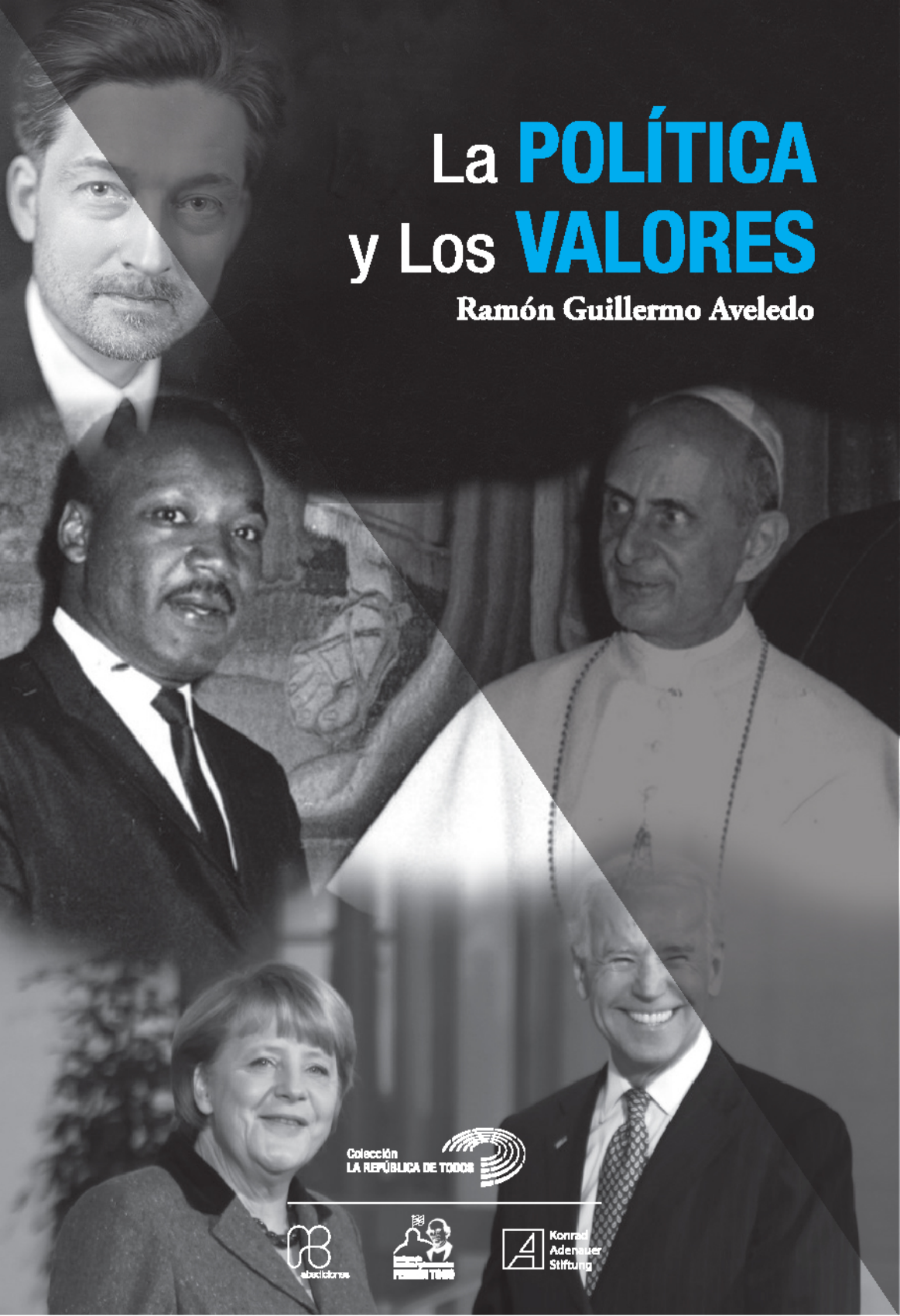


La **POLÍTICA** y Los **VALORES**

Ramón Guillermo Aveledo



Colección
LA REPÚBLICA DE TODOS



Ramón Guillermo Avelado

(Barquisimeto, 22.08.1950) es profesor titular de la Universidad Metropolitana y profesor en la Maestría en Derecho Constitucional y el Doctorado en Derecho de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Venezuela. Diputado al Congreso de la República por tres períodos y dos veces Presidente de la Cámara de Diputados. Desde su fundación en 2010, preside el Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro.

En esta Colección La República de Todos ha publicado *Curso de Derecho Parlamentario* (2013 y 2018), *El Senado, experiencia comparada y utilidad para la democracia en Venezuela* (2019) y *Criterios de Técnica Legislativa* (2020).

“... ciertamente ha sido, en todos los tiempos, el problema más bello y más delicado de la ciencia de gobierno, determinar qué parte toma a su cargo la ley en la dirección de los intereses de la sociedad, y qué parte deja a la conciencia, a la actividad y a la inteligencia de los individuos (...) esta es la gran cuestión de la armonía social.”

Fermín Toro (1845)

Colección
LA REPÚBLICA DE TODOS



LA POLÍTICA Y LOS VALORES

Carta a jóvenes políticos
sobre Humanismo Integral, en las ideas y las experiencias

Ramón Guillermo Aveledo

Prólogo: **Julio Rodríguez Berrizbeitia**

Epílogo: **Víctor Guédez**



CARACAS, 2022

*LA POLÍTICA Y LOS VALORES
CARTA A JÓVENES POLÍTICOS
SOBRE HUMANISMO INTEGRAL, EN LAS IDEAS Y LAS
EXPERIENCIAS*

Ramón Guillermo Aveledo

Universidad Católica Andrés Bello
Montalbán. Caracas (1020). Apartado 20.332

Diseño y producción: abediciones
Diagramación: Isabel Valdivieso
Diseño de portada: Isabel Valdivieso
Corrección: María Fernanda Mujica Ricardo

© Universidad Católica Andrés Bello
Primera edición 2022
Hecho el Depósito de Ley
Publicaciones UCAB
Depósito Legal: DC2022001152
ISBN: 978-980-439-070-8

Impreso en Venezuela
Printed in Venezuela
Por: Gráficas LAUKI, C.A.

Reservados todos los derechos.

No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

DEDICATORIA

*Por la claridad del mañana, debemos trabajar en el hoy.
A mis nietos, el futuro que más quiero.*

“No es preciso herir para convencer, ni maltratar para discutir”

Cecilio Acosta (1877)



PRÓLOGO

Julio Rodríguez Berrizbeitia 11

CARTA A LOS JÓVENES POLÍTICOS 29

1. PENSAR Y HACER

Pórtico venezolano en homenaje a Guillermo Yepes Boscán 33

2. ¿ES POSIBLE UNA POLÍTICA SIN IDEAS? 55

3. DE LOS EQUILIBRIOS EN POLÍTICA

Meditaciones sobre la armonía social como propósito 87

4. AMÉRICA DEL MAÑANA

Irradiación intelectual de Maritain en América Latina 97

5. LA ESPERANZA VENCE EL RETO

DE LAS DIFICULTADES

Raíces humanistas del proyecto europeo 113

6. IGUALDAD EN LA DIGNIDAD

Martin Luther King, el poder de la paz 127

7. VALORES Y PRAGMATISMO

Angela Merkel, estadista del siglo XXI 149

8. LOS DESAFÍOS DEL EQUILIBRIO EN UNA NACIÓN

DIVIDIDA

Joe Biden en la intención y la acción 169

9. DEMOCRACIAS FRÁGILES

Sobre qué las debilita y cómo fortalecerlas 187

10. LA CARTA DEMOCRÁTICA

Notas para su lectura hoy 195

EPÍLOGO

Víctor Guédez 237

BIBLIOGRAFÍA 253

PRÓLOGO

Julio Rodríguez Berrizbeitia*



Es para mí una concesión digna de un gran amigo la de Ramón Guillermo Aveledo de permitirme comentar este trabajo suyo que nos remonta, sin dejar de pensar en el presente, a una época en que pensábamos que unas ideas producto de la mente de pensadores como Jacques Maritain y Emmanuel Mounier podrían orientar nuestra acción juvenil hacia la transformación del mundo a través de una política humanista. El esfuerzo a realizar por nuestra parte nos compromete más por venir de alguien que conocemos, respetamos y admiramos desde hace ya mucho tiempo y con el cual hemos compartido valores en lo que André Malraux llamaba una relación particular con el mundo. En efecto, conocí a Ramón Guillermo Aveledo en 1979 cuando él era el secretario privado del presidente Luis Herrera Campíns y yo consultor jurídico y gerente general del Fondo de Crédito Agropecuario. Ambos compartimos, en un momento significativo de nuestras vidas, una experiencia enormemente enriquecedora en un gobierno de un presidente demócratacristiano. No nos veíamos a menudo, pero siempre oía hablar de su transitar por la política.

En 1983 supe de él por la doctora Nancy Pyle, *Assistant Director of The Harvard Institute for International Development* la cual me comentó que había conocido a un brillante político venezolano que le había hablado de mí. En el transcurso de la vida, nuestra común relación con Maritain a través de personas extraordinarias como Rafael Caldera, Arístides Calvani, Enrique Pérez Olivares y Guillermo Yépez Boscán, entre otros, nos mantuvo con algún contacto.

El haber estado en Toulouse en el Centro Independiente de Investigaciones Filosóficas (Cirep) dedicando un año de nuestra vida al conocimiento de la obra de Maritain entre los años 1976 a 1977 constituye un estímulo adicional para prologar este libro cuyo núcleo central se desarrolla alrededor de la obra del gran pensador cristiano francés. Producto de las notas tomadas durante esos años nos llevaron por recomendación del doctor Pérez Olivares, a dar un modesto curso a los profesores de la Universidad Monte Ávila que tuvimos la oportunidad de verter en un recuento del mismo que llamamos “El campesino de la Garona. Breve introducción al pensamiento de Jacques Maritain”.¹

* Individuo de Número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales

1 Julio Rodríguez Berrizbeitia, *El campesino de Garona. Breve introducción al pensamiento de Jacques Maritain*, Editorial Arte, Caracas, 2009.

La obra del académico Aveledo me trae a la memoria ese hermoso Prefacio de Stefan Zweig en su autobiografía en el cual señalaba:

Nada más lejos de mi intención que colocarme en primer término, a no ser que se me considere como un conferenciante que relata algo sirviéndose de diapositivas; es la época la que pone las imágenes, yo tan solo me limito a ponerle las palabras; aunque, a decir verdad, tampoco será mi destino el tema de mi narración, sino el de toda una generación, la nuestra, la única que ha cargado con el peso del destino, como seguramente ninguna otra en la historia.²

Ciertamente, que el doctor Aveledo ha vivido con todos nosotros ese tránsito que el destino nos ha obligado a experimentar de la democracia, con sus defectos, a una dictadura disfrazada de formas democráticas pero carente de ella en el fondo. De cualquier manera, el trabajo que nos presenta el autor de la obra que comentamos, deja claro que el, de tener que volver a recorrer el camino de la política con la intensidad del pasado no lo haría de forma diferente al ya recorrido con el vehículo de la democracia y el equipaje de los fundamentos de una política humanista.

La lectura de la obra que se nos presenta no debe dejar de pasar por alto, como señala su autor ya desde el título de la misma, que va dirigida a los “jóvenes políticos”. Adicionalmente el título nos aporta de forma sintética el tema de lo que se va a desarrollar al hablarnos de humanismo integral, como la obra de Maritain que nos aproxima a una reflexión profunda acerca de: la aceptación del pluralismo; la importancia esencial de la acción de los laicos en la transformación de la sociedad; la distinción entre valores cristianos comunes y posturas personales que serán necesariamente distintas; la autonomía relativa a lo temporal, etc.³

Pero no se satisface el autor *in comento* con lo señalado, sino que además le promete a los jóvenes políticos destinatarios de su obra que las ideas que pueden transformarse y adaptarse al mundo de hoy van a ser complementadas con las experiencias de alguien que ha tratado de vivir la política como un medio para “la instauración de un nuevo orden temporal del mundo”.⁴ De alguien que se resiste, como diría Maritain, a aceptar “que la historia modela al hombre, en lugar de ser modelada por él”. De alguien que cree que la democracia tiene la última palabra en una sociedad pluralista en la que se respeten los derechos humanos. Pero en el esfuerzo subyacente del trabajo del profesor Aveledo está siempre presente el amigo cuyas virtudes consolidaron con él una larga amistad que solo se interrumpió con su fallecimiento. En efecto, Guillermo Yepes Boscán representa esos valores que Aveledo quiere transmitir a través de un libro que conecta el pasado con el presente

2 Stefan Zweig, *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, El Acantilado, Barcelona, 2001, p. 9.

3 Juan Manuel Burgos, “Prólogo” en Jacques Maritain, *Humanismo integral*, Biblioteca Palabra, Madrid, 1999, p. 13.

4 Jacques Maritain, *Humanismo integral*, Biblioteca Palabra, Madrid, 1999, p. 157.

para decirnos que los jóvenes políticos tienen siempre, dentro de los valores que inspiraron a grandes hombres de la política, de cambiar a la sociedad en la cual les ha tocado vivir, que en el mundo de hoy asume caracteres de globalidad.

A ejemplo de Yepes Boscán el profesor Aveledo concibe “el compromiso cívico como una pedagogía”. El autor de la obra *in comento* llama la atención de los jóvenes políticos de no dejarse atraer por la falacia del “todo vale” que se les ofrece como panacea para afrontar los retos que a cada paso de su vida se les presentan. Es una advertencia oportuna y necesaria frente a “la crisis múltiple, prolongada y profunda que requiere de todos, un esfuerzo de revisión para comprenderla”. Los valores no son para el autor una mera declaración de un dogmatismo ya superado para muchos. Son más bien, instrumento eficiente para hacerlos valer frente a la angustia y el deseo que todos tenemos de esperanza. Ayudan a mejorar la democracia y a conquistarla porque definen en el más puro sentido aristotélico seguido por Santo Tomás y Maritain, una razón a nuestras acciones. Pero, advierte Aveledo, no caigamos en el riesgo de solo proclamarlos, se requiere vivíroslos plenamente como lo han hecho políticos del pasado y del presente que se nos presentan a través del acucioso trabajo de Ramón Guillermo. Trabajo en el cual nunca se pierde la perspectiva de desarrollar ideas que sean comprendidas por los destinatarios de su mensaje. Ejemplos como el que nos aporta de la buena comida, no deja dudas de que una buena política debe servir para responder con soluciones a los problemas reales de la vida social, no se trata de un mero ejercicio tendiente a convertir las utopías en realidades, lo contrario daría la razón a quienes piensan que se está haciendo un mero ejercicio de arqueología política. Aveledo está lejos de eso, y para demostrarlo nos acerca con actores del mundo que vivimos a un pensamiento como el de Maritain que se resiste a quedar como uno más de la historia de la Filosofía, ya que se nutre en sus raíces más profundas de una Filosofía que podemos llamar perenne.

La obra que se nos presenta tiene el mérito, como diría Luc Ferry, de ser modesta y ambiciosa. Modesta porque su gran público deberían ser los jóvenes políticos a pesar de que todos podamos aspirar a esa condición. Ambiciosa porque no hace ninguna concesión a la simplificación del mensaje que nos quiere hacer llegar, y clara porque su trabajo tiene como objeto ser comprendida por todos, especialmente en un país en el cual la idea que se han hecho muchos de la política solo se ajusta a quienes han practicado ya por diseño o por error, la antipolítica.⁵

Algunos pensarán, es una tentación en la que podemos caer, que el académico Aveledo nos está presentando una obra más de su rico repertorio bibliográfico cargado de conocimiento político. Su larga experiencia más su densa formación académica

5 Luc Ferry, *A Brief History of Thought. A Philosophical Guide to Living*, A Vital Book, New York, 2010, p. XI.

podría dar pie a este entendimiento. Pero en su caso creo que tiene bastante sentido recordar a Gilson cuando nos decía que

la erudición... no consiste primariamente en la cantidad de conocimientos que un hombre posee, sino en el modo como los posee; y como quiero dejarlos con esta idea, os diré de inmediato que un verdadero erudito es esencialmente un hombre que ha decidido, de una vez por todas, aplicar las exigencias de su conciencia moral a su vida intelectual.⁶

En la parte de su libro dedicado a Guillermo Yepes Boscán el académico Aveledo nos proporciona un perfil denso y lleno de calor humano de quien fue su amigo al cual caracteriza como un político venezolano: pensador y activista. Ramón Guillermo se vale de T.S. Eliot para mostrar esos rasgos de la personalidad de Guillermo Yepes Boscán como eran hacer lo útil, decir lo justo y contemplar lo bello, cualidades que para el poeta que escribió acerca del itinerario del alma distendida en el tiempo, bastaban para la vida de un hombre.⁷

Pero esa idea presente en el ideario de Yepes Boscán por hacer la justicia encaja perfectamente en la cita que Aveledo nos aporta de Enrique de San Miguel: “La política no es, para el socialcristiano, una mera opción. Como cristianos en la esfera pública, nuestra primera responsabilidad es hacer posible la justicia”.

Para el autor del libro objeto de este trabajo, Yepes Boscán nadó contra la corriente autoritaria en la cual las armas tienen la última palabra. Era un intelectual ávido de lo esencial. Quizás lo que dijo del poeta Guillermo Sucre, relatado por Aveledo, calzaba bien con su búsqueda: “su escritura es un ejercicio paulatino de desprendimiento de lo circunstancial y afirmación de lo esencial”. Para el profesor Aveledo, en su amigo Yepes Boscán, en sus escritos, conferencias y discursos encontraremos la reflexión profunda del doctrinario y la agudeza visual del ideólogo que, palpando la realidad, no se engaña y así como crítica se autocritica. Es ciertamente valioso para el académico Aveledo explorar ese itinerario del amigo recordado en el cual las ideas de la política, la universalidad del humanismo, la democracia como cultura, clima y organización van fluyendo para constituir puente necesario entre hecho y valor tal como nos lo dice Rafael Tomás Caldera.⁸

6 Étienne Gilson, *El amor a la sabiduría*, edición preparada por Rafael Tomás Caldera, Asesoramiento y servicios educativos Ayse, Senderos, Caracas, 1974, p. 11.

7 T.S. Eliot es citado por Caldera en una obra reciente:

“Men’s Curiosity Searches past and future

And clings to that dimensión. But to apprehend

The Point of intersection of the timeless

With time, is an occupation for the saint”.

Ver Rafael Tomás Caldera, *Nostalgia y trascendencia en búsqueda de aquel que es*. Luis Felipe Capriles, editor, Caracas 2021, p. 36.

8 Rafael Tomás Caldera, *Misterio de lo real. Vocación del amor*, Universidad Monteávila, Caracas, 2016, p. 129.

Pero no recurre a Guillermo nuestro prologado como referencia histórica de una personalidad valiosa de la democracia cristiana venezolana. Todo lo contrario, está vivo su ideario, para aportarnos, frente a los problemas actuales del mundo como la globalización o los de Venezuela como la relación entre lo civil y lo militar, la integralidad de su visión. Para él, según Aveledo, no hay derechos abstractos flotantes en el aire. Se trata de un tejido de interrelaciones que condicionan el conjunto e inciden en los resultados. Pero Guillermo era fundamentalmente como lo ratifica el autor de la obra que prologamos un hombre de cultura; entendida esta en el más hondo estilo de comprensión como lo hacía Cassirer. Por eso para Yepes Boscán

La cultura democrática que queremos y por la cual abogamos es aquella que, siendo verdaderamente participativa, es decir, producto de la participación de todos los ciudadanos en la toma de decisiones de trascendencia para el bien común del conjunto de la sociedad, sea responsablemente libre, solidaria, enaltecedora de los derechos humanos y representativa de la diversidad étnica, religiosa, cultural, ideológica, política y social.

No puedo referirme a todo lo valioso señalado por el académico Aveledo acerca de Guillermo Yepes Boscán, lo conocí en las reuniones que periódicamente tenía el Instituto Maritain de Venezuela bajo el apoyo siempre presente de Enrique Pérez Olivares. Me imagino que Guillermo estaría totalmente de acuerdo con Maritain cuando escribió las seis conferencias que había dictado en *Princeton University* en 1951 acerca de “La responsabilidad del Artista”:

...quisiera hacer resaltar el hecho de que la única razón para limitar la libertad de expresión es el bien común de la comunidad humana, y como ese bien común es el bien común de las personas humanas, esta supone, como parte esencial de él un respeto por los valores intelectuales, relativos a la verdad y a la belleza, que por su naturaleza son suprapolíticos, un respeto por la libertad de indagar que es un derecho básico de la persona humana, y un respeto por las energías interiores de la inteligencia y la conciencia, que son las fuentes principales de la vida social y política, y sobre las cuales no puede ejercerse coacción, ya que ellas solo pueden adherirse a aquellos que tienen buenas razones para considerar verdadero.⁹

Con el permiso de Ramón Guillermo me uno al recuerdo de un demócrata cristiano valioso y ejemplar para todos.

En la secuencia de la obra del académico Aveledo se habla de si “es posible una política sin ideas”. Enseguida nos viene a la cabeza, tal como lo hace también Ramón Guillermo, el pragmatismo de James y Peirce. En una obra nuestra reciente citábamos el siguiente señalamiento de William James:

9 Jacques Maritain, *La responsabilidad del artista*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1961, pp. 73 y 74.

La mayoría de los hombres, de una manera instintiva, y los positivistas y científicos deliberadamente, no atienden a las disputas filosóficas que no entrañen alguna consecuencia futura. El carácter verbal y vacío de la Filosofía es seguramente un reproche con el que estamos muy familiarizados. Si el pragmatismo es verdadero, es un reproche perfectamente sensato, a menos que las teorías en acción demuestren tener soluciones prácticas alternativas, no obstante, lo delicado y distantes que puedan ser.¹⁰

El autor del libro que prologamos nos recuerda una cita de José Antonio Marina en este tema que requiere de inmediata respuesta, en tal sentido señala que “la democracia se consolida como el mejor procedimiento para gestionar el poder y definir el estatus de gobernante, el de ciudadano y los vínculos entre ellos”. Pero el siguiente señalamiento del profesor Aveledo es terminantemente inequívoco con respecto al rol y la ubicación de los valores a la hora de tomar una decisión política lo cual descarta la posibilidad, racionalmente hablando, de una política sin ideas. Señala el académico Aveledo a la hora de introducir el tema ético: “Lo introduzco para recordar, recordarnos, recordarme que no hay una fuente de valores externos a nosotros sino una formidable capacidad en nosotros para generar múltiples razones para mejorar la vida”. En esta parte de su trabajo el profesor Aveledo recurre a la Filosofía moral de Maritain con el pedimento expreso de que tengamos o recurramos a un sistema moral que nos permita exceder de alguna forma la condición natural. Maritain lo expresa así en la obra señalada por Aveledo:

Es privilegio del hombre determinar sus propios fines. El deseo natural de la felicidad es una especie de marco vacío: llenar ese marco depende de nuestra libre elección. Los animales no determinan sus fines, que están determinados por la naturaleza, son fines particulares: no tienen ellos la noción inteligible del bien.¹¹

La reflexión de Ramón Guillermo sobre el rol de la idea trae a mi memoria nuestro trabajo sobre los sentimientos morales en Maritain y en Adam Smith.¹² En cualquier caso Ramón Guillermo quiere mostrarnos un hecho fundamental: la apertura de la política a los valores. Él lo expresa señalando el error de algunos de “considerar a la política un mar cerrado como el Mar Muerto”. El equívoco señalado daña gravemente la idea de la política como orden humano al servicio del bien común. Maritain advirtió las consecuencias de no concebir adecuadamente la relación del hombre con la sociedad política. En tal sentido señala que:

10 Julio Rodríguez Berrizbeitia, *El mapa del Derecho en el análisis de Tomas Kuhn*, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudios N° 135, Caracas, 2022, p. 33 (ver pie de página número 37).

11 Jacques Maritain, *Lecciones fundamentales de Filosofía moral*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1966, pp. 103 y 104.

12 Julio Rodríguez Berrizbeitia, “El sentimiento moral en Adam Smith (1723-1790) y Jacques Maritain (1882-1973)”, Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales N° 156, Enero-Diciembre 2017, pp. 1337-1419, ISSN-0798-1457 Caracas, 2022, p. 33.

Si bien el hombre pertenece todo entero a la sociedad como parte de la sociedad política (a la que a veces está obligado a sacrificar su vida), no es sin embargo parte de esa sociedad en virtud de su totalidad y en virtud de todo lo que el hombre es.

Al contrario, en virtud de algunos de sus caracteres está el hombre muy por encima de esa sociedad... Aquí encaja la aserción de Santo Tomás... “El hombre no está ordenado a la sociedad política en su totalidad y en todas sus características”.

Pero el práctico doctor Aveledo que nos ha proporcionado obras como *Criterios de técnica legislativa* (2020) a los efectos de su análisis del pensamiento político nos aproxima a los planos adecuados para el entendimiento del mismo. En tal sentido señala: los valores, la doctrina, la ideología y el programa. La revisión de los mismos en su obra se torna fundamental para entender el objetivo perseguido.

Donde el análisis de un político como él alcanza un punto crítico de reflexión es en el señalamiento de las causas de la aparente crisis (la palabra es nuestra) de la democracia cristiana en el mundo, al menos como opción política (con la salvedad de Alemania). En tal sentido se refiere a: sociedades cada vez más laicas; a la brecha mensaje-praxis; a secuelas del centrismo lo que genera dificultad para la distinción con conservadores socialdemócratas y liberales y una especificidad insuficiente y o tardíamente resuelta. Creo que el perspicaz, profundo y agudo análisis del doctor Aveledo bien podría ser complementado con la obra *Especificidad de la democracia cristiana* del también académico Rafael Caldera, la cual fue prologada por Pedro Pablo Aguilar en una época en que “la democracia cristiana es el principal partido político de Venezuela y Caldera gobierna el país por la libre voluntad popular expresada en comicios electorales”. A lo anterior habría que añadir el extraordinario epílogo de Eduardo Frei M. De más está mencionar que Rafael Caldera en dicha obra le da un puesto de primera fila a Maritain en los autores que han contribuido al pensamiento social cristiano.¹³

Puede que Bobbio, citado por el doctor Aveledo, tenga razón al señalar que “en ningún país del mundo el método democrático puede durar sin volverse una costumbre lo cual luce difícil, casi imposible, sin el reconocimiento de la fraternidad que une a todos los hombres en un destino común”. Ramón Guillermo dedica unas líneas importantes cargadas de un recuerdo que no es solamente emotivo a ese conjunto de líderes que construyeron la democracia en Venezuela. Su relato de la Venezuela de 1958 a 1998 parece reafirmar, como el mismo señala, la adhesión democrática de lo que él llama los líderes del entendimiento estabilizador frente a los

13 Eduardo Frei M., “Epílogo” en Rafael Caldera, *Especificidad de la Democracia cristiana*. Dimensiones, Caracas, 1978, pp. 121 y ss.

En la misma obra aparece un prólogo de Pedro Pablo Aguilar, pp. 19 y ss.

También en la obra citada está presente una abundante bibliografía relativa a la obra de Maritain. Ver pp. 129 y ss.

cuales los hechos hablan por sí solos. Es un modelo a seguir del deseo de un liderazgo de asumir valores apegados al ejercicio de la democracia como una forma de vivir en sociedad. No es superfluo para el académico Aveledo comentar los elementos contentivos de un liderazgo venezolano que en torno a los valores democráticos fue capaz de reunir conceptos, llevados al campo de la realidad, relacionados con libertad, igualdad, derechos humanos para todos, justicia y un poder público concebido y organizado al servicio de ellos. Ese grupo de hombres y mujeres que construyeron la democracia alrededor de la cual vivió nuestra generación fue capaz, como bien lo señala el profesor Aveledo, de acercar posiciones para alcanzar valores compartidos y ejercer el poder, no como algo exclusivo de un grupo político sino más bien como el resultado lógico de una evaluación realizada por el pueblo el cual al final tomaba la decisión definitiva en un ambiente de absoluta libertad. Lo anterior demuestra de la forma más fehaciente para el doctor Aveledo que los venezolanos somos capaces de vivir en democracia. Para alcanzar lo anterior el académico Aveledo resalta la necesidad de asumir plenamente, no con meras declaraciones formales carentes de contenido, esas ideas que hagan posible el “encuentro en ese espacio que permite la paz, la convivencia y el desarrollo”. Eso para el autor señalado tiene un gran valor para nosotros y para los venezolanos que vendrán. Nos deja, según el autor *in comento*, histórica demostración de que la democracia es posible en nuestro país. Probablemente la fuerza de esa nostalgia pueda convertirse en un motor que reactive esa necesidad que tenemos todos de vivir en un país en el cual los valores democráticos puedan ser la característica central de nuestra forma de ejercer la política.

En otra parte de su trabajo el doctor Aveledo se ocupa “de los equilibrios en política” lo cual se relaciona (en sus propias palabras) con una meditación acerca de la armonía social como propósito. Como quiera que los equilibrios son necesarios para la convivencia social el autor *in comento* se plantea la posibilidad que la política tiene de contribuir con ellos o al menos no ser un factor destabilizador de los mismos. En todo caso nos recuerda la “armonía social” de la cual hablaba Fermín Toro y la política de la acción social formulada por el teórico político británico Bernard Rowland Crick. Este último planteaba el método político de escuchar a los distintos grupos para poder conciliar. Todo ello en un ambiente de libertad promovido por el gobierno. Maritain dedica una parte muy importante de su reflexión acerca del estado de tensión y conflicto que inevitablemente envuelve a la sociedad humana. Tal como dice Séneca citado por Maritain “Cada vez que yo estoy entre los hombres regreso como un hombre disminuido”.¹⁴

14 Jacques Maritain, *Challenges and Renewals, Selected Readings* by Joseph W. Evans and Leo R. Ward, Meridian Books, Cleveland and New York, 1968, p. 297.

Pero Ramón Guillermo, que subraya la necesidad de los equilibrios, no puede dejar de manifestar que “las antipolíticas por definición, menosprecian el equilibrio, cuando no lo repudian abiertamente con independencia de su signo, profesan la intolerancia”. Pero la siguiente afirmación del académico Aveledo matiza de forma dramáticamente gráfica lo que de alguna manera hemos vivido en nuestra sociedad y hemos podido ver en otras sociedades parecidas o no a la nuestra: “Aparentes autopistas al éxito, las antipolíticas son caminos accidentados, con pendientes peligrosas y pavimento resbaladizo en dirección a la dictadura”. Tal como indica el autor que prologamos “las imperfecciones de la democracia y sus instituciones, no deberían animarnos a la aventura a la que nos invita la presunta perfección del reclamo populista”. Creo que la angustia del doctor Aveledo compartida por muchos venezolanos se refiere al juicio irracional que una sociedad como la nuestra ha asumido frente a ese corto período de democracia que tuvimos gracias a unos partidos políticos que pudieron, a pesar de sus errores, asumir el pluralismo como una fórmula segura para tener más y mejor democracia dentro de un estado de Derecho. Por eso Caldera en 1961 decía “Por eso dicen, para los demócratas, la reflexión sobre la democracia es una obra proseguida y renovada sin cesar”.¹⁵

Maritain en su obra *Principios de una política humanista* dedica un capítulo al dilema de las democracias y nos advierte acerca de los peligros del maquiavelismo.¹⁶ Con acierto cita el doctor Aveledo a Víctor Guédez cuando señala que: “Lo difícil no es proclamar procesos revolucionarios, sino detener sus excesos e injusticias”. El siguiente texto de Ramón Guillermo es para muchos de nosotros un reconocimiento justo, pero no tardío, ya que el tiempo de la historia es diferente al de la vida humana, a aquellos venezolanos que lucharon por lograr esos espacios de entendimiento mínimo requeridos para tener una verdadera democracia. Dice así el profesor Aveledo:

Lo que me interesa resaltar es que aquellos hombres y mujeres, con sus virtudes y defectos, con sus aciertos y desaciertos querían un país libre, fueron acercando posiciones en torno a sus bases fundamentales, unos más lentamente que otros porque así son los procesos sociopolíticos, hasta alcanzar valores compartidos que permitieran disfrutar lealmente el poder, ejercerlo juntos o alternativamente, criticar el modo como se ejercían, respetar las reglas que fueron construyendo y modificando. Su valentía para lograr esos espacios de entendimiento mínimo, fue más exigida que la que requirió defender en condiciones de las más hostiles las propias convicciones.

Ciertamente, como nos ilustra a lo largo de la historia, el profesor Aveledo, al mostrarnos las diferentes posiciones axiológicas que la gente asume, los valores en una comunidad pluralista pueden ser diferentes. Lo determinante en esa discusión es

15 Rafael Caldera, *Especificidad de la Democracia cristiana*, ob. cit., p. 44.

16 Jacques Maritain, *Principios de una política humanista*, Editorial Difusión, Buenos Aires, 1969, pp. 182 y ss.

el valor de la solidaridad que está por encima de las diferencias. A lo anterior hay que añadir el rol de la subsidiaridad ejercida por el Estado para lograr ese ideal de justicia distributiva planteado por Aristóteles, Santo Tomás y en el mundo de hoy Maritain entre otros. Tal como dice Ramón Guillermo:

Puede decirse que los valores varían y que son tan diversos como la diversidad misma de la sociedad humana. Así la única solución es ir a lo básico, aquel espacio donde podemos encontrarnos todos, de modo que cada uno pueda emprender su camino y ejercer su derecho personal.

El doctor Aveledo aprovecha el espacio que le da su obra para hablarnos de la influencia de Maritain en América en tal sentido nos menciona los comentarios del intelectual brasileño Alceu Amoroso Lima (Tristán de Athaude) para quien “lo que Maritain nos revelaba con un rigor sin complacencia, pero sin aridez en la exposición era el verdadero rostro de la inteligencia”. Lo anterior según nos relata el doctor Aveledo es señalado en un seminal artículo de 1948 del intelectual brasileño en el cual describe cómo aún antes de la Segunda Guerra Mundial y el voluntario exilio norteamericano, hay una íntima conexión del filósofo con nuestro continente.

Rafael Fernández Heres, ministro de educación del presidente Luis Herrera Campíns, Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, y, por cierto, también padre del académico Gerardo Fernández, Individuo de Número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales nos ubica, según el profesor Aveledo, alrededor de 1928 el conocimiento de Maritain y su pensamiento en América Latina. En 1936, año de la publicación del *Humanismo integral*, viaja el filósofo francés a América Latina. Todo el trayecto a través del cual el pensamiento maritainiano logra entrar en Latinoamérica ávida de asumir la democracia a través de los ideales expuestos en la obra de Maritain, es relatado con lujo de detalles en el trabajo del académico Aveledo. Solamente quisiéramos por los límites que impone este prólogo referirnos, tal como lo señala el autor del libro que prologamos, a la influencia de Maritain en dos de los representantes más significativos de la democracia cristiana latinoamericana. Me refiero a los expresidentes Eduardo Frei Montalva de Chile y Rafael Caldera Rodríguez de Venezuela. El primero de ellos siendo presidente de Chile en 1967 acusa recibo del libro *El campesino de la Garona* que le ha sido remitido por Maritain. En correspondencia al filósofo francés, que nos relata el académico Aveledo, Frei señala que le ha leído algunos párrafos a varios de sus ministros reunidos en su casa y le comenta:

Hay algo en él tan natural, tan humano, que me ha llenado de gozo. Ha sido un estímulo, y créame que lo necesito, porque no hay tarea más difícil en el mundo que hacer una revolución en libertad. Unos piensan que hay poca revolución y mucha

libertad; y otros que hay mucha revolución y poca libertad. En resumen, no se contenta a nadie; pero no vaya Ud. a creer que estoy pesimista: solo tengo conciencia de la dificultad.

De Caldera es significativo señalar, tal como lo hace el autor del libro que comentamos, el artículo publicado por él en la edición especial de *The New Scholasticism* en ocasión de celebrar el noagésimo aniversario del nacimiento de Maritain. Dicho artículo fue publicado luego en *Moldes para la fragua* (tercera edición, 1973). En dicho artículo Caldera manda un mensaje a la juventud igual que lo hace hoy Ramón Guillermo Aveledo, así señala el expresidente Caldera:

Frente a una juventud atormentada por la dilematización entre el comunismo y el fascismo, aprisionada entre dos polos cuyo magnetismo crecía con el poder y se prolongaba por una literatura llena de seducción y arrastre, el pensamiento cristiano buscaba hacia su fuente pura, encontraba en los documentos pontificios una orientación luminosa para las soluciones sociales pero tenía que remontarse muy atrás en la búsqueda de principios ya olvidados y menospreciados, para encontrar un pensamiento político capaz de enfrentarse con éxito a los doctrinarios radicales de la izquierda y de la derecha. Fue entonces cuando Maritain ... empezó a llenar con noble contenido las inquietudes de nuevas generaciones, a borrar sus dudas con la diafanidad de su razonamiento y a colmar de esperanzas a quienes consideraban a la persona humana creada para un destino superior y necesitaban un bagaje moderno y eficaz para combatir los extremos ideológicos; extremismos cuya finalidad, al fin y al cabo, era la de reducir el ser humano a una pieza de maquinarias descomunales, destruir la dignidad de la persona y arrancarle el impulso a lo alto que el cristianismo le imprimió como razón primordial de su existencia.¹⁷

Probablemente el esfuerzo que el doctor Ramón Guillermo Aveledo, con esta obra que prologamos, tenga entre sus objetivos, con la experiencia transcurrida en los avatares políticos, sea el de “llenar con noble contenido las inquietudes de las nuevas generaciones”. Al menos es una deuda que tenemos con un pensador que fue clave en la formación que recibimos los jóvenes de nuestra generación entre los cuales se encuentra el autor de este libro. Lo anterior es descrito por el académico Aveledo en una sección que lleva por título “Maritain y nosotros”. Creo que muchos estamos agradecidos por remontarnos a nuestros años de formación en los cuales nombres como Maritain, Mounier, Teilhard, Leep, Marcel, Bergson y tantos otros eran mencionados en nuestra bibliografía de vida. Por ello no creemos que debe tener ningún escrúpulo en brindarnos de forma honesta, ágil y amena un relato autobiográfico o testimonial, como él mismo propone, de su relación y la de su generación (que en cierto modo es la nuestra) con su pensamiento.¹⁸

17 Rafael Caldera, *Moldes para la fragua*, Ediciones Seguros Horizonte, Caracas, 1973, p. 139.

18 Los que fuimos alumnos de Luis María Olosa S.J. oímos de él la definición de filosofía de Maritain contenida en su “Introducción general a la Filosofía”: “La Filosofía es el conocimiento científico que mediante la luz de la razón natural

No es solo el doctor Aveledo el que se hace una reflexión profunda acerca de lo que ha sucedido con aquella generación apegada a los valores democráticos que quería cambiar al mundo. El probablemente formula la pregunta en nombre de todos, por eso es que esta obra no es solo para las nuevas generaciones, sino también constituye una reflexión necesaria para todos. En tal sentido señala el autor del libro que prologamos:

Nos tomábamos en serio. Queríamos cambiar el mundo. No creo que aquello en lo que nos quedamos cortos, que fue mucho, se deba más a la idea que a sus portadores. De eso también se aprende. ¿Qué pasó entonces? ¿Qué explicación contiene el análisis de múltiples factores propios, unos de la vida pública en sí misma, y otros del entorno cambiante que la condiciona? Comprenderlo tiene utilidad práctica para quien valore la experiencia histórica. No creo que a los valores pueda atribuirse la causa del declive. Al contrario, me atrevo a proponer que su estudio incluya la incidencia de la distancia entre discurso y praxis que conduce, condujo, al olvido de los valores como quien se desembarazó de un lastre pesado, creyendo que su paso sería más veloz en el avance si se quita de encima el peso de todo escrúpulo. No generalizo, desde luego, pero tampoco me parece que sería honesto excluirlo.

Al final parece que debemos, como recomendó el cardenal Baltazar Porras en Lima el 2019, citado por Ramón Guillermo, "...elaborar una escala o jerarquía de verdades y procedimientos para establecer un nuevo modelo de vida, de pensamiento y de acción edificado en la compasión, la misericordia y la caridad".

Pero frente al pesimismo que podemos sentir hoy en nuestro país, el profesor Aveledo vuelve su mirada hacia "las raíces humanistas del proyecto europeo" con el cual se puede afirmar que "la esperanza vence el reto de las dificultades". Esto no es una simple opinión o un deseo de que las cosas pasen de una determinada manera, sino la constatación real de lo que ha pasado en algunos países europeos desde el final de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, no podemos negar que la soberanía de los Estados con raíces y secuelas tan impugnadas por Maritain, sigue teniendo poder. En la oportunidad de ser nombrado embajador de Francia en el Vaticano ante el papa Pío XII pronuncia un discurso que contiene el ideario que sirve de fundamento a la reconstrucción espiritual de Europa. Dice así:

En la organización de la paz futura, y en el trabajo de reconstrucción, Francia se guiará por el anhelo de justicia y del bien de la comunidad civilizada y por el deseo de hacer prevalecer en el mundo el respeto de la persona humana y de sus derechos, que devuelve a los hombres la posibilidad de orientarse a fuerza de mucha abnegación y sacrificio, hacia ese amor mutuo y fraternidad que va inscrita en su enseñanza.

considera las primeras causas o razones más elevadas de las cosas". Ver Luis María Olaso, *Introducción al Derecho*, Tomo I, "Introducción filosófica al estudio del Derecho", Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1979, p. 50.

Esa idea de esperanza a la que se refiere Ramón Guillermo ya estaba presente en los momentos más oscuros de Europa. En una conferencia pronunciada en el teatro Marigny de París, el 8 de febrero de 1939 Maritain señaló:

¿Es demasiado tarde ya para salvar a Europa? Con la Europa actual, ¿quién osaría creer en la posibilidad de una nueva cristiandad? Pero Europa no se encuentra aislada. El problema de la civilización no es un problema europeo sino un problema universal. Por otra parte, lo importante para cada uno de nosotros no es saber lo que hará el universo, sino lo que tenemos que hacer. No nos ocupemos del resto.¹⁹

Tal como afirma Aveledo desde premisas filosóficas distintas los demócratas convergen. En el pensamiento habían quedado demostrados los límites del positivismo y se revaloriza el iusnaturalismo en la búsqueda de una comprensión más profunda e integral y emergen sus valores acerca de los derechos naturales de las personas como dimensión anterior y superior a lo meramente fáctico.

No cabe ninguna duda, según resalta el trabajo de Aveledo, de la influencia de Maritain en cuatro aspectos que serán de importancia significativa para la integración europea: democracia como pilar de la ciudad de la persona; iusnaturalismo renovado; democracia y estado de derecho; superación del concepto de soberanía; Europa federal y principio de subsidiariedad. Tal como señala el profesor Aveledo para Maritain la soberanía a la que ve históricamente asociado el absolutismo no puede ser un dogma. Para el autor que prologamos ante los dramas sociales que vivimos debe pensarse en la aplicación práctica de los principios de subsidiariedad y de solidaridad. Los mismos al comprender que las demandas de políticas públicas activas podrían llevarnos a un incremento “contraproducente” del poder estatal, se aconseja complementar la separación de poderes del Estado liberal que podrían resultar insuficientes con una distribución federal del poder público.

Maritain nos aporta un comentario digno de ser señalado ya que parece delimitar campos de la Filosofía con el impacto que los conceptos tienen dentro de ellos:

La soberanía es un curioso ejemplo de aquellos conceptos que son certeros en un orden de cosas y erróneos en otro. En cuanto se lo trasplanta de la política a la metafísica pierde su veneno. En la esfera espiritual hay un concepto válido de soberanía, Dios, el todo separado, es soberano sobre toda la creación.²⁰

Al final los europeos no hubieran llegado a donde están después de una guerra mundial devastadora sin el consenso requerido para lograr como dice Benedicto XVI, nuevos modelos en la vida pública y la solidaridad requerida entre naciones para

19 Jacques Maritain, *El crepúsculo de la civilización*, Ediciones Quetzal, México, 1944, pp. 97 y 98.

20 Jacques Maritain, *El hombre y el Estado*, tercera edición, Editorial Guillermo Kraft limitada, Buenos Aires, 1956, p. 65.

construir una nueva Europa cimentada sobre valores de justicia, paz y prosperidad. Sobre el consenso señala el profesor Aveledo han convergido humanistas cristianos, socialdemócratas, liberales, conservadores, europeístas y cada vez más, los verdes o ecologistas. Recordar aquellos valores, continúa señalando Aveledo, fundacionales hijos de una raíz profunda, antigua, renovada por la inteligencia y por la experiencia, en buena medida comunes, fortalece la capacidad de acoger la diversidad, adaptarse a los cambios y anticiparse a ellos para promoverlos, a partir de una identidad fundamental.

En la idea pedagógica de la obra de Ramón Guillermo priva el énfasis que hace en personajes de la vida política contemporánea, en la cual logra explicar a través de las acciones de los mismos, la encarnación de una idea que es común con el pensamiento cristiano que en aspectos centrales se identifica con el demócrata cristiano independientemente de sus afiliaciones políticas. En tal sentido nos habla de Martin Luther King para quien el principio de “igualdad en la dignidad” constituyó un mensaje capaz de despertar el alma de un país. A fin de cuentas, como decía Martin Luther King, “no hay fuerza más grande sobre la tierra que la de una idea cuyo tiempo ha llegado”.

No es accidental que en los libros de *Philosophy of Law* en Estados Unidos, como el de Joel Feinberg y Jules Coleman, en la parte relativa a la “Naturaleza del Derecho” (¿Hay una obligación de obedecer el Derecho?) se comente la Carta desde la prisión de Birmingham (*Letter from Birmingham Jail*) de Martin Luther King tal como lo hace el académico Aveledo.²¹

Ciertamente que para los jóvenes a los cuales se dirige Ramón Guillermo, la frase del doctor Luther King contenida en la carta mencionada constituye un valor que debe estar siempre presente en nuestras vidas: “Injustice anywhere is a threat to justice everywhere”. En su recorrido de los modelos que tiene sentido presentar a los jóvenes políticos del mundo de hoy, la figura de Ángela Merkel asume un rol preponderante en la defensa de los valores que sustentan a una formación como la demócratacristiana. De ella dice el autor de este libro: “En la mujer que deja la jefatura del gobierno de la primera potencia europea tras dieciséis años de exitoso, aunque a veces polémico ejercicio, encontraremos más actos y gestos que palabras”. Continúa señalándonos Aveledo que su liderazgo no es ideológico sino más bien pragmático, afincado, eso sí, en valores. Citando a la biógrafa norteamericana de origen húngaro Kati Merton resalta las cualidades de la excanciller: “su estilo de bajo

21 Martin Luther King, “Letter from Birmingham Jail” en Joel Feinberg and Jules Coleman, *Philosophy of Law*, Eighth Edition, Thomson, Belmont, 2008, p. 231.

perfil la ausencia de ego o teatralidad, su diligencia y un interés genuino en lograr resultados”.

El académico Aveledo trayéndonos a la memoria el pensamiento de Mounier nos previene de que “hay que cuidarse de que por adherirnos a la historia que es dejemos de hacer la historia que debe ser”. Pero dejemos que sea la propia canciller alemana, citada por Aveledo, quien en el Commencement Speech de Harvard, 30 de mayo de 2019, nos hable de su visión de la política:

Si nos mantenemos firmes en nuestros valores inalienables y actuamos de acuerdo a ellos, si no seguimos siempre nuestro primer impulso, incluso la presión por decisiones rápidas, pero en cambio nos detenemos por un momento, reflexionamos, nos tomamos una pausa...

Para Aveledo firmeza y cautela no son contradictorias, se refuerzan mutuamente. La defensora de la libertad sigue creyendo en ella y también en la solidaridad. Es el futuro de su experiencia de la vida y del gobierno. Añade Merkel:

Cambiar para mejorar es posible si lo enfrentamos juntos. Marchando solos no lo logremos. Más que nunca debemos pensar y actuar multilateralmente en vez de unilateralmente, globalmente en vez de nacionalmente, cosmopolita antes que aislacionista. En fin, juntos y no solos.

El otro ejemplo que el autor de la obra que prologamos quiere mostrar es el del presidente de los Estados Unidos Joe Biden. De Biden dice Aveledo que sabemos que en el contexto de su partido es un centrista, un político de larga experiencia, talante moderado, proclive a los consensos, sin perjuicio de creer en una democracia con contenido social, en el valor de la familia, el trabajo y lo internacional, inclinado por el entendimiento con los tradicionales aliados europeos de los Estados Unidos con base no solo en intereses, fundamentalmente en principios compartidos.

Como dato significativo, resaltado por Ramón Guillermo, Biden cuenta que su padre “loved” Jacques Maritain, de quien era lector frecuente y que encuentra guía en este filósofo cristiano francés, confesión inusual en un político estadounidense de ese nivel. Añade el profesor Aveledo que tal afirmación sorprendería al propio Maritain quien piensa que una ilusión de los americanos “es creer, que, si eres un pensador, debes ser un ceñudo aburrido, porque pensar es tan malditamente serio”.

Para el doctor Aveledo, lo cual ilustra la posición en la que se encuentra el actual presidente de los Estados Unidos, siempre hay que tener presente lo señalado por Tocqueville en su clásica obra *La democracia en Estados Unidos*: “los norteamericanos buscan el fondo a través de la forma”. No es de extrañar que esa postura los haya

llevado a expresiones filosóficas como el positivismo, el pragmatismo, el naturalismo, el realismo y la filosofía analítica por no señalar sino algunas tendencias.

Frente a unos Estados Unidos que lucha por preservar algunos de sus valores originales como sociedad frente a los cambios de un país dinámico en el cual parece, a pesar de las instituciones tradicionales, haber una necesidad de cambio. La presencia de Maritain en la política, no en los intelectuales, no ha tenido el mismo peso que en Europa. En efecto como señala Ramón Guillermo el pensamiento de Maritain, influyente en la idea de los Derechos Humanos presente en la Declaración de las Naciones Unidas, la reconstrucción de la postguerra, la integración comunitaria de aquellos países con historia de guerras entre sí y en los demócratacristianos del continente, señaladamente los franceses, belgas, holandeses, italianos y también los alemanes cuya importancia en el período fue determinante. No obstante, la coincidencia entre buena parte de los conservadores democráticos y demócratacristianos en el Partido Popular Europeo, hay diferencias entre las tradiciones del pensamiento político continental con el británico... El contraste es en general, con las sociedades angloparlantes, como lo advierte Giddens ideólogo de la “Tercera vía” del laborismo liderado por Blair. Para el autor citado por el doctor Aveledo: “Los partidos demócratacristianos y las influencias intelectuales que los han nutrido han favorecido a veces visiones y políticas, generalmente asociados, solo con partidos de izquierda en los países de habla inglesa”.

Probablemente, una de las partes del libro del académico Aveledo que nos incita a una toma de conciencia como sociedad y de un particular interés para los jóvenes como actores potenciales de un cambio que se requiere realizar, es la relativa a el encuadramiento de Venezuela como una “democracia frágil”. Ramón Guillermo es contundente en señalar lo que no necesita muchos giros del lenguaje: el gobernante venezolano Nicolás Maduro se las ha arreglado para permanecer en el poder con institucionalidad derretida y población empobrecida. Hemos caído, tal como señala el autor del libro citando a Anne Applebaum en “el señuelo seductor del autoritarismo”. Con la misma Applebaum señala Aveledo que “a diferencia del marxismo, el iliberal Estado de partido único no es una filosofía. Es un mecanismo para mantener el poder y funcionar felizmente junto a muchas ideologías”.

Aveledo tomando ideas de grandes pensadores como Pedro Planas, Lowenstein y Víctor Belaunde nos presenta un cuadro explicativo de una teoría que pueda describir la situación que confrontamos en el país. En el mismo están presentes el divorcio entre la teoría institucional que soporta a la democracia y el ejercicio efectivo de las instituciones. La unión, en América Latina entre caudillos y presidencialismo que se ha soportado sobre procesos cuasi plebiscitarios. La falta

de una Filosofía constructiva e integral que nos lleve, con un amplio espectro que contemple lo objetivo y lo subjetivo, y que produzca el equilibrio requerido entre lo permanente y lo que debe cambiar. En realidad, una política realista que no deje de ser humana.

Maritain la resume así:

La democracia burguesa ha llegado a ser así una sociedad sin noción de sí misma y sin fe en sí, desarmada en el orden intelectual y en el político ante quienes quieren emplear la libertad para destruir la libertad y para seducir a las masas suscitando en ellas el deseo de liberarse de la libertad.²²

A fin de cuentas, nuestro país tiene un déficit de verdad lo cual afecta a otros valores y fundamentos relacionados con ella. En una célebre diferencia con Kelsen citada por Bars Maritain decía:

Hans Kelsen, por ejemplo, decía “en una sociedad democrática la tolerancia mutua reina, porque nadie sabe lo que es la verdad”. Postulado bárbaro, replica Maritain cuanto mejor se sabe lo que es la verdad, cuál es su precio y cuan difícil es de conseguir, más se respetan los caminos de esta verdad en los otros espíritus y menos se siente la tentación de forzarlos.²³

La última parte del trabajo del doctor Aveledo se concentra en el capítulo V de la obra de Jacques Maritain *El hombre y el Estado* (1951). Hace referencia al igual que el filósofo francés a la Carta democrática. La obra en cuestión es considerada por Henri Bars en su obra *La política según Maritain* como “la exposición más completa del pensamiento político de Maritain”. Es acertado que el doctor Aveledo dedique sus consideraciones finales a un capítulo de este importante libro cuyos orígenes son descritos por él. No es nuestra función resaltar aspectos tan bien formulados a través de los comentarios del académico Aveledo. Ciertamente permítaseme reproducir el contenido de la carta moral mencionada por Maritain la cual se refiere a los puntos siguientes:

derechos y libertades sociales de la persona humana; derechos y libertades políticas; derechos y libertades sociales y sus correspondientes responsabilidades; derechos y deberes de las personas que forman parte de una sociedad familiar, y libertades y obligaciones de esta con respecto al cuerpo político; derechos y deberes mutuos entre los grupos y el Estado; gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo; funciones de la autoridad en una democracia política y social, obligaciones morales —que obligan en conciencia— con respecto a las leyes justas, así como a la Constitución que garantiza las libertades del pueblo; exclusión de la posibilidad de recurrir a los golpes de estado en una sociedad que es realmente libre y que se halla regida por leyes cuyo cambio y evolución dependen de la mayoría popular; igualdad humana; justicia entre las

22 Henri Bars, *La política según Maritain*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1966, p. 139.

23 Henri Bars, ob. cit., p. 137.

personas y el cuerpo político; justicia entre el cuerpo político y las personas; amistad cívica e ideal de fraternidad; libertad religiosa, tolerancia recíproca y mutuo respeto entre las diversas comunidades espirituales y escuelas de pensamiento; convicción cívica y amor a la patria; reverencia hacia su historia y herencia, comprensión para las diversas tradiciones que se amalgamaron al crear su unidad; obligaciones de cada persona respecto del bien común del cuerpo político y deberes de cada nación hacia el bien general de la sociedad civilizada, así como la necesidad de adquirir conciencia de la unidad del mundo y de la existencia real de una comunidad de pueblos sobre el planeta.²⁴

La lista anterior nos hace pensar, tal como ha sido expuesto por el académico Aveledo, de la actualidad del pensamiento político de Maritain en el mundo de hoy. La razón la explica una filosofía construida no partiendo de la razón pura sino de la fe para asegurar la unidad espiritual de la humanidad tal como lo expuso Aveledo, citando a Maritain, al comienzo de la última parte del trabajo que prologamos.

Ciertamente que los comentarios de Ramón Guillermo Aveledo sobre el contenido de la Carta Democrática que acabamos de mencionar constituye una de las partes más importantes de su trabajo. Ha tenido la capacidad de demostrarnos la vigencia de los valores maritainianos mediante un interesante esfuerzo por ponerlos a tono con el mundo de hoy, particularmente con la realidad que vive nuestro país ávido de valores que orienten las actividades políticas. Desde esa perspectiva constituye un libro importante no solo para la juventud política venezolana sino también para todos los que esperamos un cambio que no sea en el vacío.

Agradezco profundamente al académico Aveledo haberme dado la oportunidad de haber podido presentar mis modestas consideraciones en un tema que toca no solamente mis inquietudes intelectuales sino también mi historia personal. Yo solo pediría disculpas al autor si me extendí mucho, pero en todo caso puedo presentar como legítima excusa lo que el mismo Maritain señaló cuando le tocó prologar el libro de Henry Bars acerca de su obra: “Los buenos prólogos son cortos, pero este va a ser demasiado extenso, pues al ir a escribirlo me vienen deseos de hablar de muchas cosas”.²⁵

Para concluir diría con Maritain que

...la gloria de la libertad divina es crear una obra aún más hermosa cuanto más permite a la otra libertad el deshacerla, porque de la abundancia de las destrucciones solo puede sacar una superabundancia del ser. Pero nosotros que estamos tendidos en el suelo, solo vemos la oscuridad de las amenazas que se encuentran anudadas en nuestro corazón.²⁶

24 Jacques Maritain, *El hombre y el Estado*, ob. cit., pp. 133 y 134.

25 Jacques Maritain, “Prologo” en Henri Bars, *La política según Maritain*, ob. cit., p. 7.

26 Jacques Maritain, *Filosofía de la Historia*, Ediciones Troquel, Buenos Aires, quinta edición, 1971, p. 112.

CARTA A LOS JÓVENES POLÍTICOS

Acerca del valor de los valores



Estimados jóvenes que compelidos a actuar, se sienten convocados (o tentados) a la acción política.

Les contaré cómo nació este libro que escribí pensando en ustedes, mujeres y hombres de este tiempo.

La idea surge con motivo de la partida súbita de un compañero entrañable llamado Guillermo Yepes Boscán quien concebía el compromiso cívico como una pedagogía. El “hachazo invisible” de su muerte, uso la metáfora doliente de uno como él, poeta, pero de Orihuela y no de Maracaibo, nos cae en medio del paisaje de una política en crisis cuando el país al que debe servir, vive a su vez una crisis múltiple, prolongada y profunda, aunque cambien sus apariencias como alguna de las ciento sesenta y una especies de camaleón, con destreza y complejidad que nos exigen constantes esfuerzos de revisión para comprenderla.

Así que si la primera motivación de estas páginas cuya lectura inicia es rendir al hermano de ideas, un homenaje que sea útil a las causas por las que él trabajó tercamente como pensador, como activista, como educador. Como las ideas nunca vienen solas, ésta viene junta a otra que tiene dos caras, la de la angustia y la de la esperanza, y está dirigida a ustedes los políticos jóvenes, a todos los políticos pero sobre todo a los jóvenes, a quienes necesito decirles que los valores valen.

En la falacia del “todo vale” que se les ofrece como panacea para afrontar los retos que a cada paso de sus vidas se les presentan y presentarán hay riesgos feroces y voraces para la sociedad que aspiran conducir y también para ustedes.

Aclaremos, hablamos de los valores democráticos que deben informar una política democrática. La pertinencia de los valores democráticos y una política democrática hace falta en las democracias, para reformarlas y promover su progresiva realización plena, lo es también y acaso más, en contextos autoritarios que los niegan disimulada o radicalmente. Allí, al señalar el destino, nos conduce a una ruta hacia la democracia. Lo que resulta más difícil es intentar mejorar la democracia o conquistarla, sin un compromiso hondo, sincero con ella.

A los valores, no basta proclamarlos, hay que vivirlos. Nunca será una vivencia perfecta, algo así como una versión política de aquellas “Vidas de Santos” que cuando era niño circulaban en forma de *comic*, lo que aquí llamábamos suplementos y en España tebeos. Pero como son una guía, si los asumimos sinceramente, siempre estaremos intentando parecernos a ellos, ser coherentes y con todas nuestras fallas que ha habido, hay y habrá, hay muchas más posibilidades de que el saldo sea favorable.

Los valores lucen, visten, pero ya está dicho “El hábito no hace al monje”, si no obedece a una realidad sentida es un disfraz. Y como es también más que sabido, los disfraces son por definición, efímeros. El Carnaval pasa en unos pocos días. Unas palabras atribuidas a Lincoln lo explican, algo así como “Puedes engañar a todos por un tiempo, puedes engañar a algunos por mucho tiempo, pero no puedes engañar a todos todo el tiempo” que *si non é vero é ben trovato*.

Los valores no son un programa de gobierno, ni siquiera un “proyecto país”, pero sí dan forma a un proyecto de vida en común que es el fundamento de un proyecto de país.

Los valores por sí solos no garantizan el éxito político de una persona ni el desarrollo exitoso de las políticas públicas que proponga e intente adelantar, pero dan un sentido de origen y destino.

Decir que la política es compleja es decir poquísimo. Ideas y rumbos, claro, pero igual: oportunidades aprovechadas o perdidas, fortalezas y debilidades humanas individuales o sociales, circunstancias de diversos orden e intensidad, estrategias y tácticas, logros y fracasos, todo se entrecruza e influyen mutuamente, en un contexto condicionado por factores históricos, culturales, sociales, económicos, coyunturales unos, estructurales otros. Por eso la política es tan difícil y ciertos aspectos suyos podremos apreciar en los contenidos que siguen. Pero sin los valores estaríamos perdidos en ese ecosistema que a veces es selva intrincada y otras, desierto e irremediablemente caminaríamos hasta la extenuación sin ir a ninguna parte con un elevadísimo riesgo de perecer en el intento. No son tratados de zoología, botánica y geografía física; tampoco nos dicen qué hacer o cómo hacerlo, ni manual de instrucciones para emergencias. Son sí, brújula. Los valores nos dicen por qué y nos explican para qué es la política. Ahí está su valor.

Los valores no son suficientes, pero mire que hacen falta. Con ellos sucede como con la ética en política, con la cual nos encontraremos más adelante. Repito un símil que encuentro apetitoso, nunca mejor dicho: los alimentos deben ser nutritivos, contener las proteínas y calorías adecuadas; si no, llenan pero no alimentan. También las políticas. Una buena política debe servir para responder con soluciones

a problemas reales de la vida social. Una política educativa que no asegure buena educación para todos, no sirve. No nutre. Ese es su contenido.

Además de alimenticio, por los ingredientes proteínicos y calóricos de buena calidad que lo componen, un alimento debe estar bien preparado. Nutritivo y bien hecho, por manos que saben la receta y combinan sus ingredientes correcta y oportunamente. El alimento debe ser sabroso. Así mismo, las políticas deben ser bien ejecutadas. Cuidando las proporciones, guardando los equilibrios.

Pero un alimento debe ser atractivo, tener lo que llaman los publicistas *apetite appeal*. Lucir bien de modo que provoque comerlo. Por más nutritivo que sea, si no te tienta, no te invita a probarlo, pues se queda en el plato y por lo tanto no alimenta a nadie. Por eso, los platos deben estar bien presentados. Lo mismo ocurre con una política y la presentación de la política es la comunicación. Una política pública puede tener magnífica intención, pero si está mal presentada, nadie o casi nadie se atreverá a apoyarla.

Pero hay un cuarto aspecto cuya importancia es imposible de exagerar. La buena comida, bien hecha y bien presentada, debe haber sido preparada en condiciones higiénicas. Si no se respetó la cadena de frío en los productos que la requieren, si no se lavaron esos ingredientes o no se habían cumplido originalmente las condiciones sanitarias apropiadas, si su almacenamiento fue inadecuado o si los que trabajaron en ella lo hicieron con las manos sucias, esa comida puede intoxicar y hasta envenenar. En el ámbito de las políticas, el equivalente a las condiciones higiénicas son las condiciones éticas. Porque en la política como en los alimentos, lo corrompido hace daño.

De eso vamos a conversar, a partir de lo abstracto y lo concreto, de ideas y de experiencias políticas.

¿Maritain? ¿El humanismo cristiano? ¿Las ideas socialcristianas en Europa y América Latina? No faltará quien opine que es un ejercicio ocioso de arqueología política. Mi respuesta a ese argumento es triple.

Si solo se tratara de historia de las ideas e historia política ya no sería tiempo perdido. El conocimiento y la comprensión de la historia es indispensable, máxime para quien tiene vocación política y su carencia es dramáticamente ostensible en nuestro presente. En unos, se lo sustituye por un catecismo de consignas propagandísticas construidas sobre prejuicios. En otros, se la ignora olímpicamente, en una muestra de ese necio adanismo –y evismo– al uso.

No les ofrezco una cartilla dogmática. Lo más aparte, como dicen mis amigos caroreños. Los valores que profeso y defiendo en este libro no son los únicos y

tampoco son cerrados, no pueden serlo. Incluso para guiar una política democrática. A lo largo de las páginas lo veremos. También que entre demócratas son tan posibles como necesarios, ciertos consensos básicos. Es lo que Maritain llama en *El Hombre y el Estado*, la “Carta Democrática”, ese “*credo humano común, el credo de la libertad*”, fruto del acuerdo fundamental “de voluntad y opiniones sobre las bases de la vida común” que forman “la médula de su existencia misma” para una sociedad de personas libres.

Encontrarán aquí una mirada en tiempo presente a ideas principales del humanismo integral, a aspectos su historia y a experiencias políticas concretas de las venturas y desventuras de su aplicación. Así mismo, más de una cita *in extenso* con la intención de reflejar fielmente ideas completas tal cual fueron planteadas.

Ah y que no se me olvide. Agradezco a mis generosos amigos Julio Rodríguez Berrizbeitia, presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Venezuela y Víctor Guédez intelectual con rica trayectoria docente, por hacerme el honor de aceptar escribir el prólogo y el epílogo. Sus textos agregan valor. Y por su apoyo decidido y constante, al equipo del Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro y a la Fundación Konrad Adenauer, dejo constancia de mi reconocimiento.

Ramón Guillermo Avelo
Caracas, julio de 2022

PENSAR Y HACER

Pórtico venezolano en homenaje a Guillermo Yepes Boscán

“Hacer lo útil, decir lo justo y contemplar lo bello es bastante para la vida de un hombre”

T.S. Eliot

Hacer, decir, contemplar la belleza, en ese orden y coherentemente. El epígrafe es de Thomas S. Eliot (1888-1965), el escritor nacido en San Luis, Missouri de ilustre familia bostoniana y muerto en 1965 en Londres, donde había vivido desde los 24. Diez años después, será uno de los cuatro personajes escogidos por Guillermo Yepes Boscán¹ para su ensayo *Dones y Miserias de la Poesía*² y el texto calza perfectamente

1 **Guillermo Yepes Boscán** (1942-2021) licenciado en Letras Universidad Central de Venezuela (1966) doctor por el Instituto de Literaturas Modernas Comparadas de la Sorbona, con estudios de Sociología de la Cultura y Metodología en Sociología de la Literatura y la Filosofía en la Escuela Práctica de Altos Estudios de París. Profesor de Estética Literaria en la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia, profesor honorario de la Universidad Católica Cecilio Acosta de Maracaibo, cuya Cátedra de Doctrina Social de la Iglesia fundó. Fue diputado al Congreso de la República electo en los comicios de 1973, 1978, y 1988; entre 1989 y 1990 fue primer vicepresidente de la Cámara. Ministro de Estado para la Cultura (1979-80), embajador de Venezuela en Nicaragua (1980-82) y ministro de la Juventud (1982-84). Director fundador del Instituto Regional de Formación y Estudios Sociopolíticos para la Promoción del Hombre (IRFES) con sede en Maracaibo y del Centro de Políticas Públicas y Participación Ciudadana (CPPC), así como de *Notas y Documentos*, revista latinoamericana del Instituto Internacional Jacques Maritain, del cual fue vicesecretario general. Fundador del Fondo Editorial IRFES de Maracaibo y de Editorial Los Andes de Buenos Aires.

Autor de los libros de ensayo,

- *La Novela Indianista en Venezuela*. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1965.
- *Poesía Inglesa y Testimonio Cristiano*. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1966
- *Dones y Miserias de la Poesía*. Monte Avila. Caracas, 1975
- *La creación poética en Jacques Maritain: inteligencia y creación*. IRFES. Maracaibo, 1982.
- *Trato Continuo*. Caracas, 1989
- *El Splendor de las Formas*. Monte Ávila. Caracas, 1993
- *La Función Cognoscitiva del Arte y otros ensayos sobre Estética, Ética y Literatura*. Caracas, 1999.
- *Vetas de la Piedra Angular: Cultura Política, Políticas Culturales y culturas del mundo que viene*. KAS-Universidad Católica Cecilio Acosta-CPPC. Maracaibo, 2007
- *Los Católicos y el Socialismo del Siglo XXI*. Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Maracaibo, 2007.
- *Pretorianismo, intolerancia y barbarie*. Libros de *El Nacional*. Caracas, 2012.

Y los de poesía,

- *Soberana sin duda*. Maracaibo, 1973
- *El más inocente de los menesteres*. Monte Avila. Caracas, 1974.
- *La Vida Provisional*. Instituto Internacional Jacques Maritain. Caracas, 1993

2 Monte Ávila. Caracas, 1975.

para resumir la vida y retratar a este zuliano nacido en Caracas el 11 de enero de 1942 que falleció en su Maracaibo el doloroso mayo venezolano de 2021.

“Hacer lo útil, decir lo justo y contemplar lo bello es bastante para la vida de un hombre”. Como educador, parlamentario y gobernante Guillermo hizo lo útil. Como pensador denso y profundo, dijo lo justo. Como poeta, culto cultivador de las ideas, las letras y las artes, contempló lo bello y nos enseñó a mirarlo con otros ojos y a trabajar para diseñar y construir no castillos en el aire, sino caminos, casas, escuelas, bibliotecas, convivencias.

La tapa del libro mencionado está diseñada con formas de linotipo en plomo, como las que se usaban para parar los textos cuando los escritores mirados por Yepes Boscán trabajaron y aunque no seamos sus contemporáneos, también cuando él y quien escribe comenzamos a emborronar páginas con el sueño de publicar. Recuerdo el calor y las líneas de letras que salían como mágicas para que el cajista las armara en galeras, entre los ruidos mecánicos de la imprenta. Todo eso parece y es, parte de un pasado remoto en este minuto telemático.

Dones y Miserias trata de cuatro autores, además de Eliot, cuyo modernismo advierten una estética profética, por cierto también creyente de que “la consideración, juiciosa y moderada, de las cuestiones que plantea³, aviva nuestro goce...”⁴. Al mismo modernismo tributa ese James Joyce que tropezamos en cada esquina de Dublín, incluso en diagonal a la que tiene la estatua de Wilde, un pequeño establecimiento reclama que el autor de *Ulises* era su parroquiano. Eliot⁵ se confiesa deudor de quien ha escrito “Para aprender uno debe ser humilde. Pero la vida es la gran maestra”. Tres siglos antes vivió y murió en Londres el metafísico John Donne, otro de los revisados por Yepes; suyo es el verso que me provoca citar en estos días de pésames reiterados, “Muerte, no seas orgullosa, aunque algunos te hayan llamado poderosa y terrible, no lo eres.”⁶ Y sale del inglés para completar el cuarteto con el guatemalteco Miguel Angel Asturias, “El poeta es una conducta moral”⁷, recién muerto el año previo a la publicación del libro, precursor del *boom* latinoamericano y su realismo mágico, titánico esfuerzo de la ficción por superar la realidad para acabar imitándola como en el dictador de *El Señor Presidente*.

La vida como maestra capaz de trascender a la muerte y el testimonio vital como creación creíble. Otros trazos del boceto de un retrato de este político venezolano

3 La especulación crítica o filosófica o investigación científica.

4 T.S. Eliot, *Función de la Poesía y de la Crítica*. Seix Barral, Barcelona, 1968.

5 *Ulysses, Order and Myth* (1923) en “Sobre Ulises y el Mito”. www.revistadelauniversidad.mx Traducción y nota Agustín Cadena. (recuperado en mayo de 2021).

6 www.ciudadseva.com

7 www.literato.es

que nunca se intimidó ante la complejidad implícita en el deber de “ofrecer una respuesta integral, a problemas integrales, a problemas de humanidad”⁸, porque en la idea de Enrique San Miguel, “La política no es, para el socialcristiano, una mera opción. Como cristianos en la esfera pública, nuestra primera responsabilidad es hacer posible la justicia”.⁹

La suerte corrida por el movimiento político en el que militó Yepes Boscán no resta significación a su pensamiento y participación en la historia contemporánea venezolana como socialcristiano, por lo mismo que seguimos estudiando a Fermín Toro aunque haya desaparecido aquel conservatismo paecista clave en la construcción nacional a partir de 1830. La experiencia remota, con más sombras que luces del Liberalismo amarillo, no devalúa las lecciones que dimanan del humanismo liberal de Cecilio Acosta, como los escombros del partido que fundó junto a Márquez, Muñoz y otros no sepultan la trascendencia de las ideas socialistas y democráticas de Teodoro Petkoff. Prieto Figueroa es mucho más que lo que hizo en Acción Democrática y luego en el MEP que hoy no es ni la sombra de su idea. Bien harían los socialdemócratas venezolanos de viejo o nuevo cuño, leyendo a Picón Salas. Las venturas y desventuras del liberalismo criollo, clásico o neo, con dificultades para superar el reto de organizarse políticamente, nada restan en importancia al pensamiento de Carlos Rangel.

¿Y lo va a comparar con esos? No faltará quien pregunte. Cuando se trata de nuestros contemporáneos, nos cuesta más reconocer las cualidades excepcionales, incluso las heroicas. Lo usual es remitirlas a un tiempo que ya fue y podemos colorear a nuestro gusto, de preferencia con los creyones que usamos en los años escolares o soñarlas para un tiempo que aún no ha sido. Es curioso, cuando compartimos un tiempo, a los héroes no los vemos como tales y a los villanos los castigamos con el menosprecio, sencillamente no los creemos a la altura de los grandes malvados. Para los héroes civiles resulta aún más difícil la percepción, sobre todo si se trata de quienes incursionan en el campo de la política. Sin darnos cuenta, a estos le restamos mérito a sus hazañas o a sus villanías, según el caso.

Todos son parte del aprendizaje que es la accidentada trayectoria de nuestra República. Y en buena medida, nadadores contra la corriente autoritaria en la que las armas tienen la última “palabra”. Aprendizaje que está allí, para que lo analicen las generaciones venideras, con sentido crítico, destilen lo que les sea de provecho, sea para replicar aciertos necesariamente renovados o para evitar repetir errores

8 Enrique San Miguel, *¿Qué es ser socialcristiano hoy?* Konrad Adenauer Stiftung. Santiago de Chile, 2013.

9 San Miguel: ob. cit.

cometidos. Las patrias se construyen con todos esos materiales que el pasado aporta y los nuevos que cada hora reclama.

En Venezuela se ha pensado y se ha construido. Nuestra historia, salpicada de costosos yerros, está también poblada de logros que nunca han sido casualidades ni fruto silvestre, tampoco obra milagrosa de alguna mano solitaria. Sin embargo, en esos esfuerzos colectivos, siempre ha habido protagonistas sobresalientes, hombres y mujeres especiales que por su significado pueden considerarse valores venezolanos. Nuestros jóvenes necesitan conocerlos por un merecimiento doble. Los valores merecen ser conocidos y reconocidos, para seguir siendo útiles. Y los jóvenes merecen recibir ese legado que administrarán en tiempos muy difíciles y demandantes, en los cuales es mejor que no se sientan solos ni tampoco adanes y evas que inauguran la vida y le ponen su nombre a las cosas. Creo que Yepes Boscán, a quien conocí y con quien compartí trabajos y sueños de país y humanidad, es uno de esos valores y la suerte histórica del partido político desde el cual sirvió, servimos, es lo de menos. Su vida y obra son patrimonio de la visión humanista que defendió hasta el último día. Tan ajeno a la vida contemplativa como a la acción pura que se agota en sí misma, cerebro y músculo, nunca dejó de pensar, tampoco dejó de actuar.

Yepes Boscán fue un humanista integral en el pensamiento y en la acción.

Intelectual

Como intelectual fue poeta, crítico literario y pensador con ideas siempre nuevas aunque con poderosas raíces clásicas. Escritor denso de textos cuya asimilación amerita relectura. Incita a la reflexión, a la curiosidad intelectual y al compromiso. Hay en sus obras ideología y doctrina, pero no dureza o cerrazón, pues las abre naturalmente un humanismo sensible a las naturales diversidades y también carencias, que nos son propias.

Su poesía, siempre humanista, evoluciona desde *Soberana sin duda* y *El más inocente de los menesteres*, cuya edición de portada plata con anchas hojas verdes de uva de playa¹⁰ hasta el misticismo religioso. Será de *La vida provisional*¹¹, de cuyos poemas entresaco, uno de 1984¹². ¿Cuánto de anticipación no hay en sus versos?

10 Cocoloba uvífera, conocida en otros países de América Latina como icaco en El Salvador o Guiabara en Cuba.

11 Guillermo Yepes Boscán, *La Vida Provisional*. Instituto Internacional Jacques Maritain, Caracas, 1993.

12 Dedicado a Luis Herrera Campíns, ya expresidente.

1984

Un incruento país

De ominosos presagios

De sórdidos espasmos

Va tejiendo salaz

La afrenta cotidiana y la arrogancia

El légamo de odios

La impura saña de los reconcomios.

De su ensayística en el campo de la crítica literaria, a la cual antes me he referido, escojo otros dos, por esa arbitrariedad que tienen los gustos personales. En ambos se evidencia el diálogo con el silencio de este hombre de la palabra, tan paradójico como verdadero.

En su aproximación a la obra poética de Guillermo Sucre,¹³ se adentra en el universo del poeta guayanés, nacido en Tumeremo, en ese costado sureste venezolano hoy asolado por la ilegalidad, sea en la explotación minera o diversas formas del delito¹⁴. Y empieza por el silencio: “No hay duda, el silencio ha sido en relación con la poesía de Guillermo Sucre, al mismo tiempo, extrínsecamente perverso e intrínsecamente promisorio y purificador”.

En su prólogo al poemario de Pepe Barbeito, venezolano nacido en Cuba, el “rebelde con causa” de mi despedida en 2002¹⁵, intenso en sentimientos y compromisos, Yepes Boscán nos dice de “...larguísimos años de silencio creador”, porque el autor había pasado su vida “...en la prosa nerviosa, hostigada y reflexiva del periodismo y el ensayo”¹⁶. Allí mismo escribiré,

La sustancia poética –como el magma o la lava volcánica- es imprevisible e incontrolable, rebelde y arisca, no tiene tiempos predeterminados de fusión en el intelecto para que cristalice en palabras ni de emergencia a la superficie destellante del poema.

De regreso a Sucre, nos dice de su escritura que es “...un ejercicio paulatino de desprendimiento de lo circunstancial y afirmación de lo esencial.” Creo que allí es donde confluyen las aguas intelectuales de uno y otro. Las del poeta venido de tierra rodeada de ríos grandes, Amacuro, Cuyuní, Yuruari, que enseña en la “casa que

13 Guillermo Yepes Boscán, *Guillermo Sucre: Pasión, conciencia crítica, desdén e ironía ante el lenguaje*. El otro, el mismo. Mérida, 2012.

14 Ver *ORO MORTAL*. transparencia.org.ve

15 R.G. Aveledo, *Rebelde con causa* en *Notas y Documentos*.63-64 Enero -diciembre 2002 Edición Homenaje a José Barbeito, *in memoriam*.

16 Guillermo Yepes Boscán en la Presentación de José Barbeito: *El tiempo que en tus ojos cabe*. Instituto Internacional Jacques Maritain. Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Libertador. Caracas.

vence la sombra” y las de su discípulo en la Escuela de Letras, avocindado a orillas del Lago de Maracaibo.

De Sucre, cita allí párrafo de noble y desdenosa irreverencia,

Hacen ver que son fuertes, sabios, incorruptibles. No les creamos mucho. Nunca han tenido que luchar o sacrificarse por nada., mucho menos por la verdad. Héroes de mentirijillas: un buen soplo -¿De dónde vendrá?- los borraría a todos, con solo ser de aire puro.¹⁷

Es como Ramos Sucre, ajeno “a capillas, peñas y manifiestos”, dice de Sucre Yepes Boscán y por lo mismo “ausentes del espacio público antes de su descubrimiento y reducidos al silencio como poetas por su fidelidad al oficio”. En la selecta lista de Sánchez Peláez, Cadenas, Montejo, Palomares.

El pensador y el activista nunca batallaron en él, hicieron equipo. Yepes Boscán pensó e hizo. Pensó lo que hacía, aunque más de una vez pareciera impulsivo “como el magma o la lava volcánica” y lo era. Y hacía lo que pensaba.

En sus escritos, conferencias y discursos encontraremos la reflexión profunda del doctrinario y la agudeza visual del ideólogo que palpando la realidad, no se engaña y así como crítica se autocritica.

De sus páginas, escojo detenerme en su idea de la política, la universalidad de su humanismo; la democracia como cultura, clima y organización política y social. También en los desafíos actuales del mundo como la globalización o del país, como la relación de lo civil y lo militar. Se evidencia la integralidad de su visión. No hay derechos abstractos o vacíos, tampoco instituciones flotantes en el aire. Se trata de un tejido de interrelaciones que condicionan el conjunto e inciden en los resultados.

Humanismo universal

Lo que distingue al hombre¹⁸ es su “condición humana” o “humanidad”. Esa naturaleza es lo que permanece. La idea de “dignidad” es inherente a la naturaleza humana, es común a todos por encima de las diferencias entre individuos.

Ahora bien, la “humanización” ha sido la empresa –permanentemente puesta en riesgo por el género humano- de descubrirse a sí mismo e intentar llevar, conforme a los dones del lenguaje y de la razón, una vida cónsona con sus capacidades y talentos, es decir, adecuada a su dignidad de hombre. El calificativo de “humanidad” no designa la debilidad, ni la bajeza o la maldad de la especie, lo cual desordenadamente lo induce a la degradación; al contrario, a la idea directriz de la normatividad que controla los peligros

¹⁷ Guillermo Sucre, *Los Cuadernos de la Cordura*. Revista *Vuelta*, México, Agosto de 1993.

¹⁸ Reiteradamente veremos que al uso de su tiempo, no se refiere solamente al sexo masculino, sino al ser humano, a las personas.

*de la degradación y promueve la posibilidad y oportunidades inherentes a la condición de persona y de “naturaleza humana”.*¹⁹

Por lo mismo, la dignidad humana es el fundamento de la dignidad de la cultura y de las culturas y así, “soporte del necesario diálogo de la infinita variedad de culturas”.²⁰

Democracia en nuestro tiempo

Originalmente, el poder real del pueblo definió la democracia. En la modernidad, la democracia fue pervertida por gobiernos autoritarios y totalitarios, autodefinidos como populares y revolucionarios.

Es nuestro tiempo es pertinente definirla y ubicarla, en primer lugar, por las libertades públicas y personales que garantizan el respeto a los miembros de la sociedad y limitan la arbitrariedad del poder estatal.

No hay pretexto para llamar democrático a un gobierno autoritario aunque mejore la prestación de ciertos servicios sociales, si no acepta su evaluación, su control por representantes populares elegidos de manera libre y transparente.

La “ética del hombre libre”, guiada por la libertad y la razón y no por el instinto o la necesidad animal, es “el inescapable campo en el cual debe florecer rectamente la política”.²¹

Cultura democrática

*Así como no hay desarrollo sustentable sin equidad y mejoramiento social, tampoco habrá emergencia, desarrollo y consolidación democrática sin promoción, despunte y apuntalamiento de una **cultura democrática**. Sin ella, la permanencia y vitalidad de la potencial fibra demócrata de nuestros pueblos estará amenazada –casi diríamos a corto plazo– si no se adoptan medidas para fortalecer los espacios, las instituciones y el proceso educativo que la hacen posible y realizable.*²²

Lograr que la democracia sea económica y socialmente eficaz es “moralmente imperativo y políticamente obligatorio”. Así se construiría una cultura que la consolide, de modo de tener fortaleza para enfrentar con éxito los espejismos de una

19 Guillermo Yepes Boscán, *La dignidad humana como fundamento de la cooperación entre las culturas* en *Notas y Documentos*. N° 59-60, Caracas, Julio-diciembre 2000.

20 Ibidem.

21 Ibidem.

22 Guillermo Yepes Boscán, *Vetas de la Piedra Angular. Cultura política, políticas culturales y culturas del mundo que viene*. Universidad Católica Cecilio Acosta-Konrad Adenauer Stiftung-Centro de Políticas Públicas y Participación, Maracaibo, 2006.

empobrecedora revolución milagrosa o los de la tradición autoritaria o dogmática “del signo que sea”.

*La cultura democrática que queremos y por la cual abogamos es aquella que siendo verdaderamente participativa, es decir, producto de la participación de todos los ciudadanos en la toma de decisiones de trascendencia para el bien común del conjunto de la sociedad, sea responsablemente libre, solidaria, enaltecedora de los derechos humanos y respetuosa de la diversidad étnica, religiosa, cultural, ideológica, política y social.*²³

Globalización

Su visión se inscribe en la de cambio de época. Un mundo en transición.

*El planeta está en una situación a medio camino entre un mundo de Estados cuasi soberanos que desfallecen y un nuevo mundo multicéntrico en gestación. En realidad, los estados no son ya más autónomos en este proceso de transición hacia la mundialización, pero tampoco han muerto, aunque estén agonizando.*²⁴

Más adelante, concebirá la globalización como una “conectividad compleja”, una de cuyas características más sobresalientes es “la velocidad y la copiosidad del flujo de implicaciones”... “especulaciones, hipótesis, potentes imágenes sociales y metáforas de alcance mucho más amplias que los desnudos hechos sociales..

*La idea de conectividad en nuestro tiempo parece implicar una creciente proximidad en el espacio global. Ya algunos filósofos de la modernidad hablan “de la anulación del espacio por medio del tiempo” y otros en la postmodernidad confirman “la comprensión del espacio-tiempo”.*²⁵

Militares, militarismo y democracia

*El problema básico radica en cómo lograr mantener y consolidar la democracia y el profesionalismo castrense, frente a una herencia histórica venezolana pasada y reciente caracterizada por las diferencias de opinión que se generan en las distintas ópticas que se asuman teniendo como origen la formación profesional de los proponentes. Así, los juristas propondrán leyes; los políticos medidas de otro tenor ante la tibieza y la corrupción; sociólogos, antropólogos y analistas políticos sugerirán formas de “reingeniería social” por darle un nombre de moda; los militares se inclinarán por reformas en la disciplina y organización castrense y los educadores insistirán en lo formativo.*²⁶

23 Ibidem.

24 Guillermo Yepes Boscán, *La dimensión cultural del desarrollo. Avances y retrocesos*. En *Notas y Documentos* N° 61-62, enero-junio 2001. Caracas.

25 Guillermo Yepes Boscán, *Globalización y Cultura. La cultura como dimensión de la globalización*. En *Notas y Documentos*. N° 63-64, Caracas, enero-diciembre 2002.

26 Guillermo Yepes Boscán, *Pretorianismo, intolerancia y barbarie*. Los libros de *El Nacional*, Caracas, 2012.

Eso luce complicado y lo es, pero nunca imposible para un país con la experiencia venezolana del siglo XX. Reinstitutionalizar el país y su democracia, cree GYB, requerirá "...profundizar el profesionalismo castrense y, en consecuencia, mejorar las relaciones civiles y militares".²⁷

Parlamentario

En la promoción y diseño de políticas públicas se concentró en las políticas culturales y la legislación. Más que de *politics* GYB fue un hombre de *policy*. Como menester, la disputa por el poder partidista, regional o nacional, la política a secas le interesaba mucho menos que lo que se puede y debe hacer con las políticas públicas.

Electo cuatro veces para representar al Zulia en la Cámara de Diputados, en 1973, 1978, 1988 y 1993, mandatos que ejerció en tres de esos períodos pues en el segundo, recién instalado el Congreso, a los diez días fue designado ministro y el quinquenio entero transcurrió en sus responsabilidades ejecutivas. En el trabajo parlamentario, de legislación y de control, se interesó principalmente de los temas culturales y de la política exterior. El control parlamentario, ámbito importantísimo de las competencias del órgano deliberante frecuentemente incomprendido, sobre todo en los sistemas presidenciales como el nuestro, tiene aspectos financiero-administrativos y políticos. Aparte de la legislación, en la que fue asiduamente laborioso, de estos últimos fueron aquellos de los que se ocupó Yepes Boscán en la crítica y la proposición de políticas públicas.

En la legislación participó en leyes trascendentes para la cultura en una sociedad democrática. La primera es la que en 1975 crea el Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), con la cual el ente rector del sector cultura pasa de ser un instituto autónomo²⁸ a un cuerpo colegiado, plural en su composición así como en los sectores en él representados, un cambio no menor. Entre los objetivos del Consejo, estatutariamente asumidos, veremos consolidar espacios de diálogo y concertación con las comunidades a nivel local; favorecer la participación, la inclusión social y la equidad; favorecer la libre y pluralista creación de valores culturales; cooperación entre los niveles nacional, estatal y municipal del Poder Público.

De 1977 es la Ley del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y del Servicio de Bibliotecas, pieza clave en la institucionalización de un verdadero sistema nacional que amplió el acceso a la lectura a personas de todas las regiones, en particular de los jóvenes. Al mencionarlo, nunca es sobranter reconocer el aporte de

²⁷ Ibidem.

²⁸ Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA).

Virginia Betancourt Valverde, quien fuera su presidenta durante sucesivos períodos constitucionales, con independencia del signo partidista que los dirigiera.

En 1989 Yepes Boscán vuelve al Congreso. En el quinquenio se discutieron y aprobaron las leyes de Depósito Legal en el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, Fomento y Protección al Desarrollo Artesanal, Cinematografía Nacional y reforma parcial de la de Derechos de Autor, todas de 1993 año final del período, lo que indica el cuidado y la participación que signó la deliberación.

En el período constitucional siguiente Yepes Boscán, cuyo trabajo en aquellos proyectos había sido de decisiva responsabilidad, ejerció la Primera Vicepresidencia de la Cámara en el primer año de sus sesiones (1994-95). Quien escribe, como jefe de la bancada socialcristiana, tuvo el honor de proponer su candidatura. El período 1994-98 fue de intenso trabajo legislativo, no obstante ser una legislatura sin mayoría parlamentaria y con un Ejecutivo que usó escasamente su iniciativa constitucional de acuerdo al artículo 165, 2 de la Carta de 1961 entonces vigente. Esa productividad es mérito de la disposición al acuerdo entre las fracciones y la diligencia de los senadores y diputados en atender los reclamos de la realidad.

Nuevas leyes contribuyeron a dotar de un marco jurídico para la cultura en democracia. De 1995, la Ley de la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica de Mérida, iniciativa del diligente senador por ese estado Williams Dávila Barrios, y finalmente la Ley del Libro de 1997, en la que tuve ocasión de colaborar y me correspondió rubricar su sanción como titular de la Cámara de Diputados y presidente (e) del Congreso de la República, por eso puedo atestiguar el protagonismo de Yepes Boscán en la elaboración y el trámite de ese instrumento, como fue reconocido en su momento por los sectores culturales, señaladamente por la Cámara del Libro.

En la Ley del Libro, precisamente, me detengo aunque sea brevemente. Declara de interés público la salvaguarda, promoción y difusión del libro y el fomento de la industria editorial venezolana. Del mismo modo, su objeto definido es "...la protección y fomento de la industria editorial, el estímulo del hábito de la lectura y la democratización del acceso al libro..." Se crea el Centro Nacional del Libro con una composición plural que integra varios entes estatales en plano de igualdad con representantes de las academias, universidades, fundaciones privadas de fomento a la lectura, cámaras de librerías y de editores, asociación de productores de papel y cartón, sindicatos de trabajadores, industriales de las artes gráficas y editoriales alternativas.

Estímulos económico y financieros concretos, tales como la exención decenal del impuesto sobre la renta a impresores, librerías y distribuidores de libros; beneficios fiscales a las importaciones de insumos para esa industria, beneficios legales a la donación de libros a escuelas y bibliotecas, exención de impuesto al consumo suntuario (antecedente del IVA).

El parlamento es un cuerpo representativo y colegiado, por lo cual no puede decirse que uno de sus miembros sea el autor de algún instrumento legal. Es cierto, se trata de un trabajo que exige estudio, comparación de teorías y normas, escuchar a muchos actores con intereses diversos, conciliación de estos en el espacio del bien común, argumentación y capacidad de convencer. Reconocida esta realidad, como imperativo de la experiencia, puedo decir que Yepes Boscán es de los grandes legisladores culturales de la historia de Venezuela, por la fecundidad de su obra y la influencia de sus ideas en las normas aprobadas.

En su último ejercicio como diputado activo hasta su jubilación en 1998, GYB se dedicó con característica entrega a un proyecto que concibió y cristalizó en el Convenio Congreso de la República-CONAC-Instituto de Patrimonio para la Restauración Integral del Palacio Federal Legislativo, de cuya Oficina Técnica fue coordinador.

Posterior a su ejercicio como diputado es la Ley Orgánica de Telecomunicaciones de 2000, sustitutiva de la vieja norma de 1940 y con una interesante tendencia liberalizadora que con posterioridad ha sido contradicha *de facto* desde el poder. La regulación de las telecomunicaciones, tiene incidencia en la industria cultural, Yepes Boscán la comenta en una de sus últimas obras, la varias veces citada *Vetas de la Piedra Angular*, allí la ubica en contexto, con la cinematografía y el libro como una legislación de fomento,

...que ya sea a través de incentivos, subvenciones, o políticas de estímulo, permitan el desarrollo de la industria y garanticen con ello el acceso y disfrute de bienes culturales y servicios culturales tan importantes y necesarios como lo son los libros y el servicio prestado por las salas de cine y las telecomunicaciones.²⁹

Aunque ese libro es de 2006, no podía adivinar Yepes Boscán el formidable desarrollo de las telecomunicaciones, ya en movimiento pero acelerado cada día que pasa. Lástima que nos dejara sin sus reflexiones acerca de las implicaciones de este cambio que casi no nos da tiempo para el asombro.

29 Guillermo Yepes Boscán, *Vetas...ob. cit.*

Hombre de gobierno

Además de representante popular en el parlamento nacional, fue hombre de gobierno. El intelectual acepta el desafío de poner a prueba las ideas en la acción de gobernar. Calibrar en los hechos a dónde llegan, cuánto empujan o frenan, en las condiciones propias de su complejidad natural.

El presidente Herrera Campíns, lo designa en su primer gabinete Ministro de Estado para la Cultura. Había sido en 1969, director de la Casa de la Cultura del Zulia y en 1973, director general del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA). La importancia dada por el nuevo gobierno a la cultura está en el Programa de Gobierno presentado en campaña y, para ratificar que va en serio, la define el Presidente de la República al tomar posesión del cargo,

“Creo en la integración y en la complementación de la cultura y la educación. No concibo la una sin la otra y viceversa. Mi política cultural seguirá moldes distintos a los tradicionales. Quiero hacer de la cultura el telón de fondo de la tonalidad de las actividades del habitante del país. Ella es el resultado de la creatividad y la laboriosidad del quehacer nacional y su ámbito debe ser cada día más extenso y su palpitar más intenso. No solo entre los núcleos que han tenido acceso más directo y constante a los bienes de la inteligencia y el conocimiento, sino también entre los pobres, con los cuales es mi compromiso fundamental. Daremos preferencia a los programas que promuevan y estimulen en los sectores populares los valores, principios y expresiones más legítimas y profundas de nuestra nacionalidad, amenazados por una transculturización que se quiere implantar por las más diversas vías.

La cultura necesita la libertad esencial y real para la creación y la valoración de las libertades formales como garantía de su proyección hacia los demás.”³⁰

A semanas de iniciarse el nuevo gobierno, Yepes Boscán prologa un volumen de casi novecientas páginas, con los artículos del presidente electo en *Panorama*, originalmente pensado como libro de campaña cuya publicación se demoró involuntariamente. Herrera Campíns y su equipo, del cual ya Guillermo sabe que forma parte, conducirán el país en “un tramo difícil de su trayecto histórico”, y se atreve a una línea que exuda honestidad: “El signo positivo o negativo de ese trayecto, la magnitud de la empresa, lo determinarán sus acciones futuras”³¹. No hay cheque en blanco, fanatismo sectario, adulación o intención propagandística en la conciencia de quien comprende la magnitud de la responsabilidad por asumir, la suya y la de quien lo ha llamado al Ministerio. La historia dirá.

30 Luis Herrera Campíns, ¡Ayúdenme a llegar hasta donde no pueda! Discurso de toma de posesión. Hemiciclo del Senado de la República. 12 de marzo de 1979 en Ramón Guillermo Aveledo, *El Llanero Solidario. Verdades ignoradas sobre Luis Herrera Campíns y su tiempo*. LibrosXMarcados, Caracas, 2012.

31 Guillermo Yepes Boscán, *Introducción* en Luis Herrera Campíns: *Palenque*. Fondo Editorial IRFES, Maracaibo, 1979.

El ministerio asignado a Yepes Boscán quien con Octavio Paz, cree que la cultura son las culturas, es uno sin cartera. De acuerdo a la constitución entonces vigente³², el Presidente de la República podía nombrar Ministros de Estado sin asignarles despacho determinado, quienes “Además de participar en el Consejo de Ministros, asesorar al Presidente de la República en los asuntos que este le confíe”, podían tener a su cargo materias atribuidas por ley.

El organismo ejecutivo del sector cultura era el CONAC, en cuya ley de creación había sido activo como parlamentario. El presidente decidió que el Ministro de Estado y el Presidente del CONAC no fueran la misma persona, como en otras áreas para las cuales nombró ministros de Estado, como Ciencia y Tecnología (distinto al CONICIT) y Desarrollo de la Inteligencia (distinto a Educación). En su momento, no fue raro que se dudara de las bondades de esa decisión aunque con dificultades menores o mayores que casi siempre fueron superadas, el saldo fue favorable.

En otros casos como Ministro de Estado para la Planificación, se designó al Jefe de la Oficina de Coordinación y Planificación de la Presidencia (CORDIPLAN), mientras que en cuanto a las carteras de Estado de Participación de la Mujer en el Desarrollo y Relaciones con el Parlamento no había un despacho con colisiones evidentes y sus titulares eran promotores de la cooperación para alcanzar objetivos políticos del gobierno.

Yepes debía liderar políticamente el sector en una acción intencionalmente integradora de organismos diversos y participación social no gubernamental. Ahí debería combinar diligencia y tacto, aparte de sortear los potenciales conflictos con *egos* que en el poder encuentran ecosistema amigable a su reproducción y crecimiento.³³

En julio de 1979 cae la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua. Venezuela ha sido en la OEA y con los países de la Comunidad Andina, dos democráticos (Venezuela y Colombia) y dos en proceso de democratización (Ecuador y Perú), de las voces e influencias más insistentes en la condena al régimen dinástico y en la promoción de una solución para la democracia y la paz en esa nación centroamericana. Lo había sido en la segunda mitad del gobierno de Carlos Andrés Pérez y con previsible interés en el de Herrera, cuya trayectoria internacional anterior a la Presidencia sustentaba su interés en la democratización de la región.

32 Artículo 194, Constitución de la República de Venezuela de 1961.

33 Al frente del CONAC se desempeñó los cinco años con reconocida competencia José Luis Alvarenga. Al designársele embajador en Nicaragua, Yepes Boscán fue sustituido por el también poeta, el economista Luis Pastori.

Las gestiones del Grupo Andino se dirigían a una salida a la crisis nicaragüense mediante una transición acordada que significara el fin del sistema de dominación dictatorial somocista vigente desde 1937, el establecimiento de la democracia en un país sin hábitos de convivencia libre en el cual se desarrollaba una guerra civil. En julio de 1979, por iniciativa de Venezuela se reunieron en Caracas sectores diversos de la oposición exiliada e interna, distintos al sandinismo, pero ese encuentro coincidió con el colapso del régimen, la renuncia de Anastasio Somoza Debayle, el triunfo militar de la revolución y la entrada en Managua, desde San José de Costa Rica, de la Junta de Reconstrucción Nacional patrocinada por el FSLN.

El cuadro de la revolución triunfante, las tendencias antidemocráticas que no tardaron en manifestarse y una situación económica y social muy seria caracterizan el panorama nicaragüense de la segunda mitad de 1979 y comienzos de 1980. Añade complejidad que volvieron a la lucha armada sectores insurgentes contra Somoza que no aceptaban el rumbo marcado por el gobierno “sandinista” y serían la base de la posteriormente denominada “Contra” respaldada por la Administración Reagan que asumiría el poder en Washington en enero de 1981.

Venezuela no quiere dejar sola a Nicaragua, la asiste con ayuda técnica y económica³⁴ y la hace beneficiaria del Acuerdo Petrolero de San José suscrito con México, condicionado a las reformas democráticas y el respeto a los derechos humanos y rechaza cualquier intervención militar extranjera en esa nación y aunque respetuoso de la soberanía y la autodeterminación, no puede ser indiferente a los desarrollos internos de la política nicaragüense, su curso crecientemente autoritario, la agresiva intolerancia ante disidentes, opositores y prensa independiente. En su visita oficial en 1980, el presidente Herrera insiste en la solidaridad con el pueblo nicaragüense y sus derechos, en la defensa de los valores democráticos, y en el apoyo venezolano a un país comprometido con promoverlos y defenderlos.

La política de Venezuela hacia Nicaragua es reiteradamente definida por el Presidente Herrera y su ministro de Relaciones Exteriores Zambrano Velasco. El gobierno, instalado en 1979 consiguió la crisis de la nación centroamericana en pleno desarrollo y enseguida procuró que se ayudara a su solución en el marco del sistema interamericano en lugar de ensayar acciones unilaterales “para garantizar el logro del respeto a los derechos humanos y el establecimiento de una auténtica democracia en ese país hermano”³⁵. Los cancilleres del Pacto Andino, por encima de los peligros que podían correr sus personas en un escenario de conflicto armado,

34 En 100 millones de dólares la estima Robert D. Bond en su artículo “Venezuela, La Cuenca del Caribe y la Crisis Centroamericana”. Marzo de 1980. Disponible en <https://forointernacional.colmex.mx>

35 Al recibir en Maracaibo al presidente Aristides Royo de Panamá el 16.06.79 En *La Política Exterior de Venezuela. Marzo-diciembre 1979*. MRE. Caracas, 1980.

buscaron *in situ* “mediante gestiones pacíficas, una fórmula política” que comenzaba por la salida del régimen somocista. En la misma ocasión, el presidente venezolano afirma que el fin de la dictadura no significa que las “abrumadoras penalidades” del pueblo nicaragüense hayan cesado.³⁶

Un mes antes, el ministro Zambrano Velasco había planteado en la OEA el plan de los gobiernos andinos para el cambio en ese país: Exclusión definitiva del régimen somocista; garantía de respeto a los derechos humanos de todos los nicaragüenses sin excepción; gobierno transitorio que represente a los sectores democráticos del país; compromiso por parte de éste de realizar a la brevedad posible elecciones libres para establecer un gobierno democrático que garantice “la paz, la libertad y la justicia”.³⁷

En su mensaje al Congreso de 1980, el presidente recordó que Venezuela “siempre acompañó a los nicaragüenses en su lucha por la libertad”. Después de la revolución “hemos venido cooperando” con este pueblo que luego de cuarenta años de dictadura “anhela un sincero clima de libertades y un gobierno socialmente avanzado, dentro de una concepción pluralista del estado, de la política y de la economía”³⁸, línea en la que insistió en un discurso ante la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Por su parte el canciller, en el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional, recuerda la solidaridad venezolana con Nicaragua para la salida del somocismo y la instauración de la democracia y

*Desde este punto de vista, preocupa el destino final de las expectativas democráticas en el país centroamericano; preocupa el desmesurado crecimiento de las Fuerzas Armadas; preocupa, en fin, su dotación y la orientación de la conciencia de sus efectivos, más librados a un ideal de propagación revolucionaria que a las misiones tradicionales de una Fuerza Armada con carácter nacional. Preocupa el silenciamiento de la opinión y su reducción a una opinión “oficial”, negación de la **libertad política** inspiradora de la lucha antidictatorial.*³⁹

En 1981, el presidente fue enfático en “la condición ineludible de un régimen pluralista y democrático” en Brasilia y más adelante en Washington “Mientras haya alguna esperanza racional para una sociedad pluralista, mantendremos nuestra actitud de cooperación”.⁴⁰

36 Presidente Herrera Campíns en Declaración con motivo de la reunión del G7 en Tokio, el 30.07.79. En obra citada.

37 José Alberto Zambrano Velasco, MRREE, ante la IV sesión plenaria de la Cuarta Reunión de Consulta de los Ministros de RREE de la OEA. Washington, 21.06.79.

38 Luis Herrera Campíns, Primer Mensaje Anual al Congreso 12.03.79 en ob. cit.

39 José Alberto Zambrano Velasco, MRREE, 10.10.80 en *La Política Exterior de Venezuela enero-diciembre 1980*, MRE, Caracas, 1981.

40 Discursos ante el Congreso de Brasil 11.08.81 y en la cena que le ofreció en la Casa Blanca el presidente Ronald Reagan, el 19.11.81. En *La Política Exterior de Venezuela enero-diciembre 1981*. MRE, Caracas, 1982.

En ese contexto, la misión de un embajador de Venezuela presentaba niveles de exigencia imposibles de exagerar en términos de claridad en los principios como guía a los objetivos, tacto diplomático, habilidad política y una fuerte dosis de valentía personal. El Presidente de la República decidió no destinar para esa tarea a un diplomático profesional, sino a un político del más alto nivel y pidió asumirla a uno de sus ministros, Guillermo Yepes Boscán quien trabajaría por la paz y la democracia en Nicaragua hasta 1982 con una capacidad y una dedicación reconocidas aquí y allá.

Testimonio simbólico de aquella pasantía diplomática, el poeta no olvida que lo es y el pensador sabe distinguir el pensamiento dónde lo haya, es la edición por parte del gobierno venezolano de *Siete árboles contra el atardecer* de Pablo Antonio Cuadra, presentada en el Palacio de Miraflores con presencia del intelectual disidente y luego en nuestra embajada en Managua. Cuadra, quien asumió la dirección del diario *La Prensa* de la familia Chamorro cuando este era acosado por el gobierno⁴¹ se destacó en la impugnación al somocismo y al sandinismo. En la presentación caraqueña, años después, en 1998, de *El Libro de las Horas* de Cuadra, otra vez habla Yepes: las palabras del poeta católico representan uno de los aspectos “más valiosos, creadores y humanistas del destino de América”.⁴²

Con la vista puesta en Nicaragua y en toda la subregión en la mitad del hemisferio⁴³, Venezuela apoyó con especial diligencia la formación del Grupo de Contadora⁴⁴ con México, Colombia y Panamá. Una aproximación plural a la búsqueda de salidas por la democracia y la paz en América Central. Eran afines los presidentes Herrera y Betancur de Venezuela y Colombia, a su vez democracias con libre debate reflejo de su diversidad. El mexicano De la Madrid venía del PRI, hegemónico en el poder por siete décadas y el de Panamá era un régimen nacionalista de origen militar liderado por el general Omar Torrijos Herrera. México y Colombia fueron los primeros en plantear la posibilidad, pero Venezuela había tejido una red política, diplomática y de inteligencia en América Central que sería fundamental

41 Doña Violeta Barrios de Chamorro, recién renunciaba a la Junta de Reconstrucción Nacional por graves desacuerdos con la línea oficial. En 1990 sería electa Presidenta de la República.

42 Moisés De la Rocha, “Biografía y Obra del Escritor y Periodista Pablo Antonio Cuadra”. www.academia.edu

43 Nicaragua crecientemente autoritaria y en clima agudo conflicto interno; Guatemala, El Salvador y Honduras pugnan por salir del autoritarismo y la violencia a la democracia. La muy cívica Costa Rica amenazada por ese entorno hostil. Posteriormente, el régimen panameño derivaría, bajo el control de Manuel Noriega con apoyo cubano, hacia el despotismo y las formas más oscuras de la corrupción y el delito.

44 No confundir con la reunión realizada en la isla panameña de Contadora con Torrijos como anfitrión y los presidentes Pérez de Venezuela, López Michelsen de Colombia, Oduber de Costa Rica y Lakas de Panamá. El 24 de marzo de 1975 cuya declaración final fue de apoyo a los derechos panameños sobre el Canal y respaldo a las acciones diplomáticas para su reclamación, culminada en los Tratados Torrijos-Carter de 1977.

para obtener resultados en una iniciativa que se asumió no contra los Estados Unidos⁴⁵, pero sí sin ellos.

En 1982, Yepes Boscán vuelve al gabinete, esta vez como ministro de la Juventud, despacho a cargo de las políticas públicas dirigidas a los jóvenes, adolescentes, niños y niñas en los campos social, educativo, deportivo y recreacional.

Creado en la reforma del Ejecutivo en 1977⁴⁶ durante el primer gobierno de Pérez, habría que tomar nota de datos del contexto. La mayoría de la población venezolana era joven, tendencia que ha cambiado con los años, una política social específica para ese sector parecía una opción lógica. En los años sesenta y setenta hubo una creciente presencia de la juventud en diversas modalidades de protagonismo social, político, cultural en una a su vez joven democracia que desde 1958 volvía a intentar consolidarse y desarrollarse como sistema político y modo de convivencia social.

Un acto de ese ministerio⁴⁷ crea, por ejemplo, la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela que bajo la batuta del maestro Abreu tantas satisfacciones ha dado a la sociedad venezolana. Recuerdo la especial amistad que los unió.

El ministro Yepes Boscán presidió el Primer Congreso de la Juventud Venezolana y en Costa Rica fue vicepresidente de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria del Año Internacional de la Juventud, declarado por Naciones Unidas para 1985. La Asamblea General, en 1978, tomó tal decisión con el objeto de “sensibilizar a la opinión pública mundial sobre la juventud, dar a conocer mejor sus problemas y aspiraciones y favorecer su participación más activa en el desarrollo económico y social y en la construcción de la paz”.⁴⁸ Así mismo, presidirá el Congreso para el Uso del Tiempo Libre.

Adicional al cumplimiento de estas tareas se encontró, como parecía ser el sino del nuevo ministro, con un desafío de la mayor exigencia. Para 1983, Año Bicentenario del Libertador y como parte de los homenajes al Héroe Nacional, están programados los IX Juegos Deportivos Panamericanos, la segunda mayor convocatoria deportiva del planeta después de los Juegos Olímpicos, con la

45 Colombia ha sido siempre aliada de EEUU; Venezuela democrática, con actitud independiente y celosa en la defensa de sus intereses, tuvo relaciones de estrecha colaboración con Washington; Panamá había alcanzado muy buenos términos tras los tratados y en México hay esa curiosa relación amor-odio al vecino norteño que bien describe Jeff Davidoff en *El Oso y el Puercoespín*. Grijalbo, México, 2004.

46 Se crean los ministerios de Ambiente y Recursos Naturales, Desarrollo Urbano, Transporte y Comunicaciones, Información y Turismo, Juventud y la Secretaría General de la Presidencia se convierte en ministro de la Secretaría de la Presidencia con la coordinación de varios entes descentralizados que le son adscritos.

47 Decreto 3.093 del 20.02.79

48 Año Internacional de la Juventud 1985. redined.mecd.gob.es

participación de 3.426 atletas de treinta y seis países. Culminar los preparativos ya adelantados y lograr que aquellos más rezagados se completaran con éxito, requería la participación de varios entes oficiales y una diversidad de actores privados como el Comité Olímpico Venezolano y las federaciones nacionales afiliadas, empresas comerciales e industriales, medios de comunicación. También recabar apoyo en un Congreso donde el respaldo al gobierno era minoritario⁴⁹.

Peso político en el gobierno y experiencia en el trato con la oposición en el Congreso, aunadas a capacidad gerencial, fueron las condiciones que el primer mandatario apreció en Yepes Boscán al llamarlo de vuelta a Caracas para llevar con éxito la compleja terminación de los preparativos organizativos y la realización de los Juegos, los cuales se cumplieron brillantemente.

Las obras, a cargo del Ministerio del Desarrollo Urbano⁵⁰ estuvieron a tiempo. El público llenó los distintos escenarios con entradas distribuidas gratuitamente mediante sistemas que garantizaron eficiencia y transparencia. Los atletas de Venezuela tuvieron su mejor actuación histórica en esa competencia. La organización y las ceremonias de inauguración y clausura fueron reconocidas por la opinión y por la Organización Deportiva Panamericana.

Educador

En el aula universitaria y en los centros de formación política, Yepes Boscán fue un educador.

Incluyó el aula cívica de la política, porque para Yepes Boscán la política es pedagogía y la educación es política, como lo fue para Calvani y Pérez Olivares, sus maestros y también para Andrade Labarca, cuyo magisterio en la universidad, la política y la vida, fue esencial en el Zulia.

Creía en las políticas educativas como soporte y complemento de la cultura democrática.

*La cultura democrática es fruto, no solo de adecuadas políticas culturales, sino sustancialmente de un largo y sostenido proceso de aprendizaje en el cual la educación sistemática tiene un rol crucial ineludible. La educación es requisito indispensable de la configuración de la **ciudadanía**, sin la cual no se puede construir un Estado democrático sano ni hacer florecer y fructificar una nación.⁵¹*

49 La votación socialcristiana para el Poder Legislativo alcanzó 39,80%, así que era minoría en ambas cámaras, donde las representaciones de AD, MAS y otros minoritarios sumaba más y URD, coaligado con COPEI para las elecciones, pronto actuó con independencia de la línea oficial.

50 A cargo, sucesivamente de Orlando Orozco Meleán y María Cristina Maldonado de Campos.

51 Yepes Boscán en *Vetas...* ob. cit.

Profesor de Estética Literaria en la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia, generaciones de estudiantes lo recuerdan. Profesor honorario en la Universidad Católica Cecilio Acosta de Maracaibo, donde contribuye a fundar y organizar los estudios de Doctrina Social de la Iglesia, como integrante del profesorado del diplomado correspondiente.⁵²

Fundador y conductor del Instituto Regional de Formación y Estudios Sociopolíticos (IRFES), donde desarrolló planes para una capacitación del activismo político con sólidos fundamentos doctrinarios y comprensión ideológica de la realidad, de los jóvenes que se acercaban al socialcristianismo. Y ya hacia el final de su carrera, con puerta abierta sin perder definiciones, funda y dirige el Centro de Políticas Públicas y Participación Ciudadana (CPPC). En otra dimensión de la formación, fundará y dirigirá *Notas y Documentos*, la revista latinoamericana del Instituto Internacional Jacques Maritain, del cual será vicesecretario general y coordinador de su Cátedra UNESCO.

En el partido, donde fue secretario nacional de Formación y Doctrina, lideró los trabajos del Congreso Ideológico para La Democracia Nueva “Aristides Calvani”, según algunas opiniones dirigido a producir una verdadera “revolución cultural” en un movimiento poderoso que en vuelta de unos años dejaría de ser las dos cosas .

De los documentos de aquel evento memorable, incomparable con lo que otros partidos con indiscutible mérito hicieran en el campo del pensamiento para orientar la acción política, quedan definiciones. En ellas la mano de Yepes Boscán es visible.⁵³ Fue el trabajo de equipo (y de equipos) muy numeroso, multidisciplinario y descentralizado. No hay un solo redactor, pero GYB fue el talento capaz de organizar, planificar y llevar adelante la ejecución hasta sus resultados de aquella iniciativa que comprometió y movilizó a miles en el país, con la presencia de muchos fuera de él, de la alta gerencia hasta la tarea más modesta, pasando por sentarse a escribir propuestas o a revisar y corregir las elaboradas por otros.

Uno de tantos eventos preparatorios del Congreso, lo recuerdo bien, fue un foro en los nobles claustros de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, fundada en 1785 por Fray Juan Ramos de Lora como seminario de San Buenaventura. Me correspondió moderar el panel formado por Yepes Boscán, el pensador maritainiano argentino Arturo Ponsati, cuyo fuerte acento tucumano

52 Del Discurso del Pbro. José Andrés Bravo Henríquez, al conferírsele a GYB el profesorado honorario en la UNICA. En *Fe y Café*. elblogdefeycafe.blogspot.com

53 COPEI, *Propuestas del Congreso Ideológico Nacional para la Democracia Nueva "Aristides Calvani"*. Proyecto Histórico. Modelo de Organización y Funcionamiento del Partido. Programa Político Básico de Largo Plazo. Secretaría Nacional de Formación y Doctrina. Caracas, 1987.

resonó en la sala y Don Patricio Aylwin, sereno y sabio, en vuelta de unos años Presidente de Chile en hora y gestión trascendentes.

Las ideas mantienen vigencia intacta. ¿Y de qué les sirvieron? Preguntará alguno con más simpleza que perspicacia, sin darse cuenta que acaso la respuesta esté en la propia interrogante, pues más de una vez los seres humanos, al no actuar como pensamos terminando pensando como actuamos. Es sabido.

¿Qué es la política?

*Es preciso insistir: la política es la **autogestión de la sociedad civil**. Gestión cuya última y más alta **responsabilidad** es, según nuestra firme convicción **indelegable***

Para asumir su destino

El hombre requiere dirigir su búsqueda cognoscitiva hacia sí mismo, para saber quién es y qué hace en el mundo, pero sobre todo para abordar el compromiso de la construcción de su propio destino, pues mal podría cumplir esa tarea si no alcanza a orientarse en el mundo.

Persona humana y sociedad

*Indigente y sobreabundante al mismo tiempo, el hombre no puede lograr la perfección de su desarrollo personal si no es a través de sus relaciones con el mundo exterior y de manera eminente, **a través de sus relaciones interpersonales**. Su existencia es coexistencia: es la existencia de un ser en relación. Un ser con los demás. Pero esta exigencia es ambivalente.*

¿Qué es una sociedad democrática?

La condición democrática de una sociedad ha de expresarse no solamente como un régimen de gobierno sino, primero y fundamentalmente, como un sistema de vida. Por eso sostenemos que la democracia es, ante todo, cosa de la cultura.

Una sociedad moderna compleja, de gran escala, si ha de ser realmente el ámbito apropiado para el desarrollo integral de la persona, ha de ser necesariamente una sociedad pluralista.

Pluralismo que no solo es social, sino también ideológico, económico y jurídico.

Asistimos, hoy en día a una multiplicación asombrosa de las posibilidades y de las oportunidades de relacionarse y de las relaciones mismas.

En eso consiste el proceso de socialización.

Carácter comunitario de la sociedad.

Una sociedad es comunitaria cuando, en primer lugar, el fin propio y especificador de esa misma sociedad es el Bien Común, diferente de la simple suma de los bienes individuales; y

cuando en segundo lugar el sistema de relaciones predominante en todas las manifestaciones de la vida social (culturales, económicas, políticas) se acercan significativamente al modelo de relación comunitaria. La dispersión inorgánica de los individualismos es progresiva y predominantemente sustituida por la solidaridad de personas y comunidades conscientes de las exigencias y de las inmensas posibilidades de la cooperación intensa y confiada tras un destino común.

Ideólogo y escritor, político y educador, poeta y gobernante, Guillermo Yepes Boscán nunca aceptó que teoría y práctica estuviesen separadas, tampoco que las ideas, grandes o pequeñas, se confiaran para su realización al azar o la improvisación. Pensó, organizó y actuó, siempre guiado por su convicción profunda en el humanismo integral.

¿ES POSIBLE UNA POLÍTICA SIN IDEAS?

2

¿Es posible una política sin ideas?

La respuesta depende de qué política se quiera hacer.

El pragmatismo como defecto y/ o virtud

Pragmático es un adjetivo que ha sido usado frecuentemente con sentido peyorativo de ausencia de ideas para atribuirlo a políticos o con sentido elogioso cuando un político se lo atribuye a sí mismo, como equivalente a sentido común¹. En uno y otro caso, pragmático puede ser defecto o virtud. Sin embargo, no vemos las cosas en términos tan dilemáticos. El viejo conflicto entre “ideólogos” y “prácticos”, me parece interesado. En los ámbitos de la derecha o la izquierda, en cuanto puedan valer esas clasificaciones hoy, se los usa como arma arrojadiza para lanzarlo al contrario o como afirmación de cualidad propia. Veamos casos de los más extremos. Inequívocamente ideólogo y hombre de acción, en 1920 Lenin previene contra “la enfermedad infantil del izquierdismo”, a los “queridos boicoteadores y antiparlamentarios” les dice que se creen “terriblemente revolucionarios” (las comillas son suyas) pero, en realidad, los acusa de asustarse ante “dificultades relativamente pequeñas” propias de la lucha.² Y el propio Mao quien considera a Marx “la cima de la sabiduría humana”, dispara el alegato, como “una teoría sin objetivo es inservible y errónea” hay que descartarla y “A los aficionados a propagar tales teorías sin objetivo hay que avergonzarlos como se merecen”.³

Bobbio, recuerda que Nietzsche inspiró al nazismo y a la “nueva izquierda”, que el guía teórico del Estado nacional socialista, ha sido rehabilitado por los estudiosos de izquierda en Italia y lo propio de Heidegger o Sorel, para desembocar en el argumento de que “los autores revolucionarios y contrarrevolucionarios, y sus movimientos respectivos, tienen en común es la pertenencia, en el ámbito de sus respectivas afiliaciones, con el sector

1 Ver David Robertson, *The Penguin Dictionary of Politics*. Penguin Books, London, 1993.

2 V.I. Lenin, “La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo”. Fundación Federico Engels, 1998. En proletarios.org/books

3 Mao Tse-Tung, *Rectifiquemos el estilo de trabajo en el partido*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekin, 1961.

extremista opuesto al de los moderados”. Así “la díada extremismo-moderación no coincide con la díada derecha-izquierda”.⁴

De izquierdas o de derechas, los extremistas son siempre más “ideológicos” que los moderados, siempre que lo sean genuinamente, y no por oportunismo, porque estimen que la posición extrema conviene a sus intereses. El discurso de “si la realidad se opone lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca” es característicamente radical, pero puede pronunciárselo por convicción o por cálculo. Lo primero es fanatismo, lo segundo, puede ser populismo.

¿Y el centro? me preguntará alguien. En el centro no hay extremismos porque es moderado por definición. Aunque Giddens y sus seguidores del “Nuevo Laborismo” británico de los años noventa del siglo XX, hablarán de un “centrismo radical”.

Lo afirmado tiene lógica, pues la moderación es consciente o intuitivamente, una búsqueda de aproximación a los equilibrios, a los que dedicaremos un capítulo especial pero con los que nos encontraremos en cada rincón de este libro, como nos sucede en la vida.

A fines del siglo XIX, surgido como movimiento filosófico, principal aunque no exclusivamente estadounidense, al pragmatismo se lo vincula con los planteamientos del matemático Charles Sanders Peirce (1839-1914), las enseñanzas de la experiencia nos llegan por sorpresa; al empirismo radical del profesor de psicología de Harvard William James (1842-1910), la verificabilidad de la idea es la que determina la verdad y no la idea en sí; a la pedagogía progresista del longevo John Dewey (1859-1952), la democracia es la forma social en la que cada uno tiene oportunidad y está consciente de ello. Pero ese “pragmatismo” entrecomillado, sea como proyectil o como bumerán político, poco o nada tiene que ver con esas reflexiones filosóficas, psicológicas o sociológicas basadas en la lógica científica que pueden alimentar, como en efecto han alimentado.

El pragmático prefiere aquello que es práctico y útil. ¿Útil para qué? Un destornillador es útil para desarmar o armar objetos que llevan tornillos, pero su forma y tamaño no lo hace práctico si lo que usted pretende es frisar una pared. Si usted va sobre agua en un bote, un remo puede ser útil, incluso si el bote es a motor, porque nunca se sabe. Pero si su recorrido lo hará es sobre tierra y en bicicleta, llevar un remo no es práctico. La utilidad de un medio depende de los fines.

4 Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Taurus, Madrid, 1975.

Si los fines marcan la utilidad de los medios, ir por ahí sin saber a dónde se quiere ir, no puede considerarse pragmatismo. La primera condición del pragmático es saber lo que quiere.

Políticamente hablando, si lo que quiere es el poder y punto, lo práctico es acumular destrezas técnicas para conquistarlo y conservarlo, a cualquier precio. Lo que se sabe es que ese precio no lo paga el aspirante a poderoso, sino sobre todo la sociedad, donde el sedicente pragmático hace lo que sea por alcanzar el poder y si lo consiguiese, mucho peor, dado que el costo social de esa noción del poder tenderá a crecer exponencialmente.

¿Qué ideas hacen falta a un político?

A menos que quiera imponerse por la fuerza y tarde o temprano acabar siendo esclavo de la fuerza, el político necesita una noción del poder: qué es, qué no es, para qué sirve, para qué no sirve.

De las ideas que tenga acerca del origen del poder y su razón de ser, de sus posibilidades y límites, dependerán sus posibilidades de contribuir a que este cumpla la función elemental que lo justifica: el poder es servicio al bien común.

Las ideas, como hemos dicho antes de sus fundamentos que son los valores, no bastan para un político, tampoco le garantizan el éxito pero siempre hay que saber ¿Por qué? y ¿Para qué? No está de más recurrir al libro de Yogi Berra, el beisbolista y filósofo de lo obvio, “Si usted no sabe a dónde va, llegará a cualquier otra parte”⁵. Cuando no se sabe, se nota y generalmente no es para bien.

La política es una actividad competitiva. La democracia, entre otras virtudes, tiene la de organizar la competencia entre quienes aspiran alcanzar el poder. Entre otras virtudes, porque tiene varias más ya que trasciende a lo técnico o lo táctico por ser una filosofía de la organización política y social. También entre otros riesgos, porque no todos los jugadores están dispuestos a aceptar todas las reglas siempre y porque esa competencia puede arrojar resultados favorables a la opción menos deseable, pero tiene la ventaja de que por diseño, no entrega el poder para siempre ni para todo. El poder limitado en el tiempo y en las competencias es una de sus características principales.

Uno de los valores de la democracia es la igualdad, valor crucial en el tema que nos ocupa, dado que la competencia, para ser limpia, ha de partir de la base de la igualdad entre los participantes. La desigualdad es trampa, porque “la pugna

5 “If you don't know where you are going, you'll end up some place else” En goodreads.com

competitiva exige igualdad humana, reconocimiento mutuo, camaradería en la rivalidad”, por eso no acepta las “castas infranqueables”.⁶

Savater previene a Amador frente a las utopías. Le gustan, sí los *ideales* políticos, “...porque las utopías cierran la cabeza pero los ideales la abren; las utopías llevan a la inacción o a la desesperación destructiva (porque nada es tan bueno como debería ser) mientras que los ideales estimulan el deseo de intervenir y nos conservan perseverantemente activos”.⁷

El poder resulta fascinante como objeto de estudio. Así, apasiona a politólogos y a psicólogos. Pero sobre todo es fascinante como objeto de posesión que es la pasión de quienes aspiran a la dirigencia de los demás, en la política o en cualquier otra actividad social. ¿Se acuerdan de *It is All Politics*⁸, aquel libro de Reardon acerca de “ganar en un mundo donde el trabajo duro y el talento no bastan”? Solía comentar a mis estudiantes de gerencia de empresas, en mis clases de entorno político y social, el trabajo de esta profesora emérita de la Universidad del Sur de California, para mostrarles cómo en todos lados hay lucha por el poder.

En su libro acerca del tema, a partir de una aseveración obvia: “El poder, su ejercicio y sus límites es la esencia de la política”, Marina considera que estando a disposición del gobernante recursos enormes como la fuerza militar, el sistema educativo, el aparato estatal y la hacienda pública, así como “potentísimos sistemas de legitimación”, es de toda lógica que “una concentración tal de poder despierte todo tipo de codicias y de miedos”. Apela a Aristóteles para decirnos de los tres propósitos que animan las argucias del gobernante tiránico para mantenerse al mando: el envejecimiento del alma de las personas, la desconfianza entre ellas y su empobrecimiento.

Sin ideas y sin valores que las sustenten, la política es un juego de palo encebado. Los espectadores, a quienes además pueden caer encima los competidores y aplastarlos con su peso, son los ciudadanos. Con la diferencia de que se les hace creer que la disputa es por su bien y que si llegan arriba será para beneficiarlos. Ese es un engaño vil y cada vez más gente se da cuenta. No es la única causa del malestar de lo público ni es cierto que todos lo juegan de ese modo, pero su influencia en ese clima es obvia y creciente.

De allí que concluya con lo que es históricamente comprobable, “Tras largas y dramáticas experiencias, la democracia se consolida como el mejor procedimiento

6 Ver Fernando Savater, *Política para Amador*. 11ª edición, Ariel, Barcelona, 1991.

7 *Ibidem*.

8 Kathleen Kelley Reardon PhD, *It's all Politics: Winning in a World where Hard Work and talent aren't Enough*. Currency, New York, 2006.

para gestionar el poder y definir el estatus de gobernante, el de ciudadano, y los vínculos entre ellos”.⁹

Planos del pensamiento político

A la política, como a la economía, no se las pueden dejar solas porque la verdad no lo están. Aunque hay una ciencia política y una ciencia económica, ciencias sociales una y otra, relacionadas con la sociedad y el comportamiento humano y en cuanto tales con su metodología científica, su epistemología, pues como no son ciencias exactas, en ellas coexisten posturas opuestas, y en tercer lugar, necesariamente su interdisciplinaridad, característica que la tendencia a la especialización pone en riesgo, pero que ha de cuidarse, dada la complejidad y globalidad de lo humano.

Pero política y economía, tan relacionadas entre sí, no pueden reducirse a procedimientos, mecanismos, relativos al poder en la primera y a los recursos, la producción y el consumo en la segunda. Pues sí, definidas científicamente, aquella, la política trata del gobierno de las sociedades humanas y esta, la economía se ocupa de la satisfacción de las necesidades humanas, van a requerir de una ética que las guíe. La mirada con el “ojo de cristal” de Llano¹⁰ para ver un “panorama neutro”, nos conduce a “Que, si se prescinde de la ética y de la historia, la ciencia y la técnica pueden configurar lo inhumano y lo antihumano”¹¹

“Ciencia práctica que tiende a procurar el bien puro y simple”¹² de la persona humana, la ética es filosofía del acto humano o la ciencia del obrar, así que no promete la perfección de las obras sino la bondad o la búsqueda de la perfección en quien obra, en uso libre de sus facultades y por supuesto, condicionado por sus carencias, limitaciones y sufrimientos. Aristóteles subdivide la ética y permítaseme echar mano de la biología, hace una suerte de taxonomía de la ciencia del acto humano. La ética, en sentido estricto, trata de los actos de la persona individual; la ética económica, de sus actos como miembro de la sociedad doméstica y la ética política, de lo que hace como miembro de la ciudad o sociedad civil.¹³ Ante la necesidad de “confrontar sus intereses con los de su entorno”, el hombre valorará sus actos también “por las consecuencias que pudieran acarrear esas acciones no solo para sí mismo sino para la comunidad en la que se desenvuelve”.¹⁴

9 José Antonio Marina, *La Pasión del Poder. Teoría y práctica de la dominación*. Anagrama, Barcelona, 2008.

10 Alejandro Llano Cifuentes (Madrid, 1943), filósofo y educador. Miembro de la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino, creada en 1879 por León XIII para investigar, explicar y difundir la doctrina tomista.

11 José Rodríguez Iturbe, *Luces y Sombras. En la Crisis de la Modernidad y la Posmodernidad*. Caracas, 1999.

12 Jacques Maritain, *Introducción a la Filosofía*. Círculo de Lectores, Buenos Aires, 1985.

13 *Ibidem*.

14 Rafael Bervín Farías, *El Gobierno en la Historia*. Illustratum. Caracas, 2017.

En esa naturaleza humana de nacer, luchar, amar y morir¹⁵, como es a fin de cuentas, la ética busca dar a la libertad el sentido de una vida mejor. El mismo Savater nos propondrá que es en la propia “dimensión consciente y creadora de la personalidad humana” que se funda “...el conjunto de valores, motivos, preceptos, orgullos y remordimientos que constituyen el ámbito de lo moral...”¹⁶. Lo introduzco para recordar, recordarnos, recordarme, que no hay una fuente de valores externa a nosotros, sino una formidable capacidad en nosotros para generar múltiples razones para mejorar la vida.

En su *Filosofía Moral*, Maritain, luego de revisar “Las aventuras de la razón”, el descubrimiento de la moral en Sócrates, Platón y Aristóteles y la moral triunfante de estoicos y epicúreos, así como el desarrollo del vínculo entre cristianismo y filosofía, remontándose a los antecedentes antiguos hasta una ética cristiana de la razón pura que ve en Kant un “hipercristianismo sin Cristo”, pasa a las que denomina “Las Grandes Ilusiones” como el idealismo hegeliano, el materialismo dialéctico y el positivismo. Para llegar a la “crisis de reorientación” de la filosofía moral, con las reflexiones alrededor de persona y libertad en Kierkegaard, Sartre, Dewey y los temas bergsonianos, para terminar en que “...todo gran sistema moral es en realidad un esfuerzo para pedir al hombre, de una manera u otra y en un grado u otro, que exceda de alguna forma su condición natural”¹⁷ y concluir, naturalmente, en el “verdadero fondo del mundo” que es “el del sufrimiento escueto, del horror, de la angustia sin consuelo”, se revela para el cristiano un sentido enteramente nuevo de la condición humana, vinculado a la trascendencia, pero más acá, aprecia un esfuerzo de la humanidad, en la razón y la fe, los progresos de la ciencia y la justicia social, y por más rudimentario que sea, el propio conocimiento del hombre sobre sí mismo “nos hacen ganar terreno constantemente” y su esencial optimismo radica en que en la historia, el ingenio y el sacrificio personal, “se han dedicado y se dedicarán siempre a hacer más habitable la tierra”¹⁸.

La cuestión, puede apreciarse, es un océano mucho más ancho y profundo que lo político, que acaso sea uno de sus mares más bravos y por ser siempre más cercanos a la costa, de los más contaminados o con mayor riesgo de contaminación. Hay quienes equivocadamente consideran la política un mar cerrado como el Mar Muerto. Esta equivocación es madre de otras con terribles efectos en la política como orden humano al servicio del bien común. Pero a efectos de nuestro análisis del pensamiento político, podemos decir que sus planos son los valores, la doctrina, la

15 Fernando Savater, *Ética y Ciudadanía*. Monteávila Editores-Contraloría General de la República. Caracas, 1999.

16 Fernando Savater, *Ética como Amor Propio*. Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 1988.

17 Jacques Maritain, *Filosofía Moral. Examen histórico-crítico de los grandes sistemas*. Morata, Madrid, 1966.

18 *Ibidem*.

ideología y el programa. Las paredes que los separan no son impermeables, así que se influirán mutuamente.

Los valores están en lo más alto y en lo más bajo del pensamiento político, porque arriba lo inspiran y abajo, en lo concreto, lo animan o lo frenan para que los actos sean consistentes con ellos. Son las creencias o principios en los que se funda la idea de la política. Están en el cerebro y si somos auténticos, también en la mano.

La doctrina, cuya etimología nos lleva al Latín *docere* que es enseñar, sería una filosofía para ser enseñada. Una doctrina política sería un cuerpo de ideas generales y abstractas, de orientaciones para la acción política.¹⁹ La idea de cuerpo o conjunto nos indica que se trata de un todo compuesto por partes.

La ideología política es la aplicación práctica de una doctrina política. En Marx ideología es principalmente “falsa conciencia” que a partir de las relaciones de producción justifica una dominación (concepto epistemológico) y pero puede ser también neutra (sociológico). Esa mentalidad explica que en el *Manifiesto*, él y Engels propongan destruir la libertad y la individualidad como simples máscaras de la propiedad burguesa y sostengan sin ambages que “vuestro derecho no es más que la voluntad de vuestra clase erigida en ley”.²⁰ Al siglo XX se le ha llamado el Siglo de las Ideologías²¹ y se implica que el XXI es postideológico. Para desprestigiarlos se da a todo sistema de pensamiento una connotación peyorativa que los identifica con intenciones de control de la sociedad a base de dogmatismo, sectarismo, proselitismo o una combinación de los tres. El problema, en realidad, está en el sistema de pensamiento cerrado con su fanatismo.

El programa, es la propuesta concreta que un partido o candidato promete como compromiso de lo que se propone hacer en un determinado contexto geográfico (país, región, localidad), ámbito competencial (constitucional, legislativo, ejecutivo), o temporal (período de gobierno, legislatura o ejercicio fiscal).

Como una derivación propia de la postmodernidad, se habla de un *pensamiento débil* para describir lo que en realidad es el reconocimiento intelectual y práctico del fin de las ideologías duras o cerradas y el tiempo de las ideologías flexibles. Esta renuencia al dogmatismo es, más bien, un repudio a los extremismos disfrazados de radicalismo, convocatoria a la vuelta a los valores, a las raíces y por ello, radical.

19 Ver Carlos Castillo Peraza, *Doctrina e Ideología*. Fundación Rafael Preciado Hernández, México DF, 2010.

20 Citados por Jean Jacques Chevallier, *Los Grandes Textos Políticos. Desde Maquiavelo a nuestros días*. La primera edición francesa es de 1949, en 1966 me regaló mi padre la española de Aguilar que contiene mis notas y subrayados originales y que dañada en un préstamo, fue remplazada por la de 1972 de la misma casa reponiéndome estos. Con el regalo, su recomendación a no conformarme e ir a los textos.

21 Jean Pierre Faye, París, 1925.

Muerta la ideología, estaríamos en la época de los programas como respuestas concretas y prácticas a las demandas de la realidad. La era postideológica, definitiva, feliz. Hasta que la propia realidad nos asalta vengativa con las crisis financieras globales y sus secuelas económicas y sociales, la violencia terrorista, las consecuencias para la vida humana personal y social del hedonismo que identifica el bien con el placer sensorial e inmediato, los populismos de diversa voracidad. Ha sido, evidentemente, un “obituario prematuro”²²

¿A qué tipo de convivencia nos dirigen esos programas ¿Existe la asepsia ideológica o es un modo de pasar de contrabando una ideología? Sin fundamento, las soluciones programáticas pueden ser aplicadas por democracias o autoritarismos y ¿Nos es indiferente qué régimen las ponga en práctica? No me parece porque, de ser así ¿A qué tipo de sociedad nos lleva? No hay vida humana digna y libre en los hombres y mujeres sojuzgados y satisfechos, serán a lo sumo “esclavos felices”.

Fundada en valores permanentes, el papel de la doctrina es el de guía para la ideología y el programa, cuya realización apela a los valores y es controlada por estos.

La paradoja del fin del XX y comienzo del XXI

La caída del Muro de Berlín, símbolo físico de la “Cortina de Hierro”, es a su vez emblemática del derrumbe del socialismo real. La crisis interna en la Unión Soviética, puesta de manifiesto en las políticas reformistas de Gorbachov, al comienzo pensadas para salvarlo, fueron una sobredosis de sinceridad realista que no soportó el sistema. Sin la URSS no eran sostenibles el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y el Pacto de Varsovia militar, tampoco fueron viables los estados socialistas creados y preservados bajo ese paraguas en naciones antiguas con tradiciones propias y diferentes. El fin de la “Guerra Fría” trajo la ola de optimismo en torno a grandes consensos alrededor de la democracia y la economía de mercado que van a irse disipando, pero más tarde. Europa crecerá en miembros y también en desafíos. En América Latina, Cuba en “período especial” suspende la exportación de su modelo y las guerrillas en varios países van extinguiéndose, salvo donde han encontrado en el narcotráfico y la extorsión modos de subsistencia que las han convertido, brazaletes y consignas aparte, en formas de delincuencia organizada.

El fracaso de los otros, y la demostración de la validez de las ideas sustentadas en el humanismo integral parecían marcar una hora estelar pero, sin embargo, estos acontecimientos tan propicios, coinciden en el tiempo con el declive en la mayoría

22 Sergio Micco y Eduardo Saffirio, *Anunciaron tu muerte. Seis respuestas comunitarias para un obituario prematuro*. Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), Santiago de Chile, 2000.

de los partidos organizados en torno a ellas. Paradójicamente, vemos la paulatina extinción de los partidos demócratacristianos o su fusión en otros. Si la causa de este fenómeno no ha sido la idea, pues se demostró verdadera y válida, hay que atreverse a indagar en otra parte. Acaso en un insuficiente compromiso con ella o en una acción que por contraste, restó credibilidad a sus portadores. Ya antes el Movimiento Republicano Popular (MRP) francés de Robert Schuman, con tantos aportes en la creación de la Europa democrática y unida, había sucumbido con la Cuarta República y fue diluyéndose en un Centro Reformador, aunque en su seno destacarán figuras como Alain Poher, casi cinco décadas en el Senado que presidiría entre 1968 y 1992, dos veces interino en la Presidencia de la República y una vez candidato presidencial o Jean Lecanuet, ministro de Justicia, diputado, senador. En España, la perspectiva promisoriosa en el postfranquismo se frustró. Ciertamente que la potente convocatoria del centrismo suarista, los particularismos vasco, catalán y valenciano y, posteriormente, la exitosa construcción de un gran partido del centro-derecha tendrían innegable incidencia en una evolución, a la que no son ajenas la dispersión, las personalidades de los líderes y pequeños conflictos de los específicamente democristianos. En Italia la *Democrazia Cristiana* eje de tantos gobiernos y pilar de la reconstrucción democrática y moderna de la nación, se disgregó en un peculiar *Divorzio all'italiana*²³ para después nutrir con políticos a un abanico ancho que va de *Forza Italia* al Partido Democrático, pasando por agrupamientos menores de innegable resiliencia.

El sector experimenta una transformación en coaliciones moderadas y en partidos “Populares”, en el sentido de partidos de todo el pueblo y no de una clase sola y como tales, siguen siendo factor de gravitación en el proyecto europeo en una Europa más laica.

Solo los dos partidos alemanes, la Unión Demócrata Cristiana (CDU) y su hermana bávara la Unión Social Cristiana (CSU), siempre mayoritaria en ese “Estado Libre” y el austriaco Partido del Pueblo (OVP) se mantienen en puestos de vanguardia y son alternativa de poder. Belgas, holandeses, luxemburgueses son factores de coaliciones en escenarios de sistemas de partidos más fragmentados. Por la polarización en aquella sociedad, Unión Democrática de Catalunya muy reducida, y me recuerda la crisis que su espacio experimentó en tiempos de la Guerra Civil. De la Unión Democrática del País Valenciano perdí la pista hace rato. El Partido Nacionalista Vasco sigue siendo la fuerza principal en Euskadi.

23 Uso el título de la comedia cinematográfica de Pietro Germi, protagonizada por Mastroiani, Rocca, Sandrelli y Buzzanca.

En América Latina y el Caribe el Partido Acción Nacional²⁴ mexicano sigue siendo fuerte y en proporción a las dimensiones de la isla de Aruba, también el AVP Partido del Pueblo Arubano²⁵, como influyente aunque menguada la trascendente Democracia Cristiana chilena²⁶. El Partido *Nashonal Di Pueblo* curazoleño ha encabezado coaliciones de gobierno en las disueltas Antillas Neerlandesas o participado en ellas²⁷. Los uruguayos, nunca muy numerosos aunque con buena organización y dirigentes de relieve, mantienen incidencia. Dos presidentes de Ecuador, Hurtado y Mahuad tuvo Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana de Ecuador y está muy reducida, como el Partido Popular Cristiano del Perú²⁸, sin contar que del tronco original demócratacristiano han tomado camino propio varios grupos y personalidades, varias de las cuales se reúnen en el Foro Social Cristiano que con admirable resiliencia existe bajo el alero del Instituto de Estudios Socialcristianos (IESC). El socialcristianismo venezolano, cuyo pilar fue COPEI, con dos jefes de Estado Caldera y Herrera Campíns, se resiste a morir en regiones, contra su balcanización a nivel de dirigencia nacional y dispersión organizativa en varias siglas que compiten por el mismo espacio. En Brasil, los adherentes a la idea están en varios partidos. La figura más prestante fue la del senador y gobernador paulista André Franco Montoro. En Argentina, de los primeros países en organizarse estas ideas, nunca pasaron de una influencia más o menos marginal con dos partidos PRC y PPC sustitutos del PDC original y después algunos confluían en el amplio y variado espacio peronista. Los partidos centroamericanos tuvieron su hora mayoritaria e incluso presidentes en Guatemala, El Salvador y Costa Rica²⁹.

¿Causas? Varias son concurrentes. Cierto es que somos sociedades cada vez más laicas, pero también una brecha mensaje-praxis y acaso secuelas hasta cierto punto naturales del centrismo, lo que genera dificultad para la distinción con conservadores, socialdemócratas y liberales. Una cuestión de especificidad insuficiente y /o tardíamente resuelta. Acaso demostración de que al fin y al cabo, las ideas si cuentan.

Mientras escribo, recuerdo una vieja lectura a la que recurro en mi auxilio. Entrevistado por Oriana Fallaci quien para abrir fuegos admitía nunca haber comprendido a los democristianos "...para mí representan un mundo tan nebuloso,

24 Vicente Fox y Felipe Calderón han sido presidentes de la República.

25 Heny Eman y Mike Eman han sido primeros ministros.

26 Presidentes de la República Eduardo Frei Montalva, Patricio Aylwin, Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

27 Juancho Evertsz y María Liberia Peters fueron primeros ministros de las AN.

28 Sobre figuras fundamentales del socialcristianismo peruano, Luis Bedoya Reyes y Héctor Cornejo Chávez, he escrito, entre otras páginas, en *Humanismo Cristiano y Parlamento, para una antología sudamericana*. ODCA. Santiago de Chile, 2002.

29 Cerezo en Guatemala, Duarte en El Salvador y en Costa Rica Calderón, Rodríguez, Pacheco y antes, con apoyo socialcristiano decisivo el disidente liberacionista Carazo. De la Coalición Unidad que lo respaldó, los partidos Republicano Calderonista, Demócrata Cristiano y Unión Popular se fusionaron en 1983 y constituyeron Unidad socialcristiana.

tan gelatinoso... Un mundo que no consigo asir”³⁰, Giulio Andreotti le respondió con una anécdota, la periodista le recordaba a Giannini³¹ en un discurso parlamentario relató la historia de una abadesa” que puso juntos dos jilgueros con la intención de tener crías de esos pájaros “...Pero los jilgueros no llegaban a aparearse, y la pobre abadesa no conseguía determinar si ello era debido a que los jilgueros fuesen del mismo sexo. Lo que es peor: no conseguía determinar a qué sexo pertenecían los jilgueros, caso que fuesen del mismo. Hasta que un día, exasperada exclamó: “Diantre, por qué no serán asnos! Así se vería bien rápido si eran machos o hembras”.

La respuesta, cargada de ironía, no tiene allí su punto final. Considera Andreotti que en la historia hay “una buena dosis de verdad”. La ironía era característica en este político tan representativo de la cuasi infinita complejidad italiana. Mediador por naturaleza, de trayectoria tan controvertida como influyente durante más de medio siglo, completa su comentario con que al inicio, el significado de ser demócrata cristiano se resumía en la línea de Don Sturzo: sociología cristiana sobre base democrática, “Pero hoy –en los años setenta se realiza la entrevista- no puede decirse que las posiciones de la DC sean parejamente claras y tal vez, porque los problemas se intrincan y cambian, tal vez un partido no puede vivir de renta...”³²

La historia merece ser contada en más detalle que este a los jóvenes interesados en la política, una actividad en la que no hay vida eterna. Que ya lo decía Cecilio Acosta, “...nadie vive a perpetuidad -y un partido menos...”³³

Pero es más que eso. En otras páginas de este libro conversaremos de la insatisfacción democrática que comienza con “El malestar de la vida pública” detectado por Camps precisamente en los noventa del siglo pasado. ¿Estamos en la hora de las democracias vacías? De una “...política vacía de proyectos, sobre todo de proyectos de futuro”³⁴ ¿Han perdido *élan vital* la libertad y el Estado de Derecho que la organiza y hace posible? Presenciamos el auge de los populismos nacionales. Afloran los particularismos. Se manifiestan los fundamentalismos, los extremismos con sus intolerancias. La polarización y la crispación.

30 En Oriana Fallaci, *Entrevista con la Historia*. Nueva edición ampliada y revisada (11ª edición). Noguer, Barcelona-Madrid, 1978.

31 De seguro se refería a Gublielmo Giannini (1881-1960) miembro de la Asamblea Constituyente italiana, periodista, cineasta y político fundador del movimiento “qualunquista” en el Frente del Hombre Cualquiera o Común.

32 Ver Fallaci: ob. cit.

33 Cecilio Acosta, *Los Partidos Políticos*. Publicado en *La Tribuna Liberal*, Caracas 27 de octubre de 1877 en *Obras Completas*. La Casa de Bello. Caracas, 1982.

34 Victoria Camps, *El Malestar de la Vida Pública*. Hojas Nuevas. Grijalbo.-Mondadori, Barcelona, 1996.

El piso democrático común

Bobbio apuesta por los valores democráticos de tolerancia, no violencia con reglas de alternancia respetadas, renovación gradual de la sociedad a través del debate libre y el cambio de mentalidad y la manera de vivir y la fraternidad³⁵, esas son las bases de la costumbre democrática, por lo cual concluye con una afirmación que nos luce indiscutible,

En ningún país del mundo el método democrático puede durar sin volverse una costumbre. Pero ¿Puede volverse una costumbre sin el reconocimiento de la fraternidad que une a todos los hombres en un destino común Un reconocimiento, tan necesario hoy, que nos volvemos cada vez más conscientes de este destino común y deberíamos, por la poca luz de razón que ilumina nuestro camino, actuar en consecuencia.

En nuestras raíces culturales, encontraremos el espacio de encuentro de los valores democráticos. Pueden manifestarse como valores liberales, socialdemócratas, humanistas cristianos, ecologistas, conservadores pero comparten unos antecedentes, aunque su llegada histórica no haya sido simultánea, eso importa menos que el piso común que aportan para dar sustento a la convivencia y el progreso democrático. Todos confluyen en que la democracia, de cuyos modos y fines tienen visiones en las que no faltan las divergencias, es el orden y el clima en el que pueden convivir y resolver sus diferencias. Ellos han sido la base de los consensos europeos que han posibilitado el desarrollo de la integración económica y política de la Unión en el viejo continente.

En el mismo ensayo en el que dice que descuidar el pensamiento político dado su objeto inestable, “nos deja a merced de creencias políticas primitivas” y que la teoría política es una rama de la filosofía moral, Berlin explica la idea de libertad defensiva o “negativa” para estar libre de algo y expone sin absolutos, el concepto de libertad positiva, de ser libre para algo. Con base en los derechos, defiende la validez moral “de una barreras absolutas a la imposición de la voluntad de un hombre o de otro”. El pluralismo le parece “un ideal más verdadero y más humano”. En ese marco, la democracia es posible.³⁶ El liberalismo lo conceptúa el también liberal Montaner como un conjunto de creencias básicas, de valores y de actitudes³⁷

35 Norberto Bobbio, *El Futuro de la Democracia*. Fondo de Cultura Económica. México DF, 1986, citado en Micco y Saffirio: *Anunciamos...*

36 Isaiah Berlin, *Dos conceptos de libertad*. Conferencia (*Inaugural Lecture*) en la Universidad de Oxford, 31 de octubre de 1958, publicada por Clarendon Press (Oxford University Press).

37 Carlos Alberto Montaner en VVAA, *Cuba: Fundamentos de la Democracia. Antología del Pensamiento Liberal Cubano*. Fundación Liberal José Martí, Madrid, 1995.

En la cuenca democrática confluyen los socialistas democráticos, socialistas reformistas o socialdemócratas. Desde la discrepancia de Bernstein en 1899³⁸ con los dogmas marxistas se asume el sindicalismo y la acción política como estrategia para los cambios y la democracia como régimen adecuado para la igualdad en la práctica pues su resultado es el control del poder por el pueblo. El SPD alemán es un gran partido socialdemócrata, como los laboristas británicos entre cuyas vertientes históricas está la Fabiana con influencia cristiana³⁹, los socialdemócratas escandinavos⁴⁰, los socialistas franceses y de otros países de Europa. Las corrientes socialdemócratas latinoamericanas, vinculadas al nacionalismo revolucionario y al aprismo fundado en Perú por Haya de la Torre, han tenido una evolución distinta con la misma desembocadura. En España, Peces Barba cita al fundador del PSOE Iglesias en 1924 “El socialismo encarna el espíritu liberal más puro u amplio...” como a Prieto en Bilbao en 1921 “...soy socialista a fuer de liberal”.⁴¹ Y si recorro a este político y profesor de Filosofía del Derecho, es por su documentada conferencia cuando era un militante nuevo en el socialismo y no por discípulo de Ruiz Giménez o por su tesis de grado acerca del pensamiento político maritainiano, del que fue joven e impactado lector en los sesenta de *Humanismo Integral* y que aún “de vuelta” de su militancia católica, “..seguí y sigo admirando la figura de Maritain y su gigantesco esfuerzo para conciliar la Iglesia Católica con el liberalismo”.⁴² La ruptura con el marxismo ya había ocurrido en la política, Blum o McDonald gobernaron democráticamente en democracia, pero será definitiva después de la II Guerra Mundial, cuando progresivamente van renunciando a él en sus plataformas.

La evolución de los partidos conservadores en su servicio a la democracia tiene un buen ejemplo en la moderación de Cánovas que quiere que la propiedad se democratice para que lo propio ocurra con la sociedad “Una democracia tal sería conforme, en conclusión, al Derecho Natural...” legítima, civilizadora y progresiva⁴³: Otro conservador español es Manuel Fraga Iribarne, más cercano a nosotros en el tiempo que el estadista de la Restauración y junto a Sagasta del “turno”, a quien conocí en Caracas y hasta me senté a la mesa de dominó con él, en pareja rival y milagrosamente victoriosa, dada mi relativa impericia en el juego matemático. Fraga pensó, escribió y habló en cantidad, además hizo poco como breve vicepresidente del Gobierno y mucho como presidente de la Xunta de Galicia

38 E. Bernstein, *Die Voraussetzungen des Sozialismus un die Aufgaben der Sozialdemokratie*. Stuttgart, 1906.

39 Ver Chris Bryant, *Possible Dreams. A personay History of the British Christian Socialists*. Hodder & Stoughton, London, 1996.

40 En Suecia, comunistas y revolucionarios de izquierda rompieron con ellos en 1917.

41 Gregorio Peces-Barba, *Socialismo y Estado de Derecho* en VVAA, *Socialismo es Libertad*. Escuela de Verano del P.S.O.E 1976, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.

42 Gregorio Peces-Barba, *La España Civil*. Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Madrid, 2005.

43 Ver José Luis Comellas, *Cánovas del Castillo*. Ariel, Barcelona, 1997.

y antes, es de justicia, como parlamentario, pues este intelectual en la actividad política demostró capacidad de diálogo y propensión al consenso en la paternidad de la Constitución de 1978, compartida con otros seis diputados en aquellas históricas Cortes Constituyentes, entre los que había tres centristas, un socialista, un comunista y uno de la minoría catalana de tendencia liberal. Aportó, desde su perspectiva conservadora, su cultura política y su sentido del Estado, al nacimiento de la democracia española que conocemos y a la política de la transición, éxitos notables para esa nación que un revisionismo entre miope y mezquino se empeña en devaluar con ánimo deconstruccionista. Asegurar continuidad y reforma necesitan, los Estados, opina “la libertad y sus límites, para garantizar la libertad de los demás; un poder eficaz, y a la vez sus contrapesos, para evitar los abusos del propio poder”⁴⁴.

También podemos asomarnos al caso del partido *Tory* británico, con todos los excepcionalismos que a la política de los pueblos de esa isla pueda reconocerse, el principal de los cuales es el evolucionismo que preside el ritmo de sus cambios, el peso de una tradición que es movimiento. *Trade* en inglés es intercambio, comercio y aunque sus remotos orígenes sean diferentes, el del Laborismo es menos lejano pues está asociado a la clase trabajadora urbana, el peso de una larga historia parlamentaria gravita sobre todos ellos y los grandes debates fueron más por reformas sociales, señaladamente entre finales del siglo XIX y comienzos del XX.

La denominación de *Tory*, como la de *Whig* se remonta al siglo XVII y su connotación original era más bien agresiva, pero coinciden los estudiosos en que no podría hablarse de un sistema bipartidista propiamente dicho entonces. La identidad *tory* se adquiere entre 1690 y 1710 por ser partidarios de elecciones libres y frecuentes⁴⁵. Durante mucho tiempo, solamente una minoría de la población votaba. A partir de la *Reform Act* de 1832, comenzó la expansión de la base electoral con un potencial de 49% de incremento⁴⁶. Puede decirse que los conservadores fueron el partido de la prudencia en los cambios, pero no de la resistencia a ellos, se opina que los historiadores en general, los juzgan por su éxito en adaptarse al cambio, lo cual para más de uno sería oportunismo e incluso traición.⁴⁷

La visión democrática inspirada en el humanismo cristiano es fruto de un proceso histórico de acercamiento progresivo y constante a las raíces. Verdad es que el cristianismo todo, no solamente el catolicismo sino cualquier denominación del protestantismo e inclusive su antecedente judío, en virtud de ideas teocráticas, convivieron con el poder absoluto. También con injusticias, algunas tan graves

44 Manuel Fraga Iribarne, *La Constitución y otras Cuestiones Fundamentales*. Planeta, Madrid, 1978.

45 Ian Gilmour, *Inside Right. A Study on Conservatism*. Quartet, London, 1978.

46 Robert McKenzie, *British Political Parties*. 2ª edición revisada, Mercury, London, 1964.

47 John Charmley, *A History of Conservative politics 1900-1996*. MacMillan Press, London, 1996.

como la esclavitud o el racismo. Injusticias, incluso, cometidas en su nombre, inconsistentes con el tronco compartido de la Ley Mosaica. Verdad también es que tanto poder absoluto como injusticias contradecían la visión cristiana de la persona y la sociedad humanas y que por lo tanto, esa convivencia estaba condenada a morir, más temprano que tarde.

En las encíclicas papales, fuente doctrinaria de reconocida influencia en las políticas de esa inspiración, la primera mención directa recién data de 1963, en *Pacem in Terris* de Juan XXIII, pero mal podría inferirse de ello que fuera ajena a la doctrina pontificia. Ya desde León XIII en *Rerum Novarum* está clara la obligación de todos los ciudadanos sin excepción de contribuir al bien común y el derecho de cada uno a obrar con libertad y los derechos de todos respetarse inviolablemente. En la propia definición de bien común, tan reiterada, hay una implicación entre paz, libertades, derechos y justicia. No avala la Iglesia cualquier sistema político que se autocalifique como una democracia, cuando empieza a hablar de ella, Pío XII lo hace en 1944: si son sólidas, armónicas y fructíferas las relaciones entre los ciudadanos y el gobierno "...se puede reconocer si una democracia es verdaderamente sana y equilibrada."⁴⁸ Pero, evidentemente, no se trata de planteamientos inusitados en la tradición intelectual cristiana en general y católica en particular. Ya ha habido cristianos comprometidos como tales en la acción política y en el debate democrático o la lucha por conquistar la democracia. La idea viene de mucho más atrás y mucho más adentro, a la Patrística, el Tomismo, hasta remontarse al mensaje del propio Jesús.

Con o sin lineamientos de la doctrina impartida, sacerdotes, religiosos o laicos cristianos, a partir de sus convicciones trabajaron por las libertades. La democracia norteamericana floreció y se desarrolló con el impulso de los creyentes cristianos, protestantes la mayoría, y también católicos. En la Declaración de Independencia y los textos de los "padres fundadores" resalta esa visión. Entre nosotros, *El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo* de Roscio en 1817 es definido por el como la "confesión de un pecador arrepentido de sus errores políticos" al adquirir conciencia de que eran "falsas ideas" las suyas cuando "pensaba que la religión era interesada en el despotismo..."⁴⁹. En los debates parlamentarios de 1810 y 1811, escribe Aveledo Coll, la argumentación se desliza a acentuar los derechos naturales del pueblo venezolano a su soberanía.⁵⁰

48 Radiomensaje Nacional de Navidad 1944 de S.S. Pío XII, citado en Pietro Pavan, *La Democracia y el Cristianismo*. Ediciones Humanismo, Buenos Aires, 1962.

49 Juan Germán Roscio, *El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo*. Publicada en Filadelfia en 1817. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1996.

50 Guillermo Tell Aveledo Coll, *Pro Religione et Patria. República y religión en la crisis de la sociedad colonial venezolana (1810-1834)*. Academia Nacional de la Historia-Universidad Metropolitana, Caracas, 2011.

En Europa y América Latina, esas ideas han contribuido al progreso democrático de las sociedades, con sus contenidos específicos de libertad, responsabilidad, solidaridad garantizadas por una institucionalidad para su funcionamiento ordenado.

Hay zonas comunes para el encuentro de estas vertientes distintas, ellas son producto de una herencia compartida, la raíz occidental. No arranca en el siglo XVIII ilustrado la valoración de la libertad, su formación es más antigua, aunque haya tenido tiempos de relativo estancamiento, enlentecimiento y tiempos de aceleración. Los valores occidentales son esencialmente valores humanistas occidentales. Verdad, fraternidad, igualdad y libertad serían como valores inexplicables sin comprender su raíz cristiana. Un liberalismo humanista inspirado en el individualismo protestante. Un “catolicismo liberal” basado en la Doctrina Social de la Iglesia.⁵¹ En el siglo XIX, la época dorada del liberalismo, no obstante el *Syllabus* de 1864 y sus prohibiciones expresas, “algunos católicos comprendieron que determinados aspectos del liberalismo eran perfectamente compatibles con lo esencial del mensaje cristiano”.⁵²

Los ecologistas, de cuyo seno surgió inicialmente un movimiento considerado como radical en los años sesenta y setenta del siglo XX, han formado partidos “verdes” que participan del consenso democrático con éxitos que incrementan su influencia en la política global. Su insistencia en la sostenibilidad ecológica, la justicia social y la no violencia, se completa con una democracia *grassroots* o de raíces populares,⁵³ democracia ciudadana para los verdes británicos, una democracia participativa para sus equivalentes canadienses. Si bien partidarios de desarrollar formas directas de democracia, los ecologistas han demostrado comprender que en la democracia existente hay libertades y garantías que posibilitan el activismo por reformarla⁵⁴. En Europa no solo han compartido responsabilidades de gobierno, dos veces en Alemania, sino que forman parte de los consensos europeos en integración, democracia, derechos humanos.

Comentario adicional sobre la idea judía de la democracia

De la herencia común occidental es parte central el *Asereth ha-Dibroth*, las Tablas del Pacto. Los mandamientos de la Ley Mosaica en sus versiones judía y cristianas, son un código moral para la vida personal y la convivencia social. Ahí están las raíces de una visión de la humanidad que en elevada proporción es

51 Ramón Guillermo Aveledo, *Libertad, temas de conciencia y práctica*. Fondo Editorial para la Libertad, Chacao, 2009.

52 Felipe-José de Vicente Alguero, *El Catolicismo Liberal en España*. Encuentro, Madrid, 2012.

53 Ver “How Green-Party Success is Reshaping Global Politics. Council on Foreign Relations” en cfr.org/backgrounder

54 Ver greenparty.org.uk y greenparty.ca

compartida y sirve de base para la organización de un poder político respetuoso de la dignidad humana. No obstante, el judaísmo, como también el cristianismo, no siempre convivió con nociones del poder signadas por esos grandes lineamientos morales. La arquitectura del Estado en función de la dignidad de las personas, sus derechos y libertades, es un logro histórico progresivo cuyo avance fue más temprano y ciertamente mayor en Occidente, desde las tradiciones judeocristianas y grecolatinas.

En cuanto a la rica e interesantísima historia judía, al revisar las teorías teocráticas acerca de la formación del Estado⁵⁵, en el Antiguo Testamento encontraremos la superación del sistema tribal, el *Libro de los Jueces*⁵⁶ en la época premonárquica y la aparición de los reyes desde Samuel, episodio que combina orígenes teocráticos y democráticos, porque el pueblo lo pedía y Samuel lo transmitió al Señor.

En la obra de Rey Cantor citada, se agrega al respecto,

*Es sabia la voluntad divina en considerar que el Estado se regirá por una normativa constitucional: el establecimiento de un ejército; la formación del tesoro público; el recaudo de tributos (fundamento de la hacienda pública); el reclutamiento de servidores públicos; la participación femenina en oficios menores estatales.*⁵⁷

Así es elegido Saúl rey, quien abusó del poder al caer en dos tentaciones, la del poder absoluto y la codicia que arrastra a la corrupción. Acaso encontremos por esos lados los remotos orígenes de la resistencia judía al poder concentrado y total. Saúl pierde por esta causa el favor divino y Samuel unge a David quien será rey de Judá y rey de Israel.

Es una larga, diversa y accidentada frecuentemente hasta el dolor la historia de ese pueblo. Tentadora para un ejercicio en profundidad que excedería a la intención de estas páginas.

Contemporáneamente, llama la atención que en el Oriente Medio, cercada y amenazada por la hostilidad que la ha llevado a pelear varias guerras, en una región donde lo que abundan son monarquías con poder muy concentrado, Israel se mantenga como una democracia funcional, con libertades, garantías, separación de poderes y alternancia. Son hechos incontrovertibles, con independencia de la opinión que pueda tenerse sobre la política del Estado de Israel. Es interesante asomarnos a las raíces de la democracia israelita.

55 Ver Ernesto Rey Cantor, *Teorías Políticas Clásicas de la Formación del Estado*. 5ª edición, ERC-Temis, Bogotá, 2006.

56 *Shafar* posee un significado dual, juzgar y gobernar.

57 Rey Cantor: ob.cit.

Puede decirse que la autoderminación judía es el fruto de los siglos de diáspora, la necesidad de lidiar con el pluralismo natural, así como de adaptación a un mundo mayoritariamente no judío. Antes de tener territorio, hubo un autogobierno judío tradicional, esencialmente patriarcal.

Así, ni la mencionada autodeterminación judía ni la democracia datan de 1948, obedecen a tradiciones precedentes de larga data. Hasta el Holocausto, más de ocho de cada diez judíos vivían en Europa. Sholomo Avineri, politólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, aprecia en la *kehilá* o la *kahal* judías una formas de poder político en la diáspora “a un nivel mínimo pero importante”, reconoce que con múltiples deficiencias.⁵⁸

La democracia pluralista en Israel es de una tal complejidad que las tradiciones políticas judías nos ayudan a armar el rompecabezas de un sistema político libre en un país que aparte de las amenazas que lo circundan y las que tiene en su propio seno, como se evidenció en la trágica muerte de Rabín, es socialmente complejo en lo religioso y lo político.⁵⁹

En la Europa Oriental durante el siglo XIX, las pequeñas aldeas o *Shetel* tienen instituciones políticas voluntarias, inclusivas, pluralistas y contenciosas. Aún en la Rusia zarista las instituciones propias son bastante completas. De esas partes del mundo proviene la mayoría de los fundadores sionistas del Estado de Israel. Puede decirse que los valores liberales occidentales son traídos por sionistas y por el mandato británico sobre Palestina

Leo también que cada judío tiene su propia interpretación de la ley. Que hay una relación “contractual” de raíz bíblica, con fondo democrático en lo referente a la igualdad y el derecho a la participación. La hostilidad exterior aconsejaba reconocer a todos un interés en la comunidad, incluso a las minorías. Ese pluralismo “inevitable” está en las bases de la proporcionalidad, característica de su sistema electoral que por lo mismo dificulta las mayorías, así como el reconocimiento a la legitimidad de la oposición.

Característicos son la difusión del poder en órganos, ramas y agencias y los gobiernos de coalición constituidos tras un acuerdo de coalición entre partidos después de cada elección, cuyo texto extenso y detallado es un documento principalísimo en el sistema político de un país con cultura de negociación. El estatismo sionista, de signo socialista, de Ben-Gurion ha debido transigir. Las formas originales

58 Ver Ken Stein, “Orígenes de la democracia Israelí: La cultura política judía y las prácticas pre-Estado”. Center for Israeli Education (CIE), iraeled.org

59 Ver Allan Dowtry, *Jewish political tradition and contemporary israeli politics*. Jewish Political Studies Review 2:3-4, Fall 1990.

como el Kibbutz, el poder político de los sindicatos reunidos en el Histadrut, las cooperativas, han declinado en influencia.

Entre judíos sefarditas y azkenazis, diferenciados por su origen en Europa o Asia-Africa y naciones menos avanzadas, hay un *Community gap* que no se concreta en listas de candidaturas separadas al parlamento o *Knesset*. Aunque sí se nota una división por criterios religiosos y seculares. Las minorías religiosas sí presentan listas propias.

Los árabes representan 18% de la población de Israel. Las tradiciones políticas judías antes mencionadas no incluyen a los no judíos y los árabes vienen de tradiciones mayoritariamente no democráticas. Se evidencian impreparación e indisposición por parte de densos sectores árabes a participar y renuencia en densos sectores judíos a admitirle esa participación que redundaría en influencia política.

La democracia “estilo” israelí nos invita a un sumario que admitimos riesgoso:

- Relativamente pocos migrantes vienen de países con tradición democrática
- Permanente estado de guerra
- Severos y múltiples problemas de cohesión interna
- Defensa absorbe 20 a 30% del PIB
- Estructura de Poder centralizada
- Opinión pública fuerte hacia los valores democráticos, pero con adhesión a la democracia débil en cuanto a necesidad de líder fuerte, limitación de derechos de minorías y subordinación de los derechos a la seguridad.
- Ciertos temas requieren mayorías calificadas y la Alta Corte puede invalidar la legislación.
- El proceso de toma de decisiones es más complejo que una mayoría en la Knesset
- Los inmigrantes trajeron las prácticas políticas a las que estuvieron directamente expuestos.

En la clasificación de Arend Lijphart⁶⁰ de democracias mayoritarias y de consenso, el modelo israelí es intermedio.

60 Arend Lijphart, *Modelos de Democracia. Formas de Gobierno y Resultados en 36 países*. Ariel, Barcelona, 2000.

La experiencia venezolana 1958-1998

A la democracia como sistema político deseable y aceptado por nosotros, arribamos los venezolanos como resultado de una historia con muchos obstáculos y como constatamos contemporáneamente, no necesariamente superados completamente. Las explicables dificultades para implantarlo, más allá de la proclama, en la larga guerra de Independencia, fueron sucedidas por un régimen constitucional de libertades públicas y alternancia, si bien desigual y con elecciones censitarias a partir de 1830, en una constitución que sobrevivió formalmente hasta 1857 pero que en 1848 había sido herida de muerte. Desde entonces, las leyes fundamentales siempre consagraron formalmente un régimen constitucional de libertades y gobierno responsable que rara vez tuvo vigencia efectiva en la práctica y en prolongados períodos, apenas sirvió de disfraz formal a dictaduras.

En el atribulado siglo XIX, Roscio, Toro, Acosta, Lander, Riera Aguinagalde, entre otros, brillan por su lucidez intelectual para comprender fenómenos a través de la oscura confusión de la coyuntura. Hubo debate en la prensa y en los Congresos, aunque el poder se dirimiera casi siempre en el campo de batalla o en la intriga palaciega.

En el siglo XX tuvimos dos experiencias democratizadoras, en un deseo democrático bastante generalizado y sentido aunque no siempre digerido y sin un consenso social profundo. De diciembre de 1935 o acaso desde el 14 de Febrero de 1936, hasta octubre de 1945, un primer intento desde las élites tutelares, gradualista sin prisa, no obstante sus avances, colapsó por factores diversos como una sociedad que aspiraba a más derechos y una juventud militar formada profesionalmente insatisfecha con las reglas impuestas por el viejo generalato nacido en realidades previas. El segundo tramo de ese reformismo cauteloso, menos audaz en reformas sociales pero, con la ayuda de un contexto mundial favorable por la alianza de Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética, más abierto en lo político, generó un clima más distendido que sin embargo desembocó en la segunda práctica, esta vez revolucionaria entre 1945 y 1948, disparada por un golpe militar con apoyo civil que más de uno creyó en su primera hora, "reaccionario". Esta abrió de par en par las puertas de la participación a nuevos actores, pero nunca pudo liberarse de viejos atavismos de prejuicios, intolerancia, sectarismos y hábitos de poder arbitrario. Podríamos decir que la primera prueba acabó siendo poco para la aspiración mayoritaria y la segunda demasiado para la capacidad de la sociedad.

No hay experiencia en vano, si la sociedad la digiere. Las dos democratizaciones, la reformista y la revolucionaria, así como el decenio militarista con sus distintos

matices, contribuyeron a la maduración de un liderazgo que supo aprender y desde 1958, la historia fue diferente.

En 1958 el clima fue el unitario inspirado por el Espíritu del 23 de Enero, una espontánea unidad social desde abajo y desde afuera, animada sí por la rebelión estudiantil del 57 y los intentos de la clandestina Junta Patriótica formada por los partidos AD, URD, COPEI y PCV, con figuras de primera línea solo en este último que había promovido su formación. Buena parte de su liderazgo estaba exiliado, preso y en casos sobresalientes del acciondemocratismo, muertos. Iglesia Católica, empresarios, profesores universitarios, intelectuales, sindicalistas continuaron los pronunciamientos. En los militares y civiles que protagonizaron el fin de la dictadura y la transición, predominaría la intención de convivencia y la voluntad de restablecer la democracia. Fracasaron las intentonas de regresión militarista y se fueron generando consensos en políticas públicas, en particular: petroleras, económicas, sociales y en el marco fundamental que daría forma a la nueva constitucionalidad. Desde el gobierno provisional, presidido primero por el contralmirante Larrazábal y luego por el profesor Sanabria se demostró clara tendencia a la consulta y el diálogo y a efectos de buscar acuerdos, se designó una comisión especial muy amplia presidida por el Arzobispo de Caracas, monseñor Rafael Arias Blanco en aquel año que “no puede ser analizado ni enjuiciado como un año común y corriente”⁶¹, en el que un punto medular en la agenda nacional era la eliminación de la desconfianza entre civiles y militares.

Los partidos principales Acción Democrática, Socialcristiano COPEI y Unión Republicana Democrática, cuyos líderes Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba se habían reunido en Nueva York, estaban decididos a echar las bases de una convivencia libre estable. Desde perspectivas ideológicas diversas y con historias propias, los tres coinciden en valores democráticos de libertad, igualdad, poder público limitado y separado. Los preceden tradiciones culturales venezolanas que alimentaron esos ideales en aquella sociedad. Han superado, además, mutuas incomprensiones.

Hoy parece redundante reafirmar esa adhesión democrática de los líderes del entendimiento estabilizador, pues los hechos son más reveladores que las palabras y están ahí, con sus mejores ejemplos, en sus peores trances y en esos más abundantes episodios que no son en alto contraste, porque no somos así las personas, nuestros actos y nuestras omisiones. Están en las páginas de la historia que con tan sañudo empeño se han empeñado en borrar. Desde el poder y desde fuera de él. Pero de

61 Ver Luis Herrera Campins, *La Transición Política en VVAA, 1958: Tránsito de la dictadura a la democracia en Venezuela*. Ariel, Barcelona, España, 1978.

todas maneras, tratándose este de un trabajo cuyo acento es el pensamiento político, recordemos algunos datos para el registro.

La Tesis Política y Programa del Partido Democrático Nacional (PDN) de 1939, antecedente directo de Acción Democrática fundada en septiembre de 1941, proclama la “Afirmación del Estado Democrático” en términos inequívocos: “Instauración de un régimen de gobierno auténticamente democrático que sea la verdadera expresión de las mayorías populares” y más adelante, se pronuncia por la “Efectividad de las garantías constitucionales y ampliación de las libertades políticas en un sentido más democrático”⁶²

En uno y otro caso, el núcleo fundacional insiste en el apellido Democrático para el partido. No es ocioso, tampoco insincero. Vienen de dos tentativas precedentes, la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) fundada en 1931, a raíz de la firma del Plan de Barranquilla y el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), donde han convergido los miembros de la fugaz Unión Nacional Republicana (UNR). Vigente todavía el “Inciso Sexto” constitucional⁶³ y al sentirse blanco de la propaganda adversaria que los tachaba de “comunistas”, quisieron ser muy explícitos en su programa. Así se evidencia en su periódico *Ahora*, diario que circulaba libremente aunque la formación política no estuviera legalizada y líderes suyos estuvieran exiliados o clandestinos en aplicación de la norma citada. Interesante esta observación de Sosa Abascal acerca de la línea de Betancourt y el partido en el lapso 1937-1939,

En este período se realiza el deslinde definitivo de Betancourt con el comunismo representado por la III Internacional. Deslinde ideológico que permite distinguir el nacionalismo-revolucionario de masas que busca la transformación de “Indoamérica” en un conjunto de naciones modernizadas –aceptando que su principal fuente de ingresos siga siendo la exportación de materias primas a los grandes países industrializados, a cambio de tecnología y productos manufacturados- regidos por sistemas democrático-representativos con participación plural de la sociedad.⁶⁴

Propone soluciones diferentes “de las mediocres panaceas del liberalismo, inoperantes e históricamente agotadas, como de las fórmulas soviéticas”.⁶⁵

62 Ver Acción Democrática, *Doctrina y Programa* (1ª edición), Publicaciones de la Secretaría Nacional de Propaganda. Caracas, 1962.

63 Ordinal 6º del artículo 32 constitucional de los derechos garantizados a los venezolanos, vigente desde la carta de 1928 como prohibición de la “propaganda del comunismo”, en la reforma de julio de 1936, hija de las reformas emprendidas a partir de febrero, sin embargo se reforzó: “Se considerarán contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la Nación, las doctrinas comunista y anarquista, y los que las proclamen, propaguen o practiquen serán considerados como traidores a la Patria y castigados conforme a las leyes”. Puede considerarse una muestra reveladora de las corrientes profundas que se mueven bajo la superficie y pueden hacer zozobrar las reformas.

64 Arturo Sosa Abascal, *El Programa Nacionalista. Izquierda y Moderación (1937-1939)*. Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 1994.

65 Rómulo Betancourt, *Problemas Venezolanos*. Editorial Futuro, Santiago de Chile, 1940, citado por Sosa Abascal.

A la conclusión práctica de que el marxismo no nos sirve llega Betancourt, cuatro décadas antes que otros sectores de la izquierda venezolana, como ya había llegado desde perspectiva distinta otro venezolano estudioso, Caracciolo Parra León (1901-1939), profesor de Filosofía, fino y profundo intelectual humanista cristiano fallecido cuando era muy joven, de los primeros que capta entre nosotros la dimensión de la dignidad de la persona como merecedora de respeto y titular de derechos a ejercerse libremente. Polanco Alcántara dejará escrito que esto tuvo para ambos costos. A Parra le llamaron “reaccionario, aristócrata y oligarca”, a Betancourt le trajo “conflictos políticos que serían para él de un elevado precio”.⁶⁶

En la fundación del movimiento COPEI en enero de 1946, primero como comité para participar en las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente⁶⁷ y desde 1948 Partido Socialcristiano, desde las fuentes inscrito en la reivindicación que de la democracia hace el pensamiento socialcatólico que florece en la postguerra y al cual nos referiremos en capítulos posteriores, tendrá “una afirmación democrática muy explícita y tajante, por demás repetida en todos sus documentos fundamentales, sean ideológicos o programáticos...” acota Suárez Figueroa⁶⁸. En su Programa, “repudia al totalitarismo y la autocracia; considera la democracia el mejor sistema de gobierno...”. A la democracia la entiende como la expresión de la titularidad popular de la soberanía y como garantía de los derechos de la persona humana “cuyo desconocimiento no es admisible por ningún poder.”⁶⁹

Como “partido democrático, popular, revolucionario y nacionalista” se define Unión Republicana Democrática en la palabra de su presidente el ilustre educador cumanés Dionisio López Orihuela⁷⁰. En las Bases Fundamentales de su Programa se compromete con una “política sinceramente democrática” en un orden jurídico en el que no haya “Ni discriminación ni ventajismo” por la “Creación de un Estado Democrático”.

Con una visión distinta, el Partido Comunista cuyo objetivo político central es la Liberación Nacional y que ha participado decididamente en la lucha antidictatorial, siendo factor principal en la formación de la unidad opositora dentro del país, compartía la común aspiración democrática, en su caso, como es propio de su adscripción al “socialismo científico” como avance táctico hacia sus objetivos

66 Tomás Polanco Alcántara, *Conversaciones sobre un joven que fue sabio (Semblanza del Dr. Caracciolo Parra León)*. UCAB-Cátedra Fundacional Caracciolo Parra León, Caracas, 2004.

67 Promovido por antiguos militantes de la Unión Nacional Estudiantil (UNE), sus antecedentes son Acción Nacional y Acción Electoral.

68 Naudy Suárez Figueroa, *Los socialcristianos en el trienio 1945-1948* en VVAA, *Los Copeyanos*. Centauro, Caracas, 1982.

69 Ver *Programa del Movimiento Político COPEI. Principios*. Servicio editorial de “COPEI”, Tipografía Americana, Caracas, 1948.

70 Ver Manuel Vicente Magallanes, *Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica Venezolana*. Mediterráneo, Madrid, 1973.

revolucionarios, en el camino al socialismo. La incorporación plena de los principales voceros de esta importante vertiente ideológica al consenso democrático, será un proceso paulatino con episodios de fuerte confrontación.

El Pacto de Puntofijo, firmado el 31 de octubre por los tres partidos⁷¹ y la Declaración de Principios y el Programa Mínimo de Gobierno, suscritos la víspera de las elecciones, el 6 de diciembre de 1958 por sus candidatos presidenciales⁷², expresan solemnemente esos consensos básicos que aportan un piso democrático común al sistema de libertades que da sus primeros pasos.

Partidos en plural que como dice el texto del mismo Pacto, “tan distintos del unanimismo impuesto por el despotismo” cuyas naturales divergencias “se han canalizado dentro de las pautas de convivencia que hoy más que nunca es menester ampliar y garantizar”⁷³.

Se comprometen a que el proceso electoral y los poderes públicos de él surgidos “respondan a las pautas de libertad efectiva del sufragio” y a garantizar de que las elecciones no rompan el “frente unitario” sino lo fortalezcan “mediante la prolongación de la tregua política, la despersonalización del debate, la erradicación de la violencia interpartidista y la definición de normas que faciliten la formación del gobierno y de los cuerpos deliberantes”⁷⁴

Compromiso de defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme al resultado electoral, gobierno de unidad nacional y programa mínimo común.⁷⁵ Compatibilidad de los requerimientos de la unidad con la pluralidad de candidaturas y listas parlamentarias, mediante el fortalecimiento de los sentimientos de mutuo interés patriótico, la tolerancia y el mutuo respeto. Creación de una comisión Interpartidista de Unidad por la tregua política y la convivencia.⁷⁶

El Programa Mínimo de Gobierno, incluía acuerdos en acción política y administración pública, política económica, política petrolera y minera, política social y laboral, política educacional, fuerzas armadas, política inmigratoria y política internacional.

El compromiso de los líderes políticos en Puntofijo fue avalado con la presencia de sectores importantes de la vida nacional.

71 Por URD: Jóvito Villalba, Manuel López Rivas e Ignacio Luis Arcaya; por el partido Socialcristiano COPEI: Rafael Caldera, Lorenzo Fernández y Pedro del Corral; por AD: Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Gonzalo Barrios.

72 Rómulo Betancourt (AD), Wolfgang Larrazábal Ugueto (URD,PCV, MENI) y Rafael Caldera (COPEI, IR,PST)

73 Ver Rafael Caldera, *Los causahabientes: De Carabobo a Puntofijo*. Panapo, Caracas, 1999.

74 *Ibidem*.

75 *Idem*.

76 *Ibidem*.

Testigos de excepción del acto fueron los representantes de Fedecámaras, del Comité Sindical Unificado Nacional, de la Federación de Centros Universitarios, de la Junta Patriótica y de la Federación de Gremios Universitarios, es decir de todas las fuerzas nacionales organizadas...⁷⁷

Sindicalistas y estudiantes universitarios dejaron, al final, constancia de su inconformidad por la ausencia de los partidos Comunista e Integración Republicana. La del PCV la explicará Betancourt en su discurso de toma de posesión. La exclusión del PCV en el pacto, expone, obedece a “decisión razonada de las organizaciones que lo firmaron”, así como a lo sostenido explícitamente por él como candidato en campaña: no consultaría al Partido Comunista la integración del gobierno, ni llamaría miembros suyos para cargos administrativos “en los cuales se influyera sobre los rumbos de la política nacional e internacional...”, así como se había comprometido a respetar “el derecho de ese partido a actuar como colectividad organizada en el país”.

Esta posición es bien conocida de los venezolanos; y la fundamentaron los tres grandes partidos nacionales en el hecho de que la filosofía comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano, ni el enjuiciamiento por ese partido de la política internacional que deba seguir Venezuela, concurda con los mejores intereses del país.⁷⁸

Una cosa fue la unidad antidictatorial, otra, fundamental, el derecho de todos sin excepción a organizar partidos y participar en la vida democrática ambas, incuestionables. Pero algo muy distinto es la tarea de gobernar la república, reorganizar el Estado sobre bases democráticas, esto es abiertas y pluralistas y orientar las políticas públicas necesarias para avanzar hacia una sociedad democrática moderna, así como la dirección de la política exterior que convenía a Venezuela, país del hemisferio occidental, exportador de petróleo, en una América Latina que apenas iba saliendo del dominio de la llamada “Internacional de las espadas” en medio de la Guerra Fría.

Así como el respeto a los derechos civiles y políticos implícitos en la existencia y libre funcionamiento de ese partido es asunto fuera de discusión, resulta obvia la incompatibilidad alegada. Difícilmente podría considerársela una “provocación” como se insistía con ecos de aquellos debates de la izquierda en los años treinta.

Uno de los mejores productos de aquel clima de prevaleciente consenso, no obstante las diferencias y en el cual participaron activamente los parlamentarios comunistas, es la Constitución de 1961. Acerca de ella he escrito varias veces, así que aquí me limitaré a ciertas características de su génesis y desarrollo que le permitieron

77 Ramón J. Velásquez, *Evolución Política en VVAA, Venezuela Moderna 1926-1976*. Fundación Eugenio Mendoza. Caracas, 1976.

78 Rómulo Betancourt, *1 Mensaje al Congreso Nacional, 13 de febrero de 1959 en 4 Presidentes. 40 años de Acción Democrática*. Tomo I, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1981.

alcanzar una vigencia de treinta y ocho años, todavía inigualada; ser marco para el período más prolongado de convivencia en paz y libertad en lo que va de historia nacional; garantizar la alternancia de gobiernos distintos y ser la menos irrespetada de nuestras leyes fundamentales, hasta ahora al menos.

A pesar de la prevaleciente condena al origen espurio de la carta de 1953, sancionada por una Asamblea Constituyente en la que fue vedada la participación de AD y el PCV y cuya integración rechazaron por fraudulenta URD y COPEI que se negaron a incorporarse a ella, el liderazgo adoptó el camino prudente de reformarla en un Congreso elegido libremente pero según sus pautas, en lugar de convocar una Constituyente. Ese cuidado con la continuidad institucional, polémico en sectores significativos, tuvo un saldo positivo, cuando se quería una constitución para todos.

La comisión bicameral que redactaría el proyecto a ser sometido a las cámaras legislativas fue presidida por los titulares de estas, Raúl Leoni del Senado y Rafael Caldera de Diputados. Amplia en su integración regional, aparte de los capitalinos, representantes de diez estados; por regiones Distrito Federal cuatro, Oriente cinco, Centro Occidente cuatro, los Andes tres, Zulia y el Llano respectivamente uno. Amplia en su integración política: cinco de AD, cuatro de URD, cinco socialcristianos, tres comunistas y cinco independientes, de los cuales tres habían sido electos en las listas de AD (Pérez Guevara, Oropeza y Provenzali Heredia) y dos en las de URD. (Uslar Pietri y Escovar Salom). Muy representativa del liderazgo nacional, pues dos de sus miembros serán presidentes de la república y otros cinco candidatos presidenciales, más un precandidato y presidente interino. Trece eran o llegarían a ser máximas autoridades de sus partidos, cuatro presidentes de cámaras legislativas, siete ministros y uno presidente de la Corte Suprema.⁷⁹

Los debates de la comisión bicameral y los definitivos en la plenaria de cada Cámara o en sesión conjunta, muestran la altura de la argumentación presentada por los participantes. El texto aprobado, equilibrado en cuanto a las aspiraciones de los distintos sectores y flexible en cuanto a sus posibilidades de adaptación al reclamo de los tiempos, como se nota en la aceleración del hasta entonces demorado proceso descentralizador a partir de 1988, sentó las bases para una edificación institucional progresiva con gobernanza, morigeró atavismos como el presidencialismo y el centralismo, aunque no al nivel que requería la transformación que Venezuela experimentó en esos años. En el caso del presidencialismo, este ha sido un dato cultural mucho más fuerte en los venezolanos que en sus constituciones y en lo atinente al centralismo, la dificultad que para quien ostenta el poder representa acceder a su redistribución se une a una contradictoria mentalidad nacional que

79 Ver Ramón Guillermo Aveledo, *La 4ª República. La virtud y el pecado*. LibrosXMarcados, Caracas, 2007.

repudia la concentración de poder en el centro pero, a la hora de escoger, opta por la solución expeditiva no importa quien la tome y como “la culebra se mata por la cabeza” eso quiere decir normalmente, el Presidente de la República, o sea el poder central.

El fraterno Diego Bautista Urbaneja, en obra recién publicada con este mismo sello editorial⁸⁰, en su clasificación de nuestras repúblicas, estima que la constitución de 1961 como la Cuarta República a la que sirvió de marco, es ideológicamente ecléctica, a diferencia de alguna de sus predecesoras marcadas por el liberalismo o el positivismo. Al respecto comento que si bien la democracia no es una ideología, en el sentido antes señalado, sí es un cuerpo de pensamiento político con suficiente coherencia. La idea política prevaleciente en el tiempo histórico inaugurado en 1958 es la democracia, una de cuyas consecuencias naturales es la admisión de la naturalidad del pluralismo que impone la necesidad de concesiones. Los partidos que más influyeron en esos cuarenta años, no intentaron imponer su ideología, fuera la versión nacional-revolucionaria de la socialdemocracia o el socialcristianismo, aunque en la constitución, la legislación y las políticas públicas se advierta la influencia de la idea de Estado Democrático y Social que es su natural espacio coincidente.

El Estado liberal de Derecho evolucionó a Estado Democrático y a merced de la influencia de los cambios sociales posteriores a la revolución industrial y el influjo de las ideas del socialismo democrático y la doctrina socialcristiana devino en social, sin renunciar sino más bien ampliando y profundizando sus avances anteriores. Al respecto, es esclarecedora la relectura de García Pelayo⁸¹, acerca del Estado Social como intento de adaptación del Estado tradicional a la sociedad industrial y postindustrial. Y en otra obra del mismo maestro⁸², se nos explica como el Estado de Partidos, en plural porque es democrático, debe proveer una administración pública neutral para que sea conducida por el ganador de las elecciones, dentro de los límites de la constitución.

Al converger el liderazgo, en una comisión redactora que va de Uslar Pietri a Farías, con un centro amplio, nutrido y matizado de accióndemocratistas, urredistas y socialcristianos que incluye al independiente Escovar Salom, se produce el consenso en torno a la democracia venezolana. En su discurso antes los restos de Leoni, Caldera contará que en la copresidencia de ambos en la comisión bicameral

80 Diego Bautista Urbaneja, *Venezuela y sus Repúblicas*. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-ABE Ediciones UCAB-KAS, Caracas, 2022.

81 Manuel García Pelayo, *Las Transformaciones del Estado Contemporáneo en Obras Completas*. Volumen II, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1991.

82 Manuel García-Pelayo, *El Estado de Partidos. Las Transformaciones del Estado Contemporáneo en Obras Completas*. Volumen II, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1991.

para la reforma constitucional, les “tocó hacer grandes esfuerzos para armonizar la teoría democrática impregnada de sentido social y expresada en previsiones que servirían de base a mayores cambios de estructura”, con los reclamos populares y la “rudeza inexorable” ostensible en “la lección de una reciente historia”.⁸³

En párrafos precedentes afirmamos que la participación de la izquierda marxista, representada entonces por el Partido Comunista al consenso democrático no fue un dato del cuadro original de 1958, no obstante su activa y valiente actuación en el frente antidictatorial que promovió. Lo dicho amerita una explicación adicional.

El PCV adscribía a la línea prosoviética de la III Internacional o *Komintern*, sustituida en 1947 por el *Kominform*, brazos de la política exterior de la URSS bajo Stalin y después. En 1956 está en el Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en el que recibe con sorpresa la denuncia de Krushev a Stalin. Su simpatía por la URSS y sus vínculos internacionales datan de las décadas del treinta y el cuarenta del siglo XX.

En el III Congreso del PCV realizado en Caracas en el Club Las Fuentes en 1960, Jesús Farías, Senador de la República y en ese momento miembro de la comisión redactora del proyecto de constitución, declaró en su discurso “El próximo congreso lo celebraremos en el poder”.

Vendría la lucha armada, en la que cada vez más “la pérdida del sentido de la realidad llegó al paroxismo”⁸⁴ Se constituyeron el Frente de Liberación Nacional (FLN) y su brazo militar las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). En 1962 la que Pompeyo Márquez llama vida semilegal, caracterizada por “la extraña dualidad” de parlamentarios que asistían al Congreso y participaban en diversas actividades conspirativas, incluso ser comisario político del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirinos” en el estado Falcón. En las elecciones de 1963 se promueve la línea de “abstención militante”. El criminal asalto al Tren de El Encanto en septiembre, no autorizado por la dirección del FLN, pero secuela de la línea violenta que han desatado, desencadena la inhabilitación del PCV y el MIR y el allanamiento y prisión de sus parlamentarios. La participación de más del 92% del electorado es patente demostración del fracaso de esa política.

Cuando se reúne el VIII Pleno del Comité Central del PCV para decidir la “política de paz democrática”, la causa del viraje es que la estrategia está derrotada, aunque desde La Habana, *Granma* dispara condenas acervas.

83 Citado por Tomás Straka en *Raúl Leoni. Democracia en la tormenta. Volumen I El hombre y su tiempo (1905-1972)*. ABediciones UCAB-Asociación Civil Raúl y Menca de Leoni-Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 2022.

84 *Pompeyo Márquez, Contado por sí mismo*. Fundación Gual y España-KAS, Caracas, 2022.

En sus “Reflexiones sobre el período insurreccional”, Márquez insiste sin arrepentimiento que pueda confundirse “con posiciones acomodaticias”, en la pérdida del sentido de la realidad. “Vivimos una época heroica, de grandes sacrificios. No me arrepiento pues de ello”⁸⁵. Aquel fue un “error” que “abortó desarrollos democráticos”, así “Nos infringimos un daño todavía irreparable” porque “La democracia no podía haber fracasado en tan solo dos años”.⁸⁶ Dura autocrítica, ciertamente, también valiente, pero no hay allí un abordaje de la cuestión de fondo que es la adhesión al proyecto democrático y su compromiso con él, aunque fuera desde una postura comprensiblemente crítica, inconforme. La verdad, decir que fue un error es, por lo menos, decir poco.

El compromiso democrático pleno vendría después y un hito nodal será la fundación del Movimiento al Socialismo (MAS) en enero de 1971, aunque cuando ésta ocurre se opta por su autodefinición como “Fuerza Comunista de Venezuela”. A los fundadores les cuesta renunciar a simbología, retórica y narrativa revolucionarias. Es en la Primera Conferencia del MAS, en 1971, cuando se declara “Dictadura, ni la del proletariado”.

En *Reforma o Revolución*⁸⁷ publicada tras el VIII Pleno y cuando participan los comunistas en las elecciones con la tarjeta de UPA y apoyan la candidatura de Prieto⁸⁸ y tres años antes de la aparición del MAS, escribe que el revolucionario y el reformista se diferencian en cuestiones esenciales. Éste “se contenta con las reformas. Su lucha es por alcanzar migajas dentro del orden establecido”, mientras que el revolucionario “toma la lucha por las reformas para debilitar el poder del enemigo”. Falta mucho para que llegue a ser el socialista reformista que será.

Si uno lee con la atención que merecen obras importantes como *El Desarrollo Desigual del Socialismo* de Manuel Caballero, los escritos y discursos de Freddy Muñoz, ambos buenos amigos de quien escribe, como también lo fue, además de admirado, Teodoro Petkoff, cuyo *Checoeslovaquia, el socialismo como problema* desataría las iras moscovitas o *¿Socialismo para Venezuela?*, notables trabajos todos, puede notar que los cuestionamientos que se hacen, las dudas que se plantean, todavía son más bien políticas, no hacen con la ideología un deslinde equivalente, por ejemplo, al de Betancourt en los años treinta. Hasta el fin de sus días, mi muy estimado Pompeyo, dejó constancia de su marxismo, aunque sea en “sus corrientes renovadoras, antidogmáticas, frescas...”⁸⁹

85 Ibidem.

86 Ibidem.

87 Pompeyo Márquez, *Reforma o Revolución*. La Muralla, Caracas, 1968.

88 Entonces conocí a un cordialísimo Héctor Mujica en los estudios de radio en Barquisimeto.

89 Márquez: *Contado...* ob. cit.

¿Se considera usted marxista? preguntó a Teodoro Petkoff en las mesitas del Castellino en Los Caobos, Ricardo Hormazábal, entonces presidente de la JDC chilena, senador y embajador en Alemania en la democracia postpinochetista. Estaba en Caracas junto a otros para un Comité Mundial de la UIJDC y a su solicitud, promovimos una reunión con el líder masista que les suscitaba curiosidad. Vino, si mal no recuerdo, también Carlos Blancas del Perú, luego ministro de Trabajo y de Justicia con Alan García. Debió ser en 1972, calculo. Respondió que sí, tras pausa delatora de que ya empezaba a rumiar *Proceso a la Izquierda* su libro acerca de “la falsa conducta revolucionaria” publicado por Planeta en 1976.

Pero a mi parecer, el deslinde que se va gestando y dando en la práctica por deslizamiento, se concretará teóricamente en *Del Optimismo de la Voluntad*⁹⁰ en vísperas del segundo gobierno de Pérez y un quinquenio antes del segundo de Caldera cuando como ministro le dará apoyo vigoroso a la positiva Agenda Venezuela que el presidente asumió sin mucho entusiasmo aunque reconocamos que con bastante valentía, dado el giro que representaba para él.

En ese libro, Petkoff sostiene sin ambages, en el abrupto estilo de su prosa que

*Justicia y libertad constituyen términos absolutamente interdependientes. Así como bajo el capitalismo, las injusticias y desigualdades sociales limitan –y en algunos casos considerablemente– los alcances de la Libertad; en los países comunistas la dictadura y el totalitarismo limitan –y en algunos casos hasta la irrisión– los alcances de la justicia.*⁹¹

Al modelo soviético o cubano, no es que no lo considere conveniente para Venezuela, sino para ningún país, “incluyendo a la Unión Soviética o Cuba”. Y a la pregunta de si es un exabrupto comparar a Jaruzelski, el militar polaco, con Pinochet o a Kim Il Sung con Duvalier, responde categóricamente, “Desde luego que no”. A menos que alguien posea “una visión instrumental de la democracia y se la considera un adorno, más o menos prescindible”

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) originado en la separación de la juventud de AD, experimentó su propia evolución, incluida la fase de discrepancia interna que llevaría a la ruptura entre los grupos liderados por Moisés Moleiro (MIR duro) y Américo Martí (MIR blando), el primero desembocará en alianza y fusión con el MAS y uno y otro van progresivamente acercándose, con mayor o menor dificultad y/o lentitud, a posiciones similares a las masistas, pero más tarde. Representantes suyos tuvieron destacada actuación parlamentaria. En 1971, con la bandera de una “democracia radical” distinta del socialismo autoritario y la democracia liberal, surge la Causa Radical fundada por Alfredo Maneiro. El

90 Teodoro Petkoff, *El Optimismo de la voluntad*. Ediciones Centauro, Caracas, 1987.

91 Ibidem.

partido, obrerista en su nacimiento, va deslizándose hacia la aceptación plena de la democracia representativa desde una postura crítica aunque nunca asumida unánimemente. Llegó a alcanzar una nutrida bancada en el Congreso, integrar su directiva y gobernar un estado y varios municipios del país.

Y ¿A qué viene todo eso?

Para quien no lo recuerde pues quizás le parezca una larga digresión, hablábamos de la formación del consenso en el liderazgo venezolano en torno a los valores democráticos básicos de libertad, igualdad, derechos humanos para todos, justicia y un poder público concebido y organizado al servicio de ellos. Concepción en la que cada uno pone sus acentos. Organización siempre defectuosa que por lo mismo exigirá reformas de menor o mayor calado.

En 1981 el presidente Luis Herrera Campíns, al ofrecer un libro editado por el gobierno en homenaje a Acción Democrática, entonces el principal partido de la oposición, juega con la metáfora del derecho internacional público ofrecida por un pensador venezolano del siglo inmediatamente anterior:

Con expresiones de Cecilio Acosta diríamos que en el siglo XIX, los partidos no llegaron más allá de la “unión personal”. Les faltó profundidad política e ideológica para alcanzar la “unión real”, es decir en torno a ideas e instituciones.⁹²

Eso fue lo que trataron de superar los dirigentes de la política civil venezolana en el período referido. Trascender al personalismo con organizaciones políticas de otra densidad y contenido.

Lo que me interesa resaltar es que aquellos hombre y mujeres, con sus virtudes y defectos, con sus aciertos y desaciertos, querían un país libre, fueron acercando posiciones en torno a sus bases fundamentales, unos más lentamente que otros porque así son los procesos sociopolíticos, hasta alcanzar valores compartidos que les permitieron disputar lealmente el poder, ejercerlo juntos o alternativamente, criticar el modo como se ejercía, respetar las reglas que fueron construyendo y modificando. Su valentía para lograr esos espacios de entendimiento mínimo, fue tanto o más exigida que la que requirió defender en condiciones de las más hostiles, las propias convicciones.

En el proceso, las ideas hacen falta. Las propias, claro. Sin ellas no se va más allá de la esquina. Y sin necesidad de renunciar a ellas, aunque más de una vez haya que aligerar el equipaje, esas ideas hacen posible el encuentro en ese espacio que permite la paz, la convivencia y el desarrollo.

92 Luis Herrera Campíns, *Justo Reconocimiento en 4 Presidentes*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1981.

Eso tiene un gran valor para nosotros y para los venezolanos que vendrán.
Nos deja histórica demostración de que la democracia es posible en nuestro país.

DE LOS EQUILIBRIOS EN POLÍTICA

Meditaciones sobre la armonía social como propósito



¿Son posibles los equilibrios en política? La ciencia política que tanto ayuda a la comprensión de los procesos en sus realidades, vive en tensión para que lo adjetivo no la distancie de lo sustantivo en su objeto de estudio. Cierto es que los equilibrios siempre difíciles, lo son cada día más y nada sugiere que su dificultad disminuirá, en la medida que un *demos* más amplio y diverso va planteando exigencias crecientes a un *kratos* que deberá cambiar, pero también que los equilibrios seguirán siendo requisitos necesarios para la convivencia.

Si el fin de la sociedad es el bien común de las personas que la integran y la política, contienda o gestión, trata del gobierno de la sociedad, el fin de la política es el bien humano, como dejó asentado Tomás de Aquino¹ entonces el equilibrio político tiene que ser más amplio, profundo y por lo tanto exigente con aquel muy importante que se refiere a los poderes públicos y aún al poder político en sí mismo, es decir a las fuerzas que se mueven para conquistarlo, conservarlo, mantenerlo e incluso impugnarlo. Todos estos equilibrios políticos y constitucionales tan necesarios, están al servicio del equilibrio que Fermín Toro llamaba, como veremos, “la armonía social”, asociada a su objetivo que es el bien común. Así, resultarán estrechas las visiones restrictivas de la política que la reducen a sus medios e inevitablemente éticas aquellas que apuntan a sus fines.

Para Crick la política brota “de la aceptación de la existencia simultánea de grupos diferentes, por lo tanto de intereses diferentes y tradiciones diferentes, dentro de una misma unidad territorial bajo un poder común”. Presume que el gobierno es posible en la diversidad. Y la define como “la acción pública de las personas libres”².

El tirano y el oligarca mandan a golpes, por coerción para imponerse a todos, mientras que:

El método político de gobierno es escuchar a los demás grupos para conciliarlos tanto como sea posible y darles una posición legal, un sentido de seguridad y algunos

1 Santo Tomás en su Comentario sobre la ética a Nicómaco, citado por Maritain, Jacques en *La Persona y el Bien Común*. Club de Lectores, Buenos Aires, 1968.

2 Bernard Crick, *In Defence of Politics*. 7ª reimpresión de la edición corregida de 1964, Pelikan Books, London, 1976.

claros y razonablemente seguros medios de articulación, por los cuales esos grupos puedan y quieran expresarse libremente.³

Diversos análisis formales de procesos de decisión han concluido que en contextos de libertad en la formación de la opinión y equidad en el procedimiento, el equilibrio es en general, inexistente. Sin embargo, el mismo Colomer que lo sostiene, inicia su ensayo a partir de la premisa “La identificación de una posición política de equilibrio es el problema básico de la política si se conviene que ella es una actividad orientada a la toma de decisiones colectivas”.⁴

Las antipolíticas, por definición, menosprecian el equilibrio, cuando no lo repudian abiertamente. Con independencia de su signo, profesan la intolerancia. Su designio es imponer una visión, la correcta, la única, la suya. A lo demás no se reconoce razón. Son la mentira y no se hacen transacciones con la mentira. En el planeta de la uniformidad la diversidad no existe. Lo que pasa es que ese cuerpo celeste está ubicado en algún rincón del cosmos de la imaginación, más o menos romántica, o en el pequeño manual particular de geografía de alguna ideología. Es que no se pueden tener libertad y uniformidad al mismo tiempo⁵, es de lógica elemental.

Como territorio donde se aspira cultivar la productividad social, irrigado por el potente caudal del río de la lucha, domeñado por los diques y canales del orden, la idea política del orden no es quietud sino movimiento, no es silencio sino diálogo que puede ser ruidoso. El orden político es orden social, por lo tanto proyecto en permanente dinámica, intercambio, búsqueda.

Al hablar de productividad social no lo hago desde una perspectiva “productivista” en sentido de eficacia y eficiencia económicas. Es mucho más que eso. Una sociedad productiva es libre y pacífica, creativa, organizada, justa y desde luego, también próspera. Cada vez más productiva en todos esos órdenes, capaz de generar oportunidades de realización para las personas que la integran.

Aparentes autopistas al éxito, las antipolíticas son caminos accidentados, con pendientes peligrosas y pavimento resbaladizo en dirección a la dictadura. Puede que no lleguen allá, pero es hacia allá donde conducen y aún en la frustración, suya o de quienes se ilusionen con su discurso explotador de los resentimientos, dejarán un rastro de daños a la convivencia democrática y a la institucionalidad que la ordena.

3 Idem.

4 Josep M. Colomer, *El equilibrio político inducido estructuralmente. Líneas para un programa de investigación*. En *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. Nº8. Enero-Abril 1991. Dialnet.unirioja.es

5 Ver Bernard Crick, *Democracy, A Very Short Introduction*. Oxford University Press, Oxford, 2002.

Las imperfecciones de la democracia y sus instituciones, no deberían animarnos a la aventura a la que nos invita la presunta perfección del reclamo populista.

Unir y desunir no son dilemas de la política, pues ellos no se le presentan en un sentido dicotómico o excluyente. La política es unión entre los que coinciden y desunión ante quienes discrepan de esa coincidencia hasta combatirla, pero simultáneamente es capacidad de negociar y posibilidad de conciliar, para hacer posible la vida en una sociedad naturalmente diversa. La política no es la guerra. En realidad, es lo contrario a ella. Es la línea argumental de Guédez⁶ ¿Cómo no encontrar entonces razón en lo sostenido por el autor al atribuir los “desajustes políticos severos” a cuando se actúa desde un sesgo exclusivo?

Los procesos denominados revolucionarios aspiran a establecer acciones de ruptura en desmedro de la interacción sistémica de los otros factores. Las presiones de esta naturaleza siempre han generado –a corto, mediano y largo plazos- mayores problemas y más profundas desigualdades que las que encontraron.

En política, explica con base en la experiencia vivida- “...lo difícil no es proclamar procesos revolucionarios, sino el detener sus excesos e injusticias”.

De equilibrio hay varias acepciones, en la gramática y en la física. Si acudimos al auxilio del Diccionario de la Real Academia encontraremos de unas y otras. Extraigo aquellas que más son asociables a la materia que tratamos como la situación de un cuerpo que, a pesar de tener poca base de sustentación, se mantiene sin caerse; el peso que es igual a otro y lo contrarresta; el contrapeso, contrarresto o armonía entre cosas diversas; la **ecuanimidad, mesura y sensatez en los actos y juicios** y además, aquellos **actos de contemporización, prudencia o astucia, encaminados a sostener una situación, actitud, opinión, etc., insegura o dificultosa**. Aquí, al uso de **negritas** recorro para enfatizar afinidad.

En inglés usan *balance* y al referirse a su sistema constitucional estadounidense de “pesos y contrapesos” como suele traducirse a nuestro idioma o mejor por más exacto, controles y equilibrios, hablan de *checks and balances*. Lo que es muy cierto es que en esa visión de un sistema político enmarcado en una constitución se nos da una pista de un dato principal que es el de controles mutuos como tanto o más importante que la separación en sí misma. En Gran Bretaña, el *Oxford Dictionary* opta por *balance of power* como una categoría de lo internacional.

En francés y en cuanto nos ocupa *équilibre*, es noción política en la esfera internacional así como en la nacional. Asbach, al comentar los aportes de Bouchenau,

6 Víctor Guédez, *Ética, Política y Reconciliación. Una reflexión sobre el origen y propósito de la inclusión*. ABEditiones-KAS, Caracas, 2017.

Bernardi y Laudín⁷, a la noción de equilibrio como indicador de cambio social, sostiene que se trata de una noción esencialmente “moderna” a partir del siglo XVIII. Sin embargo, en su mismo trabajo podremos apreciar que viene de antes. Con Hobbes nos habla de la precariedad de los equilibrios pues el estado natural es el de guerra, en una discusión que revisa hasta más atrás, en el siglo XII, pero sabemos que viene de bastante más lejos, en la Grecia clásica. En alemán a *gleichgewicht* le encontraremos acepciones en teoría de los sistemas, termodinámica, mecánica, química, ecología, sicología, teoría de los juegos y economía. En la política se utiliza hasta en nueve acepciones diferentes⁸ con sentido no necesariamente uniforme, habla de una política de equilibrio internacional para la estabilidad, remitiéndonos a Bismarck.

Políticamente, la idea de equilibrio se expresa en el Derecho Constitucional, pero excede lo estrictamente referido a separación entre las ramas del poder público. El equilibrio político es el resultante de una trama compleja de interrelaciones con exigencias sociales de diverso orden, así como económicas, las que podríamos denominar políticas en sentido estricto en cuanto referidas a la contienda por el poder o a su ejercicio, es decir las relaciones interestatales, intra-estatales y Estado-ciudadanos que procuran su ordenación mediante disposiciones constitucionales. Revisaremos varios criterios a lo largo de la historia sobre estas mismas cuestiones fundamentales.

En *La Política*, Aristóteles nos dice

Examinamos dos opiniones contrarias. De un lado se condenan todas las funciones políticas y se sostiene que la vida de un hombre verdaderamente libre, a la cual se da una gran preferencia, difiere completamente de la vida del hombre de Estado; y de otro, se pone por lo contrario, la vida política por encima de toda otra, porque el que no obra no puede ejecutar actos de virtud, y la felicidad y las acciones virtuosas son cosas idénticas. Estas opiniones son en parte verdaderas y en parte falsas.⁹

No está siendo ecléctico ni se va por la tangente. En realidad, nos asoma a una de las cuestiones más perdurables de la teoría, la ciencia y la práctica políticas, así como de su ordenación jurídica, la búsqueda del justo medio, brújula en la procura de los equilibrios.

Tanto en la *Política* como en la *Ética*, el estagirita abunda en consejos para el buen gobierno, con relación al cual advierte contra imaginar su forma perfecta y

7 Olaf Asbach, *L'idée de l'équilibre des puissances: raisons et apories d'un concept fondamental de la politique moderne. Commentaire des contributions de Stefanie Bouchenau, Bruno Bernardi et Gérard Laudin*. Universität Hamburg. Olaf. Asbach@wiso.uni-hamburg.de

8 Staatslexikon-online.de/Lexikon/Gleichgewichtspolitik

9 Aristóteles, *La Política*. Espasa-Calpe, México, 1958.

más bien recomienda una que sea practicable.¹⁰ Es sabiduría antigua, confirmada reiteradamente a lo largo de la historia que la perfección como proyecto es imposible y por lo mismo, como promesa es falsa. En la primera de las obras nombradas, demuestra en detalle la conveniencia de la división de poderes.

En sus consideraciones acerca de la Ética¹¹ nos presenta las manifestaciones fenoménicas del alma: sentimientos, facultades y hábitos. En el campo de los sentimientos o afectos, menciona ira, miedo, odio, amor, envidia, compasión “que de ordinario acompañan al placer y a la tristeza”. Llama facultades a las fuerzas que nos permiten experimentar los sentimientos y hábitos o disposiciones “son las condiciones del alma que nos hacen estar bien o mal dispuestos, respecto de los sentimientos. Por ejemplo, la disposición a la ira nos lleva a pecar por ella, pero en el otro extremo, también pecamos al no conmovernos por aquello que debería movernos a hacerlo. Porque “el punto medio de la virtud está en que ni nos sintamos excesivamente conmovidos por la ira, ni seamos tampoco absolutamente inmovibles”.

La moderación es el término medio entre la irascibilidad y la suavidad, como entre la fanfarronería y la autodepreciación. Cuánto bien haría a los líderes y a los aspirantes a serlo tener presentes estos consejos aristotélicos ni qué decir que el bien que haría a las sociedades que conducir o pretenden conducir.

Una buena disposición es la equidista entre el exceso y el defecto. El punto medio de ambos es el lugar que ocupa el hábito, por el cual somos considerados dignos de encomio, mientras que se nos recrimina por el exceso o por el defecto.¹²

En su introducción a una edición española de *El Espíritu de las Leyes*, Tierno Galván considera pertinente detenerse en la idea de Montesquieu acerca de la autodestrucción, definida como “una cierta cualidad o condición congénita a determinado organismo, o lo que se considera como tal, que le lleva a su aniquilamiento”¹³. Valora las apreciaciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de Roma, el cual le merece este comentario: “Autodestrucción equivale a desmesuramiento, es decir a la grandeza sin equilibrio”.

Quien pasa a la historia del pensamiento por su esquema de la división y equilibrio de poderes, afina las raíces de su planteamiento en los peligros de la desmesura y por allí seguirá tirando el hilo el “Viejo profesor”, estudioso del Derecho

10 Ibidem.

11 Aristóteles, Ética en *Obras*. Aguilat, Madrid, 1962.

12 Idem.

13 Tierno Galván, Enrique, Introducción a la obra de Montesquieu. *Del Espíritu de las Leyes*. 6ª edición, Tecnos, Madrid, 2007.

Constitucional y de la Filosofía Política que participó en la política práctica¹⁴, con papel de especial relevancia en los años de la transición española a la democracia.

“El equilibrio –dice Tierno Galván– evita el exceso, el exceso equivale a la corrupción” la cual, al menos desde lo histórico “procede desde lo propio corrompido” y anota que para Montesquieu,

*Los problemas políticos son sus problemas fundamentales en el conjunto de la gran arquitectura de las leyes, partiendo de los supuestos, muchas veces no explícitos, de la corrupción o el exceso y de la necesaria congruencia o armonía entre las partes que constituyen un todo, pero no son el supuesto que ilumina todo.*¹⁵

La desmesura va más allá, o más adentro, de la estructura o las decisiones del gobierno, los actos legislativos o las sentencias judiciales que desconozcan el sentido del límite y rebasen lo razonable por abusivas, insensatas o claramente ilegales, propendiendo a lo imposible o a lo inútil, lo cual acaba por producir daño. Puede manifestarse dentro o fuera de los órganos del poder público, en diversos en las actitudes políticas, frecuentemente en inflamaciones del ego, sobrestimación de los poderes o capacidades, discurso demagógico, irresponsabilidad que no mide las consecuencias de acciones o palabras.

En las páginas de la obra magna de Montesquieu encontraremos en abundancia reflexiones que abordan las profundidades subyacentes en ese alegato suyo que en otros trabajos míos he citado por creer firmemente que retrata una realidad dolorosamente comprobada a lo largo de la historia una y otra vez,

*Todo estaría perdido si el mismo hombre, el mismo cuerpo de personas principales, de los nobles o del pueblo, ejerciera los tres poderes: el de hacer las leyes, el de ejecutar las resoluciones públicas y el de juzgar los delitos o las diferencias entre los particulares.*¹⁶

En el mismo capítulo resumirá su modelo constitucional,

He aquí, pues, la constitución fundamental del Gobierno al que nos referimos: el cuerpo legislativo está compuesto de dos partes, cada una de las cuales tendrá sujeta a la otra por su mutua facultad de impedir, y ambas estarán frenadas por el poder ejecutivo que lo estará a su vez por el legislativo.

El equilibrio de poderes no reside exclusivamente en la separación entre ellos, sino en la capacidad de controlarse mutuamente.

Como comprobaría Gumersindo Torres, ministro durante el gomecismo y primer contralor general de la República cuando fue creado ese ente supremo de auditoría fiscal durante el período reformista presidido por López Contreras,

14 Sobre su vida, ver Mario Ruiz Sanz, *Enrique Tierno Galván, aproximación a su vida, obra y pensamiento*. Dykinson, Madrid, 1996 y Federico Ysart, *Enrique Tierno Galván, perfil humano y político*. Cambio16, Madrid, 1977.

15 Tierno Galván, ob. cit.

16 Montesquieu, Libro XI, capítulo V *Del Espíritu de las Leyes*. 6ª edición, Tecnos, Madrid, 2007.

bajo el poder concentrado de monarquías absolutas y autocracias puede resultar más expedito “desfacer entuertos” que en los siempre complejos procesos propios del poder distribuido del Estado democrático de derecho, pero los efectos que el incumplimiento de las leyes tiene en uno y otro gobierno son muy distintos. Al monarca absoluto y al autócrata les basta cambiar su decisión y resuelto el problema, al menos por lo pronto,

*Pero cuando en un Gobierno popular las leyes dejan de cumplirse, el Estado está ya perdido, puesto que esto solo ocurre como consecuencia de la corrupción de la República.*¹⁷

En la democracia griega, la fuerza sostén del poder es la virtud. En la aristocracia, opina Montesquieu, si la virtud es grande “puede dar paso a una gran República” y las debilidades en la virtud pueden compensarse con la moderación, “entendiendo por moderación la que está basada sobre la virtud y no la que procede de la cobardía o de la pereza de ánimo”.¹⁸ El espíritu de la moderación es la clave y mayor es la dicha del pueblo que vive “bajo una buena legislación” que “en la selva, sin normas y sin jefes”, así como más dichosos los monarcas que se someten a las leyes fundamentales que el príncipe despótico sin nada que regule su corazón o el de su pueblo.¹⁹

Mucho ocupa de la atención de Montesquieu el trabajo del legislador. El bueno “se queda en el justo medio”²⁰ Y sobre el espíritu del legislador afirma que es el de la moderación “...y creo que no he escrito esta obra más que para probarlo; **el bien político, como el moral, se encuentra siempre entre dos extremos**”²¹ (*negritas nuestras*).

Estos cuidados que pone Montesquieu en su descripción con base histórica pero finalidades prescriptivas, se alimentan de la ética que da osamenta jurídica a la musculatura sociopolítica. El repudio aristotélico a la desmesura, ese desequilibrio corruptor, confluye con la preeminencia del empirismo sobre el cartesianismo, la experiencia de la vida y la historia valorada más que la especulación teórica. Así mismo, con un romanticismo que une la idea republicana con la virtud y la frugalidad, siempre exigentes, acaso demasiado para hacer depender de ellas el edificio estatal. Un cierto parentesco tomista se advierte en este filósofo de la libertad que no la concibe ilimitada, sino alineada con la razón eterna de la justicia. Para él, “La libertad política no se encuentra más que en los gobiernos moderados”.²²

17 Ibidem, Libro III, Capítulo III

18 Ibidem, Capítulo IV

19 Ver Ibidem, Libro V, Capítulo XI

20 Ibidem, Libro VI, Capítulo XVIII

21 Ibidem, Libro XXIV, Capítulo I

22 Ver Manuel Santaella López, *Montesquieu. El legislador y el arte de legislar*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1995.

Nuestro Fermín Toro estima que la unidad y la variedad son las características esenciales de la sociedad. Colectivo formado por individuos con inteligencia y libertad, donde cada uno tiene una esfera propia donde ejerce sus facultades individuales.

*El ejercicio de estas facultades no es ocasional o contingente, no nace de convenio ni de concesión gratuita en el seno de la sociedad, sino que es necesario, imprescriptible y eterno, como condición precisa para la existencia de su ser moral, según las leyes de su naturaleza.*²³

Unidad y variedad son opuestos que no se excluyen aunque se limiten, "...una esencia no destruye la otra, sino ambas armonizan y coexisten en las manifestaciones del ser moral, formando su tercera esencia, que es la armonía".

*La armonía consiste en la justa separación de dos esferas de acción: la pública y la individual. Difícil es mantener claros los límites; pero todo es difícil en la sociedad, por lo mismo que ningún problema social se resuelve por un solo principio.*²⁴

Ese equilibrio entre lo público y lo privado, lo social y lo personal, es, según Toro, "el problema más bello y más delicado de la ciencia del gobierno" y en esa ponderación consiste "la gran cuestión de la armonía social".

El intelectual británico Giddens, aborda el *Positive Welfare* o "bienestar positivo", al considerar las cuestiones de la pobreza y los valores de vida. A la luz del cambio social y las tensiones sociales. "La felicidad no es una condición amenazante para los otros si es universalizada y no es concebida como refractaria a la solidaridad social".²⁵

La convivencia necesita de contrapeso político sustentado en equilibrios institucionales. Así se crean cualidades favorables para la construcción de condiciones para una sociedad equilibrada. Esta tarea perenne será producto de los equilibrios político-institucionales y a la vez exigencia para lograrlos.

Equilibrios es menester buscar entre sectores sociales, entre regiones, entre la ciudad y el campo, dentro de la ciudad entre los ámbitos urbanos y periurbanos. Equilibrios entre hombres y mujeres, entre migrantes y naturales, entre grupos étnicos. Equilibrios hay que lograr y preservar en el acceso a la educación, a la tecnología, a la salud, a la vivienda, a la previsión social. Cuando por mejoras en la calidad de vida aumenta la expectativa vital, aparecen los problemas relacionados con el cuidado de las personas de la tercera edad. Y nuevos equilibrios son reclamados. Equilibrios en las oportunidades y todos los que pueden originarse en el campo de la economía, pues su propio funcionamiento generará tensiones entre

23 Fermín Toro, *Reflexiones sobre la Ley del 10 de Abril de 1834* en *La Doctrina Conservadora Fermín Toro*. Presidencia de la República, Caracas, 1960.

24 Idem.

25 Ver Anthony Giddens, *Beyond Left and Right. The future of radical politics*. Stanford University Press. Stanford, California, 1994.

productores y consumidores, productores primarios e industriales, así como entre estos y los comerciantes y entre todos y las finanzas. Equilibrio entre el progreso y la preservación del medio ambiente.

Cada libertad, cada derecho y cada avance del conocimiento, nos obligan como sociedad a establecer equilibrios que posibiliten la convivencia.

Cierto es que la libertad está unida a la responsabilidad y que lo fundamental es que los problemas sean encarados en primer término por la iniciativa de las personas y sus organizaciones, pero hay un deber de subsidiaridad por parte de la sociedad, porque es lo justo y lo conveniente a sus intereses que ningún sector se quede atrás, relegado a su suerte. La solidaridad es también un acto libre de ciudadanos responsables. Lo que incumbe al Estado en la subsidiaridad necesaria, para asistir al que no puede y ayudarlo a llegar hasta donde no puede por sí solo, es materia de políticas públicas y, por lo mismo, responsabilidad de la política.

¿Cómo definir campos y decidir qué hacer, cuándo, cómo y hasta qué punto? ¿Hasta dónde cada uno y hasta dónde el Estado? No hay una receta única. Al ritmo de las necesidades y las posibilidades, el equilibrio varía en cada sociedad, en cada tiempo. La única guía posible está en los valores que sí son permanentes.

Puede decirse que los valores varían y que son tan heterogéneos como la diversidad misma de la sociedad humana. Es cierto. Así que la única solución es ir a lo básico, aquel espacio donde podemos encontrarnos todos, de modo que cada uno pueda emprender su camino y ejercer su derecho personal.

La dignidad humana es el valor esencial, aquel que explica la igualdad y sustenta la libertad. Si asumimos que las personas necesitan la libertad que les es natural, como exigencia para su realización plena, se tratará de hacer cuanto se requiera y cuando se demande para asegurarle verdaderas oportunidades de ejercer esa libertad.

Libertad e igualdad siempre han estado muy ligadas, es natural. La dignidad humana es su vínculo. Son parte de nuestra cultura, por eso la lucha por ellas es recurrente en nuestra historia. Que todos fuimos creados iguales, la “verdad evidente por sí misma” de la Declaración norteamericana, sintoniza con la divisa republicana francesa de “Libertad, igualdad y fraternidad” más de una década después. A esta se la asocia con el Siglo de las Luces pero, como se puede leer en la proclamación de 1776, sus raíces son mucho más profundas. En la Revuelta Campesina de 1381 un cura inglés llamado John Ball lanzó la consigna. Está en la tradición occidental, en la tradición judeocristiana.

Lejos de achatar igualando hacia abajo, los valores de la dignidad humana promueven, apuntan hacia arriba. Igualdad y libertad son los supuestos de la democracia. Sin igualdad y libertad, no sería concebible la democracia.

Los valores de una humanidad esencial, son el fundamento del equilibrio.

AMÉRICA DEL MAÑANA

Irradiación intelectual de Maritain en América Latina

4

“Lo que Maritain nos revelaba con un rigor sin complacencia, pero sin aridez en la exposición, era el verdadero rostro de la inteligencia”, escribe Tristán de Athaide¹ en su seminal artículo de 1948² “Maritain y América Latina”, en el cual describe cómo aún antes que la IIª Guerra y el voluntario exilio norteamericano, hay una “íntima conexión” del filósofo con nuestro continente. Escrito cuando tiene treinta y dos años, su libro *La Filosofía de Bergson* llegó a América en 1914 y abre “nuevos horizontes”, los pensamientos católico y científico moderno no eran incompatibles. Fernández Heres³ ubica en los alrededores de 1925 el conocimiento de Maritain y su pensamiento en América Latina, pero ya en esa fecha se funda en la Facultad de Derecho de la Universidad de Río de Janeiro, el Centro Jacques Maritain.

Maritain en América Latina

El mismo citado Athaide (Amoroso Lima) es, por cierto, una figura imposible de ignorar en esta historia que relaciona la acción política con valores que la anteceden y trascienden. En su prólogo al libro de su discípulo Montoro⁴, a quien considera “una de las personalidades que en aquel momento –comienzos de los ochenta del pasado siglo y vigencia del militarismo en su patria- mejor encarna la lucha por la democracia entre nosotros”, precisamente porque, léase bien, “No tiene los defectos del doctrinario puro, ni los de un puro político de acción”, un hombre público que pauta su acción política sobre un cuerpo de principios definidos “sean o no de nuestro agrado personal”. El cuerpo del texto de aquel libro, por cierto, comienza con un epígrafe que toma el autor del propio Athaide, “La vida solo tiene sentido en la lucha permanente por la libertad y la justicia”.

-
- 1 Seudónimo ampliamente usado por Alceu Amoroso Lima (1893-1983), intelectual, académico y político brasileño, uno de los fundadores de la Democracia Cristiana en su país y de la Organización Demócrata Cristiana de América en Montevideo.
 - 2 Tristán de Athaide, *Maritain y América Latina*. *Revue Thomiste*. T 48, n 1-2, 1948, pág 12-17. Original en francés que leí traducido al español en *Política y Espíritu*. N° 328, Santiago de Chile, diciembre 1971. Santiago de Chile.
 - 3 Rafael Fernández Heres, *Jacques Maritain*. Publicaciones de la Fracción Parlamentaria de COPEI en el Congreso, N° 8, Caracas, 1963.
 - 4 André Franco Montoro, *Alternativa Comunitaria. Um Camino para o Brasil*. Nova Fronteira. Rio de Janeiro, 1992.

Para “una generación escéptica, agnóstica o vitalista”-dice Athaide- Maritain, a quien considera su “guía y maestro”, ofrece una reconciliación entre fe e inteligencia. Es su conclusión tras conversar personalmente en México, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Ecuador o Paraguay.

En 1936, año de la publicación de *Humanismo Integral* viaja el filósofo a América Latina. Nazismo, fascismo, comunismo soviético parecen fuerzas irresistibles para los jóvenes en busca de respuestas y ante una democracia débil, acosada por sus contradicciones y carriada por sus crisis. Pero libertad no es liberalismo ni autoridad dictadura. Ante las falsas ilusiones, confusiones y sofismas, Maritain convoca a volver a los principios, a distinguir para poder unir. En el libro mencionado, así como en *Los Derechos del Hombre y la Ley Natural* (Nueva York, 1942) y *Cristianismo y Democracia* (Nueva York, 1943) denuncia y enfrenta las falacias autoritarias y totalitarias. En nuestra región, con una conciencia democrática menos arraigada que en Estados Unidos o en las sociedades europeas de mayor tradición democrática y con la sensibilidad a flor de piel por la crisis de la II República Española y la cruel Guerra Civil que desembocaría en la dictadura franquista, la división en la opinión fue más honda. En 1949, Jaime Castillo Velasco publicará en Santiago de Chile *En Defensa de Maritain*, para responder a censuras radicales desde la derecha católica⁵. Anterior es la *Carta sobre la Independencia*, escrita por Maritain en 1935⁶, comentada por el mismo Castillo Velasco en 1971, desde la revista que dirige, cuando en Chile, su patria, el debate político y social se encrespa, con el florecimiento de los extremismos⁷. Afirma que la “Carta” en su hora, “liberó la voluntad de acción de los cristianos con inquietudes sociales” al resolverles problemas que se les atravesaban en el paso “de la teoría idealista a la práctica política” y en consonancia con lo que leeríamos de Amoroso Lima párrafos arriba, “Allí se resuelve el lazo entre el teórico y el estadista o conductor de pueblos. Aquel inspira una acción; éste actúa”, toma riesgos al decidir, con base en su formación teórica, dentro de una situación concreta. Ni ideales puros ni oportunismo, los valores proveen inspiración y meta, en el camino le tocará resolver libremente, responsablemente.

Libre de “las viejas esclavitudes”,

El cristiano será pues independiente, no de la realidad, ni siquiera de la existencia del mal; pero sí lo será de las caídas en aquello que quita dignidad a las cosas del hombre. Nunca se dejará medir por estas últimas. Ninguna forma externa de poder, ventaja,

5 Fernández Heres, ob. cit.

6 Jacques Maritain, *Lettre sur l'Indépendance*. Desclée de Brouer. París, 1935.

7 Jaime Castillo Velasco, *La “Carta de la Independencia”, base para una estrategia de inspiración cristiana*. En *Política y Espíritu*. N° 328, Santiago de Chile, diciembre, 1971.

*apariciencia o interés, deberán detenerlo. Porque ellas hacen de la verdadera fraternidad una farsa.*⁸

Anota el referido autor brasileño que si bien el acento social de la doctrina de Maritain “escandalizó” a quienes concebían una Iglesia “comprometida con el orden social existente” y por lo mismo temían toda reforma social como debilitadora “frente a la marea ascendente del comunismo” en la cual no apreciaba ese carácter dados “sus errores teóricos y prácticos”, abrió los ojos, despertó conciencias y “disminuyó el contraste entre católicos y no católicos, ensanchando así las fronteras de la verdad”⁹

Con el influjo de esas ideas, estima, se produce en América Latina una renovación tomista y la semilla de una respuesta cristiana a nuestros problemas sociales. En 1942 y 1943 Frei anunciará a Gabriela Mistral de su proyecto de “congreso americano para católicos democráticos”, entendido con los uruguayos Dardo Regules, Secco y Brenna.

En 1947 en Montevideo, inspirados en la idea maritainiana, católicos comprometidos en la acción política de distintos países, brasileños como el mismo Amoroso Lima, argentinos como Manuel V. Ordoñez¹⁰, los chilenos de Falange Nacional la juvenil escisión socialcristiana del conservatismo liderados por Frei y los uruguayos afiliados a Unión Cívica cuya voz eminente es Dardo Regules, fundan la Organización Demócrata Cristiana de América, definida en su declaración como “movimiento supranacional” para desarrollar los principios del humanismo cristiano; una democracia política, económica y cultural, con base en la libertad, el respeto a la persona humana en espíritu de comunidad con afirmación frente a los totalitarismos. A ODCA adherirá posteriormente COPEI, fundado en 1946 como comité para participar en unas elecciones y convertido en 1948 en Partido Socialcristiano que tras larga y exitosa vida, desde 1998 comenzó una decadencia con conflictos intestinos destructivos, cada vez más degradados. Caldera ha destacado en sus escritos, la influencia de la enseñanza de Maritain en aquel encuentro de intelectuales y hombres de acción. La participación internacional del partido socialcristiano venezolano comienza en 1956 en la Conferencia Mundial de París.¹¹

8 Ibidem.

9 De Athaide, ob. cit.

10 Manuel Vicente Ordoñez (1902-1988) intelectual, académico argentino, ya había participado en la Unión Democrática y en la Marcha de la Constitución y la Libertad en 1945. En 1954 será uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano.

11 Luis Herrera Campíns, Gonzalo García Bustillos y Guido Díaz Peña conformaron la delegación que allí se encontró con Frei y Reyes Vicuña de Chile, Bedoya de Perú, Franco Montoro de Brasil, Flores de Uruguay. Caldera y Frei se habían conocido en Roma en 1934 en una reunión de jóvenes católicos latinoamericanos muy importante en el desarrollo posterior de la idea de la política que representaron.

Unión Cívica evolucionará hacia la aparición en 1962 del Partido Demócrata Cristiano, el cual será promotor a propuesta de Terra de la coalición del Frente Amplio, y su integrante fundacional hasta que se separó, junto a otros actores políticos, en el Nuevo Espacio para regresar a integrarla. Del tronco DC han salido el Movimiento Social Cristiano de corta vida, varios de cuyos integrantes derivaron hacia el Partido Nacional (Blanco), la Unión Cívica refundada y el Partido Independiente.

En su *Manifiesto para una Nueva Generación* del PDC uruguayo se revelan sus fuentes doctrinarias “de origen cristiano”: la doctrina social de la Iglesia, el Protestantismo Social, los Intelectuales Cristianos Modernos destacando entre otros a Maritain “...actualizador del tomismo. De él surgen nuestras ideas de personalismo, pluralismo y comunitarismo (...) Sus claras posiciones son base firme para todo pensamiento político”. También encontraremos fuentes de otros orígenes como el existencialista o el hegeliano y marxista, así como los aportes de la experiencia histórica y los condicionantes psicológicos situacionales.¹²

Fundado en 1939 por un grupo encabezado por Manuel Gómez Morín, uno de los “Siete Sabios de México”, quien ha sido Rector de la Universidad Nacional, donde es profesor de Derecho Político y Derecho Constitucional, vocación afín a la de otros líderes fundadores de movimientos de tendencia socialcristiana, el Partido Acción Nacional, sin embargo, no formará parte de la Organización Demócrata Cristiana de América hasta más de cinco décadas después, dado que la legislación mexicana restringía esa posibilidad. Las reformas democratizadoras de 1990 a 2000, posibilitaron también la afiliación internacional de un partido de meritoria historia de lucha por la democracia en México, un camino que fue largo y en su duro transitar convergieron grupos de diversas proveniencias como almazanismo¹³, sinarquismo, jóvenes católicos, universitarios, en una tradición que no es herencia, sino capacidad de traducir lo heredado con sentido de futuro, en la idea de Castillo Peraza.¹⁴

Desde 1963, el respaldo al trabajo de la ODCA por parte de la Fundación Konrad Adenauer de Alemania ha sido consecuente y constante, incluyendo períodos muy duros en más de una de nuestras repúblicas.

12 Ver *Democracia Cristiana del Uruguay y Formación del Frente Amplio*. Indal, Caracas/Heverlee-Louvain, 1973.

13 Corriente de Juan Isidro Andreu Almazán, ala progresista y liberal de la revolución mexicana.

14 Ver Carlos Castillo López, Introducción. *Partido Acción Nacional: Voces de la Democracia*. PAN-app Editorial, México DF, 2011.

Maritain en Frei y Caldera

De la impronta maritainiana en políticos latinoamericanos hay abundantes testimonios. Me detendré en dos de ellos, cuyo papel es sobresaliente. Ambos tuvieron papel eminente en la construcción y conducción de sendos partidos políticos que eligieron en sus países, respectivamente tres presidentes en Chile y dos en Venezuela¹⁵, Eduardo Frei Montalva y Rafael Caldera.

“Quisiera que cuando viera a Maritain – pide Eduardo Frei a Gabriela Mistral en carta de 1939-, si tiene la oportunidad y por otros motivos, le contara algo de nuestro movimiento y la parte que a él le cabe en su inspiración ideológica y le solicitara un retrato con su firma para mí”. El que será senador y presidente de la república tiene veintiocho años de edad y junto a compañeros de generación está iniciando la carrera larga de la fundación de un partido político y deseaba tener la imagen del filósofo “que tanta influencia ha tenido en mi pensamiento y en mi vida”. Insistirá en varias correspondencias hasta conseguirlo.¹⁶

La petición la confía a la poeta quien ya estaba *nel mezzo del cammin*, educadora, dedicada a labores consulares en Niza, ha desarrollado una amistad con el joven político. Quien será Premio Nobel de Literatura seis años después, primer latinoamericano en recibirlo, tiene afinidad con el proyecto que junto a otros provenientes de la juventud conservadora ha iniciado. Es “su fiel amiga que lo piensa constantemente” y le pide “Sea usted mi *Pedro*, mi piedra sólida y confiable en Chile”. Al grupo lo estima por “una conducta limpia y una calidad humana e intelectual magníficas”, escribe a Maritain y añade “Distingo entre ellos a Frei, cabeza sólida y cabeza fría, de origen alemán, de ideas concretas, poco sentimental, pero de naturaleza noble”. Cercanía humana e intelectual que no extraña, por razones de comunidad espiritual¹⁷, como se lee en su *Recado a Eduardo Frei* al prologar *La Política y el Espíritu*, en el cual agradece al autor el ánimo insuflado por su lectura, pues se considera una de esas “almas flacas” que “estamos corriendo el riesgo de darnos al desaliento de cualquier romanticismo, o bien al peligro mayor de mirar el planeta, vuelto de revés con una repugnancia tal que nos lleve a la huida de los místicos falsos...”¹⁸

15 Eduardo Frei Montalva, Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz Tagle en Chile. Rafael Caldera y Luis Herrera Campíns en Venezuela.

16 Estas citas subsiguientes de la correspondencia de Frei, Mistral y Maritain en Eduardo Frei Montalva, *Memorias 1911-1934 y correspondencias con Gabriela Mistral y Jacques Maritain*.

17 Ver Roberto O’Nell, *Vestigios que anuncian: Huellas Cristianas en la Poesía de Gabriela Mistral*. Cuadernos de Teología, Universidad Católica del Norte, Vol 6, N°2, Antofagasta, 2014.

18 En Eduardo Frei Montalva, *La Política y el Espíritu*. Prólogo de Gabriela Mistral. 3ª edición, KAS-Instituto Chileno de Estudios Humanísticos. Santiago de Chile, 1999.

De la fina sensibilidad de Gabriela Mistral, no resisto la tentación de transcribir estos versos, trozo de uno de sus poemas fundamentales, “Judas besa a Jesús y deja impresa,/en su rostro de Dios, la felonía,/mientras la Magdalena con sus besos,/fortifica piadosa su agonía”

Los versos me recuerdan la alusión de Tomic en Bruselas (1958) a los de la Balada de la Cárcel de Reading de Wilde “cada hombre mata lo que ama./Los unos matan con su odio/los otros con palabras blandas;/el que es cobarde, con un beso,/y el de valor, con una espada!”¹⁹. En nombre de la verdad que no se debía esquivar, Tomic pedía una atinada combinación de unidad y diversidad.

En 1940, Frei remite a Maritain la primera carta de un intercambio epistolar del que tenemos rastro hasta 1970. Le escribe con emoción “porque usted ha tenido una influencia decisiva en mi pensamiento y orientación ideológica, como en el grupo de mis amigos, que lo consideran como yo, un querido maestro...”. Le agradece los libros firmados y le transmite la petición del retrato de Maritain hecha a la poeta; le habla de las polémicas surgidas entre los católicos por las ideas del filósofo, de la Guerra Civil española donde crítico de “los rojos” repudia del lado nacional “una feroz intransigencia, ningún espíritu de caridad cristiana”²⁰, de que el catolicismo chileno “se ha refugiado en la burguesía y en la aristocracia”.

En 1967, ya presidente de Chile, acusa recibo del libro *El Campesino del Garona* que le ha remitido. Le cuenta que le ha leído algunos párrafos a varios de sus ministros reunidos en su casa y le comenta,

*Hay algo en él tan natural, tan humano, que me ha llenado de gozo. Ha sido un estímulo, y créame que lo necesito, porque **no hay tarea más difícil en el mundo que hacer una revolución en libertad. Unos piensan que hay poca revolución y mucha libertad; y otros que hay mucha revolución y poca libertad. En resumen, no se contenta a nadie; pero no vaya Ud. a creer que estoy pesimista: solo tengo conciencia de la dificultad.*** (negritas mías).

Desde Toulouse, le contesta Maritain con paternal comprensión “Lo que usted me escribe acerca de la Revolución en Libertad, es de una maravillosa precisión. Es muy cierto que no existe tarea más difícil en el mundo” y a través de un tercero, en 1970 desde Kolbsheim le envía un recado a quien ha entregado la Presidencia “... estoy convencido de que su misión no ha terminado, lo que lo obliga a permanecer en la brega...”

Admirador del sabio merideño don Tulio Febres Cordero, “La sabiduría no tiene patria”, no le costará al patriotismo verdadero, sin agresividad de Rafael Caldera

19 Ver *Tomic, Testimonios*, Jorge Donoso (compilador) prólogo Jaime Castillo Velasco. Emisión-Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar-Copygraph, Santiago de Chile, 1988.

20 Es cercano a los nacionalistas vascos del PNV. El Lehendakari Aguirre fue recibido por ellos en Chile en el invierno austral de 1942.

reconocer la “admirable presencia” de Maritain como oportuna proveedora de “un bagaje moderno y eficaz para combatir los extremismos ideológicos” reductores del ser humano, así como de “un impulso profundo hacia la transformación del hombre y del mundo” en una democracia perfectible, porque no se pueden apostar los derechos de la persona en la azarosa mesa de juego de los autoritarismos que prometen la justicia a cambio de la libertad.

En 1972 Caldera, desde hace cuatro años por primera vez presidente de Venezuela, contribuye a la edición especial de *The New Scholasticism*²¹ dedicada al nonagésimo cumpleaños de Maritain. Su artículo lo incorpora a la tercera edición de *Moldes para la Fragua* y reconoce en él “un magisterio de influencia extraordinaria”.

*Su vida ejemplar es fuente permanente de inspiración para perseverar en la lucha por elevados ideales y su pensamiento se ofrece como una coherente elaboración doctrinal, que ha servido y sirve hoy día con singular actualidad como marco de referencia para una política de fundamento cristiano.*²²

En la primera mitad del siglo XX, tercera y cuarta década, “la confusión ideológica y la opresión fáctica” se operó en el mundo”, escribe Caldera al registrar que “El ocaso de la democracia liberal, cuyas deficiencias opacaban sus innegables realizaciones (...) parecía señalar el término de la democracia misma”. Contraste entre los prodigiosos avances y la miseria de enormes proporciones de la humanidad, empujaban a la juventud al embrujo “de dos atrayentes espejismos”, el comunista y el fascista.

El Maritain que conoció en los Estados Unidos, en un contacto “apenas pasajero” durante el verano de 1942 era “prácticamente un desconocido” para la juventud venezolana. Era, en aquella crisis mundial “una luz encendida entre la sombras”. Tenía “una impresionante fe” en una democracia renovada, vivificada “que no se agota en los contenidos formales, sino que arranca de la dignidad de la persona humana y hace del pueblo una entidad orgánica, verdadero sujeto de su destino.” Fe en el pueblo, subordinación de la política y la economía a los valores morales, cambio de las estructuras tradicionales, están en el corazón de su mensaje.

Esa “actitud optimista” en medio de aquel mundo estremecido por el horror de la guerra, con sus verdades sometidas a impugnación, por parte de un “pensador coherente que marcó caminos claros”, con su defensa serena y vigorosa de una interpretación humanista de inspiración tomista, se constituyeron en un cuerpo de

21 Fundada en 1927 como órgano oficial de la Asociación Filosófica Católica Americana. Desde 1990 denominada *American Catholic Philosophical Quarterly*

22 Rafael Caldera, *Moldes para la Fragua*. 3ª edición, Dimensiones, Caracas, 1981.

referencias y “Afortunadamente, las enseñanzas de Maritain despertaron muchas conciencias dormidas y alistaron a muchos cristianos en las filas del combate social”.

Notas y Documentos

En octubre de 1984 aparece desde Caracas la edición latinoamericana de *Notas y Documentos*, la revista del Instituto Internacional Jacques Maritain con sede en Roma y para entonces con un decenio de existencia. La sección venezolana la preside Enrique Pérez Olivares y la revista la dirige Guillermo Yepes Boscán. En el consejo asesor latinoamericano de la publicación vemos a Jaime Castillo Velasco y Eduardo Fuentes de Chile, Pérez Olivares y José Rafael Revenga de Venezuela, Arturo Ponsati de Argentina y Raquel La Villa de Cuba y su *dossier* está dedicado a “Cultura, Educación y Renovación Democrática”. Destaco por su interés un artículo de Eugene Vaghin “Algunas informaciones sobre la presencia de Maritain en la Unión Soviética”. En la *Grande Encyclopédie Soviétique* se lo califica de “filósofo francés, burgués, idealista y reaccionario”. Se trata de un “activista de la Iglesia Católica”. En el *Dictionnaire Philosophique* no se lo menciona, sí al “Neotomismo” que estaría “al servicio de la opresión imperialista” pues el Vaticano es un “agente indirecto de los imperialistas”.

Se ventilaron en sus páginas temas del debate intelectual en el pensamiento político, la cultura y las políticas públicas.

Gracias principalmente al sostenido esfuerzo de Yepes Boscán, la revista se publicó impresa durante dieciocho años, hasta diciembre de 2002, su número final fue el 63-64. Desde el número 59, quien escribe, sucedió al fundador como director. Invité a colaborar con artículos a representantes de otros pensamientos democráticos, como Freddy Muñoz y Andrés Stambouli. El último *dossier* se dedicó a “El Código de Conducta sobre el Derecho Humano a la Alimentación”, con la propuesta conjunta del Instituto Maritain, *Food First International Action Network* (FIAN) y la *World Alliance for Nutrition and Human Rights* (WANAHR) y textos de Héctor Faúndez Ledesma, Pierre Spitz y las conclusiones del seminario internacional celebrado en Roma en 2001.

Maritain y nosotros

“América del mañana, demócrata cristiana” solía ser una consigna que repetíamos en los actos juveniles en los años sesenta y setenta. La predicción con la promesa implícita, no se lograron, aunque hubo partidos de esa orientación muy importantes e influyentes en varios países. Algunos lo siguen siendo, aunque ya

sin la incidencia de otros tiempos, pero hay una huella de esas ideas que conectan con vertientes culturales latinoamericanas y puede decirse que sigue presente. Los conceptos principales conservan vigencia y frescura. Como no constituyen una ideología dura con la rigidez de un conjunto cerrado, a ellos puede echar mano cualquier demócrata que quiera comprender más en profundidad este sistema político tan implacablemente cuestionado sin que llegue a ofrecérsele una alternativa viable que lo supere.

La sección puede parecer autobiográfica y admito, en cierto modo lo es, aunque preferiría decir testimonial de mi relación y la de mi generación con su pensamiento.

En 1958, el fin de la dictadura militar abrió las puertas de la participación política. Éramos unos niños, literalmente, yo estaba en segundo grado de escuela primaria. En los adolescentes de bachillerato y los universitarios, había quienes tuvieron participación en el movimiento popular que puso punto final a aquel capítulo oscuro que creíamos sería el último. Incluso, en los mayores algunos podían decir que estuvieron en las postrimerías de la resistencia, o lo que quedaba de ella por los estragos infligidos por el desgaste, la frustración y la represión. En una familia que después del 1 de enero (ese día amaneció alzada la Aviación en Maracay), hablaba de política, antes no lo hacía delante de los más pequeños para evitar imprudencias y en un colegio que inculcaba la preocupación social y la consiguiente responsabilidad cívica, era lo normal no desembocar en la indiferencia. En realidad, la indiferencia era mal vista entre los jóvenes y entre quienes estábamos apresurados por serlo.

Nuestra inquietud juvenil buscaba contenidos: explicaciones para comprender lo que pasaba, nociones de qué podíamos hacer y fundamentos para el optimismo: los grandes y graves problemas de los venezolanos y de la humanidad, debían y podían solucionarse en libertad. Eso podía conseguirse solo con la esperanzadora democracia que el país recién había conquistado.

En el Colegio La Salle, mi colegio, aunque no fue el único sí el de más impacto en mi desarrollo personal, había semanas del libro con conferencistas invitados, circulaba *Presente*; se discutía en Vanguardia, el Centro Científico y Cultural y la Juventud Católica. Las dos primeras tenían periódico. Pero estos, *Vanguardia* y *Surcos*, no eran los únicos medios de comunicación estudiantiles de mis años de secundaria. Que recuerde, en La Inmaculada publicaban *Orientación*, en el Javier *Tribuna Javier*; en los liceos Lisandro Alvarado, donde hice cuarto y quinto de Humanidades y Mario Briceño Iragorry, respectivamente, *Ecos Lisandristas* y *LIMBRY*. Del Movimiento Estudiantil Católico era *Combate* y algunos nos organizamos para editar periódicos, como Saturno Enrique Colina y Nelson Cordido con *Razones*

o Freddy Castillo Castellanos y quien escribe *Juventud* que tras dos números tuvo que cerrar porque perdimos nuestro mejor cliente a causa de un editorial contra la invasión norteamericana a Santo Domingo.

Acaso por la violencia de los años previos, los centros de estudiantes de los liceos estaban en receso impuesto desde arriba, aunque en el “Mario”, dirigido por Daniel Segura, notable educador, sí hicieron sus elecciones. Nuestro director en el “Lisandro”, Pedro J. Perdomo, buen gerente educativo y profesor de filosofía, opinaba que eran algo “periclitado y obsoleto”. En los colegios privados sí se elegía dirigencia estudiantil y mayoritariamente los católicos, estaban federados en Centros de Estudiantes Federados de Enseñanza Libre (CEFEL) denominación que de por sí era una proclama, con ecos de la lucha contra el decreto 321 de la Junta Revolucionaria de Gobierno en 1946.

Juan XXIII nos invitó a mirar a Roma con otros ojos, más allá de lo estrictamente religioso y como más cerca de nosotros, su sonrisa bonachona era contraste con la adustez de su antecesor. Su *Mater et Magistra* nos llegó cuando tenía once años, muy temprano para aprovecharla, después vino con la *Pacem in Terris* sobre la paz mundial y sus problemas, cuánto he pensado en ella este 2022 de la invasión a Ucrania y las serias amenazas de un conflicto extendido. El Concilio Vaticano II dio un revolcón a todo. Sentimos que las que teníamos por verdades eternas se refrescaban y se nos acercaban. Luego Pablo VI, figura interesantísima a quien he comprendido a plenitud mucho después, nos lanza *Populorum Progressio* en marzo del sesenta y siete, tenía dieciséis, estudiaba quinto año y una urgencia por cambiar el mundo que diría un andaluz, *no se può aguantá*. Como regalo de grado de bachiller, José Luis Zapata, político ejemplar, me trajo un libro publicado por el Instituto Social León XIII sobre la *Pacem in Terris*. Ahí, en un ensayo sobre el “sentido de la relación política” leí un párrafo de Ruiz Giménez que conservo subrayado. Nos remite a Tomás de Aquino y su “concordia bien ordenada” aquella que “instaura un acuerdo entre los individuos mediante el aseguramiento del respeto al derecho de cada uno”²³. Más adelante cita al pontífice, la política es “acción de hombres sobre hombres, libres e iguales”. Es decir, sin libertad no hay política, no se la confunda con los juegos e intrigas cortesanas, sea en monarquías o en “repúblicas”, en autocracias o en burocracias, revolucionarias o reaccionarias.

Anocheciendo, antes de salir a una reunión de comité de base en algún barrio barquisimetano, creo que al “Ignacio Hernández”, vi en la biblioteca de Carlos Zapata, hermano de José Luis y amigo también de mi familia un libro de Teilhard

23 Joaquín Ruiz Giménez, *Raíz y Sentido de la Relación Política en Comentarios a la PACEM IN TERRIS*. Instituto Social León XIII, BAC, Madrid, 1963.

de Chardin, como notó que me llamaba la atención un autor tan mencionado, me dijo en seguida, “Ese no lo va a entender todavía, más adelante lo leerá”. Pero, como a esa edad no hay nada más sabroso que “desobedecer”, cuando vi en la Librería Hijas de San Pablo *El Grupo Zoológico Humano* lo compré. Tenía razón el maestro que fue decano de Medicina y rector. Tardé años en saber de qué iba aquello de “El Hombre es una parte de la Vida”, la más viva, por eso resulta “Imposible, pues, apreciar convenientemente su posición en el Mundo sin fijar primero el puesto que la Vida ocupa en el Universo”, en la “estructura cósmica general”.²⁴

En la misma avenida Vargas, por aquellos días muy grata, quedaba la Librería Occidente, de un librero español de apellido Alonso que era plural y muy bien surtida de libros de calidad, pude comprar títulos de Ignace Lepp con su idea de “la existencia auténtica” y de Louis Joseph Lebret, muy influyente en *Populorum Progressio*. Años más tarde llegaría a mis manos la edición chilena de su *Manifiesto* para una civilización solidaria con prólogo de Claudio Orrego Vicuña²⁵. Recuerdo que allí compré también *El Combate Político* de Rodolfo José Cárdenas²⁶, cuyo subtítulo-dedicatoria en portada era un desafío: “Solo para líderes nuevos” que en alguna medida he tenido presente al escribir éste. Allí, “los siete pecados capitales del partido democrático”²⁷: caudillismo, adulación, pragmatismo, ideologismo, inmovilismo, fraccionalismo, aventurerismo. Me parece que ofrecen un *check list* para partidos viejos o nuevos, desaparecidos o por fundarse.

En la avenida 20 de Barquisimeto que todavía solíamos llamar “Calle del Comercio”, había una librería, papelería y quincalla, la Librería España de Manuel Gonzalo Manes que ofrecía al mayor y al detal “libros esotéricos y técnicos, artículos de escritorio y todo para el escolar”, donde conseguí *El Personalismo* de Emmanuel Mounier, en uno de aquellos Cuadernos de EUDEBA. La paradoja de la existencia personal radica en la necesidad de desarrollar “lo específicamente humano de la existencia”, por lo que podrá lograrlo en toda su amplitud “sobre el esfuerzo humano para humanizar la humanidad”.²⁸

Maritain y Mounier eran temas de debate entre nosotros. No era raro que nos alineáramos tras uno u otro. En aquellos días, éste lucía más a la izquierda, más “progresista”, pero bien leídos vienen a ser no como dos miradas, sino como los dos ojos de la misma cabeza que tiene, lógicamente, un solo cerebro.

24 Teilhard de Chardin, *El grupo zoológico humano*. 4ª Edición, Taurus, Madrid, 1965.

25 Louis Joseph Lebret, *Manifiesto para una civilización solidaria*. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1975.

26 Rodolfo José Cárdenas, *El Combate Político*. Doña Bárbara, Caracas, 1966.

27 Cárdenas: ob. cit.

28 Emmanuel Mounier, *El Personalismo*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.

Veintitrés años separan a Maritain, hijo de la alta burguesía parisina republicana de izquierda, de Mounier, pequeño burgués de familia católica de Grenoble. Los reúne Péguy²⁹ el poeta de la esperanza en un libro colectivo de 1929 sobre su pensamiento dirigido por JM. En 1932 se encontrarán otra vez en *Esprit* la revista personalista fundada por EM que promete una “revolución espiritual”, distinta al individualismo capitalista y al colectivismo socialista. Coinciden en la responsabilidad de los cristianos ante las injusticias del mundo moderno, ambos han entendido el mensaje de León XIII en *Rerum Novarum*, tienen conciencia “de la urgencia del combate justo por pelear”, pero sus perspectivas son distintas y complementarias, eventualmente,

*Si Maritain medita, cincela los conceptos, desciende “justo al borde extremo donde el conocimiento filosófico se une a la acción”. Mounier es un aventurero del espíritu, un navegante de alta mar. Hay tanta desgracia que hay que asumir riesgos.*³⁰

Era por cierto una época en que la discusión era más bien economicista, influida por los materialismos, tanto el marxista como, me parece, el neoliberal. Al menos por las nociones que de él recibíamos de sus defensores, bastante individualistas y al parecer, lo que etiquetábamos con ánimo despectivo como “burgueses”. Favor descontar el filtro de nuestros prejuicios. Ese economicismo nos alejó de la comprensión oportuna del significado del comunitarismo e incluso de la sociedad comunitaria.

Entonces, fenómeno explicable por antecedentes históricos latinoamericanos, también se usaba y abusaba del término revolución. Digo que se abusaba porque se lo utilizaba para reformas avanzadas que no eran rupturas. A lectores actuales, aquellos textos pueden confundirlos.

Desde temprano me sentí cerca de los Avanzados, cuyo líder era Abdón Vivas Terán, inteligente y afectuoso. Aliados y rivales en el “progresismo” eran los Astronautas, cuya figura más sobresaliente era un notable orador, poeta, Joaquín Marta Sosa, de quien sigo siendo amigo. Abdón de Economía y Joaquín de Derecho, ambos buenos estudiantes y líderes estudiantiles muy populares, fueron candidatos a presidente de la Federación de Centros de la Universidad Central que solía ser un bastión de la izquierda marxista con aguerrida competencia demócrata cristiana. AD, mayoritaria hasta la separación de su juventud para formar el MIR, se había venido a menos en el medio universitario por divisiones y desgaste. Los universitarios del PCV y el MIR solían ir en alianza hasta que el MIR con Izquierda Cristiana

29 Charles Péguy (1873-1914) filósofo y poeta francés, católico y socialista por su cuenta.

30 Sylvain Guéna, *Introduction en Jacques Maritain & Emmanuel Mounier Correspondance*. Desclée de Brouwer. Paris-Perpignan, 2016. La cita que introduce es de JM en *Carta sobre la Independencia* (Traducción RG Aveledo).

presentó la plancha 5. Con ninguno de los nombrados coincidí en la UCV, cuando llegué en 1968 se habían graduado. En 1970 los comunistas se dividieron y nació el Movimiento al Socialismo MAS, cuya atractiva novedad le hizo primera fuerza entre los estudiantes por un buen tiempo. Un tercer sector en nuestra Juventud eran llamados los Araguatos, como es evidente, quien puso esos nombres era de la tendencia avanzada. Alvaro Páez Pumar fue su líder en Caracas pero su rostro más destacado vino del Zulia, en cuya universidad había presidido la FCU, Oswaldo Alvarez Paz, un tipo directo, auténtico que es como parece ser. Todos eran, aproximadamente, por diez años mis mayores. En el avanzadismo, tuve especial cercanía con Adel Muhammad Tineo y aún en la distancia geográfica, sigo teniéndola con José Ramón Solano, mi vecino de cubículo en la Universidad Metropolitana.

A nosotros los astronautas nos decían “terceristas” que entonces me insultaba pero que luego no me pareció tan malo y más bien sensato. Y los araguatos, a quienes considerábamos conservadores, nos decían “indefinidos” y ni una cosa ni la otra eras justas. En la universidad conocí a algunos ya para finalizar sus estudios. Me impresionaron la inteligencia clara de Gustavo Tarre Briceño y la pasión de Elías López La Torre, con ambos compartí bancada parlamentaria y una amistad perdurable. En la vida, hasta el último día de la suya, con Pedro Nikken tuve una relación entrañable, plena de enseñanzas para mí. Hay un libro de Dinorah Carnevali sobre aquellos debates³¹.

En la juventud todos teníamos que leer, o al menos presumir de lecturas. Leer nos valía para saber dónde estábamos parados y para discutir con los que se decían marxistas, algunos incluso lo eran, y básicamente con antipolíticos de diverso pelaje.

En eso de echárselas de culto había especialistas. Con mirada apurada a la solapa y la contratapa se manejaban para aparentar que habían leído los libros que paseaban bajo el brazo, por lo que se ganaban el sobrenombre nada elegante de “sobacos ilustrados”. Curiosa superstición aquella de la ideología que entra por ósmosis axilar. Curiosa e inútil o tal vez explicativa de ciertas derivaciones posteriores.

En los viajes a Caracas y después, cuando empecé en la universidad, la Librería Nuevo Orden, como la revista brasileña, de Mijares a Jesuitas, convenientemente cerca de la sede partidista de Mercedes a Mijares, era parada obligada. La había fundado Julio González a quien no conocí pues murió en el terremoto de 1967. De sus anaqueles tengo el libro de Mello Mourao sobre Frei que debió ser un *best seller* entre nosotros. “No se puede construir el humanismo por medios inhumanos”, la

31 Dinorah Carnevali, *Araguatos, Avanzados y Astronautas: COPEI, conflicto ideológico y crisis política en los años 60*. Panapo, Caracas, 1992.

dictadura no puede ser ni siquiera “camino transitorio para llegar a niveles más altos de convivencia”.³²

De Nuevo Orden nació otra, pues Néstor Coll Blasini y Pedro Paúl Bello, si no me equivoco, crearon La Mancha de corta vida, en el Centro Comercial Chacaito, vecina de la discoteca Eva. La San Pablo en La Candelaria, fuente principal de mi biblioteca maritainiana, sigue con las puertas abiertas, fiel al céntrico punto en esa todavía sabrosa aunque cambiada parroquia, si bien con menor oferta bibliográfica, para mi gusto.

En la Librería Historia, entre Monjas y Padre Sierra, al cruzar del frente norte del Capitolio, se conseguían los manuales “Saber para actuar” de Joseph Folliet sobre doctrinas sociales e iniciación económica y social desde una perspectiva humanista y también de Ediciones Humanismo la Colección Cívica, útiles breviaros con títulos de Luigi Sturzo, Pietro Pavan, Robert Kothen, André Piettre, el arriba referido Tristán de Athaide, Pierre de Calan, Pierre-Henri Simon, Jean Ladriere, y el cardenal Emmanuel Suhard, de los fundamentos de la democracia pluralista, nacionalismo e internacionalismo, la relación entre política y desarrollo económico, estatismo y burocracia, filosofía del trabajo, educación libre, hasta la filosofía de la cibernética y la familia en el mundo moderno.

Una enseñanza perdurable leería en septiembre de 1969,

*Para ser eficaz, el pluralismo supone que los diferentes grupos desean descubrir formas comunes de pensamiento y de acción relativas a determinados problemas, y que en cuanto difieren, saben respetar las ideas de los que piensan en otra forma.*³³

El propósito es canalizar el espíritu polémico, no generalizarlo, canalizarlo, de manera que personas destinadas a vivir en conjunto no se dividan profunda e irreconciliablemente. Se trata “de desarrollar un sano espíritu de *tolerancia*”.

Lo primero que leí directamente de Maritain debe haber sido *La Persona y el Bien Común*, en edición argentina de 1968. Antes, había llegado a mis manos con gran provecho, *la Política según Maritain*, de Henri Bars. Más tarde, debe haber sido en mi primer viaje a Chile en 1972, *El Pensamiento Social de Maritain* de Carlos Naudón y el número monográfico de la revista santiaguina *Política y Espíritu* que me ayudaron a adentrarme en mayores lecturas.

Con orgullo conservo el recorte del aviso de la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela con sus programaciones para la semana del 6 al 13 de mayo de 1973. A pocos días de la muerte del filósofo, el 8 de mayo a las 6:30 pm., en la Galería de Arte, tuvo lugar el foro *El Pensamiento de Maritain*.

32 Gerardo Mello Mourao, *Frei y la Revolución Latinoamericana*. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1966.

33 Robert Kothen, *El Pluralismo Político*. Ediciones Humanismo, Buenos Aires, 1992.

Panelistas monseñor Ovidio Pérez Morales y los profesores Ermila Elíes de Pérez-Perazzo, Íñigo Olgoz y Francisco Rivero. El director de la Escuela de Derecho de la que era estudiante, Nelson Rodríguez García, me animó a que fuera moderador, generosidad la suya y audacia la mía, acaso explicable en la juventud. En una página amarillenta que encuentro entre papeles viejos, releo en mis notas introductorias a la discusión de aquella tarde: “Maritain, un hombre humilde que según sus propias palabras nunca soñó con guiar a nadie, ha sido inspirador fundamental de millones de esta tierra que tras las banderas por él entregadas, luchan por la paz, la justicia y la libertad”.

Abundaban los cursos de formación, todos muy impregnados de la doctrina maritainiana. Lo máximo era hacer uno en el IFEDEC, dirigido primero por Aristides Calvani y luego por Enrique Pérez Olivares, dos maestros excepcionales, cada uno en su estilo. En la juventud los organizábamos y duraban un fin de semana: realidad nacional y realidad latinoamericana; principios ideológicos, políticos y operativos de la Democracia Cristiana, solían ser sus contenidos básicos. En mi primera convención juvenil en Lara (1967), presidí la comisión de formación y en el primer secretariado nacional de la dirección juvenil de Julio César Moreno me encargaron la responsabilidad de la Secretaría Nacional de Formación. Reunimos en la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL), entonces en El Peñón (Baruta), un Encuentro Nacional de Formación con los secretarios del área en los estados, para aprobar una política y un plan nacional de formación. Nos tomábamos en serio aquella misión que disfrutábamos. En Maracaibo, Guillermo Yepes Boscán había abierto el Instituto Regional de Formación y Estudios Sociopolíticos para la Promoción del Hombre. En él nos apoyamos mucho durante un tsunami universitario que debimos capear, mediante la formación de liderazgos nuevos.

También son significativas las contribuciones de los Cursos de Capacitación Social Fragua, organizados por el jesuita Manuel Aguirre Elorriaga (1904-1969). Vigoroso historiador y sociólogo, también inspirador de la Unión Nacional Estudiantil (UNE), fundador de *SIC* (1938), del Círculo Obrero de Caracas (1945) y del Centro Gumilla (1968). No tuve ocasión de participar en ellos, pero tengo absoluta claridad acerca de su influencia en esas promociones de activistas y dirigentes.

Nos tomábamos en serio. Queríamos cambiar el mundo. No creo que aquello en lo que nos quedamos cortos que fue mucho, se deba más a la idea que a sus portadores. De eso también se aprende.

¿Qué pasó entonces? ¿Qué explica un declive inocultable? La explicación contiene el análisis de múltiples factores, propios unos de la vida política en sí misma

y otros del entorno cambiante que la condiciona. Comprenderlo tiene utilidad práctica para quien valore la experiencia histórica.

No creo que a los valores pueda atribuirse la causa del declive. Al contrario, me atrevo a proponer que su estudio incluya la incidencia de la distancia entre discurso y praxis que conduce, condujo, al olvido de los valores como quien se desembaraza de un lastre pesado, creyendo que su paso será más veloz en el avance si se quita de encima el peso de todo escrúpulo. No generalizo, desde luego, pero tampoco me parece que sería honesto excluirlo.

¿Son entonces esos valores reliquias del pasado o conservan valor para intentar una política democrática para el siglo XXI con su cambio de época?

En un encuentro celebrado en Lima en 2019, el cardenal venezolano Baltazar Porras, con base en la doctrina social de Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y especialmente Francisco, esbozó líneas de una agenda para nuestro tiempo: honradez, centralidad de los pobres, desarrollo humano integral y sostenible, evitando las desmesuras de los “ismos”. La democracia, *ergo* los demócratas, debemos enfocarnos en esos desafíos, ninguno de los cuales es menor. Con voz pausada, porque lo apremiante no obnubila la serenidad ni la contradice, nos llamó:

*Urge elaborar una escala o jerarquía de verdades y procedimientos para establecer un nuevo modelo de vida, de pensamiento y de acción edificado en la compasión, la misericordia y la caridad. Obras son amores y no buenas razones.*³⁴

34 S.E. Baltazar Cardenal Porras Cardozo, *La Iglesia ante la Política*. En *Políticos Cristianos ante los Desafíos Globales*. IESC-KAS, Lima, 2019.

LA ESPERANZA VENCE EL RETO DE LAS DIFICULTADES

Raíces humanistas del proyecto europeo



Dos guerras mundiales tuvieron como epicentro Europa en el siglo XX, sin embargo, no fueron las primeras en el llamado por nosotros “Viejo continente”. La categoría Guerras en Europa tiene cincuenta entradas en Wikipedia y solo en cinco de ellas se usa el singular: la de los Siete Años (1856-73), la de Crimea (1853-56)¹, la de Sucesión Polaca (1587-1588) e incluso conflictos de la magnitud de las ya referidas primera y segunda guerra mundiales. Las llamadas “guerras napoleónicas” sacudieron a Europa hasta 1815, en un período que se estima comenzó en 1799 o 1802, según los historiadores de que se trate. Entre Inglaterra, más tarde Gran Bretaña o Reino Unido y Francia hubo dos “Guerras de los Cien Años”, una de 1337 a 1453 y la segunda entre 1688 y 1815. Escojo casos muy protuberantes casi al azar, porque la paz ha sido históricamente excepcional. Incluso en el período denominado de la Paz Europea, después de la Segunda Guerra Mundial, ha habido al menos una veintena de conflictos.

En septiembre de 1946 en Zurich, Winston Churchill anticiparía la conveniencia de una “Europa libre y feliz” según el modelo suizo y llamó a crear los “Estados Unidos de Europa”. Toda anticipación tiene riesgos y esa churchilliana, como otras aseveraciones suyas, resultaba bastante audaz. Mucho habría que recorrer desde entonces y siendo tan considerables los progresos en esa dirección, todavía hoy no se llega a esos niveles de unidad. La soberanía de los Estados, con raíces y secuelas tan impugnadas por Maritain, sigue pesando. Lo que no deja de ser una ironía es que el Brexit haya ocurrido cuando gobierna el partido *Tory* de las idas y venidas de *sir* Winston y que aunque también lo hay en el laborismo de izquierda y en movimientos de derecha surgidos *ad hoc*, el núcleo duro del euroescepticismo británico se aloja en el conservatismo.

La referencia introductoria tiene el propósito de poner en valor el logro formidable del liderazgo europeo después de 1945. Han alcanzado el predominio de la paz, mientras reconstruían en sus países tanto la democracia y su andamiaje institucional como la economía para generar prosperidad con una cobertura social sin precedentes y al mismo tiempo fundaron la Europa unida. Cada uno de estos

1 No cuenta la de 2014 entre Rusia y Ucrania.

éxitos les tendría asegurado un lugar en la historia, no siempre apreciado por sus contemporáneos, pero la suma de todos ellos: paz, instituciones libres, progreso económico e integración, así como la trama que los interrelaciona en círculo virtuoso constituyen una de las grandes proezas de la humanidad y un motivo para su esperanza, porque demuestra que las dificultades, no obstante su complejidad o magnitud, pueden vencerse.

Cuando en aquella Europa en escombros, hizo falta una reconstrucción política, económica, material y espiritual, había que mirar más lejos y más adentro.² Más lejos, hacia adelante, para tejer una red de cooperación duradera que al hacer más fructíferas la libertad y la prosperidad, hiciera a su vez más difícil la guerra. Más adentro, para buscar en la propia identidad europea los materiales con resistencia y flexibilidad suficientes, para sostener un edificio ambicioso, amenazado desde siempre por vientos y movimientos telúricos.

En las raíces del proyecto europeo, apreciaremos una primacía de los valores culturales y espirituales. A ellos invitan a mirar voces esclarecidas cuando la crisis tiende emboscadas a lo alcanzado. Al historiar la idea de Europa,³ desde perspectiva distinta e incluso distante de la de quien escribe, Chabod así lo destaca “en el momento decisivo de la formación del sentimiento europeo”

Vale la pena repasar esa historia para provecho presente, allá y aquí. El viejo refrán “Roma no se construyó en un día”, aparentemente original de un poema francés de 1190, es no solo invitación a la paciente tenacidad, sino a la comprensión de las dificultades que implican las grandes tareas, tanto aquellas predecibles como las sobrevenidas en el proceso, sean derivadas del mismo, propias de la construcción o de los desarreglos que el cambio genera, o externas, causadas por factores distintos pero inevitablemente incidentes. Europa no se hace en un día. Cuando Alemania, Francia, Bélgica, Italia, Países Bajos y Luxemburgo firman el Tratado de Roma el 25 de marzo de 1957, y se crean finalmente la Comunidad Económica Europea y EURATOM había transcurrido una década de compromisos, negociaciones, acuerdos y desencuentros, diseños para el desarrollo paulatino de lo que era un avance audaz. Pasos fundamentales, sea por su contenido o por su simbolismo. En 1950 la Declaración Schuman del 9 de mayo y la adhesión a ella de Alemania, Francia, Bélgica, Italia, Países Bajos y Luxemburgo el 3 de junio. La aprobación, a fines de agosto del Plan Schuman y dos acuerdos importantísimos, el de la Unión Europea de Pagos el 19 de septiembre y para dar base axiológica al progreso de los acuerdos políticos, los de Roma sobre Derechos Humanos y derechos fundamentales del 4 de

2 Ver Eugenio Nasarre, “Maritain y el Proyecto de Integración Europea” en *Nueva Revista*, N° 157.

3 Federico Chabod historiador y político italiano (1901-1960) *Storia dell'idea d'Europa*.

noviembre. En 1951, el 18 de abril se crea la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA) Alemania, Francia, Bélgica, Italia, Países Bajos y Luxemburgo. En marzo de 1953 Paul Henri Spaak, ministro socialista belga en una amplia coalición, presenta un proyecto de tratado de la Comunidad Europea, rechazado por Francia el año siguiente que es el mismo de la elección de Alcide De Gasperi como presidente de la Asamblea Parlamentaria Europea. El 8 de diciembre de 1955, el Consejo de Ministros del Consejo de Europa⁴ aprueba la bandera de Europa.

La historia de este símbolo es interesante. He leído que el Consejo de Europa llamó a concurso en 1955 del cual resultó ganador el diseño de un pintor de Estrasburgo llamado Arsène Heitz. Otras versiones dicen que se manejaron varias opciones, entre otras, la de Salvador de Madariaga en la cual las estrellas se disponían como una constelación y que Heitz, pintor y a la sazón funcionario del Servicio Postal del Consejo, remitió varias. Este pabellón se empezó a usar oficialmente en la primera mitad de la década de los años ochenta del pasado siglo y junto al himno⁵ se proponen como símbolos desde el frustrado Tratado constitucional de Maastrich de 1992 y posteriormente, por la Declaración N°52 del Tratado de Lisboa.

Siempre me llamaron la atención las doce estrellas, pues los estados miembros eran seis en 1955 y recién llegarían a nueve en 1973 al ingresar el Reino Unido, Irlanda y Dinamarca. Pero resulta que nada tienen que ver. Representan en círculo la unidad perfecta. Al historiador español Agustín Sánchez Vidal escuché en entrevista decir que el funcionario que la diseñó era devoto de la Inmaculada Concepción y que se inspiró en el color azul asociado a la Virgen María y las siete estrellas doradas de su corona, aunque nunca lo habría dicho sino hasta sus últimos días⁶ Lo cierto es que la aprobación de la bandera fue justamente el 8 de diciembre, casualmente el día de la festividad de la Inmaculada Concepción, fecha que tengo muy presente por la devoción de mi madre ya que ese es el nombre del colegio barquisimetano donde estudiaron ella y mi hermana, regentado por las Hermanas de San José de Tarbes.

Han transcurrido sesenta y cinco años desde el Tratado de Roma. Será en marzo de 1962 que la Asamblea Parlamentaria Europea se convierta en Parlamento Europeo, cuya primera elección por sufragio directo ocurrirá en 1979 y sería el 8 de

4 Aunque es su antecedente, no se trata del comité de ministros del actual Consejo de la Unión Europea como órgano de la UE, para entonces inexistente. El Consejo de Europa fue creado en el Estatuto de Londres en 1949, su sede es en Estrasburgo y lo integran cuarenta y nueve estados miembros, algunos de los cuales no son actualmente miembros de la UE, como el Reino Unido, Turquía, San Marino, Andorra, Albania, Ucrania, Georgia, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Mónaco y Montenegro.

5 La "Oda a la Alegría", último movimiento de la Novena Sinfonía de Beethoven con letra del poema de Schiller.

6 Ver *La Vanguardia*: un reportaje dice que Heitz lo declaró a la revista *Lourdes Magazine*. Barcelona 07.12.2015, disponible en lavanguardia.com

abril de 1965 en Bruselas que se suscriba el Tratado para la fusión de los ejecutivos de las tres comunidades CECA, CEE y EURATOM.

Para inaugurar una etapa nueva en las relaciones con Francia, deterioradas por la actuación de algún sector eclesiástico durante la Guerra, Pío XII nombra nuncio en París a Angelo Roncalli, quien habrá de sucederlo en la Silla de Pedro con el nombre de Juan XXIII, cuyos planteamientos doctrinarios en materia política sintonizan con los de Maritain en aspectos que son relevantes a la redefinición de las relaciones internacionales.

Como veremos en su encíclica *Mater et Magistra* de 1961, valora las “innovaciones recientes” en el campo político, con la aparición de organizaciones internacionales que superan el criterio estrictamente nacional. Llama a la solidaridad con los países menos desarrollados e insiste en que hay problemas que rebasan las posibilidades de uno solo, lo cual afectará a su pueblo, pero también a otros pueblos. Aislados, aún aquellos estados en mejores condiciones, no podrán por sí solos resolver cuestiones que son fundamentales. Así, se impone “la ayuda mutua”. El más grave peligro reside en “el olvido del hombre”.⁷

Y en *Pacem in Terris* de 1963, volverá con el tema de la interdependencia de los estados en lo social, político y económico. Nadie puede por sí solo. Plantea la cuestión de la “autoridad pública del alcance mundial” que ya está en *El Hombre y el Estado* y “un nuevo sistema de relaciones en la sociedad humana” entre los individuos, los ciudadanos y sus respectivos estados, entre estos entre sí y “entre los individuos, familias, entidades intermedias y estados particulares, de un lado, y de otro, la comunidad mundial”.⁸

En la designación de Roncalli tiene que ver el sustituto en la Secretaría de Estado Giovanni Batista Montini, el futuro Pablo VI a quien nos referiremos en mayor detalle más adelante. Es sustituto del secretario de estado Pacelli para relaciones ordinarias ya desde el papado de Pío XI y con Maglione, bajo Pacelli, convertido en Pío XII. Muerto Maglione, Pío XII no designa nuevo titular y la secretaría la dirigen a duo Tardini y Montini, hasta que este es enviado como arzobispo de Milán.

A su vez, De Gaulle designa a Maritain como su embajador en el Vaticano quien, al presentar credenciales ante Pío XII, expone una visión que implica un programa, un camino de qué hacer. Reconstrucción moral y espiritual, conciencia de las dificultades porque la guerra, concluida militarmente pueda continuar “bajo otras formas, de orden moral y espiritual...” y un compromiso en nombre de Francia,

7 Juan XXIII, *Mater et Magistra* en *11 Grandes Mensajes*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1992.

8 Juan XXIII, *Pacem in Terris* en ob. cit.

En la organización de la paz futura, y en el trabajo de reconstrucción, Francia se guiará por el anhelo de justicia y del bien de la comunidad civilizada, y por el deseo de hacer prevalecer en el mundo el respeto de la persona humana y de sus derechos, que devuelve a los hombres la posibilidad de orientarse, a fuerza de mucha abnegación y sacrificio, hacia ese amor mutuo y fraternidad que va inscrito en su enseñanza.⁹

La estatura intelectual de Maritain, su clara comprensión de la realidad, así como su biografía de pensador católico casado con esposa de origen judío que vivió la ocupación exiliado en los Estados Unidos, lo hacen una escogencia atinada.

La relación personal entre Adenauer y De Gaulle lubricó la restauración de aquel cisma entre Alemania y Francia, un alto relieve con la figura de ambos líderes vi en la sede berlinesa de la Fundación Adenauer y una placa conmemorativa hay en la Catedral de Reims, recinto del histórico y “reconciliador” *Te Deum*, en el cual el arzobispo Marty ofició acompañado por dos sacerdotes presos y torturados por el nazismo. Alemania y Francia reconciliadas en la democracia y el deseo de paz, darán una considerable fuerza al proyecto europeo que junto a otros irán construyendo.

El piso político común jugará un papel crucial, la fundación en 1948 en el Congreso de La Haya del Movimiento Europeo por un encuentro de tres tendencias democráticas y europeístas que se encontraron en un consejo internacional de coordinación: los Nuevos Equipos Internacionales (NEI), antecedente de la Unión Europea Demócrata Cristiana que a su vez lo es del Partido Popular Europeo, el Movimiento Socialista para los Estados Unidos de Europa y el Movimiento Liberal para la Europa Unida.

Desde premisas filosóficas distintas, los demócratas convergen. En el pensamiento, habían quedado demostrados los límites del positivismo y se revaloriza el Iusnaturalismo en la búsqueda de una comprensión más profunda e integral y emergen sus valores acerca de los derechos naturales de la persona como dimensión anterior y superior a lo meramente fáctico

La gran crisis del primer tercio del siglo generó la respuesta de los totalitarismos estatistas con trágicas consecuencias conocidas. Las respuestas de la segunda postguerra tienen signo distinto. La socialdemócrata que parte de una revisión profunda del marxismo, iniciada antes, cortada de tajo por la conflagración para resurgir en la Europa destruida que quiere ser libre y la del humanismo personalista, inspiradora de la Democracia Cristiana, en la cual el pensamiento católico influirá, en lo social y económico, inseparables en su visión, con aportes alemanes en la Escuela de Friburgo, belgas en el Código de Malinas e italianos en los Códigos de Camaldoli.

9 Jacques Maritain, Discurso al presentar credenciales ante S.S. Pío XII, el 10 de mayo de 1945, citado por Nasarre (ver nota).

Adenauer, “visionario de estatura mundial” dirá Eduardo Frei, entiende que hay que romper el círculo vicioso de los revanchismos, los odios “para construir un porvenir adecuado para todos y borrar las fronteras que impedían mirar hacia el futuro”.¹⁰ Me gusta recordar una reveladora anécdota suya, contrastante con su rostro adusto y su fuerte carácter que ha relatado Caldera, en una conversación con periodistas le oyó decir, “los políticos también tenemos corazón”.¹¹

Los NEI tienen ideas muy claras y definidas. Proponen “unión económica y política de una Europa libre y democrática”. Desde 1947 vienen realizándose las “Conversaciones de Ginebra” sobre el porvenir de Europa a las que concurren Adenauer, Bidault, Schuman, De Gasperi, Pflimlin, Koutzine, Hurdes, Stegerwald, Andrea¹².

Tienen, además, poder político para impulsarlo. En las elecciones que van realizándose, los ciudadanos toman un camino predominante que será decisivo para vencer reticencias e impulsar avances en el proceso. En 1949 en Alemania la alianza CDU/CSU es primera fuerza en el *Bundestag* con 139 de 402 diputados que en 1953 llegarán a ser 249; Konrad Adenauer es canciller federal. Un años antes, en Italia la Democracia Cristiana es votada por 40.1% del electorado para 305 diputados y 131 senadores, Alcide De Gasperi es jefe de gobierno y en 1948 en Francia, el Movimiento Republicano Popular es segundo con 23,91%, el Partido Comunista es primero y los socialistas de la Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO) terceros, así que es indispensable una coalición en la que el MRP tiene las ideas más claras sobre Europa. En Bélgica ya desde 1939 el partido Católico era el mayor y en 1946 el Partido Socialcristiano, liderado por de Schryver obtiene 42.54% del voto y 92 escaños, hará coalición con el laborista Spaak de 1948 a 1949 y desde entonces a 1954 y de 1959 a 1995 hubo predominio Socialcristiano. En Holanda los tres partidos de esa tendencia, el Antirrevolucionario ARP, el de los Protestantes y el de los Católicos gobiernan liderados por Louis Beel de KVP. Desde la década de los sesenta están establemente aliados y desde los noventa formaron un solo partido, el CDA. En Luxemburgo, las elecciones de 1948 dan 41,41% y 25 bancas al Partido Popular Socialcristiano, conducido por Pierre Dupong hasta 1953 y hasta 1958 por Joseph Bech. En ellos se advierte la influencia del pensamiento de Maritain en cuatro aspectos que serán vertebrales en la integración europea.

10 Eduardo Frei Montalva, *Obras Escogidas 1931-1982*. Oscar Pinochet de la Barra (Selección y Prólogo) Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar-Fundación Eduardo Frei Montalva, Santiago de Chile, 1993.

11 Caldera, *Moldes para la Fragua*. ob.cit.

12 En la Iglesia Católica hay abierta causa de canonización y Robert Schuman es Venerable y Alcide De Gasperi Siervo de Dios. Ver de José Manuel Saíz (Universidad Antonio de Nebrija) *La Visión Cristiana de los Padres de Europa*. Unisci Discussion Papers, N° 14 Mayo-May 2007.

1. Democracia como pilar de la ciudad de la persona
2. Iusnaturalismo renovado: democracia y Estado de Derecho
3. Superación del concepto de soberanía
4. Europa federal y principio de subsidiaridad

Para Maritain la soberanía, a la que ve históricamente asociada al absolutismo no puede ser un dogma. El Estado debe ser limitado y orientado a los fines del bien común. La subsidiaridad, presente en la Ley Fundamental Alemana de 1949, lo está también en los tratados de la Unión Europea. Cree en una “solución federal” para Europa. La idea federal que ya ha defendido Luigi Sturzo para Italia, es la noción guía de la unión de esos pueblos y el reconocimiento del pluralismo línea principal. Ante los dramas de la sociedad, aplicación práctica de los principios de subsidiaridad y de solidaridad. Estos, al comprender que las demandas de políticas públicas activas podrían tender al incremento contraproducente del poder estatal, aconsejan complementar la separación de poderes del Estado liberal que a solas puede ser insuficiente, con una distribución federal del poder público.

La invitación en su ensayo de 1943 es a no recaer en los errores y debilidades de las democracias liberales de comienzos del siglo, como la tiranía de la mayoría en vez de regla de la mayoría con respeto a las minorías o el individualismo disperso en vez del sentido de comunidad. Ganar la paz después de haber ganado la guerra es la consecuencia de la acción política del optimismo maritainiano.

Al estudiar las cuestiones de la paz europea en el siglo XIX, tal como las tuvieron que enfrentar Metternich y Castlereagh, tras la Revolución Francesa, las Guerras Napoleónicas y la disolución del Sacro Imperio Romano Germánico, ha distinguido Kissinger la lógica de la guerra que es la del poder sin límite inherente, de la lógica de la paz que es “la proporción y la proporción implica limitación”, para agregar “La tentación de la guerra es castigar; la tarea de la política es construir”.¹³

Al recordar aquellos años, en discurso pronunciado en Praga ante autoridades, políticos y diplomáticos, la lúcida inteligencia del profesor alemán que llegaría a ser Benedicto XVI, lo pondrá de esta manera, con validez tanto retrospectiva como prospectiva,

Las aspiraciones de los ciudadanos y las expectativas puestas en los gobiernos exigían nuevos modelos en la vida pública y de solidaridad entre naciones y pueblos, sin los cuales el futuro de justicia, paz y prosperidad, durante largo tiempo esperado, habría quedado sin respuesta. Esos deseos siguen desarrollándose. Hoy, especialmente entre los jóvenes, se

13 Henry Kissinger *A World Retored*, citado por Frei en ob. cit.

*plantea de nuevo el interrogante sobre la naturaleza de la libertad conquistada. ¿Por cuál objetivo se vive en libertad?; Cuáles son sus auténticos rasgos distintivos?*¹⁴

Una mención especial por su creciente incidencia en el proceso merece Giovanni Batista Montini, europeo, adherente del personalismo y antifascista por razones biográficas, doctrinales y espirituales. Vivió dos guerras mundiales en las que Italia, su país, estuvo del lado “vencedor” en la Primera y del derrotado del Eje en la Segunda, tiene por tanto conciencia de sus consecuencias y un concepto claro acerca de sus causas. En 1918 la política no lucía capaz de afrontar los desafíos de una nación transformada por el conflicto, y no lo fue, así que durante la dictadura fascista y el conflicto bélico concluido en 1945, trabajó con intensidad para que ese problema no se repitiera. Sigue con atención la obra de Maritain y es su traductor al italiano, las relaciones con él se desarrollarán durante su misión diplomática en Roma de 1946 a 1948.

En 1919 Don Sturzo funda el Partido Popular Italiano, Giorgio Montini abogado y editor de *Il Cittadino di Brescia*, padre de Giovanni, acude a la convocatoria. Será electo diputado *popolare* en 1919, 1921 y 1924 en el parlamento que es disuelto en 1926 por Mussolini que también proscribió al PPI y a todos los partidos, salvo el Fascista, para el que había ordenado construir el palacio que hoy sirve de sede al Ministerio de Relaciones Exteriores italiano. Ludovico Montini, hermano del *monsignorino*, como lo llaman por su estampa menuda, es constituyente democristiano en 1946 y es quien anima la creación del Programa de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación que dará origen a la FAO. “Si el hombre no tiene lo mínimo para vivir, en vano se programan para él la sanidad y la educación, afirma.¹⁵

Desde 1923 Montini es consejero de la Federación Universitaria Católica Italiana (FUCI)¹⁶ organización a la que en circunstancias difícilísimas le corresponde ser alternativa, en el ámbito estudiantil, a los *-Gruppi Universitari Fascisti*. Su llamado y su intensa actividad está dirigida a preservar la independencia e identidad mediante la formación-, el estudio y la unidad interior, a “hacer cultura” invita a los jóvenes, entre ellos que habrán de ser los dirigentes de la Democracia Cristiana en la postguerra, promueve la lectura de Peguy, Bernanos, Bloy, Marcel, Claudel y Maritain. Ese año advertirá acerca del “Peligro de los nacionalismos exacerbados” El

14 Benedicto XVI, *La Caridad Política*. Librería Editrice Vaticana.-Romana Editorial, Ciudad del Vaticano-Madrid, 2014.

15 Ver Andreotti, Giulio, *I Nonni della Repubblica*. Rizzoli, Milano, 2002.

16 Fundada en 1896 en el aliento de la participación de los católicos en la sociedad civil y la política. En 1925, designado Montini como consejero y en la presidencia de Iginio Righetti, la FUCI alcanza su período más luminoso. Se asoció al pensamiento europeo católico personalista con amplitud hacia las artes, la ciencia, los debates intelectuales. Durante el fascismo, los *fucini* nutren la Resistencia. Aldo Moro, Giulio Andreotti presidieron la FUCI y treinta y cinco constituyentes vienen de sus filas.

pensamiento personalista influirá en *Il Codice di Camaldoli* de 1943, operación de la que también es inspirador.¹⁷

Como arzobispo de Milán en 1961, en una misa a la que asistían los presidentes de Francia e Italia, De Gaulle y Gronchi¹⁸, afirma,

Así como el siglo XIX se caracterizó por las luchas por la independencia y la formación de los diferentes Estados que componen la Europa de hoy, el siglo XX, el nuestro, debería caracterizarse, al menos en Europa, no tanto por las guerras y el enfrentamiento entre los pueblos, sino por la unidad.

A naciones que son políticamente distintas, “les falta descubrir una expresión comunitaria y continental”.

Su compromiso con la dignidad humana y con la democracia que es la oportunidad político institucional para realizarse se evidencia en otros pasajes de su hoja de vida cuya significación no es menor.

Han emergido en la investigación histórica, hallazgos de su papel como prosecretario de Estado Vaticano, en las complejas y riesgosas maniobras para salvar muchas vidas de judíos en Roma durante el fascismo y la ocupación nazi, a lo cual no era ajeno, no podía serlo, su superior Pío XII. Como los del historiador Gary Krupp de *Pave the Way Foundation*¹⁹ o como se pone de manifiesto en la cooperación activa y sistemática con el Hospital *Fatebenefratelli* cuyos médicos se las ingeniaron para inventar un “Síndrome K” del cual se propagó que era altamente contagioso, lo cual mantenía alejados por temor a soldados del *Reich* y funcionarios de las tenebrosas SS y Gestapo y así proteger a hebreos. Sobre esto pude ver en 2022 un interesante documental en la televisión alemana *Deutsche Welle*. Y también, en complicidad con el director de cine Vittorio De Sica, Montini salvó la vida a trescientos judíos, al utilizarlos como “extras” o “técnicos de rodaje” en la película *La Puerta del Cielo*, aprovechando la inmunidad y extraterritorialidad de una basílica, de acuerdo al Tratado de Letrán suscrito por *Il Duce* y el romano pontífice.²⁰

En la década de los años cuarenta, como sustituto en la Secretaría de Estado, había transmitido a Franco los mensajes de Pío XII pidiendo clemencia para los presos políticos condenados a muerte. Con una comprensión de lo español, en la que se dice influyó su amigo Maritain, ya crítico del franquismo desde la Guerra Civil, el cardenal Montini, arzobispo de Milán, en 1962 pide clemencia a Franco

17 Ver Michele Dau, *Il Codice di Camaldoli* (con la colaboración de Fausto Bertinotti, Valerio Castronovo y Paolo Savona). Castelvechchi, Roma, 2015.

18 Ver Eugenio Nasarre, *Pablo VI y Europa*. Fundación Pablo VI.

19 religionenavarra.com/2011/11/09/pio-xii-vestido-de-franciscano-y-pablo-vi-desacerdote-comun-salvaron-personalmente...

20 Kurioso.es/tag/giovanni-montini/

para un joven español de las Juventudes Libertarias que había puesto una bomba sin víctimas.

El telegrama de Montini, publicado en el diario *L'Unità*, afiliado al PCI, dio lugar a una campaña de descalificación, capitaneada por la Agencia de Prensa del Movimiento (PYRESA) vocera de la prensa del Movimiento Franquista, así como de la censurada. También, jóvenes del SEU manifestaron con consignas soeces y violencia ante la embajada italiana en la calle madrileña de Serrano, para repudiar al Cardenal y en defensa “del único Estado democrático; el estado nacional sindicalista”.²¹ Como papa, impulsó un gran y sostenido esfuerzo para impedir el continuismo del régimen franquista.

Su nuncio en Madrid es monseñor Luigi Dadaglio, gran amigo de la democracia venezolana que en Caracas había sido de los artífices del *Modus Vivendi* de nuestra república con el Vaticano²². En 1969 designa cardenales a los obispos de Toledo Enrique y Tarancón y de Pamplona Tabera, reconocidos como distantes del régimen y no a monseñor Morcillo, titular de Madrid, quien adicionalmente por consejo de Roma debió renunciar a su escaño de procurador en las Cortes franquistas. Tarancón, desde 1974, presidió la Conferencia Episcopal Española, año en el que Montini, ya papa, pide clemencia a los condenados en el proceso de Burgos.

Estas posiciones, desde luego, inciden en la actitud del Movimiento Europeo, cuyo secretario general es el socialcristiano belga Robert Van Schendel y el Consejo de Europa en 1975, para frenar los intentos de la España gobernada por el franquismo para ingresar al Mercado Común Europeo, sin ser una democracia.

“El desarrollo es el nuevo nombre de la paz” escribirá Pablo VI con acento lebreitano en *Populorum Progressio*, su encíclica de 1967 que tan poderosamente impactó a mi generación. “El desarrollo completo del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad”. En *Gaudium et Spes* abogará por la promoción de la fraternidad entre las personas, base del “carácter comunitario de la vocación humana” y por la edificación de una comunidad internacional, cuyas instituciones se ocupen “de la alimentación, salud, educación, trabajo, emigración, subdesarrollo...”.²³ Y este párrafo que, pensando en los jóvenes lectores que aspiro para este trabajo, no puedo dejar de lado,

Quienes son o pueden llegar a ser capaces de ejercer este arte tan difícil y tan noble que es la política, prepárense para ella y procuren ejercitarla con olvido del propio interés y de toda ganancia venal.

21 Oscar Alzaga Villaamil, *La Conquista de la Transición (1960-1978) Memorias Documentadas*. Marcial Pons-Fundación Concordia y Cultura, Madrid, 2021.

22 Suscrito durante la Presidencia de Rómulo Betancourt en sustitución del viejo régimen de Patronato.

23 *Populorum Progressio*, carta encíclica de 1967 y *Gaudium et Spes*, constitución apostólica de 1964, en ob. cit.

Luchen con integridad moral y con prudencia contra la injusticia y la opresión, contra la intolerancia y el absolutismo de un solo hombre o de un solo partido político; conságrese con sinceridad y rectitud, más aún, con caridad y fortaleza política, al servicio de todos.

En temas del debate conciliar pide consejo a Maritain quien al efecto redacta sendos documentos sobre la verdad, la libertad religiosa, los laicos y la oración. Lo invitará a la sesión de clausura el 8 de diciembre de 1965. Era su “amigo especialmente querido” escribió Pablo VI con motivo de su muerte en 1973.

A repensar Europa desde el humanismo invita la académica española Paz Molero²⁴, allí puede estar una fuente de soluciones para el complejo desafío de la integración de la diversidad. Vuelta al humanismo como decía Maritain en la postguerra y como dice Pierre Manent²⁵ en nuestro tiempo, en este mundo multicultural, reflejo de los cambios sociales, corresponde a la sociedad civil descubrirlo.

Valores como la libertad, igualdad, solidaridad surgen de una visión del hombre con raíces judeocristianas. Ese Humanismo judeo-cristiano, se ve amenazado por lo que llama con Casanova “miedo a la religión”²⁶, Religión y poder deben estar separados, la secularidad es natural, pero la separación radical entre fe y razón no era inevitable. Hay que estar prevenidos ante el “secularismo excluyente que se convierte en una cosmovisión y una ideología”. Maritain, nos recuerda la autora, propone una fe secular en puntos prácticos de convergencia en su “Carta Democrática”.

Manent sostiene que los atentados del 11 de septiembre de 2001 y sus consecuencias mundiales demostraron el peso de lo religioso. Por su parte una Europa globalizada seguirá unida si no rompe con sus raíces cristianas, lo cual no puede interpretarse como una exclusión de las otras creencias, lo cual sería adular su sentido profundo. Contra los radicalismos, se propone el humanismo. El error, apuntaría Maritain, está en que lo sagrado se coma lo humano y aquí no se trata de ideas sino, sobre todo, de comportamientos. El de Maritain y Manent es un humanismo inclusivo. Integrador el de Maritain, pues la dignidad de la persona, solidaridad y subsidiaridad son para él principios de ley natural

24 Paz Molero Hernández, *Repensar el humanismo como solución a la integración de la diversidad en Europa*. Philosophia 80/2

25 Toulouse, 1949. Político, discípulo de Raymond Arón, profesor de Filosofía Política en la *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales* de París. Miembro fundador de la revista *Commentaire*, autor de títulos significativos en el estudio del pensamiento político.

26 José Casanova, “The secular, secularizations, secularisms”, en *Rethinking secularism*, ed. Craig Calhoun, Mark Juergensmeyer y Jonathan VanAntwerpen, New York, Oxford University Press USA, 2011.

Como recuerda Victoria Camps²⁷ valores democráticos como la libertad, la igualdad y la fraternidad no son productos sin más de la autonomía ilustrada, precedieron a la Modernidad porque procedían del ámbito religioso.

Recuerda Molero cuando nos explica cómo la modernidad secular impulsó esos valores, sin duda, pero la raíz sigue siendo la raíz. Nuestra marcha histórica hacia la modernidad ha estado unida a valores como la dignidad de la persona inseparable de la libertad. La secularidad moderna “no partió desde cero”. Y nos plantea una “Nueva cristiandad como convergencia de conclusiones prácticas que interpretan las políticas democráticas y liberales”, base para una sociedad pluralista, con una “unidad de mínimos” que no es de fe ni de religión, sino de consensos básicos para la convivencia libre.

A Pierre Manent lo conmueven hechos como los atentados contra el semanario parisino *Charlie Ebdó* en 2015 y escribe *Más allá del secularismo radical*, cuya médula es el tratamiento de las tensiones propias de la diversidad, como las consecuencias de la inmigración numerosa venida del Medio Oriente y el África, principalmente del Magreb. Los obvios beneficios de las libertades democráticas no deben alejarnos de la atención a sus ambigüedades. Entre política y religión ha de haber una separación no radical ni negadora, pues no se explican una sin la otra. Fe y política no deben estar unidas en el Estado, pero sí lo están en el ciudadano que es creyente. El Estado debe ser neutral, pero la sociedad no y tampoco puede serlo, dado que le es imposible negar sus orígenes, como tampoco puede exigírsele la neutralidad y eso debe ser respetado, aunque sí la tolerancia que posibilita la convivencia. Para él, aquí resulta evidente la insuficiencia de las categorías individualistas, pues además de derechos individuales, puede haber derechos de las comunidades. Ese reconocimiento es lo que posibilita el diálogo y la integración. Desde una identidad definida se puede acoger a otras identidades. Los musulmanes, en este caso, no renuncian a su fe, pero al escoger Francia si deben cortar sus lazos con otros estados, para que pueda formarse una vida en común, cuyo fundamento mínimo es el respeto mutuo. La tolerancia para la convivencia opera en dos direcciones.

La nueva cultura relacional es posible desde la comprensión de que no basta asumir a la sociedad en términos de dualidad Estado-individuos, como ha sido en las democracias liberales y desde luego, mucho menos desde las ópticas francamente no democráticas que conciben al Estado como expresión de una clase, una raza-nación o una religión, sino desde una visión congruente con la democracia pluralista que valora el conjunto persona-familia-sociedad civil-Estado.

27 Victoria Camps, “Teoría y práctica de la ética en el siglo XXI (Undécimas Conferencias Aranguren)”, *Isegoria*, n.o 28 (2003), 117-119.

Que eso es consistente con la Europa unida en el respeto a los derechos humanos y las libertades, garantizados por la institucionalidad democrática estatal y comunitaria, nos lo decía ya el mensaje de Ratzinger en el magnífico Castillo de Praga que desde la altura de Hradcany domina la ciudad sobre el Moldava: Más que un continente, Europa “¡Es una casa!”, en cuya dimensión espiritual la libertad encuentra “su significado más profundo”.

Desde el respeto pleno a “... la distinción entre las esferas política y religiosa –distinción que garantiza la libertad de los ciudadanos de expresar su propio credo religioso y de vivir en sintonía con él...”, destacó “el papel insustituible del cristianismo” en la formación de la conciencia de las generaciones, así como en la promoción de un consenso ético de fondo, al servicio de toda persona que lo habite.

En el contexto de la actual encrucijada de la civilización, con frecuencia marcado por la alarmante escisión de la unidad de bondad, verdad y belleza, y por la consiguiente dificultad para encontrar un consenso sobre valores comunes, todo esfuerzo por el progreso humano debe inspirarse en aquella herencia viva.²⁸

Ciertamente, en el consenso europeo han convergido humanistas cristianos, socialdemócratas, liberales, conservadores europeístas y cada vez más, los verdes o ecologistas. Recordar aquellos valores fundacionales hijos de una raíz profunda y antigua renovada por la inteligencia y por la experiencia, en buena medida comunes, fortalece la capacidad de acoger la diversidad, adaptarse a los cambios y anticiparse a ellos para promoverlos, a partir de una identidad fundamental.

28 Benedicto XVI: ob. cit.

IGUALDAD EN LA DIGNIDAD

Martin Luther King, el poder de la paz



Mi primera mañana en Atlanta, en el verano de 2019, fue para visitar el Parque Histórico Martín Luther King Jr., un lugar que ansiaba conocer. La parte inicial del trayecto fue en autobús. Pasamos junto al Capitolio de Georgia, sede de su gobernación y legislatura bicameral. La ciudad supera el medio millón de habitantes, pero su área metropolitana es inmensa¹, es capital del estado desde 1868. Dorada como la cúpula espléndida del edificio público, vimos la estatua del Doctor King. Algunas compañías contradictorias como las del general confederado John Brown Gordon, el senador Richard Russell² líder de la coalición parlamentaria conservadora en su tiempo y Jimmy Carter nativo de Plains, GA, más afín con él en las ideas sociales y el pacifismo, los tres son también parte de la contrastante historia de este gran estado, al que Ray Charles tuvo siempre en su mente, como una “vieja, dulce canción”.³

El segundo trecho fue en Metro y los empleados afroamericanos de la estación que lleva su nombre ignoraban la dirección que no nos resultó difícil localizar. Allí están el templo Ebenezer, donde él y antes su padre predicaron la palabra; su casa natal en una cuadra muy bien conservada de viviendas de la época, los monumentos memoriales, el museo y el Centro para el Cambio Social No Violento. Especialmente impresionante resulta el amplio espacio del espejo de agua con la tumba de los esposos King en el centro, mientras en el ambiente resuena el párrafo más conocido de su discurso *I have a dream* del 28 de agosto de 1963, desde la escalinata del monumento a Lincoln, acaso el más impactante en Washington.

La emoción de esa primera vez la repetí en 2021 cuando llevé a mi nieto a conocer el lugar. Cerrado por motivo de la pandemia de COVID 19, me quedé con las ganas de mostrárselo en detalle aunque sí pudimos pasear por los ambientes exteriores. En una librería de la ciudad compramos un libro para niños que cuenta

1 Cubre treinta y un condados y reúne más de cinco millones de personas.

2 Richard Russell (1897-1971) respetado por sus colegas e influyente en la legislación, se esmeraba en conocer la realidad de cada estado de la Unión, así como las reglas y precedentes del Senado. Era un sureño que en nombre de la Constitución, defendía su tierra y sus tradiciones, la desigualdad entre ellas, incluso de los demagogos racistas que despreciaba desde su visión paternalista protectora hacia los negros. Ver Robert A. Caro, *Master of the Senate. The years of Lyndon Johnson*. Vintage, New York, 2002.

3 Ray Charles, *Georgia on my mind* del álbum *The Genius hits the Road*. 1960.

la vida del héroe civil y me hizo leérselo no sé cuantas veces. Después, en 2022 pudimos cumplir mi deseo, esa es la casa donde nació Luther King le indicamos y fui con él y sus padres al Centro y Museo para los Derechos Civiles y Humanos de Atlanta. Me impresionó su atento interés a los detalles.

Premio Nobel de la Paz en 1964, Martin Luther King Jr. tuvo la valentía de luchar por reformas avanzadas que vencieran la injusticia de siglos, en paz y esgrimiendo la Constitución y el compromiso con los valores fundacionales de su Nación en nombre de su fe cristiana. Desafió radicalismos extremistas de blancos y negros que lo atacaron sin misericordia, amenazando su vida hasta el martirio. Aunque su lucha viene de los cincuenta, es uno de los símbolos de la década del sesenta del siglo XX, la de mi adolescencia y primera juventud, signada en Venezuela por la democracia esperanzadora, con sus sueños y sus impaciencias, sus ideales y sus adversarios y en el mundo por la lucha por los derechos, los Beatles, el arte pop, las encíclicas sociales de Juan XXIII y Pablo VI, políticos como los hermanos Kennedy, los padres de la Europa unida (Adenauer y De Gasperi, Schuman y Monnet) o Frei en América Latina y ya en sus finales, la llegada del hombre a la luna. Conmociones que generaron protestas en muchos lados: la Guerra de Vietnam, la invasión soviética a Checoeslovaquia, respuesta imperial a la “Primavera de Praga” que mostraba un rostro humano del socialismo, el Muro de Berlín como testimonio físico de la “Cortina de Hierro”. Tiempo también de eventos de significación mutante hacia lo regresivo como la Revolución Cubana y eventos multívocos como el movimiento Hippie, el Mayo Francés de 1968, la psicodelia, las nuevas libertades sexuales. Década rica en acontecimientos y en estímulos a la imaginación, la creatividad y las rebeldías.

El Sur

El escenario original y si bien no único, principal, de la gesta cívica de Luther King al frente del *Southern Christian Leadership Conference (SCLC)*⁴ es el Sur.

En los Estados Unidos, el Sur es la región debajo de la línea Mason-Dixon, llamada comúnmente *Dixieland* igual que la variedad de jazz que se interpreta en Nueva Orleans, o *Southland*. Es la porción sur oriental y sur central de la geografía del país. La forman los estados de Alabama, Arkansas, las Carolinas, Florida, Georgia, Luisiana, Mississippi, Tennessee, Texas y Virginia que integraron la Confederación en la Guerra de Secesión. También Kentucky y Virginia Occidental. Florida, no obstante integrar la Confederación, difícilmente podría considerarse

4 Conferencia Sureña del Liderazgo Cristiano.

como parte integral de la personalidad sureña, salvo su parte más al norte donde está Tallahassee su capital y limita con Georgia y Alabama. En el alargado mapa de esta península que es la más grande de los EEUU, hay realidades distintas. La parte central, muy marcada por las áreas metropolitanas de Orlando, la bahía de Tampa y San Petersburgo y Cabo Cañaveral. El extremo sur, más urbano y con fuerte presencia de personas de origen extranjero, en su mayoría latinoamericanos, es diferente.

La proverbial hospitalidad sureña, influida por la tradición rural a la que se reconocen amabilidad, bondad en los modales y en la cocina casera, simpatía y caridad, contrasta con su historia poblada de tensiones e intolerancias. Para comprenderlo no basta tomar té dulce en el porche durante una tarde calurosa o comer bagre en una taberna a la orilla del río Flint. No bastan, pero también son parte de su realidad diversa.

Mis vivencias en Nueva Orleans, una ciudad gratisima e interesante y en parte de Georgia: Atlanta, Savannah, Albany, Columbus, Thomasville, Macon, Plains y varios pueblos y ciudades más, son de cordialidad y ánimo servicial en un contexto social de convivencias simultáneas que pueden eventualmente encontrarse. Los uno mucho más que el pollo frito y los separa mucho más que el color de la piel. Tal vez se realice aquí el imposible geométrico de Aldo Moro, el estadista italiano que usaba la expresión “paralelas convergentes” para caracterizar una cierta situación política. La contribución afroamericana a esa cultura que hoy transcurre básicamente en paz es visible, como también las banderas confederadas que ondean en casas

En las diferencias entre el Norte y el Sur que acabaron conduciendo a la Guerra de Secesión, gravitaban las relativas a la economía. En la parte meridional, la agricultura de plantaciones, sobre todo algodonerías, seguía siendo fundamental y la racionalidad que la sustentaba requería mano de obra esclava. Las leyes contra el tráfico de esclavos reducían la oferta e incrementaban los costos. La incorporación a la Unión de nuevos estados anti esclavistas como Minnesota en 1858 y Oregon en 1859, hacían temer a los líderes sureños una pérdida de peso relativo que debilitaría su autonomía.⁵

Explica Johnson,

El mensaje agresivo del Sur era: se debe extender la esclavitud porque es beneficiosa para la economía norteamericana. Pero debajo de ese tono agresivo se escondía la profunda inseguridad de los sureños que no tenían argumentos morales sólidos para oponer a la

5 Las trece colonias que devinieron estados originales fueron Carolina del Norte, Carolina del Sur, Connecticut, Delaware, Georgia, Massachusetts, Maryland, New Hampshire, Nueva York, Nueva Jersey, Pensilvania, Rhode Island, Virginia.

*posición norteña y estaban íntimamente persuadidos de que los días de la esclavitud estaban contados.*⁶

Mientras más vital se volvía la esclavitud para la economía sureña, más aumentaba el precio de los esclavos. En 1860, se estima que ya había en el Sur más de un cuarto de millón de afroamericanos libres que competían por los puestos de trabajo que escaseaban, con los blancos más pobres.

Ese cuadro traerá la guerra y esta, al sumarse con sus secuelas, la división ahondada y los resentimientos nunca completamente superados, será recurrente materia prima para la demagogia. La esclavitud está en las raíces de la división social, la discriminación y la segregación.

Ha habido discriminación racial en todos los Estados Unidos, pero la segregación se prolongó y dejó huellas más profundas en el Sur.

La esclavitud

El sistema mediante el cual una persona podía ser propiedad de otra, por causa de la victoria en guerra o de su compra como si se tratara de una mercancía se denomina esclavitud.

La esclavitud llega al Nuevo Mundo cuando en el Viejo languidecía. Aunque hay que acotar que zapotecas, mayas, aztecas sometían a la esclavitud a sus prisioneros en los punas del imperio incaico desde Huayna Cápac, pero no se conocía el comercio de esclavos⁷.

Esclavizar a los “bárbaros” era natural para los griegos. En los últimos años del Imperio Romano su declinación se asocia a la misma tendencia en su poderío militar y la baja tasa de fertilidad en sus esclavos. En la Edad Media del feudalismo, el uso de “esclavitud” fue cediendo paso a “servidumbre”. La igualdad era remitida al más allá por la idea cristiana de resignación. En 649 Clodoveo II, rey merovingio de los francos desposó a su esclava británica Batilde, cuya campaña contra la esclavitud le valió ser canonizada en el siglo IX por el papa Nicolás I, cuyo pontificado transcurre entre 858 y 867. Carlomagno se opuso a la esclavitud y cada vez más la clerecía siguió el camino de Santa Batilda de Chelles. San Anselmo destaca al sostener que ningún hombre puede ser propietario de otro. San Pablo sostiene la igualdad, no reconoce judíos y griegos, libres y esclavos, hombre o mujer.

Stark subraya excepciones en la cristiandad, en especial en aquellas partes más influidas por la interacción con el Islam. En España, tanto los ejércitos cristianos como los musulmanes, esclavizaron a sus cautivos. “La conclusión teológica de que

6 Paul Johnson, *Estados Unidos, la Historia*. Vergara, Barcelona, 2002.

7 Ver noticonquista.unam.mx y eltahuantisuyo-historia

la esclavitud es pecaminosa ha sido única del cristianismo, aunque varias sectas judías tempranas también la repudiaron.”⁸

La cristiandad convivió con la esclavitud, ciertamente, aunque echó las bases morales para su abolición. Siempre fue una institución repugnante al espíritu cristiano de igualdad a los ojos de Dios. Desde el siglo VI empezó a oponerse a ella y para el X había logrado su eliminación en la mayor parte de Europa. Cuando a partir de 1430 los españoles colonizaron las islas Canarias y empezaron a esclavizar a los nativos, en su mayoría guanches⁹, el papa Eugenio IV dictó la *Sicut dudum* para amenazar con excomunión a quien no liberara los sometidos.

La traída de esclavos africanos a América con el argumento de que no eran criaturas racionales, motivó decisiones categóricas en contra. Ya en 1537 Pablo III había declarado que los indígenas eran hombres. En los debates de Valladolid en 1550, el dominico Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapas y ya defensor de los pueblos autóctonos, defendió su humanidad ante quienes la negaban. En 1639, a petición de los jesuitas de Paraguay, Urbano VIII expide otra bula reiterando la doctrina de Pablo III que leída publica e ilegalmente en Río de Janeiro por miembros de la misma congregación causó agresiones físicas y su expulsión. No todos los obispos siguieron el dictado romano de repudio a una práctica inaceptable para la moral cristiana.

*Es claro, sin embargo que la esclavitud influyó grandemente en el desarrollo económico en Norte América. Para 1860 los Estados Unidos del nordeste se había convertido en una potencia industrial mayor en el mundo, pero el Sur se mantenía como una región agrícola en cierta manera feudal en la que faltan ciudades e industrias. No es verdad que la economía de plantación basada en la esclavitud fuera improductiva y al borde del colapso. Aunque varias generaciones de historiadores abrazaran esa ficción.*¹⁰

No generó desarrollo, pero si sostuvo a élites políticas regionales hostiles a la industrialización y al cambio y defensoras de un “Modo de vida sureño”.

Asignatura pendiente de los Padres Fundadores de la nación, sostiene Bennet, porque “La justicia en América significa también igualdad”¹¹ y aunque Lincoln rechazara el derecho de hombre alguno sobre otro sin su consentimiento, el país “no siempre ha vivido a la altura de esa verdad abstracta”. La esclavitud, cree este político e intelectual, es “el pecado original” americano pues desde el principio violó el principio de igualdad.

8 Rodney Stark, *The Victory of Reason*. Random House, New York, 2005.

9 Población de origen Bereber de Tenerife.

10 Stark, ob. cit.

11 William J. Bennet, *Our Sacred Honor. Words of advice from the Founders in Stories, Letters, Poems and Speeches*. Simon & Schuster, New York, 1997.

Entre los fundadores hubo propietarios de esclavos y defensores de la esclavitud como un mal necesario. Así como Thomas Jefferson, principal redactor de la Declaración de Independencia fue dueño de esclavos, también encontraremos opositores decididos en conciencia como Alexander Hamilton, Benjamin Franklin, John Jay, Benjamin Rush y John Adams. Unos y otros lidiaron con el tema de la esclavitud. El resultado no fue que los Fundadores extendieran la justicia a todos, pero sí adelantaron un conjunto de principios que habría de terminar con la esclavitud para siempre.

Seguramente nadie llegó más cerca de capturar el fracaso y el logro profundo de los Fundadores en esta cuestión que Martin Luther King Jr. De acuerdo a él, la Declaración de Independencia fue un “pagaré”, escrito para uso futuro, aplicable en todos los tiempos, a todas las personas en todas partes.¹²

Para el propio genio político de Lincoln, capaz de unir en un equipo a quienes eran sus rivales en el propio partido y ostentaban credenciales incluso superiores a las suyas antes de su elección como candidato Republicano y Presidente, no fue tarea sencilla lograr los apoyos y encontrar el momento para decretar la abolición. Sus “... poderosos competidores que lo habían originalmente desdeñado, se convirtieron en colegas que lo ayudaron a dirigir el país a través de sus días más oscuros”¹³

Lincoln evolucionó en la cuestión de la esclavitud y en él fue madurando la conciencia de que la institución era insostenible por obsoleta. La historiadora y dos veces Pulitzer Doris Kearns Goodwin, en obra memorable, analiza en detalle aquel tiempo político y sus procesos. Había diferencias incluso en el seno de su Gabinete cuando por primera vez leyó su proyecto de proclama en verano de 1862, cinco meses antes de dictarla. El avezado armador de coaliciones ponderaba cada aspecto del contexto: la guerra y el impacto que en su desarrollo podía tener, las divergencias con base constitucional que incluyen aspectos de las competencias de los estados o el derecho de propiedad, los más de cuatrocientos mil esclavos en los estados colindantes con los confederados que se mantuvieron leales. Tres millones y medio de afroamericanos habían vivido en la esclavitud por generaciones. Indiscutible desde los principios, sin embargo las realidades históricas, sociales, políticas, económicas y jurídicas convertían en campo minado el territorio posible de la política y la gobernanza. Su “lentitud” para tomar la decisión suscitó críticas intensas en los abolicionistas. Thaddeus Stevens¹⁴, congresista Republicano por Pennsylvania alzó su reclamo en el pleno de la Cámara, pero como otros de su sector, tendría luego que reconocer la “sagacidad, sabiduría y patriotismo del Presidente”¹⁵

12 Bennet, ob. cit.

13 Doris Kearns Goodwin, *Team of Rivals. The Political Genius of Abraham Lincoln*. Simon & Schuster, New York, 2005.

14 Junto a Charles Sumner, senador por Massachusetts, lidera el ala radical republicana más enfrentada al esclavismo.

15 Kearns Goodwin: ob. cit.

Tras la Emancipación y la victoria en la Guerra Civil, vendría el decenio largo de la Reconstrucción, entre 1865 y 1876. Reelecto en la Presidencia en 1864, Lincoln fue asesinado en abril de 1865, menos de una semana después de la rendición del general Lee en Appomattox. Tragedia nacional con graves implicaciones. A su sucesor, el vicepresidente Andrew Johnson, corresponderá desde la Casa Blanca conducir la Reconstrucción. De filiación demócrata, senador por Tennessee, estado del que había sido gobernador y congresista, fue el único sureño de su estatura en respaldar la Unión y lo hizo activamente como gobernador militar de su estado. Lincoln, en su empeño de unir al país, lo llevó en la fórmula presidencial.

Mal recibido entre los Republicanos, sobre todo los del ala Radical, la gestión de Johnson estuvo poblada de inconvenientes que incluyen su juicio político en 1868, aprobado en la Cámara mas no en el Senado que lo absolvió¹⁶. En la mayoría Republicana del Congreso tuvo siempre oposición. Demócrata hasta 1861 con un Congreso de amplia mayoría Republicana y sureño en una postguerra tras la derrota militar de su región, aunque nunca apoyó la Secesión, es fácil comprender cuan complicado lo tenía el Presidente Johnson para cumplir la tarea y los motivos de los políticos para desconfiar, así como las tentaciones para oponerse.

Lincoln quería actuar con tanta clemencia como fuera posible¹⁷, en el intento de cicatrizar heridas que no eran superficiales. La XIII Enmienda Constitucional de 1865 proscribía la esclavitud y toda servidumbre involuntaria, salvo la impuesta por sentencia judicial de carácter penal. Aprobada por el *quórum* requerido en diciembre, fue un homenaje al mandatario malogrado. Todos los estados la ratificaron, menos Mississippi y Texas.

Había tres corrientes de interpretación constitucional, desde la más extrema de Sumner y Stevens que agita la venganza contra el Sur y sostiene la desaparición constitucional de los estados rebeldes hasta la más moderada, de Lincoln y Johnson, que mantiene la integridad de los estados, aboga por un perdón ejecutivo para los participantes en la rebelión vencida y la reinserción de los estados en la Unión, tras elegir sus nuevas autoridades. En el medio, la mayoría Republicana para la que los estados no han perdido su condición pero sí sus derechos constitucionales, los cuales les serían restituidos por el Congreso tras cumplir ciertos requisitos.

Fuertemente impactada por las conflictivas secuelas de una guerra tan sangrienta entre compatriotas, la Reconstrucción es cuestión polémica en la historiografía. Unos la ven como evidencia de escasa magnanimidad de los vencedores y otros, a finales

16 Ver de Ramón Guillermo Aveledo, *Juicio Político en sede parlamentaria*. CEDP-EJV-Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Caracas, 2016.

17 Ver Johnson, ob. cit.

del siglo XX, como el inicio de un “loable experimento de democracia interracial”¹⁸. Lincoln vetó un primer proyecto de Ley de Reconstrucción en 1864. Una segunda fue aprobada en 1867, con los requisitos para que los estados de la Confederación, fueran readmitidos, superado el control militar y federal como resultado de la guerra.

Una XIV Enmienda a la Constitución, dictada en 1868, pauta en su sección tercera la inhabilitación política de quienes como funcionarios, habiendo jurado lealtad a la Constitución se hubieran comprometido en insurrección contra la misma. Esta medida podía ser revocada por el Congreso con voto de una mayoría de dos tercios en el Senado y en la Cámara de Representantes.

Afirma Paul Johnson que “La inquina que envenenó la vida política de Washington en 1866 y 1867 fue peor que la que experimentó durante la Guerra Civil”¹⁹ La demagogia incitada por el odio incidió en muchas decisiones y los corredores oscuros del resentimiento hicieron también lo suyo. Había, además, un trato diferente para los estados en materias como los derechos civiles que se exigían más a los derrotados que a los vencedores. Por su parte, los nuevos gobiernos elegidos en el Sur, nunca aceptaron la igualdad ciudadana de los negros. Discriminaciones en la legislación penal, laboral, civil como la restricción para matrimonios interraciales y obstáculos objetivos para el ejercicio del voto. La esclavitud fue sucedida por la segregación y la discriminación.

Para resistir a la reconstrucción, supremacistas blancos veteranos de la Guerra Civil fundaron en 1865 el Ku Klux Klan, organización secreta promotora de acciones violentas o de efectismo propagandístico de fomento del odio en temas de racismo, xenofobia, antisemitismo, anticatolicismo, anticomunismo y homofobia. Disuelto por ley bajo la Presidencia de Grant en 1871, fue refundado en 1915 con más formalidad y organización y según estimaciones, llegó a tener cuatro millones de miembros en 1920, número que fue declinando hasta reducirse sensiblemente.

La paz con la victoria de la Unión carga, sin embargo con el peso de esa larga historia que se expresó en linchamientos, palizas, azotes, mutilaciones, asesinatos. Los negros siguieron siendo, en muchas partes, sistemáticamente discriminados, marginalizados, privados de derechos. Cuando mermaron los linchamientos, siguió habiendo terrorismo racial²⁰. Las discriminatorias leyes estatales y locales “Jim Crow”²¹ instituían la segregación en escuelas públicas, lugares públicos, el transporte, los baños y los restaurantes. En sus disposiciones, ponían frecuentemente

18 Britannica.com/event/Reconstruction-United-States-history

19 Johnson: ob. cit.

20 Ver el estudio *From Slavery to Segregation*, publicado por la *Equal Justice Initiative* (eji.org)

21 Su nombre deriva de la parodia musical *Jump Jim Crow* estrenado en 1832 y la caricatura quedó como sinónimo de afroamericano.

como pretexto el analfabetismo de negros, cuyas oportunidades de educarse eran a su vez socavadas como mecanismo de exclusión en el ejercicio de derechos, perjudicando también colateralmente a los blancos más pobres. A lo anterior hay que sumar el comportamiento de las autoridades en una compleja trama política, legal, administrativa y social para asegurar la supremacía de una raza y un grupo social.

Quienes perdieron la guerra, pero no el poder social o civil, buscaron modos de defenderse de los cambios. Uno fue dictar los llamados Códigos Negros²² para regir las relaciones laborales con los antiguos esclavos recién liberados, a partir de los cuales se establecieron nuevas formas de sometimiento.

Durante la presidencia de Woodrow Wilson (1913-1921), académico que fue rector de la Universidad de Princeton y gobernador de Nueva Jersey, virginiano cuya infancia y juventud habían transcurrido en Georgia y Carolina del Norte, primer demócrata en alcanzar la Casa Blanca después de la Guerra Civil tras diez presidentes republicanos consecutivos²³, la actuación del gobierno federal retrocedió y hay señalamientos que le atribuyen apoyo al Klan.

El racismo, como se ha anotado, no es solo un fenómeno del Sur. Se presenta más allá que en otros lugares, pero en modo alguno es su exclusividad. La defensa del “modo sureño de vida”, ha sido pretexto.

Un dato ilustrativo es el caso de Jesse Owen, atleta ganador de cuatro medallas de oro en las Olimpiadas de Berlín de 1936 en pleno poder nazi, sonora bofetada al racismo oficial. El héroe americano recibió una felicitación del presidente Roosevelt, quien sin embargo no lo invitó a la Casa Blanca para evitar conflictos con sus copartidarios sureños. El deporte no se salvó del racismo. El primer afroamericano en jugar en las Grandes Ligas de beisbol fue Jackie Robinson en 1947, cuando el dueño de los Dodgers de Brooklyn se atrevió a contratarlo y aunque había sido teniente del Ejército en la II Guerra Mundial, tuvo que sufrir abusos por parte de otros jugadores y desde el público. Setenta y cinco años se cumplieron en 2022 y su equipo, en Los Angeles desde 1958, le dedicó la portada de su *Yearbook*. Paradójicamente, los votantes negros mudaron su preferencia al Partido Demócrata en el período de Roosevelt, como parte de la llamada “coalición del *New Deal*”, el bloque electoral que se armaría en apoyo a las políticas sociales y económicas gubernamentales²⁴

22 Nadra Kareem Nittle, *How the Black Code limited African American Progress after the Civil War*. history.com/news/black-codes-econstruction-slavery

23 Ulysses S. Grant, Rutherford B. Hayes, James A. Garfield, Chester A. Arthur, Grover Cleveland (dos mandatos), Benjamin Harrison, William McKinley, Theodore Roosevelt y William H. Taft.

24 Ver Daphney Daniel, *How Blacks became Blue, The 1936 african-american voting shift from the Party of Lincoln to the New Deal Coalition*. Salve Regina University, Newport, Rhode Island.

Los *Buffalo Soldiers* afroamericanos en las guerras de Cuba, Filipinas, las incursiones en México y la Primera Guerra Mundial, tenían el peor equipamiento y eran discriminados por sus propios compañeros de armas.²⁵ En la Segunda, después de Pearl Harbour, los negros en las fuerzas militares pasaron de unos cuatro mil a más de un millón. Aunque en 1940 se eliminó el límite de afroamericanos en la tropa y por decreto se prohibió la discriminación en la industria militar, el trato desigual permaneció en las unidades castrenses, así como en el uso de sus instalaciones. No hay soldados negros en el monumento de Iwo Jima en Arlington, cerca del Cementerio, tampoco en las once fotos de Robert Kapa del primer contingente en el desembarco en Normandía.²⁶ De esos combatientes saldrían algunos de quienes librarían, una o dos décadas después, la batalla cívica por los derechos. Habían sido soldados, exigían ser ciudadanos.

“Los negros no existían como gente para la América convencional”, escribe el historiador William Manchester²⁷. En las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, las heroicas protestas cívicas que fueron brotando, así como los movimientos que las organizaron e impulsaron, enfrentaron fortísimas resistencias, incluso el asesinato, cuyo caso más emblemático es el del Dr. King en 1968.

Ante esa realidad de injusticia de varios siglos, se rebela cívicamente Martin Luther King. Sus banderas son el amor como respuesta para superar y sustituir al odio; convivencia en paz y en consecuencia el firme repudio a la violencia. Su promoción de reformas avanzadas, lo hizo blanco predilecto de los extremismos de blancos y negros, ya desde la reacción o desde la revolución²⁸. En su mensaje, se advierte con fuerza la impronta de la ética protestante. Su viuda, Coretta Scott King, destaca su compromiso con la “responsabilidad religiosa en la lucha social”²⁹. En la lucha por los derechos civiles de los estadounidenses de origen africano, ha sido de singular importancia el papel de los cristianos de distintas iglesias: bautistas, pentecostales, luteranos, presbiterianos, metodistas, adventistas. Ello no es, por cierto, excepción en la república norteamericana, celosa como es de la separación entre iglesia y Estado. Gravita más como antecedente o fundamento que como punta de lanza³⁰, pero en las comunidades de color, el relieve es especial³¹. Mucho antes que los afroamericanos pudieran participar en la calle real de la cultura estadounidense,

25 Historia.nationalgeographic.com.es/a/buffalo-soldiers-tropas-afroamericanas-ejercito-estadounidense_15844

26 Carlos Hernández –Echevarría, *La Vanguardia*. Barcelona, 06/08/2020 En amnistiacatalunya.org

27 William Manchester, *The Glory and the Dream. A Narrative History of America 1932-1972*. Bantam Books, New York, 1974.

28 Su visión reformista es cuestionada como conciliadora o débil por sectores del Poder Negro o de la Nación de Islam y su líder disidente Malcom X.

29 Coretta Scott King, *Foreword*, en Martin Luther King: *I have a dream. Writings and Speeches that Changed the World*.

30 Ver *The Role of Religion in the Civil Rights Movement*. americanprogress.org

31 Ver de Juleus Ghunta, *What Role did Christian Teachings play in the American Civil Rights Movement?* e-ir.info/2018/11/01

las iglesias negras les proveyeron una rica tradición espiritual de supervivencia y liberación, así como una conexión de sociedad civil. De las lecturas bíblicas a las melodías de los *spirituals*, brotará la inspiración de una idea de libertad y con ella una conciencia de inconformidad. No es casual que Hiram Rhodes Revels, senador por Mississippi durante la Reconstrucción, primer miembro negro de una de las cámaras del Congreso de la Unión, fuera ministro de la Iglesia Metodista Episcopal Africana.

El movimiento por los derechos civiles, como vasta movilización organizada por reformas políticas, es mayor y más amplio que una “cruzada religiosa”, pero es innegable el peso de la fe cristiana y las convicciones a ella unidas en su gestación y desarrollo. En los discursos, sermones, escritos de Martin Luther King, así como en el testimonio de su vida, encontraremos la impronta de sus convicciones religiosas y el vínculo entre ellas y su actividad. Su fe fue para él “una fuente diaria de valor y de fuerza”.

La *Carta desde la Cárcel de Birmingham* de 1963, escrita mientras pagaba una condena por participar en una manifestación en esa ciudad de Alabama, siendo gobernador del estado el populista segregacionista George Wallace³² es una apelación a sus “queridos compañeros clérigos”, pastores, sacerdotes o rabinos para conectar creencias y obras, a través de la relación entre las ideas acerca de la persona y la vida real de las personas. Una carta que escribe no como integracionista o como líder por los derechos humanos sino como un “compañero clérigo y hermano cristiano”.

Explica que rara vez se detiene a contestar los cuestionamientos que se le hacen. “Si me pusiera a responder todas las críticas” no haría otra cosa, pero por creer que se trata de gente sincera de buena voluntad, intenta hacerlo “en términos pacientes y razonables”. Como los profetas del siglo VIII dejaron sus pequeños pueblos y el apóstol Pablo dejó a Tarso y llevó el mensaje de Jesucristo a cada rincón del mundo grecolatino, “Estoy también obligado a llevar nuestro evangelio de libertad más allá de mi pueblo natal particular. Como Pablo, debo constantemente responder a los pedidos de ayuda de los macedonios”³³, porque “La injusticia en cualquier parte es una amenaza a la justicia en todas partes”.

El lector advertirá con facilidad la coincidencia con el párrafo que sigue,

*El cristiano no puede hallarse ausente de ningún dominio de la conducta humana, en todas partes se lo necesita. Tiene que trabajar a la vez –en cuanto cristiano- en el plano de la acción religiosa, (indirectamente política) y –en cuanto miembro de la comunidad espiritual– en el plano de la acción propia y directamente temporal y política.*³⁴

32 En un afiche de su campaña, junto a su foto, se lee: “Se necesita coraje! WALLACE lo tiene Y tú?”

33 Se refiere a Hechos de los Apóstoles 16.9

34 Jacques Maritain, *Humanismo Integral*. 2ª edición, Palabra, Madrid, 2001.

Lo escribió Jacques Maritain en 1934, para lecciones presentadas en tierra cántabra en la Universidad Internacional de verano, en Santander. Signado por vientos de tormenta, 1934 es en el *Reich* el año del decreto racista del 1 de enero y la supresión de la representación popular en los *länder*, el nombramiento de Hitler como presidente a la muerte de Hindenburg además de Canciller que ya era, en junio la “Noche de los Cuchillos Largos” y la privación de su nacionalidad alemana a Albert Einstein. Una insólita conspiración derechista alentada en sectores empresariales, el llamado *Bussines Plot*, se acerca infructuosamente al General del *Marine Corps* Smedley Butler³⁵ para derrocar a Roosevelt. La fusión de la Falange Española y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, insurrección obrera de Asturias, parte de la “huelga general revolucionaria” y la proclamación por Companys del Estado Catalán dentro de la “República Federal Española”, que calentaban el ambiente hispano.

Antes de juzgar las consecuencias de un hecho, expone MLK, hay que revisar sus causas, lo contrario sería un análisis superficial. Y pasa a exponer los pasos de una campaña no violenta:

1. Reunir los datos que determinen si las injusticias existen.
2. Negociación.
3. Autopurificación.
4. Acción directa.

Birmingham es quizás la ciudad más segregada de los Estados Unidos, con antecedentes graves de brutalidad policial, donde los negros son tratados injustamente por los tribunales, lo cual buscaron corregir mediante negociación los líderes negros, pero tropezaron con la negativa del liderazgo político a negociar de buena fe.

Quienes reclaman una negociación están en lo correcto, afirma, ese es el objetivo de la acción directa. ¿Cómo? Por un método socrático, crear tensión “para ayudar a los hombres a levantarse de las profundidades del prejuicio y el racismo a las alturas majestuosas del entendimiento y la hermandad”.³⁶

Entendimiento y hermandad. Dos valores humanistas cuya base es el reconocimiento de nuestra igualdad en la dignidad, a partir de ellos invita a la comprensión. Los negros, dice, por sentirse siempre luchando contra el *nobodyness* o no ser nadie, enfrentan miedos internos y resentimientos externos.

35 Smedley Darlington Butler (1881-1940), popular héroe condecorado en la I Guerra Mundial y en aquellas con participación de su país cuando este estrenaba su condición de potencia militar imperial: Cuba, Filipinas, América Central y el Caribe. En 1935 publicará su libro *War is a Racket* criticando el guerrerismo y el capitalismo de Wall Street.

36 MLK, *Letter from a Birmingham Jail* en Martin Luther King: *I have a dream. Writings and Speeches that Changed the World*. Harper Collins, New York, 1992.

La ansiedad que genera en otros pastores que se rompa con la ley, la considera una preocupación legítima. Hemos exigido, argumenta, que se cumplan leyes justas, pero ante la ley injusta, “Estoy de acuerdo con San Agustín en que una ley injusta no es ley en absoluto”.

Una ley injusta es un código sin armonía con la ley moral. Para ponerlo en los términos de Santo Tomás de Aquino, una ley injusta es una ley humana no enraizada en la ley eterna y natural. Cualquier ley que eleva la personalidad humana es justa. Cualquier ley que la degrada es injusta.

La segregación da a quien segrega un falso sentido de superioridad y al segregado un falso sentido de inferioridad. Relega a personas a la condición de cosas, cita al filósofo judío Martin Buber. Si el pecado, para Tillich³⁷, es separación y la segregación no es otra cosa que “la expresión existencial de la trágica separación del hombre”, se siente en el deber de urgir a los hombres a desobedecer las leyes de la segregación por inmorales. El que viola la ley injusta “debe hacerlo *abiertamente, amorosamente*” y con toda la disposición a aceptar la pena.

Si yo viviera hoy en un país comunista donde ciertos principios caros a la fe cristiana son suprimidos. Creo que abiertamente abogaría por la desobediencia de estas leyes antirreligiosas.

Quienes prefieren el orden a la justicia y condenan la lucha por la justicia porque precipita violencia, condenarían a Jesús por precipitar el acto malvado de la crucifixión. Entre el “no hacer nada” de los complacientes y el odio y la desesperación del nacionalismo negro, escoge “la vía más excelente del amor y la protesta no violenta”. La dimensión de la lucha no violenta entra en la lucha por los derechos civiles, de la mano de la iglesia negra, la cual ha evitado un mucho mayor derramamiento de sangre. Originalmente, confiesa, esperó que los ministros, sacerdotes y rabinos blancos del Sur serían los aliados más fuertes, nunca sus oponentes. Y plantea la cuestión del alejamiento de los jóvenes de la iglesia, así como agradece a Dios por las almas nobles que en los rangos de la religión organizada rompen las cadenas del conformismo y se unen como socios activos en la lucha por la libertad. “Ellos cavan un túnel de esperanza en la montaña oscura de la decepción”.

En el medio de la lucha poderosa para liberar nuestra nación de la injusticia racial y económica, he escuchado tantos ministros decir que estos son temas sociales por los que el evangelio no tiene preocupación real y he visto tantas iglesias comprometerse con una religión distinta que hizo una extraña distinción entre el cuerpo y el alma, entre lo sagrado y lo secular.

37 Paul Tillich (1886-1965) filósofo y teólogo luterano germano-estadounidense.

Confieso al releer estas palabras en la Carta, no he podido evitar los ecos de lo que en nuestro tiempo he escuchado ante *Laudato Sí* de Francisco o lo que en sus horas respectivas se dijo de *Populorum Progressio* de Pablo VI y *Laborem Exercens* de Juan Pablo II, o aquello que desde el poder en nuestro país alegó contra la Pastoral de Monseñor Arias Blanco sobre la situación social venezolana el 1 de mayo de 1957 o cómo en estos años se reacciona ante a los documentos de la Conferencia Episcopal.

En la lucha contra el sistema perverso de la segregación, no es válido “usar medios inmorales para alcanzar fines morales”, advierte.

Un día, el Sur verá que cuando estos desheredados “se sientan para almorzar en un mostrador”³⁸ están en realidad en pie “por el mejor sueño americano y los más sagrados valores de la herencia judeocristiana” y por lo tanto llevando a la Nación entera a “esos grandes pozos de la democracia” excavados por los Fundadores en la Declaración de Independencia y la Constitución.

Otra muestra del nexo de los valores espirituales que defiende y su acción en la sociedad, está en otro discurso, pronunciado en 1965, ante una multitud a las puertas del Capitolio de Montgomery, concluida una marcha de 54 millas desde Selma, titulado *Nuestro Dios está marchando*. A pesar de la legislación de 1964, en muchos lugares se seguía negando a los afroamericanos el derecho al voto. A comienzos de febrero, tres mil personas fueron arrestadas por protestar.

El evento tuvo trascendencia internacional, en su columna del diario *Panorama* de Maracaibo, Luis Herrera Campíns, publicará el 30 de marzo su artículo “La Marcha de los Negros” y anota que el mundo libre la había seguido “con excitación no exenta de la mayor simpatía”. Califica a MLK como “alto pensador y pastor protestante”, la interpreta como expresión de “un deseo profundo de solidaridad humana, de zanjar abismos artificiales creados por los prejuicios de quienes se han considerado privilegiados”. Se alegra de que los abanderados de las jornadas contra la discriminación “...hayan sido los cristianos, obligados por su concepción del mundo y por su noción del hombre a ser los primeros en defensa de la persona humana, sin reparar en la piel que la revista.”³⁹

El trigésimo sexto presidente de los Estados Unidos, uno nacido en el Sur, el tejano Lyndon B. Johnson “tuvo la sensibilidad de ver la voluntad de la nación”. Y los negros “estamos en movimiento”. Llama King a marchar contra las escuelas segregadas “hasta que el último vestigio de educación segregada e inferior se convierta en cosa del pasado”; contra la pobreza “hasta que ningún padre americano tenga que

38 Alusión a una modalidad de protesta en restaurantes segregados que prohibían a los negros sentarse en determinados lugares.

39 Luis Herrera Campíns, *Palenque*. Fondo Editorial IRFES, Maracaibo, 1979.

saltarse una comida...”para alimentar a sus hijos; contra la discriminación electoral, “hasta que los hijos de Dios puedan caminar por la tierra de la decencia y el honor”

Y a quienes preguntan ¿Cuánto tiempo tomará? Responde

¿Cuánto tiempo? No mucho, porque ninguna mentira puede vivir para siempre.

¿Cuánto tiempo? No mucho, porque todavía cosechas lo que siembras.

¿Cuánto tiempo? No mucho. Porque el brazo del universo moral es largo, pero se dobla hacia la justicia.

¿Cuánto tiempo? No mucho, porque mis ojos han visto la gloria de la venida del Señor, *pisoteando la vendimia donde se acumularon las uvas de la ira. Él ha soltado el fatídico relámpago de su terrible espada veloz. Su verdad está en marcha.*⁴⁰

Él ha sonado las trompetas que nunca llamarán a retirada. Él está levantando los corazones del hombre (...) estén jubilosos mis pies. Nuestro Dios está en marcha.

La no violencia es columna vertebral en la causa conducida por King. En sus discursos y escritos, la encontraremos explicada desde distintos ángulos. La ferocidad de la intransigencia de quienes defienden el desorden establecido, la inhumanidad intrínseca de la discriminación y la segregación, es combustible para la impaciencia, así como para los extremismos sociopolíticos que ella y el resentimiento alimentan. Es relativamente fácil confundir la no violencia con pasividad y peor, con debilidad o cobardía. Por invitación de YMCA y YWCA, pronunció en la Universidad de California en Berkeley la conferencia “El poder de la no violencia”. Es junio. En septiembre de ese año publicará su libro *Paso hacia la Libertad: La historia de Montgomery* y días después, mientras lo presenta en Harlem, Nueva York, es apuñalado en el pecho con un abrecartas por una señora afroamericana luego diagnosticada como enajenada.

Implantar el método no violento de lucha es difícil porque, al comienzo, “no tenía sentido para la mayoría de la gente”. Con la no violencia, no se busca humillar o derrotar al oponente, sino “ganar su amistad y entendimiento”.⁴¹

El final o la secuela de la violencia es la amargura. La secuela de la no violencia es la reconciliación y la creación de una comunidad amada. Un boicot nunca es un fin en sí mismo. Es simplemente un medio para despertar el sentido de vergüenza en el opresor. Pero el fin es la reconciliación, el fin es la redención.⁴²

40 Martin Luther King, *Our God is Marching On* en ob.cit.

41 Martin Luther King: *The Power of Non Violence* en ob.cit.

42 *Ibidem*.

Si en esta lucha hubiera una victoria, aclara, no sería de unos miles de negros, sino una victoria para la justicia, la buena voluntad, la democracia. Es decir, una victoria para todos.

No solo aboga por la no violencia física, sino por una no violencia espiritual. “En el centro de nuestro movimiento está la filosofía del amor”.

El idioma griego –dice a los jóvenes– tiene tres palabras para el amor. Una es *eros*, ese amor estético, romántico. Otra es *philia*, el amor recíproco entre amigos personales. La tercera es ágape que es “bien comprensivo, creativo, redentor para todos” más aún, “Agape significa que usted debe ir con sabía moderación y sensatez tranquila, pero debe mantenerse en movimiento”.

“Nos dicen que debemos adoptar una política de moderación”, si la moderación consiste en eso, “entonces la moderación será la gran victoria que los hombres de buena voluntad deben buscar lograr en este tenso período de transición”.⁴³

1960 será el año de su arresto en Atlanta y aunque los cargos contra los otros detenidos fueron retirados, invocando causa de otro proceso, el Doctor King que en enero cumplió treinta y un años, es transferido a la cárcel en Decatur, Georgia y luego a la Prisión Estatal de Reidsville de donde es liberado bajo fianza.

En abril de ese año, en su artículo “Peregrinaje a la No Violencia”, publicado en *Christian Century* 77⁴⁴, expone cómo va distanciándose del liberalismo que lo había cautivado, a causa de considerarlo “sentimental” con relación a la naturaleza humana e inclinado hacia un “falso idealismo”. El liberalismo protestante –escribe– define al hombre “solo en términos de su naturaleza esencial, su capacidad para el bien”, mientras la neo-ortodoxia lo hace exclusivamente en términos de su naturaleza existencial, “su capacidad para el mal”. Ninguno de los dos acierta por sí solo, sostiene, se precisa una síntesis que reconcilie las verdades en ambos. Gracias a las lecturas de Kierkegaard, Jaspers, Heidegger, e incluso Nietzsche y Sartre, el estudio en profundidad de Tillich apreció el aporte existencialista y en particular la noción de “libertad finita”. El punto de encuentro entre los existencialismos, sean ateos o teístas, es que la situación existencial del hombre “es un estado de alejamiento de su naturaleza esencial”. El estudioso sistemático de la teología y la filosofía, se va interesando en la ética social. Y haciéndose cada vez más consciente de las injusticias.

Rauschenbusch con su evangelio social y luego el *satyagraha*⁴⁵ de Gandhi. En ellos encontró el joven pastor destinado a Montgomery, Alabama, respuesta para los

43 Idem.

44 Martin Luther King, *Pilgrimage to Non Violence*, en ob.cit.

45 Palabra de origen sánscrito. Fuerza de la verdad o fuerza del amor. Verdad y firmeza al atenerse a la verdad y a la justicia.

desafíos de la realidad social que su sensibilidad cristiana repudiaba por inadmisibles. Fondo y forma, espíritu y método. Así descubrió la fuerza de la no violencia.

La pasada década ha sido una muy estimulante. A pesar de las tensiones e incertidumbres de nuestra era, algo profundamente significativo ha comenzado. Viejos sistemas de explotación y opresión están falleciendo y nuevos sistemas de justicia e igualdad están naciendo. En un sentido, el nuestro es un gran tiempo para estar vivo. Por lo tanto, no estoy todavía desanimado con el futuro. Concedido que el optimismo tranquilo de ayer es imposible. Concedido que enfrentamos una crisis mundial que a menudo nos deja parados en medio del murmullo del mar inquieto de la vida. Pero cada crisis tiene sus peligros y sus oportunidades.⁴⁶

Una concentración de casi treinta mil jóvenes estudiantes de secundaria y universitarios acudieron a Washington para apoyar la decisión de la Corte Suprema presidida por Earl Warren en 1954 que prohibía la segregación racial en las escuelas públicas de los Estados Unidos. Se usa con ligereza el calificativo de “histórico” para ciertos eventos, pero aquel, sin duda, lo fue. Para Manchester, “el momento más grande en la historia de la Corte”⁴⁷ desde aquella decisión de 1857 en el caso de Dred Scott vs. Sanford. Scott fue un esclavo que nunca escapó y litigó durante una década por su libertad y la de su esposa Harriet con base en las leyes de Missouri, hasta que les fue denegada por la Corte Suprema, provocando un repudio tal en los abolicionistas que se dice influyó en la Guerra Civil.

Daisy Bates periodista y activista contra la discriminación escolar en Arkansas, Harry Belafonte actor y cantante, el beisbolista Jackie Robinson, el sindicalista A. Philip Randolph, Roy Wilkins de la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP) y el Doctor King les hablaron.

Éste comenzó viendo en las caras de los miles de jóvenes, negros y blancos “la cara del futuro”. Al movilizarse –les dijo- demostraron ser ciudadanos alertas y responsables. Contribuyeron a despertar a muchos otros estudiantes en cientos de universidades, para beneficio de todos sus compatriotas. Los llamó a convertirse en dedicados luchadores por los derechos civiles como parte central de sus vidas.

Los hará un doctor mejor, un abogado mejor, un maestro mejor. Enriquecerá su espíritu como nada más posiblemente pueda. Les dará un raro sentido de nobleza que solo puede brotar del amor y la ayuda desinteresada a tus semejantes. Hagan una carrera en humanidad. Comprométanse en la lucha por la igualdad de derechos. Harán mejores personas de ustedes, una mejor nación de su país y un mundo mejor para vivir.⁴⁸

⁴⁶ Martin Luther King, ob.cit.

⁴⁷ Manchester, ob.cit.

⁴⁸ Martin Luther King, *Speech before the Youth March for integrated schools*, en ob.cit.

Freedom Riders o “Jinetes de la Libertad” fueron llamados aquellos que en las protestas contra la segregación en el transporte público, la desafiaron en autobuses, trenes y aviones donde negros y blancos no podían sentarse uno al lado del otro. Iniciativas similares se llevaron a cabo en las iglesias (*pray-in*) y en las playas (*wade-in*). En 1961, King explica el impacto de abandonar la comodidad y la displicencia de la clase media hacia la protesta cívica.

Cita a Victor Hugo “No hay fuerza más grande sobre la tierra que la de una idea cuyo tiempo ha llegado”.

“Los estudiantes negros – expone- llegan a entender que la educación y el aprendizaje se han convertido en herramientas para dar forma al futuro y no dispositivos de privilegio exclusivo para unos pocos.” En el hecho advierte un cambio de mayores proporciones, pues el futuro de los colegios universitarios negros está ligado a las oportunidades limitadas.

*Este es el reto de estos jóvenes a nosotros y a nuestros ideales. Es también una expresión de su fe recién descubierta en sí mismos y en sus semejantes.*⁴⁹

Acaso el más conocido de los discursos de King, es el pronunciado en 1963 ante la enorme marcha sobre Washington, congregada el 28 de agosto. Aquel año centenario de la Proclamación de Emancipación fue uno de grandes acontecimientos. Los *sits in* de Birmingham, la prisión del propio King y su *Carta* antes comentada, el acompañamiento ordenado y la federalización de la Guardia Nacional del estado por el Presidente Kennedy para proteger el acceso de los estudiantes negros a la Universidad de Alabama.

La marcha “por el trabajo y la libertad” reunió un cuarto de millón de personas venidas desde los más diversos rincones de la nación, buena parte de ellos desde el Sur. El Presidente Kennedy quien finalmente la apoyó, tenía sin embargo fuertes reservas relativas a la oportunidad con base en el riesgo de violencia. Por esas aprehensiones, la manifestación culminó en el Monumento a Lincoln y no ante el Capitolio, como era el plan original. Desde la escalinata hasta el obelisco del *Washington Memorial* a ambos lados del Estanque Reflectante, llegó la multitud en la que sería calificada por King al comienzo de sus palabras como “la más grande manifestación por la libertad en la historia” de los Estados Unidos.⁵⁰

“Yo tengo un sueño” se ha titulado la oración. Elocuentes muestras de su trascendencia son su permanencia en el tiempo por ya casi sesenta años y su vigencia como expresión de una línea estratégica de acción continuada por la igualdad en la

49 Martin Luther King, *The Time for Freedom has Come*. En ob.cit.

50 Martin Luther King: *I have a Dream* en ob.cit.

dignidad humana que tiene escalas pero no un punto de llegada, pues es asignatura pendiente natural de la idea democrática.

Aquella proclamación centenaria trajo luz de esperanza para los millones de esclavos negros,

Pero cien años después, el Negro aún no es libre; cien años después, la vida del Negro está todavía tristemente lisiada por las esposas de la segregación y las cadenas de la discriminación; cien años después, el Negro vive en una isla solitaria de pobreza en medio de un vasto océano de prosperidad material; cien años después, el Negro todavía languidece en las esquinas de la sociedad americana y se encuentra a sí mismo en exilio en su propia tierra.

El país “ha incumplido el pagaré” en lo que respecta a sus ciudadanos de color.”Fondos insuficientes” se les responde cuando demandan la riqueza de la libertad y la seguridad de la justicia. En este asunto, el paciente King no admite gradualismo. Levantarse “del valle oscuro y desolado de la segregación” al camino iluminado de la igualdad racial. Es hora de “sacar nuestra nación de las arenas movedizas de la injusticia racial” para colocarla en “la roca sólida de la hermandad”.

No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad tomando de la copa de la amargura y el odio. Debemos por siempre conducir nuestra lucha en el plano elevado de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenera en violencia física. Una y otra vez debemos levantarnos a las alturas majestuosas de enfrentar la fuerza física con fuerza del alma.

En alusión indirecta pero clara a radicalismos, llama a “No caminar solos” en un camino que debe ser integrado y a marchar adelante “No volver atrás”. Y enumera uno a uno los agravios diversos que sufre su pueblo que lo son a la dignidad de todos: Brutalidad policial, persecuciones, cárceles, discriminación. Pero no hay que “revolcarse en el valle de la desesperación”.

Su sueño, con raíces profundas en el sueño americano que mantiene por encima de las dificultades presentes y futuras, y es que vivamos a la altura del credo de que todas las personas son creadas iguales.

Yo tengo un sueño que un día sobre las colinas rojas de Georgia, hijos de los antiguos esclavos e hijos de los antiguos dueños de esclavos serán capaces de sentarse juntos a la mesa de la hermandad.

Que Mississippi será un oasis de libertad y justicia. “Que mis cuatro pequeños hijos vivirán un día en un país donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter”. Que en Alabama, pequeñas niñas y niños negros unirán sus manos con pequeñas niñas y niños blancos como hermanas y hermanos.

Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, de rezar juntos, de luchar juntos, de ir a la cárcel juntos, de levantarnos por la libertad juntos, sabiendo que seremos libres un día.

Y un aria *finale* majestuosa,

Así que dejen las campanas sonar desde las cimas prodigiosas de Nueva Hampshire.

Dejen las campanas sonar desde las poderosas montañas de Nueva York.

Dejen las campanas sonar desde los elevados Alleghenies de Pensilvania.

Dejen las campanas sonar desde las nevadas Rocosas de Colorado.

Dejen las campanas sonar desde la Montaña de Piedra⁵¹ de Georgia.

Dejen las campanas sonar desde la Montaña Mirador⁵² en Tennessee

Dejen las campanas sonar desde cada colina y cada cumbre en Mississippi, desde cada ladera, dejen las campanas sonar.

*Y cuando permitamos a las campanas sonar, cuando las dejemos sonar desde cada pueblo y cada aldea, desde cada estado y ciudad, podremos acelerar ese día en el que todos los hijos de Dios –negros y blancos, judíos y gentiles, católicos y protestantes– seremos capaces de unir nuestras manos y cantar en las palabras de viejo **spiritual** negro, “Libres al fin, libres al fin; gracias Dios todopoderoso, somos libres al fin”*

El 3 de abril de 1968, sería la víspera de su asesinato en Memphis, Tennessee. No podía adivinar King la emboscada del destino, pero su palabra tuvo conmovedor acento profético.

Como cualquiera, quiero vivir una larga vida. La longevidad tiene su sitio. Pero no estoy preocupado por eso ahora. Solo quiero hacer la voluntad de Dios. Y Él me ha permitido subir a la montaña. Y he mirado desde arriba. He visto la tierra prometida. Puede que no llegue allí con ustedes. Pero quiero que ustedes sepan hoy que nosotros, como pueblo, llegaremos a la tierra prometida. Y estoy feliz esta noche. No estoy preocupado por nada. No temo a hombre alguno. Mis ojos han visto la gloria de la venida del Señor.⁵³

Páginas atrás, al referir el discurso titulado *Our God is marching on* a propósito del acto en Montgomery, recordábamos que era una respuesta a la frustrada marcha de Selma. Cuando intentaban iniciarla hasta la capital del estado para conmemorar el noveno aniversario de la sentencia y presionar por la igualdad electoral el 7 de marzo de 1965 desde esa⁵⁴, ciudad de Alabama, quinientas personas lideradas por Hosea Williams del SCLC fueron violentamente impedidos de manifestar por patrulleros estatales de carreteras y asistentes del sheriff del condado. Su puente Edmund Pettus es desde entonces un símbolo y sitio de peregrinación para políticos y activistas

51 Stone Mountain.

52 Lookout Mountain.

53 Martin Luther King: *I see the Promised Land*: en ob.cit.

54 “Selma is tired of being just a symbol – it wants change” Emmanuel Felton *The Washington Post*. April, 11, 2022.

por los derechos civiles, en conmemoración de aquel “Domingo Sangriento”. Dos semanas después, con King al frente, tres mil manifestantes cruzaron el puente y lograron su objetivo. El 15 de marzo, el presidente Johnson anunció la presentación al Congreso del proyecto de ley de Derecho al Voto.

Edmund Pettus es un nombre cargado de ironía para ese puente que ha trascendido por su significación. El epónimo, abogado, militar y político, general confederado y Gran Dragón del Ku Klux Klan. Desde 1897 fue dos veces elegido como senador por Alabama, pero no completó su segundo mandato, pues falleció en 1907. Esas contradicciones son características en la historia sureña.

El turismo originado en el simbolismo histórico de la ciudad es acaso su principal fuente de ingresos, obviamente insuficientes. Casi seis décadas después, ya entrado el siglo XXI, Selma con dieciocho mil habitantes en su mayoría afroamericanos, sigue reclamando la discriminación, el atraso relativo y la pobreza en que vive su población, cuyo ingreso familiar promedio es 40% de la media nacional.

¿Motivo para la frustración o la amargura? El testimonio de King es que la esperanza es más poderosa y que el amor puede más que el odio. La democracia, en su integralidad institucional, política y social, es siempre obra en construcción. ¿Fue en vano el sacrificio de King? Nos preguntaremos. Echo mano a palabras de mi amigo cubano Eduardo García Moure: “No hay sacrificio en vano”. Se trata, como es propio de cada progreso pequeño o grande en la sociedad humana, de una tarea siempre inconclusa, perfectible, nunca perfecta. Los negros norteamericanos y los ciudadanos de todo el mundo, hemos llegado y llegaremos a la tierra prometida y cada vez que lo hagamos, descubriremos que hay nuevos horizontes por alcanzar.

VALORES Y PRAGMATISMO

Angela Merkel, estadista del siglo XXI



En la mujer que deja la jefatura del gobierno de la primera potencia europea tras dieciséis años de exitoso aunque a veces polémico ejercicio, encontraremos más actos y gestos que palabras.¹ Tal vez esa parquedad de Angela Merkel, físico de profesión², formada en el hogar de un pastor luterano bajo el régimen del socialismo real de Alemania del Este, sea uno de los motivos del desconcierto e incluso la incompreensión que suscita. La RDA, dijo en una ocasión, es una tierra en la que “siempre nos topamos con límites antes de que pudiéramos descubrir nuestros límites personales”³ Sin embargo, sorprende también que tras tantas controversias, se marche del poder rodeada por un tan vasto y plural reconocimiento.

Es un lugar común repetir que su permanencia en la Cancillería Federal⁴ supera las logradadas entre los de su propio partido, la Unión Demócrata Cristiana (CDU), por el legendario Konrad Adenauer, principal entre los fundadores de la república nueva y la reconstrucción nacional tras la catástrofe de la II Guerra Mundial y por Helmut Kohl, quien al derrumbe del Muro y el socialismo real, logró conducir la reunificación nacional post Guerra Fría. Ni qué decir que también las de los socialdemócratas como el histórico Willy Brandt, Schmidt y Schroeder que siempre han gobernado por lapsos más breves. Por sí solo ese ya es un dato relevante, pues todo político aspira permanecer en el poder pero en su caso, no es el que más me llama más la atención.

En el contexto de su forma parlamentaria, el pluripartidismo alemán exige la formación de coaliciones para gobernar, las cuales siempre han sido necesarias y requieren complejas y a veces prolongadas negociaciones de acuerdos muy detallados. Ahí un primer desafío para cualquier liderazgo en cuanto a objetivos claros y flexibilidad. Objetivos, propósitos siempre son requerimiento principal

1 Si uno busca en Internet su bibliografía, encontrará solamente *The 31st Singapore Lecture*, de 32 páginas. Conferencia magistral de 2011, publicada por el *Institute of SouthEast Asian Studies*, presidido por el entonces vicepremier y varias veces ministro singapurano T. Shanmugaratnam, influyente estadista de esa Ciudad Estado. Hay otros textos, desde luego, de discursos y declaraciones.

2 Licenciatura y doctorado en la Universidad de Leipzig.

3 Citada en reportaje del diario *La Vanguardia* de Barcelona, España: “Las 11 frases de Angela Merkel, la líder que se ganó la empatía de propios y extraños” lavanguardia.com

4 *Kanzler* o canciller, es la denominación del máximo cargo ejecutivo desde 1867-71 cuando lo ejerció Bismarck, equivalente a primer ministro o presidente del consejo de ministros en los regímenes parlamentarios.

para no extraviarse. A su servicio, la indispensable flexibilidad para estar abiertos a acuerdos posibles, basada en factores como capacidad de entender la realidad con sus exigencias diversas y variables, la postura del otro con los intereses y creencias que la sustentan, la oportunidad. Una evidencia, entre muchas de su actitud y su aptitud ante temas sensibles, es su postura como gobernante ante el aborto, cuestión de implicaciones morales profundas para un cristiano; no apoyó su legalización pero aceptó su despenalización.

Aparte de los equilibrios no siempre fáciles con el partido hermano CSU de Baviera, a Merkel le correspondió compartir responsabilidades gubernamentales con socialdemócratas, liberales e incluso intentar seriamente formar la denominada “coalición Jamaica” con liberales y verdes. Persuadir, ceder para alcanzar entendimientos en temas controversiales con opiniones distintas a la suya. El suyo no es un liderazgo ideológico, más bien uno pragmático afincado, eso sí, en valores.

Las cualidades admiradas por el pueblo alemán en su canciller –anota su biógrafa norteamericana de origen húngaro Kati Merton- fueron “...su estilo de bajo perfil, la ausencia de ego o teatralidad, su diligencia y un interés genuino en lograr resultados”⁵

En su tiempo, adicionalmente, hay que considerar que ha quedado atrás el mundo bipolar de la Guerra Fría y emergen como retos nuevos los propios del desarrollo de la Unión Europea a la cual se incorporan los países del Este, Centro y Norte, históricamente relacionados con Alemania por afinidades o conflictos; los cambios en Rusia con pretensiones de recuperar su área de influencia; la crisis financiera de 2008 de impacto en el euro e implicaciones económicas a profundidad; la migración constante desde África y el Medio Oriente hacia suelo europeo, todo en contexto de globalización, relevancia del medio ambiente, cambio climático y transición energética, revolución de las tecnologías de la información y la comunicación y tensiones en las democracias donde adquieren creciente relevancia como actores los populismos nacionales como el que se manifiesta en el Brexit y desemboca en la ruptura del Reino Unido con la Unión Europea.

Ante escenarios inestables de complejidad demandante, ha de haberla ayudado la prudencia y la disposición a escuchar proposiciones de una escrupulosidad científica que predispone a rechazar el prejuicio así como a ser inconforme ante verdades preestablecidas. Criticada más de una vez a causa de lo que se percibe como excesiva lentitud, responde convencida de lo esencial de llegar a las personas,

5 Kati Marton, *The Chancellor. The Remarkable odyssey of Angela Merkel*, Simon & Schuster, New York, 2021.

escucharlas de verdad. Una certeza en la que como en otras, “Podría doblarme, pero nunca me romperé. Está en mi naturaleza de mujer fuerte”⁶

Naturaleza, sí. También una influencia del medio en que se desenvuelven su infancia y juventud que condiciona la formación de la personalidad y un convencimiento fuertemente arraigado, como se lee en el cubo acrílico sobre su escritorio en la Cancillería, *In der Ruhe liegt die Kraft*, “la fuerza se encuentra en la serenidad”⁷

Desde joven se siente cómoda con el silencio, lo cual “...se probaría útil en su futuro como política y negociadora, cuando lo despliegue para desestabilizar al adversario”⁸ y vaya que ora adversarios o contrapartes, los tuvo de calibre. Antes de militar en la CDU, en la RDA que empezaba a abrirse, se acerca a un partido nuevo denominado Despertar Democrático *Demokratischer Aufbruch*. De los socialdemócratas la distanciaba haber vivido los experimentos socialistas. Principalmente masculino, católico y conservador, a la joven Angela curiosa por la política que empezaba a abrirse ante su generación, le llama la atención que en Despertar Democrático, nombre que le gusta, eran menos dogmáticos y más abiertos a ideas distintas que los socialistas.⁹

Capacidad de adaptación la suya que no deberíamos confundir con conformista vocación de instalación. Aquí viene a cuento y no de contrabando, Mounier con su diferenciación entre la necesidad de adaptarse y la comodidad de instalarse, “por adaptarnos demasiado bien, nos instalamos y ya no soltamos amarras” pues, si bien es necesario “reconocer el sentido de la historia para insertarse en él...” hay que cuidarse de que por adherirnos a la historia que es dejemos “de hacer la historia que debe ser”.¹⁰ Quien se adapta, en política, trasciende a lo testimonial. Busca incidir. Si es con base en valores, su política tendrá norte. Procurará incidir en un sentido. Cuando esos valores centralizan la libertad como oportunidad de realización de la dignidad humana, el sentido será el desarrollo de toda la persona y de todas las personas.

Nacida en Hamburgo Angela Dorothea Kastner¹¹, toma el apellido Merkel cuando se casa a los veintitrés años con Ulrich Merkel en 1977 y lo ha conservado, luego de su segundo matrimonio en 1998, cuando ya despunta como estrella política

6 *La Vanguardia* reportaje citado.

7 Marton: ob. cit.

8 Idem.

9 Idem.

10 Emmanuel Mounier, *El Personalismo en Obras III* (1951-1964), Laia, Barcelona, 1974.

11 Su padre, el pastor luterano Horst Kasner, de siete años cuando Hitler tomó el poder, a su vez germanizó el apellido original Kazmierczak de ancestro polaco. Su madre Herlind Jentzsch, maestra.

ascendente, con el también científico Joachim Sauer, su pareja desde años atrás, pues en 1991 había entrado al gabinete de Kohl en el despacho de Mujer y Juventud, era la “Cenicienta venida del Este” como alguien la llamara. Al Este, la parte de la nación alemana bajo la dictadura del partido Socialista Unido, la había llevado, bebé, en una cesta su madre en tren cuando se mudaron allí “...como cristianos ayudando a otros cristianos. Algunos van al África. Así que ¿por qué no podríamos nosotros ir a otra parte del país?”¹²

Cristianismo: El amor es lo importante y lo difícil

Formada en el luteranismo de una casa paterna donde se anima el pensamiento riguroso y crítico, incluso en cuanto a Dios, acaso hasta un punto que el pastor no pretende¹³. Merkel atribuye mucha importancia a la fe en lo que es y ha logrado, también en su concepto de las demás personas, pero lo religioso lo estima personalísimo. Parte de la esfera privada de cada quien.

Más que un cristianismo doctrinario, el suyo es el de una fe “tratada cautelosamente”. Si fuéramos ateos -piensa- sería mucho más difícil sobrellevar el peso de la culpa. Nos reconcilia con nuestra falibilidad saber que somos falibles, por lo tanto susceptibles de pecar y saber que existe el perdón nos serena, “de otra manera enloqueceríamos”. Poder perdonarnos, perdonar y ser perdonados nos salva de “ahogarnos en las responsabilidades”.

En alguna ocasión, el cardenal de Colonia aludió en el popular tabloide *Bild* a la joven ministra, por tratarse de alguien “...de fe cristiana viviendo en pecado”. Su reacción la cuenta ella misma, “Fui hasta su casa y le expliqué por qué creía importante ser cuidadosa cuando uno ha estado casada una vez”.¹⁴ En 2010 en Postdam, en el homenaje a un valeroso caricaturista que referiremos más adelante, aprovecha la ocasión para calificar una quema de libros por parte de fundamentalistas cristianos, en un templo en el estado norteamericano de Florida, como un acto “repugnante”.

Ante una convención de iglesias protestantes en 1995 declara: “La cosa más difícil, y la más importante es...el amor”¹⁵. Amor que es “incondicional y valiente. Consiste en servicio”. Amor que en el Libro de Juan, no es tratado en términos sentimentales, sino en hechos reales. Para amar tienes que saber quién eres, el amor

12 Citada por Marton.

13 Marton: ob. cit.

14 Idem.

15 Idem.

propio, la conciencia de quien eres, el conocimiento de uno mismo, es esencial en la aproximación a los otros y en la capacidad de amar.

*“No siempre estoy clara y segura en mi fe. Alguna vez tengo dudas”, admitió, algo inusual en un político. Pero allí, a orilla del Mar de Galilea, en un monasterio donde los hermanos Benedictinos trabajaban con jóvenes y discapacitados, encontró que el monje con el que hablaba “tenía una fuente de fortaleza en su difícil trabajo que envidié”.*¹⁶

Es su conmovida expresión después de que un monje le señalara el lago donde Jesús conoció a Pedro, no lejos de donde ocurrió el milagro de los panes y los peces.

Valores, fundamentos del pragmatismo sin oportunismo

Una cosa es hablar de valores y otra practicarlos. La gente desconfía o no presta atención cuando los políticos presumen de ellos. “Pero hay una gran diferencia entre hablar de valores y los valores en sí mismos”¹⁷, anota Kornelius al abordar la idea de libertad en Merkel en su biografía autorizada. Como la fe, para la líder de la CDU, los valores son algo muy personal aunque les reconoce una naturaleza universal.

La dos veces premio Nobel Marie Curie es su heroína. Viene de la ciencia, no de la política, pero su simbolismo excede a los notables logros en la Física y en la Química de esta francesa nacida en Polonia. Tiene que ver con el triunfo de la voluntad y la inteligencia de una mujer en un mundo de hombres. He leído que en las tragedias griegas, Merkel tiene marcada admiración por Antígona, la hija de Edipo y Yocasta que paga con la vida su desobediencia a Creonte, su tío rey de Tebas, acto de rebeldía que comete por piedad. El mito de Antígona ha mantenido presencia en la cultura occidental, sea en la filosofía, la literatura en géneros diversos o la televisión. Tal permanencia la explica Steiner¹⁸ en que remite a conflictos humanos clásicos como aquellos entre hombre y mujer, joven y viejo, vida y muerte, así como entre la sociedad y el individuo y entre la voluntad humana y los designios divinos.

En 1963 se publica en Alemania Occidental la novela *Die Berliner Antigone* del controversial autor Rolf Hochhuth, llevada a la televisión en 1968, pero es muy improbable que una u otra pudieran tener alguna influencia en la niña y la adolescente luterana del Este. Es la heroína trágica clásica la que la atraerá. Por cierto, “tragedia griega” fue el lugar común de los medios de comunicación para referirse a la crisis que en 2010 y 2011 padeciera el país mediterráneo, obligando a Merkel a

16 Idem.

17 Stefan Kornelius, *The Chancellor and Her World*, Alma Books, London, 2013.

18 George Steiner, *Antígonas, La travesía de un mito universal por la filosofía de Occidente*, Gedisa, Barcelona, 2009.

una imperturbable actitud en enérgica defensa del euro y la estabilidad económica y financiera de toda Europa y en fin, al proyecto europeo.

Escribe su biógrafo y no sorprende por su afición al deporte, también admira señaladamente a Vicente del Bosque y Joachim Klinsmann, técnicos de fútbol cuyo liderazgo condujo a triunfos para los equipos nacionales de España y Alemania, con distintivo acento en la colaboración y el trabajo de conjunto.

Pragmática sin oportunismo, mujer de convicciones libre de dogmatismo. Los valores son la base sobre la cual se levanta la estructura de la política de Angela Merkel. Aprecia la humildad en consonancia con su formación luterana, lo mismo que tiene en elevada estima a la autenticidad.

El poder importa en cuanto instrumento para lograr unos fines. No es un fin en sí mismo, tampoco perverso *per se*, depende de cómo y para qué se lo ejerza. Si queremos hacer algo, necesitamos apoyo y medios para alcanzarlo. Lo contrario del poder es la impotencia y “¿De qué sirve una buena idea si no puedes ejecutarla?”¹⁹

Fe en la democracia, el Estado de Derecho y el pluralismo, pero ¿Cuál es el hábitat que los hace posible? La libertad. “Sin libertad no hay nada”, declara en el Museo Histórico Alemán. “La libertad es la alegría del logro, el florecimiento del individuo, la celebración de la diferencia, el rechazo a la mediocridad, la responsabilidad personal”.²⁰ Libertad con límites necesarios, unos son políticosociales y en consecuencia jurídicos, basados en el respeto a los demás y los naturales que comprende, porque nos brindan oportunidad de encontrarnos con nuestras propias limitaciones. Si queremos vivir en justicia y con solidaridad, la libertad debe fortalecerse en nuestra jerarquía de valores, sostiene. Libertad, solidaridad, justicia son el corazón de sus convicciones.

La libertad encabeza los valores de Merkel. En la libertad, defenderla, promoverla, preservarla, ampliarla, encuentra sentido todo el conjunto de su pensamiento, de su motivación y de su accionar político y gubernamental, nacional e internacionalmente. Más que un dogma o una consigna política, su idea de la libertad, tan ligada a su formación, es radical y esencialmente vivencial. Había vivido los primeros treinta y cinco años de su vida en una dictadura, la comunista “que seguía los pasos de la previa”, la nazi. A la caída del Muro, al liberarse de un sistema opresivo que le impedía desarrollar sus potencialidades, “La libertad es la más feliz experiencia de mi vida. Nada hay que me llene de mayor entusiasmo que me lleve más lejos que me haga sentir más positiva que la energía de la libertad”²¹. Es el premio de la prosperidad, porque en ella está su más sólido sostén.

19 Marton ob. cit.

20 Citada en Kornelius.

21 Idem.

Con la libertad, tolerancia que viene justo en seguida de la libertad y al lado de la responsabilidad. Responsabilidad política y económica. Hay una relación tan profunda como bidireccional entre libertad y responsabilidad. Somos libres porque somos responsables y somos responsables porque somos libres. Por eso, hay un ingrediente para la responsabilidad que es el coraje, la valentía, la disposición a tomar riesgos que pueden ser físicos, de tranquilidad y comodidad en la vida, pero también morales. Si la responsabilidad amerita valor, la libertad nunca será de cobardes. Para Merkel, “El secreto de la libertad está en el coraje”, recuerda a Pericles al entregar un premio al artista Kurt Westergaard, en acto que cuenta la presencia de Vladimir Putin quien lo habría tomado como una alusión indirecta a la situación de la libertad de expresión en Rusia.

“Creo que las sociedades libres son más creativas y en el largo plazo desarrollan soluciones más factibles”.²²

En un mundo de hombres

Atravesada por el Rin, Bonn la ciudad natal de Beethoven fue escogida como capital transitoria de la República Federal dada la situación de Berlín, la histórica capital de la nación dividida a consecuencia de la Guerra y la confrontación Este-Oeste. Cuando la joven ministra llega allí encuentra un ecosistema abrumadoramente masculino y en buena medida, también su propio partido, acostumbrado al liderazgo paternal.

Ese predominio machista no es insólito en lo más mínimo. Hay mujeres de importancia en la política democrática alemana, pero el ascenso de Merkel hasta los niveles más altos navega a contracorriente en el gran río.

Será la primera mujer Canciller Federal desde la II Guerra Mundial, también la primera jefa de gobierno desde Ebert en la República Weimar o antes, desde que el cargo fuera creado a finales del siglo XIX con Bismarck el llamado “Canciller de Hierro”. Pero es que viajando muy atrás en la accidentada historia de esa grande y antigua nación cuya unidad estatal ha sido fruto de un tan prolongado como complejo proceso, encontraremos señores feudales, reyes, emperadores, príncipes, arzobispos y obispos, hasta Luis “El Germánico” que reinó en el Sacro Imperio de 843 a 876, ninguna mujer a la cabeza del país de Clara Zetkin (1857-1933) y Rosa

22 Ibidem.

Luxemburgo (1871-1919)²³. Catalina La Grande, nacida Sofía Federica Augusta de Amhalt-Zebst en Pomerania, gobernó Rusia como su emperatriz, nunca Alemania²⁴

Cuando Merkel aparece en la política de la Alemania unificada, su mentor es Helmut Kohl quien a veces la muestra como un trofeo. Su *madchen*, la “muchacha” del Este. La promueve y la protege, también la observa y es exigente. A la sombra del gigantesco Kohl son aquellos primeros pasos. Pero no sabe ser cortesana, lejos de halagar el ego de su protector, opta por la autenticidad que ella valora preferentemente. Es leal, discreta y trabajadora, el líder del partido la reconoce. Del ministerio a cargo de los asuntos de la mujer y la juventud, pasa al de medio ambiente, mucho más complejo tanto en lo político, por la creciente importancia del tema y en consecuencia de la atención que recibe en la opinión, como en lo concerniente a su relación con otros despachos, pues el impacto de lo ambiental es transversal a varias políticas públicas. Ese padrino inicial no le impide decidir con independencia cuando el liderazgo de Kohl reclama sustitución en 1998. “El partido necesita aprender a andar, debe atreverse a enfrentar sus adversarios políticos sin su viejo caballo de guerra”²⁵. En 2000 ganará la presidencia de la CDU al inteligente preferido por Kohl Wolfgang Schäuble quien luego, será su amigo, ministro en varias carteras y presidente del *Bundestag*, pero no será la candidata a canciller en la elección de 2002, pues se opta por el líder de la Unión Social Cristiana (CSU) bávara Edmund Stoiber. Para las elecciones de 2005 si lo logrará y esta vez Kohl endosa su aspiración a la jefatura del gobierno. Será en 2009 cuando hagan las paces, en una visita de la canciller a su antiguo protector.

Con el líder socialdemócrata, Gerhard Schröder, canciller federal y su contrincante directo, le tocará lidiar y también le demostrará su fuerza y capacidad política. Aquel cometió el error de subestimarla y acaso creerse las palabras que usó para descalificarla.

Al primer presidente Bush lo conoció naturalmente impresionada siendo joven ministra, en su primer viaje a Washington, es uno de sus héroes de la Guerra Fría por su papel junto a Kohl en la reunificación pacífica de su país dividido. Alguna vez la llamó “Cenicienta venida del Este”, como antes referí haber leído en alguna parte, ahí pudiera estar la inspiración del título del ensayo de la académica polaca

23 Ver Peter Wende *History of Germany*, Palgrave, Macmillan, Basingstoke, 2005; Heinrich August Winkler, *Germany. The long road West*, Oxford University Press, Oxford, 2000.

24 Pomerania, región históricamente prusiana, en su mayor parte pertenece actualmente a Polonia. La que sería zarina era hija de un príncipe y general prusiano, casó con el heredero del trono ruso y lo sucedió en él, aunque ya antes se había hecho del poder en San Petersburgo. El estado representado por Merkel en el parlamento alemán fue el de Mecklenburgo-Pomerania Occidental. Esta, porción minoritaria, también llamada Antepomerania, es costera con el Báltico y contigua a la parte polaca.

25 Entrevista en *Frankfurt Allgemeine Zeitung* citada en Merton, ob. cit.

Anna Kwiatkowska *Cenicienta a Emperatriz* acerca de “cómo Merkel ha cambiado Alemania” aunque apostaría que lo de “emperatriz” no debe ser de su agrado²⁶.

Con George W. Bush, hijo del arriba mencionado, le correspondió alternar siendo ambos jefes de gobierno. Recurre a la táctica de desarrollar compenetración para conseguir influir en sus puntos de vista, como cuando progresivamente incidió en moverlo del escepticismo ante el cambio climático a su reconocimiento público del problema en Heilighendamm 2007. Fue su primer presidente estadounidense, luego vendrían Barack Obama, Donald Trump y brevemente, Joe Biden.

El desacuerdo original sobre el campo de prisioneros en Guantánamo y su aversión al uso de la fuerza, lo compensa cuando lo visita por primera vez en la Casa Blanca con una cuidadosa preparación, desde la apariencia y evitar el uso intérprete en las conversaciones, no obstante su inseguridad en el manejo del idioma inglés. Hubo rápida empatía. Lo encuentra “auténtico” y un “hombre de fe”. Él admira su experiencia en el Este y su inteligencia. Con su esposo sería más tarde invitada al rancho de Bush en Texas. La cercanía lograda entre ambos le permite expresar sin reticencias ni consecuencias de tirantez, la inconveniencia de admitir a Ucrania y Georgia en la OTAN como proponía el mandatario norteamericano. Aunque las dos naciones no ingresaran a la alianza, el tema sigue vivo en 2022.²⁷

Con Barack Obama podía tener afinidad en los puntos de vista y cada uno a su modo, incluso genuina calidez y también diferencias, como es el caso con el francés Emmanuel Macron, su mejor socio en la búsqueda de una unidad europea más completa y eficaz, pues Merkel es persona que aprecia enormemente la humildad y es sensible observadora a su presencia o insuficiencia.

La científica egresada de Leipzig y el profesor de Derecho Constitucional de Chicago²⁸, difieren en la oratoria que en él es grandilocuente y parca en ella que en la diplomacia es tan insistente como lacónico Obama, pero comparten el humor seco y el carácter cerebral de quienes “...confían en los hechos más que en las emociones, gustan los gráficos y los gruesos volúmenes de *briefing*...”²⁹

En momento crucial, cuando ella quiere retirarse, Obama es decisivo para convencerla de lo importante de que se presente en la elección de 2017 para un nuevo

26 Anna Kwiatkowska, *Cinderella to Empress. How Merkel has changed Germany*, OSW, *Point of View*, N°85, Warsaw, June 2021.

27 Sí lo son las repúblicas bálticas de Estonia, Lituania y Letonia y aunque estados independientes, antes socios de la URSS en el CAME y el Pacto de Varsovia: Bulgaria, Rumania, Hungría, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Albania; también partes de la antigua Yugoslavia como Croacia y Eslovenia.

28 BA de Columbia y doctorado de Harvard, fue profesor de Derecho Constitucional en la Escuela de Leyes de la universidad de Chicago durante doce años.

29 Marton, ob. cit.

período. Su presencia al frente de su país y su gravitación europea y mundial serían necesarias.

En sus memorias, Obama deja constancia:

Mientras más logré conocer a Angela Merkel, más llegó a gustarme³⁰. La encontré firme, honesta, rigurosa intelectualmente e instintivamente amable. Pero también conservadora por temperamento, sin mencionar que es un político sabio³¹

Su tercera contraparte como presidente y comandante en jefe del que considera el aliado más importante de su país es Donald Trump. John Emerson, embajador de los Estados Unidos en Alemania, diría:

Ella entendió que enfrentaría un demagogo americano, un tipo familiar para los alemanes pero nuevo para los americanos. Le sugerí tomar un avión y comenzar a construir una relación personal con Trump. Le dije, “Con Trump, siempre es personal”³²

En diciembre de 2015, al escoger a Merkel como “Persona del Año”, la revista *TIME* ofrece la explicación editorial de su designación:

*En un momento cuando buena parte del mundo está una vez más comprometida en un furioso debate acerca del equilibrio entre seguridad y libertad, la Canciller está exigiendo mucho al pueblo alemán y con su ejemplo, también al resto de nosotros. A ser acogedores. A no tener miedo. A creer que las grandes civilizaciones levantan puentes, no muros y que las guerras se ganan dentro y fuera del campo de batalla. Al ver a los refugiados como víctimas a ser rescatadas y no como invasores a ser repelidos, la mujer que creció detrás de la Cortina de Hierro apostó por la libertad. La hija del pastor esgrimió la misericordia como un arma. Usted puede o no estar de acuerdo, pero ella no está tomando el camino fácil. Los líderes se prueban solo cuando los pueblos no los quieren seguir. Por pedir más de su país más de lo que cualquier político se atrevería, por pararse firme ante la tiranía así como a la conveniencia y por proveer un firme liderazgo moral en un mundo donde éste escasea, Angela Merkel es la Persona del Año de *TIME*.³³*

Donald Trump, quien un mes antes ha sido elegido presidente de los Estados Unidos tuitea “a pesar que yo era el gran favorito. Seleccionaron a una persona que está arruinando a Alemania”.³⁴ Poco antes, la canciller lo había felicitado y expresado su voluntad de trabajar juntos por “nuestros valores comunes” como la democracia, la libertad, el respeto a la ley y la dignidad humana.

Elocuente es la foto de ellos cara a cara en la Cumbre del G7 en Charlesvoix, Canadá en junio de 2017. Ella de pie, rodeada y escuchada por el resto y él sentado

30 Barack Obama, *A Promised Land*, Crown, Vol. 1, New York, 2020.

31 La expresión usada es *savvy*, cuyo significado es de una sabiduría basada en la comprensión inteligente, en la sagacidad, más que en los libros. Tiene más que ver con vivencia que con biblioteca.

32 Citado en Marton...

33 Ver “German Chancellor Angela Merkel is ‘Time’ magazine’s Person of the Year” Eyder Peralta December 9, 2015 npr.org

34 Ver Marton: ob. cit.

con los brazos cruzados sobre el pecho y el gesto inconfundible de sus labios cerrados en arco. A su derecha, un John Bolton que no logra disimular su desconcierto.

En entrevista para *Der Spiegel* en julio de 2020, el ya ex-asesor de Seguridad Nacional admite una dificultad de Trump para relacionarse con mujeres líderes como Theresa May o Merkel, complicado en el caso de ésta por ser alemana como sus antepasados paternos y por las tensiones que con la Unión Europea se han presentado por temas comerciales. Pero, más importante lo que declara Bolton acerca de su “problema con líderes democráticamente electos, masculinos o femeninos. Parece tener mejores relaciones con las figuras autoritarias que con muchos que son electos en países democráticos”³⁵ Carece, estima, de una filosofía política.

Practicar paciencia estratégica y tratar con Trump el hombre de negocios fue la recomendación de estadounidenses, así como evitar aleccionarlo o argumentarle con demasiados datos o antecedentes, “Es un hombre de media página con un rango de atención bajo”³⁶

Merkel siguió los consejos. Más de una vez esquiva referencias duras o francamente groseras, como que la Unión Europea fue constituida básicamente para batir a los Estados Unidos en comercio o si preguntado por la persona en quien confiaría más entre Putin y Merkel y se declaró “neutral”. Similar fue su reacción al desplante de no estrecharle la mano en la Casa Blanca.

En ocasiones respondió sucinta, cortante. “Angela, me debes un trillón de dólares” en relación a la OTAN. “Así es como funciona” contestó, dada la naturaleza de la alianza. Al comentario de Trump de que la UE es peor que China, “solo que más pequeña” y en consecuencia amenaza con pechar las exportaciones europeas, un sucinto “El presidente decidirá”. En alguna oportunidad optó por el humor, como ante una nueva amenaza de establecer impuestos a las importaciones de automóviles alemanes, dejará saber cuánto la impacta que “nuestros” vehículos sean una amenaza a la seguridad nacional pues “De hecho, la mayor fábrica de BMW no está en Baviera, sino en Carolina del Sur. Si alguien fuera agraviado, debemos hablar de eso. Así es como funcionan las cosas en el mundo”. Aparte de administrar sus silencios, casi siempre prefirió hablar en un tono de domadora de leones “bajo, uniforme”³⁷

Vladimir Putin merece y tiene, capítulo aparte pues pertenece a esferas que le importan mucho y que debe tratar con cuidado: la de los gobernantes autoritarios y la de representantes de países de interés en las relaciones de Alemania. Además, él

35 Spiegel.de/international/interview-with-john-bolton-trump-is-capable-of-almost-any-thing

36 Idem

37 Idem

habita el planeta de los sujetos machistas que necesitan reafirmarse ante una mujer poderosa.

Merkel llega al poder decidida a llevarse bien con Rusia, pueblo cuya cultura admira. Desde Bismarck esa nación enorme ocupa un lugar relevante en la agenda de un estadista alemán. Le va a tocar relacionarse con Vladimir Putin, convencido confeso de la “muerte de la democracia liberal”, abogado que al graduarse es reclutado como agente de la KGB³⁸, en cuya organización alcanza el grado de teniente coronel. Desde su egreso del Instituto Andropov de espionaje en 1985, sirve en Alemania del Este hasta la caída del Muro o “Muralla de Protección Anti-Fascista” en la propaganda oficial, con el consiguiente derrumbe de aquel estado. Nacido en San Petersburgo (entonces Leningrado), gentilicio asociado entre los rusos al orgullo. Al retornar a su ciudad natal, todavía en la URSS, trabaja en el área de relaciones exteriores con el líder reformista y presidente de la legislatura local y luego alcalde Anatoly Sobchak. A partir de 1996 desarrolla una carrera meteórica en Moscú que lo situará como Primer Ministro para el momento de la renuncia de Yeltsin a la Presidencia, por lo cual le corresponde sucederlo provisionalmente. Como presidente o como primer ministro, ha sido el hombre fuerte de la política rusa desde 1999.

El mentor de Putin en sus inicios en la política es Anatoly Sobchak, a quien tuve oportunidad de conocer en San Petersburgo en 1994. Venido de la vida universitaria, era un democratizador sincero. Un infarto fulminante se lo llevó en 2000. Su carrera había terminado más prematuramente que su vida, devorada por el torbellino que formaban la política y la antipolítica rusas en aquellos años inmediatamente posteriores a la *perestroika* y el *glasnost*, el fin de la Unión Soviética, la caída de Gorbachev, el fracaso de la Comunidad de Estados Independientes creada por Rusia, Ucrania y Bielorrusia entre abril y diciembre de 1991, el turbulento mandato de Boris Yeltsin.

Me atrevo a incluir unas palabras tuyas, escogidas entre varias que me tientan sobre el oficio político. Pertenecen al capítulo “El Síndrome del Sistema”, relativo al sistema del socialismo real soviético y cómo puede influir en la vida de las personas, sus “víctimas (que) seguirán con nosotros”,

*Todos estamos infectados en algún grado por el sistema. Desde el nacimiento nos ha sido enseñada la intolerancia, la sospecha y el miedo paranoico a los espías. Incluso nuestros demócratas tienden al monopolio político. Ni qué decir de los marxistas ortodoxos y los grupos pro-fascistas...*³⁹

38 Comité para la Seguridad del Estado en la antigua URSS. Bajo Jruschov, sustituye en 1954 al Comisariado del Pueblo para los Asuntos Internos (NKVD). Es disuelta en 1991 bajo Gorbachov.

39 Anatoly, Sobchak, *For a New Russia*. Harper-Collins, New York, 1992.

Pensó que la prosperidad económica capaz de universalizar la buena alimentación, permitiría la democracia. La historia ha demostrado que había otros ingredientes en la fórmula de aquella vocación al monopolio del poder, sea político o económico. El *homo sovieticus* incapaz de pensar “fuera de los patrones antiguos” goza de buena salud, según las escritoras ganadoras del Nobel Svetlana Aleksievich, ucraniana y Herta Müller, rumana.⁴⁰

A través de la lectura de los clásicos como Dostoyevsky y Gógol, Angela Merkel se enamoró de la cultura rusa y de su lengua emotiva “un poco musical, pero también un poco melancólica”⁴¹, pero diferencia muy claramente la cultura y su pueblo de la *nomenklatura* soviética. Para la época de sus estudios del idioma y aficiones literarias, apenas empezaba a verse con cierto desdén “la crítica marxista anterior” que tachaba como “enemigos de la cultura popular y la lucha por la libertad” a Pushkin, Gógol y Dostoyevsky, junto a Shakespeare y Dante, observa Berlin⁴². Merkel aprendió ruso como estudiante en la RDA, mientras su homólogo ruso aprendió alemán en la escuela de espionaje de la KGB, pero nada la preparó para Putin que sus años de formación bajo el Estado policial de la extinta RDA, cuyo “hombre socialista” condicionado a colaborar con la Stasi, presunta “ley” que ella demuestra quebrantable, conoce.⁴³

Decidido a reclamar el lugar de Rusia en el mundo, el nacionalista Vladimir Putin será la relación más larga y difícil que la canciller alemana deberá sostener. Una relación poblada de diferencias, basada en “el avaro mutuo respeto de dos guerreros probados en el campo de batalla”⁴⁴. Cientos de horas compartidas en dieciséis años de Cancillería; llamarlo un “presidente difícil” como Kornelius en su varias veces citada biografía de Merkel es, en el mejor de los casos, un clásico *understatement*.

En 2007, Putin busca tomar la medida a Merkel intentando intimidarla con Koni, su labrador negro, informado del temor que por los perros tenía la mujer que había sido mordida por uno en 1995. Las fotografías del momento muestran un anfitrión que disfruta cómodamente la evidente perturbación que su visitante se esfuerza en disimular. Tras el episodio, a preguntas de los periodistas, Merkel responderá:

40 Entrevista para *Der Spiegel-XI Semanal*. Marzo 2022.

41 Citada en Marton

42 Isaiah Berlin, *La mentalidad soviética. La cultura rusa bajo el comunismo*, Galaxia Gutenberg- Círculo de Lectores, Barcelona, 2009.

43 Abunda la literatura sobre el tema, por su fácil lectura recomiendo un libro que compré en Berlín en 2012. Es de Anna Funder, *Stasiland. Stories Behind the Berlin Wall*, Granta Books, London, 2003.

44 Marton, ob. cit.

*Entiendo por qué tiene que hacer esto. Para probar que es un hombre. Es temeroso de sus propias debilidades. Rusia no tiene nada. No tiene política ni economía exitosa. Solo tiene esto.*⁴⁵

Y en la intimidad de su equipo “...es un hombre que usa la debilidad de los otros. Te prueba todo el día. Si no resistes, te empequeñeces”. Y también juega su juego, cuando hizo construir una capilla en el Kremlin, le preguntó “Vladimir ¿Has estado rezando otra vez?”⁴⁶

Logra acuerdos como el gasoducto Nord Stream, suspendido en 2022 en medio de la crisis ocasionada por la invasión rusa a Ucrania, su mejor respuesta a las voces que discreparon de su decisión es que sus ventajas superan las desventajas.

Putin no se ha apartado de su ruta cada vez más antidemocrática de monopolizar el poder, vocación ampliamente extendida cuyos enclaves profundos advirtió quien le dio su primera oportunidad en la política post-soviética. Esta tendencia marcha al lado de su nacionalismo, tan históricamente arraigado como políticamente conveniente. En texto de 1957 publicado en libro antes citado, Berlin refleja el debate característico en la intelectualidad rusa, de un lado quienes sostienen desde un excepcionalismo ruso que su nación es distinta y por ello, “predestinada a obedecer leyes únicas de su propia cosecha, de tal modo que la experiencia de otros países tiene poco o nada que enseñarle”, y del otro quienes atribuyen los fracasos del país “a una ceguera con respecto a tal o cual ley universal que gobierna todas las sociedades y que los rusos, a riesgo propio, ignoran.”⁴⁷

Rusia seguirá siendo uno de los principales desafíos de la política exterior alemana. Curiosamente, coinciden el excanciller Schröder y Gauland de Alternativa para Alemania (AfD) en una política que podríamos llamar de apaciguamiento hacia Rusia inspirada en el “paradigma” de Bismarck, lógico recién finalizada la Guerra Franco-Prusiana. Las guerras de 1914 y 1941 serían ejemplos ilustrativos que le sirven de apoyo. Hitler, paradójicamente, lo intentó con el Pacto Molotov-Ribbentrop⁴⁸ y lo violó con la invasión a la URSS denominada Operación Barbarroja⁴⁹. Pero la Europa actual con la posición líder de Alemania en ella, ofrecen un panorama muy diferente. ¿Cómo se salvaguarda mejor la seguridad de Alemania hoy? Todo indica

45 “That time Putin brought his dog to a meeting to scare Angela Merkel”. Bussines Insider, July 7, 2017. bussinesinsider.com/putin-merkel-dog-2017-7

46 Ver Marton

47 Berlin, ob. cit.

48 Suscrito en 1939 por los ministros del exterior del Reich y la URSS.

49 Invasión del nazismo a la Unión Soviética en 1941

que con una Europa más unida. Es decir, con la política que Merkel representa por valores, tenacidad y capacidad para lograr acuerdos.⁵⁰

Ante las crisis

Cada una de las múltiples y complejas crisis que hubo de enfrentar como jefa del gobierno, exigió a Merkel demostrar la consistencia de su personalidad política y humana.

Antes de encabezar el poder ejecutivo, al frente del Ministerio del Medio Ambiente por cuatro años, debió sortear episodios que sin duda la prepararon para la responsabilidad más alta, como presidir en 1995 la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Clima en el Museo de Historia Natural de Berlín. El exsenador y subsecretario de Estado para la Democracia y los Asuntos Globales que encabeza la delegación estadounidense la ve como una “mujer desaliñada del Este”, días después su impresión cambiará. Se propuso alcanzar resultados mediante acuerdos. Para reunirse con todas las delegaciones, las dividió en países desarrollados y subdesarrollados. El resultado, contra todo pronóstico, fue el Mandato de Berlín, base del Protocolo de Kyoto dos años más tarde.⁵¹ Un entrenamiento que se comprobaría útil para convencer a los líderes europeos y al Presidente de los Estados Unidos de ambiciosas medidas en la materia y en 2019, de liderar los acuerdos en el seno de la coalición CDU-SPD para un agresivo plan de setenta medidas y cincuenta y cuatro millardos de euros hasta 2023 para reducir emisiones de CO2 en un 55%, para cumplir las metas de los acuerdos de la Unión Europea que ayudó a lograr.

Dos ejemplos de su modo de manejar las crisis.

La crisis financiera originada en 2008 en Estados Unidos por el estallido de la burbuja inmobiliaria causado por las hipotecas *subprime* y la quiebra del banco Lehman Brothers que se extendería velozmente al mundo, en particular a Europa, es considerada por analistas como la peor de la historia.⁵²

Las secuelas de aquellos eventos tendrían una onda expansiva a proyectarse por años y pondrían en jaque la existencia misma de la Unión Europea, uno de los más notables éxitos del siglo XX. En noviembre de 2010, las previsiones comunitarias para asistir a los estados miembros en dificultades económicas colapsaban. La crisis

50 Al respecto, ver el artículo de Gustav Gessel “Bismarck and Germany’s pro-Russia lobby” en el portal del European Council for Foreign Relations. cfr.eu/article/commentary_note_from_berlin_bismarck_and_germanys_pro_russian_lobby311646/

51 Marton, ob. cit.

52 ¿Cómo se originó la peor crisis financiera de la historia? Artículo del 15.09.2013 gestion.pe

griega destapa un problema e Irlanda y Portugal lo siguen. Se expanden los temores de que España e Italia puedan venir después.

A Merkel correspondería ejercer un liderazgo inesperado. A diferencia de los alemanes del Sur, en particular sus compañeros de la CDU discípulos de Adenauer, tenía una visión más lejana de Europa. A Francia, por ejemplo, había ido por primera vez después de la Reunificación. Es verdad que a fines de 2005 había podido dominar la negociación del nuevo presupuesto de la UE y que su método había prevalecido sobre los de Chirac, Blair o Kaczynski o que en 2007, como presidenta del Consejo de la UE y del G8, programó metódicamente un semestre de negociaciones

Los cambios tenían que ir a profundidad y con permanencia para atender un problema estructural que ella misma no había visto en 2009. Los déficits presupuestarios están directamente relacionados con una unión de política monetaria sin política económica común. La Europa a varias velocidades ya no es viable. Los círculos viciosos de la crisis financiera lo ponen en evidencia. En contexto de globalización, una bancarrota griega puede llevarse a bancos europeos relacionados con los suyos y con ellos arrastrar a la economía. Las caídas de Irlanda y Portugal y los riesgos en las grandes economías del Sur del continente, encienden las alarmas.

En el norte de Europa la inquietud política crece. Cuando no hay soluciones simples a la vista, rebrotan los prejuicios. El fin de la Eurozona y eventualmente, el desmembramiento de la Unión serían retrocesos trágicos. Con las propuestas de invertir más recursos para “tapar los huecos” llueven las ideas de soluciones rápidas de los expertos, pero Merkel instintivamente desconfía de los atajos. Se plantea la Facilidad de Estabilidad Financiera Europea y la canciller la objeta. Necesita pensarlo mejor. Entonces acepta crear el fondo si la entrega de recursos se condiciona a resultados y si se involucra como salvaguarda al Fondo Monetario Internacional, cuyas reglas deben ser respetadas. La actitud firme la convertiría en el blanco fácil de todos los ataques. La “nueva Thatcher alemana” la llaman, su posición se debilita y la amenaza con aislarla.

Un plan de rescate no es suficiente. Se requiere una estructura permanente capaz de hacer cumplir los compromisos de reforma estructural por parte de los deudores. Merkel se mantiene firme en su principio básico: recursos solamente a cambio de resultados. No es admisible para una sociedad dilapidar recursos en un saco roto. El premier italiano Silvio Berlusconi se ve obligado a dejar el poder, será una de las muchas bajas en la primera línea de la política continental en aquel mar de aguas procelosas. “El Tercer Reich de Merkel” titulará uno de sus periódicos⁵³. Yerra la canciller junto a Sarkozy al presionar a los griegos, con impacto severo en

53 Ver Kornelius, ob. cit.

su estabilidad política hasta que la línea más izquierdista de Alexis Tsipras y *Syriza* gobierna del 2015 al 2019 y no puede evitar adelantar el paquete de reformas exigido.

En 2012 en Roma parece estar derrotada. Conversa en el *Bundestag* con cada bancada, una por una. Más de un experto predice el colapso del euro. La preocupan los efectos en los pensionistas y los desempleados. Puede ser implacable. Sus posiciones van imponiéndose. “Juntos para la recuperación de Europa” es su convocatoria de 2020. Su estilo sobrio no emociona y su aproximación metódica a los problemas en la construcción de soluciones puede exasperar, pero su visión de Europa se abrió paso e influyó decisivamente en la salvación de ese experimento humano inédito y esperanzador que es la Europa Unida, al que tan pronto supera una prueba se le aparece otra, como una carrera de obstáculos que no es de 110 metros, ni de 400 ni siquiera de 800, más parece un maratón con vallas que se sabe están y otras que aparecen inesperadas, sorprendentes como emboscadas, cuyas dimensiones son además, variables.

En 2015 olas de sirios, hombres, mujeres, ancianos, niños, buscan refugio huyendo de la guerra. En Europa, destino obvio por imposiciones de la geografía, lo masivo de la llegada genera controversias. Los grandes valores son sometidos a una prueba dura por imperativo de la realidad ¿Podemos recibirlos? Y en el fondo, subyace otra interrogante más difícil de confesar ¿Queremos recibirlos?

Cientos de miles de refugiados tocan a la puerta. Angela Merkel, jefa del gobierno alemán, asume un elevado riesgo político cuando apuesta por la firmeza en los valores. Releo en *El País* madrileño, la noticia fechada en Berlín el 15 de septiembre de aquel año⁵⁴, hay razones humanitarias para recibirlos y si se hace bien, los refugiados son una oportunidad, no un riesgo, afirma ante un parlamento minado de dudas. Integración, no xenofobia ni sociedades paralelas. Recordó la experiencia de la inmigración en la postguerra: turcos, italianos, españoles, griegos. “Muchos de los que vienen ahora, se convertirán en ciudadanos de nuestro país. Tenemos que aprender de nuestros errores de los años sesenta y hacer de la integración nuestra prioridad absoluta desde el principio”. Hay además, un mandato constitucional, un deber asumido por la nación alemana.

Afuera, creció el reconocimiento hacia ella. Es la “persona del año” para *TIME*. En Alemania, la posición fue recibida con escepticismo en el seno de su partido y con advertencias críticas en los hermanos bávaros de la CSU, incluso importantes ministros en la coalición. El SPD, socio de gobierno que apoya la línea, no oculta sus cavilaciones y sus “tal vez habría sido mejor...” con lo cual es difícil equivocarse. El insurgente populismo de derecha tuvo a la mano un arma política.

54 elpais.com/internacional/2015/09/09/actualidad/1441798255_631290.html

De ella, quedó la frase que sella su convicción y la política decidida, *Wir schaffen das!* “¡Lo lograremos!”

Llegó un millón de personas. Cinco años después, la televisora alemana DW analiza. Sigue habiendo desigualdad en cuanto a acceso a empleos y hay un desproporcionado reflejo en la criminalidad, debido a la cantidad de hombres jóvenes entre los refugiados. La pandemia desde 2020 no ayudó, complicó las cosas. El tema sigue dividiendo a los alemanes. En el año mencionado, seis de cada diez creen que el país puede lidiar exitosamente con la cuestión. Los estudios del Instituto de Investigaciones Económicas (DIW) indican que la tendencia de integración es positiva, aunque quede mucho por hacer de ambas partes.⁵⁵

Lo que no todas las personas recuerdan o acaso valoran inadecuadamente es que el mandato moral que la canciller asumió tiene, además una base constitucional. La Ley Fundamental Alemana de 1949, comienza con un solemne compromiso con la dignidad de la persona humana y el reconocimiento por el pueblo alemán de la inviolabilidad e inalienabilidad de los derechos humanos “como fundamento de toda la comunidad humana, de la paz y de la justicia en el mundo” y no pueden ser alterados en forma fundamental. Por razones éticas con profunda base histórica, la sociedad y los poderes públicos se comprende que se sientan obligados a tomar ese compromiso muy en serio.

El artículo 16 de la Ley Fundamental, con su numeración modificada 16a de 1993 establece que los perseguidos políticos gozan de derecho de asilo, así como se establecen los requisitos legislativos para excluir de este beneficio a las personas provenientes de países donde “en base en la situación jurídica, la aplicación del derechos y las condiciones políticas generales, parece estar garantizada la no existencia de persecuciones políticas ni de castigos o tratamientos inhumanos o degradantes” e incluso en ese caso, queda abierta la vía para que “exponga los hechos que fundamentan la presunción de que es perseguido políticamente, contrariamente a lo que se había supuesto”⁵⁶.

A los jóvenes, una despedida mirando al futuro

Ya no está en el primer plano. Salió de las portadas, las primeras planas y los espacios de televisión, radio o redes sociales. Cuando escribo estas líneas leo un *tweet*, seguramente fuera de su radar que dice que su mano está detrás de la firme y

55 [dw.com/es/refugiados-en-alemania-tenia-razón-angela-merkel/a-54688133](https://www.dw.com/es/refugiados-en-alemania-tenia-razón-angela-merkel/a-54688133)

56 *Deutscher Bundestag*, Ley Fundamental de la República Federal Alemana. Versión en alemán del 23 de mayo de 1949/ Última modificación 29 de septiembre 2020. [btg.bestellservice.de/pdf/80206000.pdf](https://www.btg.bestellservice.de/pdf/80206000.pdf)

unánime posición de la Unión Europea ante la invasión rusa a Ucrania. La verdad, no lo sé, aunque presida la Comisión Europea Úrsula Von der Leyen quien fuera su ministra en las carteras de Asuntos Familiares, Ancianos, Mujeres y Juventud del 2005 al 2009; Trabajo y Asuntos Sociales de ese año al 2013; Defensa de entonces a 2019 y su vicepresidente en la CDU por nueve años. No lo sé y no me atrevo a asegurarlo. La también exministra presidente de Baja Sajonia es otra mujer fuerte.

Pero tampoco opino que la estadista en retiro ya no tenga nada qué decir acerca del mundo en que vivimos y el que viene, aún sin decirlo, como le es característico.

Invitada de honor, Merkel pronuncia el discurso de orden en la graduación de la Universidad de Harvard, el 30 de mayo de 2019.

Las respuestas a las preguntas más difíciles las podemos encontrar “si miramos al mundo a través de los ojos del otro”, afirma ante la audiencia que la recibe con entusiasmo, su toga carmesí y negro de la casa cuyo lema bicentenario es *Veritas* luce en la manga las tres rayas doctorales,

...si nos mantenemos firmes en nuestros valores inalienables y actuamos de acuerdo a ellos; si no seguimos siempre nuestro primer impulso, incluso bajo la presión por decisiones rápidas, pero en cambio nos detenemos por un momento, reflexionamos, nos tomamos una pausa...

Firmeza y cautela no son contradictorias, se refuerzan mutuamente. La defensora de la libertad sigue creyendo en ella y también en la solidaridad. Es el fruto de su experiencia de la vida y del gobierno.

Cambiar para mejorar es posible si lo enfrentamos juntos. Marchando solos no lo lograremos (...) Más que nunca, debemos pensar y actuar multilateralmente en vez de unilateralmente, globalmente en vez de nacionalmente, cosmopolita antes que aislacionista, En fin, juntos y no solos.⁵⁷

Defiende como Antígona los valores “inalienables”, la prudencia del político sensato o la solidaridad como expresión de la libertad, el legado de Angela Merkel, testimonio y ejemplo de vida, seguirá presente.

57 americanrhetoric.com/speeches/angelamerkelcommencementenglish.htm

LOS DESAFÍOS DEL EQUILIBRIO EN UNA NACIÓN DIVIDIDA

Joe Biden en la intención y la acción



“¿Qué ha pasado con Joe Biden? Muchas personas creían que era un incrementalista moderado, pero ahora está promoviendo grandes paquetes legislativos que hacen muy felices a muchos en la izquierda progresista.” Columnista amigo de revisar en profundidad los temas, Brooks tiene años observando al político y en seguida cuenta que se lo había preguntado en una reciente conversación telefónica, para descubrir que “*La respuesta parece ser: es complicado*”. En realidad, aún lo más simple casi siempre lo es. En mayo de 2021, David Brooks comienza así su artículo para *The New York Times*.¹

En su discurso de toma de posesión, el Presidente de los Estados Unidos dice que “la historia americana no es de uno de nosotros, ni de algunos de nosotros, sino de todos nosotros”.²

Para el diario antes citado, el párrafo significativo, el de más consecuencias en esa alocución inaugural, fue aquel en el que al recordar a Lincoln al refrendar en 1863 la abolición de la esclavitud. La aseveración de *Honest Abe* de que su alma entera iba en aquella decisión histórica, sirvió de introducción para proclamar la síntesis de su programa en un propósito,

Hoy, en este día de enero, mi alma entera va en esto: Unir a América. Unir nuestro pueblo y unir nuestra Nación. Pido a cada americano acompañarme en esta causa: unirnos para enfrentar los enemigos comunes ante nosotros: ira, resentimiento, odio. Extremismo, desorden, violencia. Enfermedad, desempleo, desesperanza.

De Biden sabemos que en el contexto de su partido es un centrista, un político de larga experiencia, talante moderado, proclive a los consensos, sin perjuicio de creer en una democracia con contenido social, en el valor de la familia, el trabajo y en lo internacional, inclinado por el entendimiento con los tradicionales aliados europeos de los Estados Unidos con base no solo en intereses, fundamentalmente en principios compartidos.

¿Son contradictorios esos rasgos con el decidido, audaz activismo del comienzo de su ejercicio presidencial? Si no ¿Cómo se explica? Barack Obama que lo conoció

1 David Brooks, “Has Biden changed? He tells us”, en *The New York Times*, 20 de mayo 2021.

2 Joseph R. Biden Jr., *Inaugural Address*. Disponible en: [Whitehouse.gov](https://www.whitehouse.gov), consultado en fecha January 20, 2021.

bien en el Senado primero y luego en ocho años como su Vicepresidente entre 2009 y 2017, da trazos de un boceto de la personalidad de quien estuvo a su lado y al final, se decide por un rasgo principal, por encima de cualquier otro, “corazón”³.

Eran muy diferentes el joven y relativamente inexperto Obama, en su primer período como senador por Illinois y el veterano de Delaware, a la diferencia de edad de diecinueve años, agregue que Biden llevaba treinta y cinco en el Senado donde había presidido los comités Judicial y de Asuntos Exteriores. Aquel es frío, retraído, comedido en las palabras, “mientras Joe era todo calidez, un hombre sin inhibiciones, feliz de compartir lo que le viniera a la mente. Y con un rasgo entrañable, porque genuinamente encantaba a la gente”.

La otra cara es que Biden hablaba largo y esa locuacidad podía meterlo en problemas. Le gustaba oírse. “sus soliloquios en audiencias de comité eran legendarios”. Me explico, tanto el hecho en sí como la opinión, cuando un político de experiencia habla a otros de generación posterior, puede caer en la tentación docente. Alguna vez me he sorprendido haciéndolo y trato de disimular mi rubor, aunque no siempre logre controlar la tendencia y poner fin a la exposición. Esa verbosidad era el motivo por el cual algunos lo rechazaban, pero para otros era la fuente de su fuerza⁴. Se le criticaba que alargaba demasiado sus intervenciones en las reuniones de una comisión parlamentaria. Para algunos era un fanfarrón⁵ pero David Brooks, catalogado como conservador, lo defiende de ese cargo, cree que es “pensativo, solo que de longitud wagneriana”, describe sus exposiciones como “arias senatoriales de inmenso alcance emocional”, para concluir que “La vitalidad emotiva de Biden es su mayor arma en la guerra que todos los políticos exitosos deben librar, la guerra contra su yo público”⁶. Su capacidad como orador no es innata como la de aquellos notables tribunos que lo inspiraron o rodearon, léase Kennedy, Moynihan, Clinton u Obama⁷, sino producto del trabajo⁸. De niño y adolescente tartamudeaba, solo gracias a un inmenso esfuerzo pudo superar ese impedimento que le generaba inseguridad y le ganaba sobrenombres en la escuela de varones a la que asistía.

Al final, tras repasar su capacidad para superar el éxito y el fracaso en política, las adversidades propias de la vida pública, así como “inimaginables” tragedias

3 Barack Obama, *A Promised Land*. ob. cit.

4 Steven Levingston, *Barack and Joe. The making of an extraordinary partnership*, Hachette Books, New York-Boston, 2019.

5 *Blowhard* es la palabra en inglés

6 Citado en Levingston: *Barack...*

7 Aparte de los tres presidentes demócratas, se menciona a Daniel Patrick Moynihan (1927-2003) intelectual y estadista de amplio reconocimiento. Subsecretario del Trabajo con Kennedy y Johnson, senador demócrata por Nueva York, presidió los comités de Finanzas y Medio Ambiente; embajador, en Naciones Unidas con Ford y en India enviado por Nixon, de quien fue asesor en la Casa Blanca.

8 Evan Osnos, *Joe Biden, The LIFE, the RUN, and WHAT MATTERS NOW*, Scribner, New York, 2020.

personales⁹ Obama se decide por un rasgo principal, por encima de cualquier otro, tiene “corazón”¹⁰ “Las tragedias y los reveses pueden haberle dejado cicatrices, me daría cuenta, pero no lo habían hecho amargado ni cínico”, anota en sus memorias que sopesaron mucho la escogencia de este hombre de la vieja escuela, con poca disciplina frente al micrófono, como candidato a la vicepresidencia, pero se decidió porque lo veía “honesto, decente y leal”, preocupado por la gente común y confiable “cuando las cosas se pusieran duras”. Según atestigua, no lo decepcionó.

Los distanciaba la sumisión a los modos de Washington, pero Obama, un “novicio” en la capital recién llegado de Chicago, entendía que Biden podía proveer una guía en cuanto a legislación y asuntos del gobierno, en realidad, respetaba en el veterano senador la finura política y la profundidad de su experiencia.

En una carrera tan larga, encontraremos referencias a Biden en las memorias de otros presidentes norteamericanos provenientes de uno u otro partido. El más lejano, Gerald Ford recuerda que el entonces joven y novato senador, como la mayoría de sus colegas, menciona al republicano Jacob Javits y al demócrata Frank Church, ante la prolongada e impopular guerra en Vietnam, era reticente a autorizar el empleo de fondos que interpretaba como susceptibles de destinarse a extenderla.¹¹

Bill Clinton recuerda que el presidente del Comité Judicial Biden lo citó como testigo en el proceso de ratificación del candidato de Reagan a la Corte Suprema Robert Bork, quien había sido su profesor de Derecho Constitucional. Cree que en su convocatoria pesó su condición de gobernador blanco de un estado sureño, la cual le daría fuerza a su testimonio contra Bork, quien al final no fue confirmado. Su apoyo decidido como presidente del Comité de Asuntos Exteriores en la ayuda económica a la Rusia de Yeltsin, en lo que coincidieron líderes republicanos como Robert Dole del Senado y el congado opositor Newt Gingrich, *Speaker* de la Cámara de Representantes, así como en el plan para la paz de Bosnia. Su papel decisivo en la aprobación, con votos de seis senadores republicanos de la legislación contra el crimen, tema polémico que desde el lado liberal se puede ver dura en lo preventivo y restrictiva desde el otro, partidario del porte libre de armas.¹²

George W. Bush lo menciona en su apoyo a los programas para enfrentar el SIDA en África, y sus opiniones sobre Irak que incluían su partición en tres entidades

9 En 1972, recién electo senador por Delaware, su esposa Neila y su hija Naomi fallecen en un accidente automovilístico. En 2015, a los 46 años de edad, su hijo Beau quien compartía la vocación política y sirvió en el Ejército en Irak, murió de cáncer cerebral.

10 Barack Obama, ob. cit. *A Promised Land*.

11 Gerald R. Ford, *A Time to Heal*, Harper & Row, New York, 1979.

12 Bill Clinton, *My Life*, Alfred K. Knopf, New York, 2004.

estatales¹³, una opción que vistos los eventos posteriores no luce descabellada, dadas la prolongada inestabilidad y la guerra civil en el país; la violencia sobre y de kurdos, shiitas y sunitas. Sede de una antigua civilización y de grandes imperios en la antigüedad y sucesivamente gobernada por otros desde el siglo VI, incluida su dominación británica tras su independencia del Imperio Otomano en 1919, se proclama república a mediados de siglo pasado. Brevemente se unificó con Jordania en la Federación Árabe en 1958. Cierto que el conflicto no ha cesado después de la intervención de la coalición internacional liderada por Estados Unidos que sacó a la dictadura de Sadam Hussein, pero difícilmente se puede afirmar que la conflictividad comienza entonces. Históricamente, Kurdistán aspira su independencia. Los elementos discordantes dentro de cada país árabe se hacen más significativos.¹⁴

¿Cómo se formó su idea acerca del papel del gobierno en la vida de los ciudadanos? Pregunta Brooks y tras oírlo concluye que “Biden deriva su visión del mundo de la experiencia vivida, especialmente el mundo de su juventud y cómo sus padres le enseñaron a ver el mundo”.

De una familia de clase media trabajadora, católicos de origen irlandés, Biden nació en noviembre de 1942, casi un año después del ataque a Pearl Harbour y la entrada de su país en la II Guerra Mundial, una sociedad que gracias a las políticas del *New Deal* de Roosevelt había superado la Gran Depresión y sus consecuencias económicas y sociales con una vigorosa acción del Estado. Los primeros “100 Días” de FDR en la Casa Blanca marcaron desde 1933 el impulso de aquella etapa. Es lógico que en el ambiente familiar haya crecido oyendo historias de sus padres acerca de esas dificultades. Datos principales en la visión que condiciona su filosofía del gobierno: la óptica del hombre común de clase media y clase media baja; la conciencia de las dificultades de la vida; un enfoque intenso en la dignidad humana.

Ese presidente, demócrata como él, Franklin Delano Roosevelt, llega al poder venciendo a Herbert Hoover, un gobernante republicano con un período en la Casa Blanca y recibe un país sumido en una crisis pavorosa. Hoover, un hombre de carácter grave y como estadista mucho más responsable que el antecesor de Biden, informó a FDR de lo delicado de la situación y le propuso un enfoque bipartidista, pero éste prefirió hábilmente diferenciarse para transmitir que empezaba una etapa nueva. Luego, apenas saliendo a la superficie de esas aguas oscuras y turbulentas, le toca una guerra mundial. Al asumir el cargo en 1933, tras cauteloso silencio sobre sus planes y en un ambiente cargado de incertidumbre, pronuncia unas de sus líneas más memorables que serían sometidas en seguida a dura prueba,

13 George W. Bush, *Decision Points*, Crown, New York, 2010.

14 Albert Hourani, *A History of the Arab Peoples*, Time Warner, New York, 1992.

Así que primero que todo, permítanme afirmar mi firme creencia de que lo único que tenemos que temer es el temor mismo. Terror innominado, irracional, injustificado que paraliza los esfuerzos necesarios para convertir la retirada en avance. En cada hora oscura de nuestra vida nacional un liderazgo de franqueza y vigor se ha encontrado con el entendimiento y el apoyo del pueblo que es esencial a la victoria.¹⁵

¿Cómo no pensar que aquellas palabras tienen eco en el presidente demócrata que asume el poder en contienda enconada, difícil hasta la víspera de la toma de posesión y debe afrontar una crisis múltiple en una nación dividida, agravada por un predecesor irresponsable que insiste en que la elección le fue “robada”, a pesar del resultado de la votación certificado por todos los estados?

En enero de 2021, el desempleo había parpadeado hacia abajo con cuarenta y ocho mil puestos de trabajo nuevos, la primera subida en meses, pero se mantenía cercano a los diez millones de personas. Desde febrero del año anterior, se habían perdido 9.9 millones de empleos¹⁶. Las manifestaciones disminuyeron un poco luego de los dramáticos sucesos del Capitolio el 6 de enero¹⁷ y con su toma de posesión, pero seguía habiéndolas, sea con la consigna *Stop the Steal* promovidas por el llamado del ya expresidente o las acentuadas de *Black Lives Matter* alrededor del Día de Martin Luther King feriado nacional el 17 de enero, también contra el aborto a propósito del aniversario de la sentencia de la Corte Suprema en el caso *Roe vs. Wade*¹⁸ de enero de 1973, en 2022 tras la sentencia sobre el tema, abundan las protestas en sentido contrario, todos síntomas de la profunda división en la sociedad.

El retrato de Roosevelt sobre la chimenea preside la Oficina Oval redecorada, como es tradicional, a petición del mandatario entrante. La mayor parte de tiempo, esa pared tenía solo un retrato de Washington, ahora tiene cinco. FDR tiene en su flanco derecho a Washington y Lincoln, en su izquierdo a Hamilton y Jefferson, enconados rivales en su tiempo. Bajo estas pinturas, sendos bustos de Martin Luther King y Robert F. Kennedy. En lugar preferente que con su antecesor ocupaba Andrew Jackson, el popular caudillo, prefirió colocar al sabio Benjamin Franklin, representante en la Convención Constituyente de Filadelfia. Un busto de César Chávez, el activista mexicano americano por los derechos de los trabajadores rurales de California está junto a los retratos de su familia. Rosa Parks y Eleanor Roosevelt tienen también su lugar en el despacho. Más obras de arte que no solo reflejan la visión y los gustos del nuevo presidente, sino también la diversidad de intereses que hay que equilibrar, incluso en la decoración.

15 *The Essential Franklin Delano Roosevelt. FDR's Greatest speeches, Fireside chats, Messages, and Proclamations*, (John Gabriel Hunt, editor) Gramercy, New York, 1995.

16 CNN Business. <https://www.cnn.com>

17 Bajo investigación parlamentaria cuando escribo este texto.

18 Fuente: Princeton University. Bridging Divides Initiative. *US Crisis Monitor*.

A cien días de asumir el cargo, otra reminiscencia rooseveltiana, Biden se dirige al Congreso el 29 de abril de 2021. Insistirá en la unidad en clave de solidaridad, para realizar la democracia.

Los presidentes –dijo- vienen a este recinto a declarar la guerra, celebrar la paz, anunciar nuevos planes y posibilidades¹⁹, “Hoy vengo a hablar de crisis y oportunidad, de reconstruir una nación, revitalizar nuestra democracia, y ganar el futuro para América”. La nación está viviendo “La peor pandemia en un siglo. La peor crisis económica desde la Gran Depresión. El peor ataque a nuestra democracia desde la Guerra Civil”

Celebra que hayan pasado, con respaldo amplio y plural, “el mayor Paquete de Rescate de la Historia”. Su énfasis y los testimonios que emplea para ilustrarlo, están en los que más sufren. En las mujeres solas, dos millones de mujeres han perdido su trabajo por la pandemia. Acento y planes para la educación, el fortalecimiento de la familia, la salud como derecho, el trabajo, la organización de los trabajadores, a uno de cuyos representantes ha designado Secretario del Trabajo²⁰. “Wall Street no construyó el país. La clase media construyó el país y los sindicatos construyeron la clase media”. Ha sido reactivada en marzo la vigencia de la ley contra la violencia a la mujer que promovió como parlamentario en 1994.

En su visión del mundo trabajará con los aliados, para atender los retos globales porque “No hay muro tan alto que mantenga fuera un virus”. Juega con las palabras para ante Europa, recordar la “Cortina de Hierro” cuya expresión tangible fue el Muro de Berlín y en su propio país, referirse colateralmente al muro que su antecesor se empeñó en levantar en la frontera Sur.

“En otra era, cuando nuestra democracia estuvo a prueba, Franklin D. Roosevelt nos recordó a nosotros en los Estados Unidos que hiciéramos nuestra parte. (...) Es todo lo que les pido, hagamos nuestra parte... todos nosotros. Si lo hacemos, responderemos al desafío central de nuestro tiempo al probar que la democracia es duradera y fuerte”.

Para Maurois, el historiador francés, Roosevelt era “un hombre de valor y extraordinario encanto personal” que “heredó una situación sumamente trágica. No solo catorce millones de parados forzosos esperaban socorro, sino que seis millones de granjeros se veían abrumados” por las deudas hipotecarias²¹. En realidad, Hoover a su vez la había heredado de Harding y Coolidge, pero estos eran sus correligionarios en la hilera de republicanos que vino tras la frustración con la segunda administración

19 [Witf.org/2021/04/29/president-joe-bidens.address-to-congress-annotated](https://www.witf.org/2021/04/29/president-joe-bidens-address-to-congress-annotated)

20 Martin Walsh, exalcalde de Boston y ex dirigente de la *Laborers' Union* Local 223 hasta su elección como alcalde.

21 André Maurois, *Historia de los Estados Unidos*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1972.

de Wilson²². A diferencia de ellos no se cruzó de brazos, pero un cambio de partido en la Casa Blanca y un líder con agudo sentido de la oportunidad y la comunicación, debía marcar distancia de sus políticas y sus modos.

Contrasta la visión de Paul Johnson. Según él, en su tiempo, la característica más apreciada del nuevo mandatario era “que él no era Hoover”. La descripción de él que hace Lippmann²³ y el historiador cita, es francamente desfavorable, aunque luego apoyaría sus políticas del *New Deal* con el argumento de que continuaban las de Hoover y recordaban el *New Nationalism* de su pariente Theodore Roosevelt y la *New Freedom* de Woodrow Wilson²⁴. “Pocos lo igualaban en términos de espectacularidad política”, admite Johnson al comentar sus “estimulantes” conferencias de prensa, aunque “nunca existió coherencia intelectual” en su administración.²⁵

FDR decidió ser un “presidente predicador”²⁶ y emprender una campaña de educación del pueblo, en la cual él era el maestro y el país se convirtió en su salón de clases. Roosevelt, sin duda, gravita en la visión Biden del gobierno. No solamente por los cambios que promovió, en su caso más que a convicciones previas, debido a circunstancias que lo exigían.

Pero hay más datos en sus raíces demócratas y en la stirpe de su catolicismo. En su casa, oyendo a su abuelo materno, más que el distinguido patricio de Hyde Park la identificación era con su último vicepresidente y sucesor Harry Truman. Brooks lee en Biden otra pieza del rompecabezas. Lo influyen también las enseñanzas sociales del catolicismo del siglo XX. De esa influencia hay huellas en sus discursos, pero sobre todo en sus iniciativas como parlamentario y como gobernante. Pieza importante de la doctrina, desarrollada desde fines del XIX por León XIII, es el principio de subsidiaridad, mediante la cual el Estado ofrece a las personas una suplencia necesaria y transitoria en apoyo a su promoción, en un ambiente de libertad y solidaridad en el cual a comunidades y otras personas incumbe una acción afirmativa. Más adelante volveremos al tema.

22 Tras una inicial neutralidad, fue a la I Guerra Mundial victorioso pero sin lograr la aprobación senatorial del tratado de Versalles, la formación de la Liga de las Naciones tenía fuerte oposición, no pudo impedir la Prohibición del Alcohol pero sí logró el voto femenino, severos problemas de salud lo mantuvieron aislado y prácticamente fuera de los asuntos del gobierno.

23 Walter Lippmann (1889-1974) Periodista, pensador, analista político, ganador de dos premios Pulitzer.

24 Ver Francesco Regalzi, “Democracy and Its Discontents: Walter Lippmann and the Crisis of Politics (1919-1938)” e-REA, Reviste d’Études Sur le Monde Anglophone, en [Journals.openedition.org/erea/2538](https://journals.openedition.org/erea/2538)

25 Paul Johnson, *Estados Unidos, la historia*, Javier Vergara, Barcelona, 2002.

26 William Manchester, *The Glory and the Dream, A narrative History of America 1932-1972*, ob. cit.

A Brooks, Biden cuenta que su padre su padre “*loved*”²⁷ Jacques Maritain, de quien era lector frecuente y reconoce al columnista y autor²⁸ que encuentra guía en este filósofo cristiano francés, confesión inusual en un político estadounidense de ese nivel. Algo que tal vez habría sorprendido al propio Maritain quien piensa que una ilusión de los americanos “es creer que si eres un pensador, debes ser un ceñudo aburrido, porque pensar es tan malditamente serio”²⁹

Esa opinión del filósofo no difiere de la que más de un siglo antes otro francés, Alexis de Tocqueville, dejó sentada en su clásico, “Pienso que no hay en el mundo civilizado un país que se ocupe menos de la filosofía que los Estados Unidos”³⁰ Sin embargo, también asienta y no ha concluido la mitad primera del Siglo XIX en aquel país joven,

Es fácil ver, sin embargo, que casi todos los habitantes de los Estados Unidos dirigen su mente de la misma manera y la conducen según las mismas reglas.

Para aquel observador europeo huyen de sistemas y hábitos, de cánones de estirpe o prejuicio. La tradición es un dato como estudio útil para actuar, la búsqueda propia del resultado sin dejarse encadenar por los medios y para “buscar el fondo a través de la forma”.

El pensamiento de Maritain, influyente en la idea de los Derechos Humanos presente en la Declaración de Naciones Unidas, la reconstrucción europea de postguerra, la integración comunitaria de aquellos países con historia de guerras entre sí y los demócratas cristianos del continente, señaladamente los franceses, belgas, holandeses, italianos y también los alemanes, cuya importancia en el período fue determinante. No obstante la coincidencia entre buena parte de los conservadores democráticos y demócrata cristianos en el Partido Popular Europeo³¹, hay diferencia entre las tradiciones del pensamiento político continental con el británico, mi profesor escocés de Literatura Inglesa comentaba que el océano más grande del mundo es que el separa a Dover de Calais. El contraste es en general, con las sociedades angloparlantes, como lo advierte Giddens, ideólogo de la “Tercera vía” del laborismo liderado por Blair.

27 amaba.

28 Entre otros libros suyos, destaco *The Road to Character*. Random House, New York, 2015. “Cada persona luchó contra esa debilidad y usó ese problema para desarrollar una Hermosa fuerza”.

29 Jacques Maritain, XV. *Some American Illusions in Reflections on America III* Maritain.nd.edu/jmc/etext.

30 Alexis de Tocqueville, *La Democracia en América (1835-1840)*, Trotta-Liberty Fund. Madrid, 2010.

31 Fundado por los democristianos en 1976, en 1992 se amplió con la fusión con la Unión Democrática, formalizada en el XV Congreso del PPE en Estoril. Desde 2009, la Alianza de Conservadores y Reformistas Europeos, más euroescéptica que los muy europeístas populares, tiene su propio grupo.

Los partidos demócrata cristianos y las influencias intelectuales que los han nutrido han favorecido a veces visiones y políticas generalmente asociadas solo con partidos de izquierda en los países de habla inglesa.³²

Volvamos atrás para indagar en la raíces de esa confianza inesperada para Brooks, con textos afines a ese pensamiento³³. El adolescente que tartamudeaba todavía en un bachillerato cursado cuando “hombres y mujeres estaban cambiando el país” como Luther King y los hermanos Kennedy, era el hijo de familia irlandesa que había ingresado a la escuela católica del Santo Rosario en Pensilvania, donde las Hermanas de San José le mostraron un mundo nuevo. “Mi idea de mi mismo, de familia, comunidad y del mundo más amplio vienen de mi religión. No tanto de la Biblia, las beatitudes, los Diez Mandamientos, los sacramentos o las oraciones que aprendí. Es la cultura” escribe el mismo Biden³⁴, al lado del currículo escolar con ellas aprendió “decencia, juego limpio y virtud”. Su catolicismo, el aprendido en la escuela, el escuchado en la misa dominical en la Iglesia de San Pablo “una extensión de nuestra casa” y el inculcado en su familia era “más de hacer el bien que de ser bueno”.

Estos antecedentes no son irrelevantes en lo más mínimo, en un país que en su moneda acuña “En Dios Confiamos” (*In God We Trust*) y que aún cuando a diferencia de la religiosidad de los fundadores quienes por eso concibieron un régimen moderno distinto, respetuoso de derechos que existen antes que el gobierno y son naturales como Locke sostiene y no creación del poder³⁵, entre 2007 y 2017 la proporción de estadounidenses no religiosos subió de 16 a 29%, la cultura norteamericana está impregnada de religión bíblica, la cual “...está preocupada por afirmar y defender la dignidad del individuo”. La enseñanza de esa religión bíblica, continúa el mismo autor, vincula la dignidad con la responsabilidad y gestión moral de cada uno.

Desde luego, no se pone en cuestión la secularidad estatal, pues un Estado confesional sería difícilmente republicano. La separación entre iglesia y Estado es central en el constitucionalismo norteamericano, como es lógico, esta argumentación plantea una cuestión cultural que es transversal a lo político y posee profunda incidencia en la interpretación legal y constitucional como se evidencia en actos legislativos, de gobierno y en numerosas sentencias de la Corte Suprema³⁶.

32 Anthony Giddens, *Beyond Left and Right. The future of Radical Politics*, ob. cit.

33 Ver: Kate Witthaker Cousino, *Has David Brooks being reading The Personalist Project?* June 15, 2018. thepersonalistproject.org/home/comments

34 Joe Biden, *Promises to keep*, Random House, New York, 2008.

35 George F. Will, *The Conservative Sensibility*, Hachette, New York-Boston, 2019.

36 Ver Will, ob. cit.

La religión, sostiene Will, ha marcado la política y la cultura mundiales más que cualquier filosofía política y no se plantea si la religión importa o no, sino si ella forma parte “necesariamente integral”, como cree, de la cultura americana³⁷ y en línea con Tocqueville destaca su necesaria influencia principalmente en las democracias.

La identidad irlandesa pesa en la personalidad de Biden. No solo en la fe y en la condición social de clase trabajadora de blancos no WASP, sino en una visión de la vida. *Danny Boy*, la popular canción tradicional que es un “himno”³⁸ sentimental de los emotivos irlandeses, no nos dejemos engañar por su aire triste, es al mismo tiempo de lejanía y esperanza. Recuerda a Moynihan, su colega del Senado “No entender que la vida te va a noquear es no entender lo irlandés de la vida” y escribe,

*Nosotros los irlandeses, le digo a la gente, somos el único pueblo en el mundo que es nostálgico del futuro. Nunca he dejado de ser un soñador. Me niego a dejar de creer en las posibilidades.*³⁹

Ese libro, por cierto, escrito para drenar el sufrimiento personal y familiar por el hijo con cáncer terminal, describe a aquel año como uno de “esperanza, privación y propósito”.

En un vecindario donde los sacerdotes eran presencia normal y referencias de respeto, crucifijos ocupaban lugar visible en las tiendas, su abuelo materno Finnegan y su Peña de amigos “educados, informados y eclécticos”, conversaban de política, del estado, el país o del mundo. En la cocina de su casa aprendió los principios fundacionales de la política. Eran trabajadores o hijos de trabajadores, “Demócratas de Truman”, así que eran temas presentes “Truman contra Mac Arthur, Truman contra las compañías del acero”, pero entendían que el poder del líder de su confianza no era ilimitado, porque creían en la separación de poderes como lo naturalmente americano “Un presidente es un presidente, no un dictador”, anota Biden quien agrega⁴⁰

Era la cosa que les gustaba de Harry Truman: Sin artificio. Sabía dónde estaba parado y no tenía miedo de decirlo (...) Estaban dispuestos a dar a Eisenhower el beneficio de la duda; era un héroe de la guerra, después de todo.

Para su padre, en el militar que sería electo presidente en 1952 y reelecto en 1956, había cualidades que le habían permitido comandar la victoria negociando

37 Will: ob. cit. pp. 462 y siguientes o en Eugene W. Hickok, Jr (Editor): *The Bill of Rights. Original Meaning and Current Understanding*. University Press of Virginia. Charlottesville and London, 1991

38 El Himno Nacional de la República Irlandesa es la Canción de un Soldado el *Ambrán na bhFian* de 1907. Irlanda del Norte tiene el suyo *Would God I were the tender apple blossom* comienza, aparte del británico *God Save the Queen*, pero *Danny Boy* unifica a todos.

39 Joe Biden, *Promise me, Dad. A year of Hope, Hardship, and Purpose*, Flatiron Books, 2017.

40 Biden: *Promises...* ob. cit.

con los países aliados y lidiando con los “egos substanciales de Franklin Roosevelt, Winston Churchill, Charles de Gaulle, el mariscal Montgomery y el general Patton.

Destaco que Biden escoge “guía”, la palabra correcta. Las doctrinas e ideologías son guías, nunca recetas o manuales. Asumirlas dogmáticamente conduce al fracaso, porque se subestima la realidad, sus condicionamientos, sus constantes “sorpresas”. Las “purezas” ideológicas, atienden –dice Barbeito– “más a una pretendida asepsia que a la salud” y agrega con característico verbo combativo,

Nada de puros e impuros, de contaminados y limpios, de condenados y elegidos, sino más bien de hombres solidarios de un mismo e idéntico esfuerzo. No se trata de rechazar, de excluir, sino por el contrario de incorporar todo lo que sea útil o susceptible de serlo, lo que hace efectivamente al hombre más hombre.⁴¹

Biden no es maritainiano porque lo diga, que lo ha dicho, sino porque se le nota en un modo de proceder que frustra al “progre” y desconcierta al conservador. Hay en sus palabras, en sus políticas y en las decisiones que las llevan a la práctica resonancias maritainianas. Están en su intención, claramente, el apego aristotélico y tomista por los equilibrios, marco y corazón de la política. Equilibrios especialmente difíciles de encontrar en una sociedad escindida y en esta era de cambios radicales en cuanto al modo de informarse, con insumos que son al extremo diversos en su cantidad y calidad. Comprenderlo, ayuda a entender al hombre, al político y al gobernante.

Obra de la razón, el cuerpo político no es pura razón “... tiene carne y sangre, instintos y pasiones, reflejos, estructura psicológica, dinamismo... todos ellos sujetos, si es necesario, por la coerción legal, al comando de una Idea y de decisiones racionales”.⁴²

“El bien común incluye, igualmente la integración sociológica de la conciencia cívica total, las virtudes políticas, el sentido del derecho, la libertad de todas las actividades, la prosperidad material y el esplendor espiritual, la sabiduría hereditaria que opera inconscientemente, la rectitud moral, la justicia, la amistad, la felicidad, la virtud y el heroísmo en las vidas individuales...” de los miembros de la sociedad.⁴³

Las citas pertenecen a obra de Maritain publicada originalmente por la Universidad de Chicago en 1951.

“El fin de la sociedad es el bien de la comunidad”, pero este es el bien común de *personas humanas*, ignorarlo conduce al totalitarismo. El individualismo,

41 José Barbeito, *Introducción al Pensamiento Socialcristiano*, Fondo Editorial IRFES, Maracaibo – Editorial Los Andes, Buenos Aires, 1976.

42 Jacques Maritain, *El Hombre y el Estado*. Club de Lectores, Buenos Aires, 1984.

43 Ibidem.

“pequeño dios” que proclama la libertad absoluta “desemboca fatalmente en el estatismo”.⁴⁴ Superadora del individualismo, la noción comunitaria personalista no es colectivismo. La comunidad es natural, no impuesta, encuentro de hombres y mujeres libres. Las modernas democracias han “...ido a ciegas en busca de algo excelente, como la ciudad de la persona, y haber levantado en su lugar, erróneamente, la ciudad del individuos que conduce, por naturaleza, a espantosas liquidaciones”⁴⁵. La democracia es la ciudad pluralista, abierta a todos, pero requiere un acuerdo fundamental acerca de las bases de la vida en común.

En las dos grandes iniciativas de Biden para acometer la crisis, está presente ese espíritu reformista, no revolucionario que busca restablecer los equilibrios rotos y prevenir futuros desequilibrios. Que las grandes inversiones requeridas para salir de la crisis traigan consigo el efecto secundario de una demanda que crece más rápidamente que la oferta y por lo tanto genere inflación, es natural y ameritará remedios macroeconómicos y monetarios, aún cuando la prioridad razonable sea reactivar. Dicho esto, antes de la invasión rusa a Ucrania.

El paquete legislativo de más un trillón para infraestructura firmado por Biden en noviembre, es substancialmente menor en cientos de billones⁴⁶ a la propuesta de su partido en la Cámara de Representantes y tener que ajustarlo para conseguir apoyo bipartidista en el Senado ha molestado al ala “progresista” Demócrata. Fueron meses de negociación política, mientras la situación de mucha gente empeoraba.

Mejoras en la infraestructura y en el transporte, a su vez traerían consigo muchos nuevos empleos y ayudarán a mover la economía. La ampliación en la banda ancha se hizo necesaria debido a la pandemia y a la aceleración de la diversificación de la economía hacia ese sector de las comunicaciones. Parlamentarios demócratas situados a la izquierda quedaron inconformes, pues aspiraban a más inversión en programas sociales. Las congresistas Ocasio-Cortez y Omar y el senador Sanders son ejemplos de ellos. Por su parte, los legisladores del partido Republicano que apoyaron el paquete son duramente fustigados desde la derecha.

En los meandros del Senado se le ha detenido el segundo paquete *Build Back Better Plan* o Plan Reconstruir Mejor, aprobado en la Cámara, un senador demócrata ha declarado que no puede votarlo, lo cual dificulta sensiblemente su trámite. La legislación incluye reformas sociales con las cuales Biden se siente muy comprometido. Aún recortado, producto de los acuerdos necesarios entre las alas moderadas y progresistas del partido Demócrata, el programa trae transformaciones

44 Jacques Maritain, *La Persona y el Bien Común*. ob.cit.

45 Ibidem.

46 Hablamos al modo que hacen los estadounidenses. Un billón en inglés es lo que llamaríamos millardo y un trillón, un billón en nuestro idioma.

significativas como un pre-escolar universal, ampliación del crédito impositivo para familias con niños, mejoras en el acceso a seguro de asistencia médica, ayuda federal para quienes caen bajo la línea de pobreza, alimentación de niños en verano cuando están fuera de la escuela, vivienda y medidas para enfrentar el cambio climático. A cualquier ciudadano de una democracia occidental europea todo esto le parece natural en el Estado de Bienestar promedio, aquel construido principalmente por estadistas demócrata cristianos y socialdemócratas, e incluso puede sorprenderles descubrir que no los haya en Estados Unidos, pero allí estos temas siguen generando una discusión intensa.

En estos dos “paquetes” que conforman la respuesta de su gobierno a aspectos coyunturales y estructurales de la crisis estadounidense, también se evidencia la influencia en Biden de la doctrina social católica del siglo XX, como destacó Brooks y fue reseñado antes. En particular lo relativo al principio de subsidiaridad. Ayuda para la autoayuda, apoyo para llegar hasta donde las propias fuerzas no alcanzan, de modo que a nadie le sea negada la oportunidad.

Gente de buenos sentimientos y de mi mayor aprecio me expresa aprehensiones acerca de que los subsidios económicos y sociales puedan fomentar la dependencia de la ayuda pública y tener impacto negativo en el mercado de trabajo. Aquí, es preciso que tanto ciudadanos como legisladores y gobernantes comprendan la naturaleza de estas medidas y por lo tanto su finalidad, alcance y temporalidad.

Desde *Rerum Novarum* de León XIII en 1891, pasando por *Quadragesimo Anno* de Pío XI en 1931 y *Centesimus annus* de Juan Pablo II quien ya en 1988 había insistido en *Sollicitudo rei socialis* en esta directriz de filosofía social que es de “las más constantes y características”⁴⁷ de la doctrina.

La subsidiaridad trata de tutelar y promover las expresiones originarias de la sociabilidad nacidas de la espontaneidad de las personas y que hacen posible su crecimiento. Todas las sociedades de orden superior deben ayudar a las menores y finalmente, a las personas que las integran, sin suplantarse su iniciativa, su libertad y su responsabilidad. Hay situaciones que ameritan intervención económica promotora del Estado por imposibilidad de que la sociedad lo haga autónomamente, así como “realidades de grave desequilibrio e injusticia social en las que solo la intervención pública puede crear condiciones de mayor igualdad, de justicia y de paz”, pero estas acciones de justificación excepcional, no deben extenderse más allá de lo estrictamente necesario. Lo subsidiario es acción que suple a la principal. La subsidiariedad se define como “Tendencia favorable a la participación subsidiaria

47 *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Conferencia Episcopal Venezolana, Trípole-Salesiana-Estudios-San Pablo-Paulinas, Caracas, 2006.

del Estado en apoyo a las actividades privadas o comunitarias⁴⁸ El principio se aplica a nivel nacional se refiere a que la norma es que a la sociedad civil incumbe la responsabilidad primera pero si no puede alcanzarlo por sí sola, se justifica la intervención estatal. En lo internacional, la responsabilidad principal correspondería al Estado nacional. En el caso de la Unión Europea, la intervención subsidiaria sería de las autoridades comunitarias. Cada vez más vemos convenios en los cuales, en defensa de derechos humanos fundamentales, hay responsabilidad subsidiaria de la comunidad internacional y se crean órganos competentes para ello.

Las transacciones requeridas para lograr la aprobación de propuestas legislativas, en la distribución del poder de una democracia, son vistas como insuficientes de un lado y como excesivas del contrario. Separar los paquetes de infraestructura y “Reconstruir Mejor”, para la congresista demócrata Pramila Jayapal significa postergar este que representa “el 85% de la agenda doméstica” de Biden. Si unos senadores “conservadores” de su propio partido incumplieron su palabra, eso no debe detener el programa reformista.⁴⁹

Complacer a unos y otros es imposible. Demócratas y republicanos, dentro de su propio partido, moderados y progresistas y más allá de la política, en ese país inmenso y diverso, regiones, generaciones, grupos étnicos, campo y ciudad; industria, agricultura, comercio, finanzas; trabajadores y empresarios; nociones confrontadas de lo que la libertad es y debe ser, interpretaciones de la Constitución, en un poder público dividido en sus funciones y distribuido en una vasta y compleja federación con legislaciones y culturas diferentes. Lograr que cada lado del debate, en ocasiones muy distantes, admita concesiones indispensables implica costos que pueden ser elevados.

Joseph R. Biden es un hombre de sus circunstancias. Llega a la Presidencia cuando muchos e incluso tal vez él mismo, lo veían en retiro. Trae consigo una larga experiencia en la vida pública, en el Congreso y el Ejecutivo, así como en la vida privada que lo puso a pruebas tan duras como tragedias y dramas familiares. Debe gobernar una nación dividida, en medio de una crisis diversa y profunda, en su partido debaten sectores frecuentemente inconciliables y en el otro, la mayoría es rehén de un populista que actúa como convencido de que le robaron la Presidencia. Sin embargo, es ineludible recordar que unir a la nación fue su promesa central.

La hondura de la división en la sociedad estadounidense, aún en cuestiones muy básicas, brota a la superficie cuando a un año del oprobioso asalto al Congreso

48 Diccionario de la Real Academia Española del.rae.es

49 Pramila Jayapal (U.S. Rep Washington), *Broken promises cannot deter the path to Build Back Better* The Washington Post December 26, 2021 [washingtonpost.com/opinions/](https://www.washingtonpost.com/opinions/)

del 6 de enero de 2021, una encuesta publicada por *The Washington Post* y encargada a la Universidad de Maryland⁵⁰ la pone en evidencia.

Las “acciones violentas” contra el gobierno, término usado para referirse al poder público, se justifica a veces para el 34% de los encuestados, la cifra más elevada en dos décadas. Entre republicanos e independientes, la proporción es de cuatro de cada diez, mientras que para los demócratas es de 23%. Mientras seis de cada diez estadounidenses estiman que el expresidente Trump tiene mucha o una buena cantidad de responsabilidad en los hechos, solo 27% de los republicanos está de acuerdo. Entre los independientes, la proporción es similar a la nacional pero entre los demócratas, más de nueve de cada diez piensa eso.

68% de los encuestados opina que no hay evidencia sólida de fraude generalizado en la pasada elección presidencial. Con 88% y 74% respectivamente, la mayoría que no aprecia esas irregularidades es amplia entre demócratas e independientes, sin embargo 62% de los republicanos cree lo contrario. Siete de cada diez norteamericanos afirma la legitimidad de la presidencia de Biden, no así la mayoría de los votantes republicanos. El dato no es inédito, dice el periódico. Tras la victoria de Trump sobre Hillary Clinton en 2016, 67% de los demócratas y 69% de los votantes de Clinton, pensaban que el triunfo de aquel era ilegítimo, en lo cual puede influir tanto la personalidad del ganador como el hecho de que en el voto popular, la exsenadora y exsecretaria de Estado lo superó por tres millones más de sufragios. Esta posibilidad, constitucional dado el sistema electoral indirecto para la Presidencia, ha ocurrido anteriormente en la contienda entre Bush y Gore en 2000, por medio millón de votos a favor de éste que aceptó el resultado y reconoció el triunfo de su rival luego de la decisión judicial. Antes, también por márgenes muy estrechos en las urnas, en las elecciones de Hayes en 1876 y Harrison en 1888.

En cuanto al carácter pacífico o violento de los manifestantes que irrumpieron en el Capitolio también es posible apreciar reveladoras discrepancias. 54% del total los caracteriza como “mayormente violentos”, 19% “mayormente pacíficos” y 27% “tan pacíficos como violentos”, pero al tamizar las respuestas en perspectiva partidista, dos de cada tres identificados como demócratas los cataloga “violentos” en comparación con uno de cada cuatro republicanos. Entre estos, 36% los considera “pacíficos”, opinión compartida por apenas 5% de los demócratas.

Cuando Biden anunció que debido a su duelo personal y familiar no competiría por la candidatura presidencial en 2016, “Me aseguré de estar optimista, de mantener mis hombros atrás, de sonreír...” para afirmar una creencia arraigada,

50 *Republicans and Democrats divided over Jan. 6 insurrection and Trump's culpability, Post-UMD poll finds.* January 2, 2022. Reportaje por Dan Baltz, Scott Clement y Emily Guskin email@washintonpost.com

*Creo que debemos terminar la política partidista divisiva que está desgarrando este país, y pienso que podemos. Es mezquino. Es pequeño. Y ha durado demasiado. No creo, como algunos, que es ingenuo hablar con los Republicanos. No creo que debamos mirar a los Republicanos como nuestros enemigos. Son nuestra oposición, no nuestros enemigos. Y por el país tenemos que trabajar juntos...*⁵¹

Al clausurar el 10 de diciembre de 2021, el Encuentro por la Democracia que convocara⁵², insiste en la libertad de los medios, los avances de la mujer, escuchar a la juventud. Fortalecer a los defensores de derechos humanos para que el progreso tecnológico promueva a la gente en vez de mantenerlos abajo. Tomar en serio la crisis climática y afrontarla con “claridad moral”. Reitera su compromiso de trabajar con todos los que comparten esos valores que perfilan las reglas que nos gobernarán el siglo veintiuno, incluyendo los temas de ciberseguridad y tecnologías emergentes de modo que “las generaciones futuras continúen cosechando los beneficios de la libertad y la democracia”.

“Defender la democracia demanda un esfuerzo de la sociedad entera. Requiere de todos nosotros”. Combatir la corrupción. Construir economías más equitativas. Empoderar a los ciudadanos. “El futuro pertenecerá a aquellos que abracen la dignidad humana”.

Y allí, regresamos a Maritain, “El adagio de la superioridad del bien común no es comprendido adecuadamente sino cuando se echa de ver que ese bien común implica referencia a la persona humana”⁵³

No creo que las palabras definan a un político, más vale juzgar por sus obras. “Obras son amores y no buenas razones” es el refrán popular, pero las palabras son la materia prima del compromiso. Comprometen. “Uno es dueño de lo que calla y esclavo de lo que dice”, repetía mi suegra con sencilla sabiduría. La coherencia entre ideas, palabras y hechos es esencial. Digo hechos y no actos porque en estos está la intención que no siempre mantiene su forma cuando pasa la prueba de la realidad y pueden apreciarse sus efectos.

Lo que nunca pediré, ni me atrevería a prometer, es la perfección. La perfección es imposible. Quien la exige o la promete lo sabe es un mentiroso o lo ignora y es un insensato.

51 Biden, ob. cit.

52 Joseph R. Biden, *Remarks by President Biden at the Summit for Democracy Closing Session*, [whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/12/10](https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/12/10)

53 Jacques Maritain, *Ibidem*.

Sigue siendo Biden el “incrementalista moderado”, tanto que ya casi nadie recuerda el vigor reformador de los primeros meses de 2021. El reformista tiene ante sí un cuadro que amerita decisiones audaces y desplegar sus mejores capacidades para en las aguas turbulentas de una sociedad dividida, tender puentes como en la canción de Simon & Garfunkel. De Roosevelt, el presidente que venció la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, recibe el alimento espiritual para el ánimo de su liderazgo. De Truman, el héroe político de aquellas charlas de su abuelo y sus amigos, la conexión con el hombre del pueblo y que “su ego nunca se atravesó entre él y su trabajo” la cualidad que considera Acheson⁵⁴ liberadora “del vicio más grande de un líder”⁵⁵. De Maritain, el alimento intelectual para comprender la relación, paradójicamente tensa e indisoluble, entre la dignidad de la persona y el bien común.

Asume el reto de hacer posible, aquello que es necesario.

54 Dean Acheson (1893-1971) Estadista norteamericano. Secretario de Estado con Truman y consejero de varios presidentes de su país.

55 Citado en Kati Marton en *The Chancellor. The Remarkable Oddisey of Angela Merkel*. Simon & Schuster. New York, 2021.

DEMOCRACIAS FRÁGILES*

Sobre qué las debilita y cómo fortalecerlas



El gobernante venezolano Nicolás Maduro se las ha arreglado para permanecer en el poder con institucionalidad derretida y población empobrecida, en una economía que entre 2013 y 2021 se redujo en 87% según el Fondo Monetario Internacional, con sanciones internacionales que no causan la crisis pero agudizan sus consecuencias y la emigración de más de cinco millones de personas. Tiene frente a sí una oposición debilitada por la represión más su desgaste y fragmentación, a lo cual asiste indiferente una población desencantada y frustrada que intenta sobrevivir por su cuenta, pues ya espera poco o nada de los políticos de cualquier signo.

Pero la durísima situación de mi país no es ya tan excepcional en la región que hace casi cuatro décadas vivía un renacimiento democrático. Las entonces solitarias democracias costarricense, venezolana y colombiana fueron adquiriendo compañía, cuando el predominio dictatorial iba cediendo terreno y los aires nuevos de la esperanza soplaron en una América Latina optimista que parecía despegar hacia la consolidación democrática, el progreso económico y la equidad social.

La democracia es una planta frágil

Cierto que ya casi no vemos los clásicos golpes militares de otros tiempos, pero el personalismo político, la arbitrariedad, el continuismo, la legalidad moldeable como plastilina a la voluntad del poder o los recursos de la “vía rápida”, como la presión popular, para deponer gobernantes, siguen asomándose. Progresos ha habido, en lo político, lo económico y también en lo social, pero también pausas e incluso retrocesos.

¿Revierte el proceso democratizador o es la recurrencia de carencias endémicas?

El dos veces presidente uruguayo Julio María Sanguinetti nos advierte¹ sobre la fragilidad de nuestras democracias. Lo que demuestra la experiencia de estas

* Por estimarlo oportuno en el desarrollo del argumento aquí desarrollado, incorporo este texto, originalmente escrito para la revista *Pensamiento Social* de Lima Perú (IESC-KAS) que lo publicó en su número 8 del año 2021, monográfico dedicado a *El Futuro de la Democracia en América Latina*.

1 . Carlos Ríos, *El País* Montevideo. GDA/ *El Nacional*. Caracas, 15 Noviembre 2021.

décadas latinoamericanas es que “La democracia no había alcanzado la madurez política necesaria”

Citemos algunos casos. En Nicaragua, la continuación de Daniel Ortega en el poder mediante un proceso electoral viciado, condenado por la OEA, profundiza el aislamiento internacional del país. Siete posibles candidatos presidenciales opositores fueron arrestados y se calcula en más de 150 los presos políticos. El grueso de la dirigencia de la oposición está en el exilio o perseguida. En El Salvador, cuya imperfecta democracia se alcanzó a un costo tan alto, se va pasando aceleradamente a un régimen híbrido, cada vez más autoritario. El país está “Al borde del abismo”, según José Miguel Vivanco, de *Human Rights Watch* y su joven presidente Nayib Bukele, proveniente del sector empresarial, “No va a detenerse en su ejercicio del poder absoluto” opina Oscar Martínez *El Faro*.²

Nayib Bukele, ganador de las presidenciales de 2019 y de las parlamentarias de 2021, capitaliza la frustración tras los dos gobiernos del FMLN y el desgaste de ARENA en el poder, y el vacío dejado por la Democracia Cristiana, el partido clave en la transición. Presionó con la fuerza a la Asamblea Legislativa y al ganar la mayoría en ella, cambió los jueces de la Sala Constitucional de la CSJ que acaban de autorizar su reelección y renovó contra la constitución a diez magistrados de la Corte Suprema, reformó la legislación para poder remover jueces y fiscales, nada radicalmente diferente a lo que hace Ortega en la cercana Nicaragua.

En Bolivia regresó al poder por los votos el Movimiento al Socialismo (MAS), cuyo líder Evo Morales, frustrado aspirante a una reelección constitucionalmente forzada, presiona constantemente a presidente Luis Arce. La prisión arbitraria de la presidenta provisional Áñez, quien condujo al país hasta un proceso electoral cuya limpieza se puede juzgar por sus resultados, ensombrece el panorama, donde el espectro político democrático luce disperso y desorientado.

La fragmentación política en el parlamento ecuatoriano dificulta la gobernanza con el presidente Lasso³, luego del paréntesis de Romero tras la “Revolución Ciudadana” de Correa, conceptualizada como una de las “dictaduras del siglo XXI” por Oswaldo Hurtado.⁴

De México se leen noticias de la persecución judicial políticamente instigada del excandidato presidencial panista Ricardo Anaya quien se ha marchado del país. El discurso populista de Andrés Manuel López Obrador se alimenta de la denuncia

2 *The New York Times* 8 de septiembre y 13 de septiembre, 2021.

3 Un considerable esfuerzo político requirió para conjurar a mediados de 2022 una violenta y nutrida ola de manifestaciones contra su gobierno

4 Oswaldo Hurtado, *Dictadura del Siglo XXI. El caso ecuatoriano Paradiso*. Quito, 2012.

de la corrupción y sobre esa base no oculta sus ataques al opositor, a quien tacha de pillo e hipócrita. Expertos en materia legal ven débil el caso contra el político. Al respetado jurista Diego Valadés el caso le parece bastante raro e irregular y para Shannon O’Neil, analista en asuntos mexicanos en el Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, resulta “extremadamente preocupante para la democracia de México.”⁵ López Obrador ha coqueteado con seguir en “La Silla del Águila”, pero se le atraviesa que “Sufragio efectivo y no reelección” sean las columnas del constitucionalismo mexicano.

El populismo derechista de Jair Bolsonaro a quien le cuesta jugar dentro de las reglas, puede lograr el regreso de Lula, populista de izquierda aunque con interesantes logros de gobierno, cuyo partido el PT salió del poder en medio del escándalo de Odebrecht, trama corrupta transnacional que ha contaminado y mostrado la peor cara de la política y el empresariado en varios países de la región.

En Perú, no obstante su impresionante crecimiento económico, la prolongada crisis del sistema de partidos ha afectado negativamente la recuperación democrática posterior al autoritario decenio fujimorista. En 2021, de dieciocho candidatos presidenciales, los peruanos debieron escoger en segunda vuelta entre quienes había recibido respectivamente apenas 19,11% y 13,36% en la primera. El sindicalista magisterial Pedro Castillo temido por su izquierdismo con discurso semejante al que tan terribles consecuencias ha tenido para Venezuela de donde han llegado varios centenares de miles y Keiko Fujimori, siempre bajo sospecha por significar una posible vuelta a las prácticas del gobierno de su padre. Por mínima y discutida diferencia, el mal recuerdo del pasado pesó más que la incertidumbre, y hoy el país se debate en la desconfianza que genera el recién comenzado gobierno.

“La democracia –dice Sanguinetti en la entrevista citada- es un sistema institucional que requiere de un ciudadano participativo y racional”. Las redes sociales, señala, “han debilitado el sistema de representación política”, al generar un ciudadano “que vive la falsa ilusión de un debate que es un coro desafinado y contradictorio de mensajes por millones”. En América Latina hemos logrado vivir en democracia, nuestro problema parece ser desarrollar las capacidades para mantenerla y desarrollarla. En resumen, institucionalidad que resista los embates populistas.

Preguntado por los mayores riesgos a la libertad de expresión en América Latina, Sanguinetti responde: gobernantes autoritarios, no tener justicia independiente y un ciudadano que no entiende que las redes sociales no son periodismo, porque no hay un editor responsable.

5 José Córdoba y Juan Montes, *The Wall Street Journal*. New York, 8 de noviembre, 2021.

¿Mal de muchos?

La presidencia y no obstante sus excesos, la popularidad de Trump en Estados Unidos, son pistas de que el fenómeno del populismo autoritario no nos es exclusivo. Allí, la institucionalidad posibilitó salvar una crisis, pero sigue latente el peligro. Lamentablemente, las venidas del Norte del hemisferio no son las únicas pistas. Los populismos nacionales europeos, tanto en las nuevas democracias del Centro y el Este, como en las consolidadas y prósperas de Occidente emergen con variable éxito. No se trata de un mal exclusivamente latinoamericano. Del FN ahora *Rassemblement National* y los violentos y difícilmente comprensibles “chalecos amarillos” franceses y la AFD alemana al Podemos y al Vox españoles; del Brexit a Orbán en Hungría.

“Mal de muchos. Consuelo de tontos” dice el viejo refrán, así que no busco consolarnos. Al contrario, miro hacia una tendencia muy amenazante que se esparce. Anne Applebaum ⁶, acaba de resumir la cuestión del siguiente modo: el siglo veinte fue “la historia del lento, disparate progreso hacia la victoria de la democracia liberal sobre otras ideologías: comunismo, fascismo, nacionalismo virulento” mientras el veintiuno es “hasta ahora, la historia inversa” e ilustra con Maduro, Lukashenko, Putin, Xi y Erdogan.

De la misma autora es un sugestivo libro de 2020 acerca del “señuelo seductor del autoritarismo”⁷ en lo que puede significar “el crepúsculo de la democracia”. Para Applebaum, “A diferencia del marxismo, el iliberal Estado de partido único, no es una filosofía. Es un mecanismo para mantener el poder y funciona felizmente junto a muchas ideologías”

En muchas democracias avanzadas ya no hay un debate común y mucho menos una narrativa común. La gente, afirma la estudiosa norteamericana de las sociedades de Europa del Este bajo el comunismo, “siempre ha tenido diferentes opiniones, ahora tiene hechos diferentes”. Desconfianza ante instituciones, líderes, expertos o la política “normal”. La neutralidad no es creíble en ese clima donde el enfado se hace hábito y lo divisivo es normal. En su diversidad, el debate democrático puede ser ruidoso y sin embargo, siguiendo sus reglas, producir consensos. No es el caso del debate en nuestro tiempo, cree Applebaum. “En cambio, inspira en algunas personas el deseo de silenciar a la fuerza a los demás”. Adquiere así carta de legitimidad un nihilismo. Y hablamos de sociedades industriales y postindustriales, con cultura democrática arraigada y sofisticación en amplios sectores.

6 Anne Applebaum, “The bad guys are winning”. En *The Atlantic*, November 15th, 2021.

7 Anne Applebaum, *The Twilight of Democracy. The seductive lure of authoritarianism*. Doubleday, New York, 2020.

Instituciones, valores y el “corredor estrecho”

En 2021 participé en un foro organizado por el Instituto de Estudios Social Cristianos de Lima en homenaje a Pedro Planas, autor que por cierto hablaba de la volatilidad de la democracia en su Perú, pero el concepto vale para la región entera. Vivió con intensidad una vida breve, dos obras suyas vienen a cuento en esta conversación que propongo.

Me refiero a su clásico trabajo acerca de los regímenes políticos⁸, y a su para mí entrañable antología del pensamiento de Víctor Andrés Belaunde⁹. Democracia y valores son el tema de estas dos obras de Planas. Democracia y valores son la materia prima de nuestro debate actual. Las crisis de la una y los otros están en la raíz de nuestras tribulaciones. Por eso valen como estímulo a un análisis crítico, a una reflexión constructiva que sigue siendo asignatura pendiente, varias veces diferida en nuestra región latinoamericana.

En su estudio de los regímenes políticos, Planas se propone, según su propia declaración, divulgación y pedagogía de valores. Divulgar los datos definitorios de “la organización democrática y constitucional de los países que han generado mayor influencia en el Derecho constitucional. Reino Unido, Francia, Alemania, Estados Unidos y Suiza” y hacerlo con “criterio pedagógico de raíz eminentemente valorativa”, pues entre nosotros, él habla de Perú pero podría hacerlo de cualquiera de nuestras naciones, advierte “cierto continuado divorcio entre la teoría institucional de la democracia y el ejercicio efectivo de las instituciones”¹⁰.

La política es vacía si no ofrece alternativa. Al invitarnos a conocer y comprender el reformismo de Belaunde, destaca en él la fidelidad al “imperativo moral de todo político o intelectual sincero, la indispensable estrategia, el programa preciso, la edificante alternativa que sugería como remedio ante las características del problema denunciado.”¹¹

La democracia no es una mera mecánica para escoger gobernantes y representantes, es un modo de vida libre institucionalmente organizada con poder distribuido que apunta hacia una finalidad, el progreso de todos, el bien común y como tal, requiere de instituciones que la organicen y además de posibilitarla, la promuevan. Y antes, por delante, de valores que la guíen.

8 Pedro Planas, *Regímenes Políticos Contemporáneos*. Segunda edición, Fondo de Cultura Económica, Lima-México, 1997.

9 Pedro Planas, *El Pensamiento Social de Víctor Andrés Belaunde*. Instituto de Estudios Socialcristianos IESC, Lima, 1997.

10 Planas: *ob. cit.*

11 Planas: *ob. cit.*

¿Cómo resolver las tensiones e incluso conflictos derivados de la vida social en medio de los límites y contrapesos internos? Allí recurre a los “cinco diálogos” de Georges Vedel¹², con su visión dinámica, más propia del campo de la política que de una pretensa rigidez jurídica que por detener el derecho lo aparta de sus finalidades, en realidades que por vivas se mueven. Diálogos sí, intercambios, interrelaciones constantes, entre poder constituyente y constituido, entre gobernantes y gobernados, entre parlamento y ejecutivo, entre mayoría y minoría y entre el Estado y los sectores e intereses actuantes en el seno de la sociedad.

Por la historia, vale decir por la vida de las instituciones se pasea Planas en su estudio de los regímenes políticos y con ecos de Löewenstein, anota “el efecto cuasi plebiscitario que ha tenido la unión entre caudillismo y presidencialismo en América Latina”.

Y en su contexto histórico nos presenta a Víctor Andrés Belaunde. En 1923, a un año del fascismo en el poder en Italia, antes de la Segunda Guerra Mundial y sus horrores, su observación se aleja del prejuicio y sintetiza el veloz control de todo el poder por Mussolini, aparte de “consideraciones de orden interno”, dictaduras como ésta “ofrecen para los intereses permanentes de la humanidad un serio peligro”.

La nueva organización política de la sociedad fue la gran cuestión del siglo XIX y las fórmulas de justicia social la del XX, sostiene Belaunde. Nos preguntamos ¿Cuál es la gran cuestión de este siglo XXI? A casi nadie se le ocurre negar que el necesario crecimiento exige equidad. Se reavivan, con otra nomenclatura, los debates acerca de la legitimidad democrática y la inclusión social, aderezados ahora por la globalización, los desafíos del desarrollo sustentable ante el cambio climático; el impacto social, político y económico de las nuevas tecnologías, el mundo del trabajo, lo local en una creciente metropolitanización, un *demos* ensanchado en su diversidad, los efectos estructurales de la coyuntura pandémica, todo ello en lo que se define como un cambio de época.

Y así las cosas ¿Cómo no releer a Belaunde con ojos de actualidad?

*Más que nunca necesitamos una filosofía constructiva, una filosofía integral, el sistema que abarque lo subjetivo y lo objetivo, la vida interior y la vida social, que concilie la necesidad de algo permanente y eterno y los cambios y mejoras inevitables; filosofía que nos dé, junto con la metafísica más alta, la estética más libre, la política más realista, la economía más humana.*¹³

La democracia es una idea grandiosa, noble, de muy difícil aplicación. Sin embargo, ninguna mejor que ella se ha inventado. La práctica lo demuestra. Las acusaciones que se le formulan, fundadas, exageradas o francamente falsas, no

12 Citado por Manuel Jiménez de Parga y Cabrera en *Los Regímenes Políticos Contemporáneos*. Tecnos, Madrid, 1962.

13 Belaunde, *La necesidad de una filosofía constructiva* en Planas: *ob. cit.*

logran que sea superada, aún en la comparación más generosa, por cualquiera de las opciones dictatoriales o totalitarias. Las experiencias de la humanidad y sus relaciones costo-beneficio están a la vista.

¿Es frágil la democracia? Sí y más en ecosistemas como el nuestro donde se ha demostrado además volátil. Pero no nos demos por vencidos.

Los autores de *Por qué fracasan las naciones* Daron Acemoglu y James Robinson, nos presentan en 2019 su nuevo trabajo, tan desafiante como esperanzador¹⁴.

Para emerger y florecer, la libertad necesita fortalezas, tanto del Estado como de la sociedad. Acemoglu y Robinson nos alertan de este modo ante los riesgos del individualismo exacerbado por el neoliberalismo y otras manifestaciones, así como del estatismo colectivista. Equilibrios, podríamos decir que son la clave, según la clásica pauta aristotélica. “Un estado fuerte es necesario para controlar la violencia, hacer cumplir la ley y proveer servicios públicos que son críticos para una vida en la cual la gente pueda decidir y procurar su escogencia libre” nos dicen, pero, “Una sociedad fuerte y movilizadora es necesaria para controlar y encadenar un Estado fuerte” porque sin la vigilancia de la sociedad “las constituciones y las garantías no valen mucho más que el pergamino donde están escritas”. Ese equilibrio entre factores que son decisivamente necesarios, no se da espontáneamente, nace de una constante, cotidiana lucha entre los dos. Así se construye el estrecho corredor por donde la libertad puede caminar y correr.

Explican estos dos profesores, uno del Instituto Tecnológico de Massachusetts y el otro de la Universidad de Chicago,

Lo que hace que éste sea un corredor y no una puerta, es que lograr la libertad es un proceso; usted tiene que viajar un largo trecho en el corredor antes que la violencia sea controlada, las leyes sean dictadas y cumplidas y el estado comience a proveer servicios a sus ciudadanos. Es un proceso porque el estado y sus élites deben aprender a vivir con las cadenas que la sociedad les coloca y diferentes segmentos de la sociedad deben aprender a trabajar juntos, a pesar de sus diferencias.

Me parece que con esta reflexión que espero motive muchas en políticos, intelectuales y ciudadanos de nuestra América Latina, debo poner punto final...¿o acaso punto y seguido?

14 Daron Acemoglu – James A. Robinson, *The Narrow Corridor. States, Societies and the Fate of Liberty*. Penguin Random House LLC, New York, 2020.

El Hombre y el Estado, el libro de Jacques Maritain al cual pertenece el capítulo que aquí revisaremos, fue publicado por primera vez en Chicago en 1951. Se trata de la propuesta de un filósofo francés, exiliado de su patria durante la guerra y luego de servirla como embajador ante la Santa Sede con trascendente papel que hemos comentado antes, ha vuelto a la vida académica en los Estados Unidos, primero en la Universidad de Princeton desde 1948 y luego en la Universidad de Chicago, cuya editorial publicará la obra y en cuyo archivo fotográfico consta una imagen del 10 de mayo de 1952, cuando se le entrega en Nueva York el Premio Literario Católico en la categoría no-ficción¹.

¿Cuál es el mundo de 1951?

En Corea, la guerra iniciada el año anterior da un giro al cruzar las fuerzas del Norte el paralelo 38 y tomar Seúl. MacArthur², héroe estadounidense en el Pacífico, es relevado del mando de las fuerzas de Naciones Unidas y el presidente Truman deberá lidiar con un incómodo problema político. Konrad Adenauer realiza su histórica visita a París, Roma y Londres. Mohammad Mosaddeq asume como primer ministro de Irán y nacionaliza el petróleo, hasta entonces en poder de la *Anglo-Persian Oil Company*. La 22ª Enmienda a la Constitución limita a dos períodos la posibilidad de elección del presidente. Los esposos Rosenberg, militantes del Partido Comunista, son condenados a muerte por espionaje para la Unión Soviética contra los Estados Unidos, su país.³

-
- 1 En la foto de Harold Charles aparecen el Padre John J. Cosidine M.M., secretario ejecutivo de la Galería de Autores Católicos Vivos; George N. Schuster, presidente de la galería y del Hunter College y Harold C. Gardiner S.J. de la revista *America* y presidente del comité del Premio. *The University of Chicago Photographic Archive*. Photoarchive.lib.uchicago.edu
 - 2 Douglas MacArthur (1880-1964) El "César Americano" de su biógrafo William Manchester, General de Cinco Estrellas, combatiente en dos guerras mundiales y en la de Corea, el oficial más condecorado en la historia de los EEUU, sus públicas discrepancias con el Presidente, sus arraigadas convicciones y su enorme autoestima lo hicieron caer en la tentación política sin éxito.
 - 3 Kruschew agradece en sus Memorias el aporte de los esposos, investigaciones posteriores confirman los nexos de Julius Rosenberg con la inteligencia soviética, sin embargo ello no está establecido de manera concluyente con relación a su esposa Ethel.

Pero la vida es más que la política. En la literatura destacó la publicación de los “Poemas Completos” de Robert Frost el que tomó el camino menos transitado “y eso hizo toda la diferencia”⁴ y *Der Erwählte* (“El Elegido”) de Thomas Mann y muere Bernhard Kellerman en Klein Glienicke, Postdam con participación en la vida intelectual y política de la RDA. En el pensamiento, del liberal Ludwig Von Mises *El Socialismo, un análisis económico y sociológico* y de José Ortega y Gasset *El hombre como Criatura Utopista* o “El Hombre y la Gente”. En las artes Picasso pinta *Masacre en Corea* una de sus tres obras de gran formato en denuncia de la guerra, exhibida en Seúl recién en 2021 y se estrena la película *Un tranvía llamado deseo*, basada en la pieza teatral de Tennessee Williams, dirigida por Elia Kazan y protagonizada por Vivien Leigh y Marlon Brando. El compositor ruso Igor Stravinski estrena en Venecia *The Rake's Progress* (El Progreso del Libertino), considerada la máxima expresión de su periodo neoclásico, antes de incursionar en la técnica dodecafónica. En la ciencia, en Idaho se produce por primera vez electricidad con energía atómica y McMillan y Seaborg son Premio Nobel de Química al descubrir el plutonio. La televisión a color, un invento de la década anterior, es introducida en Estados Unidos. Como indicador de los cambios económicos mundiales, el comercio y la industria ocupan 46% de la población británica, 41% de la alemana, 30% de la estadounidense, el 29% de la italiana; en Japón una de cada cinco personas trabaja en esas áreas, mientras en India, una de cada diez.

¿Qué actualidad puede tener *El Hombre y el Estado*, setenta y un años después?

La obra que arranca con una confesión humilde y ese es acaso su primer valor,

*No hay tarea más ingrata que tratar de describir y circunscribir racionalmente –o, dicho con otras palabras, esforzarse por elevar a un nivel científico y filosófico- las nociones comunes surgidas de las necesidades prácticas contingentes de la historia humana, cargadas de connotaciones sociales, culturales e históricas, tan ambiguas como fértiles, y que, sin embargo, encierran un meollo de significación inteligible.*⁵

De referencias a ella, entre otras, están pobladas varias páginas de este trabajo, pero en concreto, en su capítulo V plantea el problema derivado de la radical separación entre fe y razón tras la Reforma y el Renacimiento. Superada la era “sacra” que se había distanciado a su vez del lógico precepto del propio Jesús “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, a la cual no hay regreso posible, todo se afincó en la razón pura, la cual “resultó más incapaz que la fe para asegurar la unidad espiritual de la humanidad”. El ensueño del “credo científico” unificador de los hombres en la paz y el destino de la sociedad humana resultó pulverizado

4 *El camino no elegido*. elespejogotico.blogspot.com/2010/11

5 Jacques Maritain, *El Hombre y el Estado*. Fundación Jacques Maritain-Círculo de Lectores, Buenos Aires, 1984.

por las “catástrofes contemporáneas” como la guerra mundial recién concluida y los totalitarismos, sean el fascismo y el nacionalsocialismo derrotados o el inspirado en la teoría marxista leninista, vivo en la Unión Soviética y países europeos del Centro y el Este, así como la entonces reciente proclamación de la República Popular China en 1949.

El mundo de 1945 necesita y quiere paz. Las democracias, las triunfantes y las por reconstruirse, también. Una y otra, paz y democracia, requieren fundamentos sólidos para que el optimismo de la hora tenga contenido. Ahí es donde Maritain presenta su idea de una “Carta Democrática”,

*Una democracia genuina importa un acuerdo fundamental de las opiniones y las voluntades sobre las bases de la vida común; ha de tener conciencia de sí y de sus principios, y deberá ser capaz de defender y promover su propia concepción de la vida política y social; **debe contener un credo humano común, el credo de la libertad.***

No cree en una libertad liberticida que tolera con indiferencia cualquier concepción “incluso aquellas más destructoras de la libertad y la ley”. Cree, sí, en unas bases amplias para la convivencia plural libre con garantías para todos. Al revisar esas bases apreciaremos su actualidad, así como podremos darnos cuenta de sus necesarias actualizaciones. Una lectura progresiva de esa Carta Democrática, no solamente incorporará asignaturas que siguen pendientes, también ensanchará los desafíos.

2022 no es 1951, pero la humanidad es la humanidad, con las proezas y las vilezas de las que puede ser capaz. Luego del optimismo también generalizado, con motivo del derrumbamiento del socialismo realmente existente patentizado en la Caída del Muro de Berlín, alguien llegaría a hablar hasta del “fin de la Historia”, diversos fenómenos han aparecido o reaparecido para decirnos que no necesariamente hay consenso en torno a la democracia y la economía de mercado. Vivimos en el mundo postindustrial y globalizado. La lógica del sistema internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuyas grandes líneas se trazaron en Dumbarton Oaks, cuando la mayor proporción de la influencia europea pasó a los Estados Unidos y la Unión Soviética, ha quedado atrás sin haber sido sustituida por otra noción que lo ordene. Europa es un gigante económico sin que ello se refleje proporcionalmente en incidencia política, no obstante el avance que ha significado su unidad, a la que se dispara desde dentro y ciertamente, apenas despierta a la necesidad de una capacidad militar en relación a su posición mundial.

La revolución digital en las tecnologías de la información y la comunicación, con sus incesantes novedades, ha impactado la política a un punto de inyectarle cambios que la hacen cada vez más difícil de reconocer. El clima predominante

es de insatisfacción con la democracia, desafiada por los populismos nacionales y frente a la cual se presentan como opciones autoritarismos diversos. En 2021 *Freedom House*⁶ reduce la proporción de habitantes del planeta que viven en país libre a un quinto de la población mundial. Un año más tarde, el Instituto Varieties of Democracy (V-Dem) de la Universidad sueca de Gotemburgo considera que apenas 13% vive en democracias plenas mientras 70% lo hace bajo dictaduras. El proceso de “autocratización” es mayor en Europa del Este, Asia Central, América Latina y el Caribe⁷. El indicador de *The Economist*, criticado por su rigidez a la que se cree resultaría difícil comprender las complejidades de los sistemas políticos, consideró que el de la pandemia había sido un año muy malo para la democracia global. En la categoría “democracias plenas” ubica a un puñado de países. Un buen grupo es clasificado como “democracias defectuosas” y entre ellos estarían los Estados Unidos y tiene una base muy racional, si se analizan la polarización creciente, la reducción del espacio para los consensos, la impugnación del resultado electoral de 2020 sin que una sola instancia legal la haya validado pero con una ancha franja de población que le da crédito. Pero es francamente impresionante la cobertura geográfica y poblacional que registra la revista inglesa a países con regímenes “híbridos” o “abiertamente autoritarios”. De esto adelantamos en el capítulo anterior.

¿En qué consistiría una Carta Democrática común hoy? Ese “credo humano común, el credo de la libertad”, cuál puede ser. Ensayemos una propuesta a partir de la suya, asumamos ese debate con ánimo democrático de encuentro y no con afán de deslinde. ¿Propongo ignorar las diferencias? En absoluto, ni siquiera disimularlas. Es un pésimo negocio y un vano intento, tanto en lo personal como en lo social. Porque las diferencias existen. Reales o aparentes, profundas o superficiales, son parte de la vida humana en sociedad, o sea, piezas de nuestra vocación natural y sin ellas, jamás lograríamos armar este difícil rompecabezas de convivir. La admisión de la diversidad está en la base del reconocimiento del pluralismo.

Desde hace mucho y en estos tiempos se ha acentuado a niveles incluso tóxicos, hacemos el énfasis en la diferencia. La gran paradoja global es que híper segmentados, vivimos cada uno en nuestro rincón. Somos, muchas veces, una agregación de encierros. Echo de menos la plaza pública, el ágora griega, el foro romano, un espacio de encuentro para conocernos y reconocernos, no hay reconocimiento sin conocimiento. Y reconocidos, vernos, hablarnos, discutir y decidir. Nunca para abolir las diferencias, aparte de abusivo, prohibirlas es demostradamente inútil, sino para

6 March 3, 2021. freedomhouse.org

7 Marzo 16, 2022. eltiempolatino.com

ventilarlas, procesarlas, resolverlas o convivir con ellas respetándonos mutuamente. No temer al desacuerdo y tampoco al acuerdo.

A propósito de foros, en Roma, desde la Plaza Venecia por el sureste hasta el Coliseo o Anfiteatro Flavio, transcurre la *Via dei Fori Imperiali*, a cuyos lados pueden verse las ruinas de los foros de Augusto, Nerva, César, Trajano y el *Forum Magnum*. Es un paseo que me gusta, empezando desde la Colina Capitolina con su *cordinata* magnífica donde ascenso y descenso no piden esfuerzo. En menos de un kilómetro se contempla lo que queda de lo que fue. De aquellos espacios otrora vibrantes de encuentro político, comercial, social, religioso, quedan restos de bloques de mármol, una que otra columna, ripios. Vestigios de una civilización pretérita. Ruinas. Se me antojan como una metáfora de los riesgos de nuestra vida civil. Sin ámbitos para el encuentro plural, la deliberación y la ventilación de las opciones en procura del bien común, es muy difícil que una democracia exista.

La Declaración Universal de los Derechos de 1948 por Naciones Unidas que en muchos de sus aspectos e implicaciones sigue siendo un pasivo mundial, tuvo la participación de Maritain quien por cierto afirmaría que con su teclado “se pueden tocar varios tipos de música”⁸. No se engañaba pues, en cuanto a sus posibilidades e imposibilidades. Influyó, primero, al ser una de las inteligencias encuestadas por la UNESCO en 1947 acerca de cómo abordar los problemas teóricos de su preparación y en seguida, como jefe de la delegación de Francia a la Segunda Conferencia General de esa organización en México, hubo de presidir su sesión inaugural, con su ovacionado discurso que orientó los difíciles debates con su idealismo práctico.⁹

El preámbulo de la Declaración parte reconocer que la libertad, la justicia y la paz en el mundo se basan en “el reconocimiento de la igualdad intrínseca y los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana”¹⁰

La Declaración del 48 proclama la igualdad natural en dignidad y derechos y libertades, sin distinción alguna. En los derechos civiles y políticos destacan el derecho a la vida y la seguridad, la libertad de la esclavitud y servidumbre, el derecho a no ser sometido a tortura o tratado de manera inhumana o degradante, al reconocimiento de la personalidad jurídica y a la igualdad ante la ley, en lo tocante a acceso a la justicia y al proceso justo, a no ser detenido arbitrariamente, preso ni desterrado; los derechos a no ser objeto de injerencias arbitrarias en la vida privada y familiar, a la libre circulación, a casarse y fundar una familia, a la libertad de pensamiento,

8 Jacques Maritain, *Introduction en Human Rights: Comments and Interpretations*. UNESCO-Wingate, New York, 1949.

9 Ver “Maritain y los Derechos Humanos en Fronteras CTR”. *Revista de Ciencia, tecnología y religión*. Cátedra Francisco Ayala de la Universidad de Comillas. blogs.comillas.edu

10 Declaración adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución 217A (III). París, 10 de diciembre de 1948.

conciencia, religiosa y de opinión y expresión; derechos a la libre asociación y a la participación en los asuntos públicos. En cuanto a derechos sociales y económicos, se incluyen los derechos al trabajo, la seguridad social, el descanso y disfrute del tiempo libre, el nivel de vida adecuado a la salud, la educación y la vida cultural.

La Declaración de 1948, es más que eso. Trae consigo, al menos, dos determinaciones relevantes con implicaciones que habrán de tener profunda influencia en el futuro, aunque aún sigan siendo asignaturas pendientes para la humanidad. Una es el régimen jurídico internacional de garantía de los derechos humanos, otra su progresividad, sea en cuanto a su desarrollo institucional, como en lo relativo a sus contenidos.

Repasemos la “Carta” de Maritain.

Por puro interés práctico, sus propuestas se leerán en *cursiva*, para distinguirlas de nuestros comentarios.

1. Derechos y libertades de la persona humana.

Implica una afirmación de los fueros de la persona que la humanidad ha ido desarrollando, tutelando, diseñando instituciones que ya trascienden las fronteras nacionales y que sin embargo, se nos quedan cortas. Trátase de una tarea que nunca finaliza. Pero toda afirmación trae consigo negaciones. El respeto y la garantía de los derechos y libertades de la persona, implica el rechazo a la discriminación y la exclusión que se expresan aún en nuestros días globales, en fenómenos tan resilientes como el racismo y la xenofobia. La ley nacional e internacional, la cultura, la moral e incluso la lógica más elemental los repudian y combaten, pero demuestran una impresionante capacidad de adaptación y supervivencia.

El primero de todos, el derecho a la vida, condición *sine qua non* para todos los demás derechos, arranca desde que la vida existe. El respeto a la vida es la marca de fábrica de la licitud de las acciones u omisiones humanas.

La libertad personal en cuanto al libre desenvolvimiento de la personalidad, libertad de cultos, libertad de tránsito, de asociación, de participación política, con todas sus consecuencias en materia de inviolabilidad, garantía del debido proceso, inviolabilidad del hogar y de las comunicaciones, comunicación libre y plural sustentada en el derecho a la información que supone libertad de opinión, libertad de informarse y libertad de informar.

Las tecnologías de la información y la comunicación han facilitado el ejercicio efectivo de estos derechos, así como lo ha complejizado. El acceso a las redes

sociales es libre pero qué tan libres son y en qué aspectos pueden fortalecer y en cuales debilitar nuestra libertad. ¿Cuánta información que no necesariamente queremos dar de nuestras vidas se expone? ¿Cuán efectivas son las previsiones con relación a *cookies* y cuanta información y conciencia hay para usarlas?

El acceso a la banda ancha, útil para aprovechar las ventajas de estos nuevos instrumentos en la comunicación, la información, la educación, el trabajo y la economía de todos, la incorporación de innovaciones, plantea la cuestión de la brecha digital.

La abundancia de contenidos disponibles y la velocidad prodigiosa con la que se multiplican, plantean desafíos cuya respuesta ha de ser consistente con la libertad que queremos preservar y desarrollar, incluidos desde luego el derecho a la privacidad. Criterios para determinar la confiabilidad de las fuentes y para garantizar la responsabilidad de los emisores, reglas éticas y reglas jurídicas respetuosas del bien fundamental que es la libertad y los derechos que implica. Porque la libertad de información trae consigo responsabilidades que son los modos libres de preservarlas.

La tutela jurídica de los derechos de la persona humana no admite límites de soberanías estatales. Ontológicamente universales, los derechos humanos trascienden las fronteras por pertenecer a un ámbito propio de la humanidad. Son radicalmente humanos, en cuanto están en la raíz misma de la condición de las personas.

El venezolano Pedro Nikken, cuya pedagógica amistad tuve el privilegio de disfrutar durante décadas que ahora que se fue siento que fueron pocas, tiene aportes teóricos y prácticos a la tutela internacional de los derechos y libertades de la persona humana. Un estudio suyo del crucial asunto arranca en la contribución de Andrés Bello “el que lo supo todo”¹¹ en el buen decir de Cecilio Acosta, el sabio modesto de San Diego de los Altos. Para Bello, clave en el desarrollo americano de estos institutos jurídicos, el hombre es la medida de todo y el “valor supremo de sí mismo”, por eso elaborará con insistencia en cuanto al derecho natural de la persona, la libertad, la igualdad y más concretamente: garantías individuales, libertad de expresión, derecho de asilo, derecho a la educación, proscripción de la esclavitud. “Hemos sido hombres aunque no hubiéramos sido ciudadanos”¹², escribió durante su prolongada y fecunda vida chilena.

11 Cecilio Acosta, *Las letras lo son todo* (Discurso) publicado en *La Opinión Nacional* de Caracas, 1869 en *Obras Completas*. Tomo II, La Casa de Bello, Caracas, 1982.

12 Andrés Bello, *Obras Completas*. Tomo VII. Ministerio de Educación. Comisión Editora de las Obras Completas. Caracas, 1958. Citado por Nikken en obra aquí a su vez citada.

En su línea, Nikken nos recuerda que de acuerdo a las declaraciones americanas estamos ante “...derechos naturales del hombre, inherentes a su condición...” por lo tanto, sus normas están “**por encima de todo poder legislativo ordinario**” (negritas nuestras), lo cual antes que cuestión de rango formal en la jerarquía de las fuentes del derecho, deriva de que esas reglas son “obra y creación de un Legislador Superior”. Para los creyentes el problema se simplifica, pero en modo alguno podría ser exclusivo, dado que cualquiera, independientemente de las ideas que profese, puede comprender que hay derechos inherentes a la propia condición humana. Que ya el estoico Epícteto¹³ invocaba una “moralidad sublime y ultraterrena.”¹⁴

La progresividad intrínseca del régimen internacional de protección de los derechos humanos, es consecuencia lógica de la progresividad de estos derechos que se amplían y profundizan según lo hacen el conocimiento y la comprensión de las personas, las sociedades nacionales y la comunidad internacional. Ese progreso que ha sido mucho pero que dista todavía de ser suficiente, sobre todo en cuanto a la eficacia de su fuerza obligatoria¹⁵, debe alcanzar el punto que Nikken anticipa de cumplir cada vez más “...una acción cuyos sólidos fundamentos políticos y morales bastan para justificar su existencia en tiempos que, por más de una razón, son de cuestionamiento”.¹⁶

En el “catálogo” que Nikken elabora, de acuerdo a lo convenido por los estados así como lo consagrado en sus propios ordenamientos están obviamente los derechos civiles y políticos, condición *sine qua non*, pues como decía Frei en debate del Senado al rechazar el falso dilema, “...debe tener el valor de defender este régimen imperfecto, pues es la única manera de que los trabajadores y la justicia no retrocedan en la República, donde hay gente deseosa de cambiar la libertad por el pan. Yo prefiero, por lo menos, conservar la libertad para seguir luchando por el pan”¹⁷. En seguida, con la libertad y gracias a ella, los derechos económicos, sociales y culturales, para que aquellos tengan cada vez mayores y mejores oportunidades, crecientemente reales, de ejercicio

13 Vivió del año 55 al 135 del Calendario Juliano, en vigor desde el 46 a.C. y 708 AUC, no escribió pero sus enseñanzas quedaron en el *Enchiridion* y en sus *Discursos*. Sócrates y Diógenes son sus modelos de sabio.

14 Pedro Nikken, *En defensa de la persona humana (Estudios sobre Derechos Humanos (1982-1987))*. Editorial Jurídica Venezolana. Caracas, 1988.

15 Aquí, no solo por motivos de paz conyugal debo dejar constancia de la inconformidad de mi esposa Amalia, abogado laboralista, con la ineficacia relativa de decisiones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que por cierto se ha ocupado mucho y bien del caso venezolano en estos años. Pero su legítima inquietud no es la única que válidamente podemos albergar quienes creemos en un destino más humano para el mundo todo, cuando vemos las dificultades de la paz, la convivencia libre y justa y nos duele cómo la arbitrariedad se sale con la suya.

16 Ibidem.

17 En *El Pensamiento de Eduardo Frei* (Selección y Notas, Oscar Pinochet de la Barra). Aconcagua, Santiago de Chile, 1982.

eficaz para cualquiera con independencia de su condición social, sus ideas, su raza, sus creencias y así, también, los derechos de la mujer, los derechos del niño y los derechos de los ancianos, a quienes con dulzura se nos denomina “tercera edad” o “años dorados”, cuando en todo caso deberían ser más bien “plateados”. A todos ellos nos iremos refiriendo, guiados por Maritain.

1.1. *Derechos y libertades políticas*

El voto libre de coacciones, apoyado en garantías que al protegerlo, lo fortalezcan. Garantías propiamente electorales antes, durante y después del acto de votación para cuidar su pureza. Libertad de participación política a través de la opinión y la organización de movimientos e instituciones sociales para defender intereses lícitos y hacerse escuchar de los decisores. Libertad para la organización de partidos políticos cuyos procedimientos para elegir autoridades y candidatos, decidir plataformas y adoptar posiciones sean conocidos, transparentes, democráticos y regulación para su financiamiento transparente y suficiente, incluido financiamiento público a los partidos con obligación de rendición de cuentas, sobre la base del principio de que no debe haber un centavo en la política que no tenga origen y destino conocido.

Esos derechos y libertades políticas se apoyan en que los actores, contribuyentes y todos los ciudadanos estén libres del miedo. Que no estén sometidos a la amenaza de represalias, sea en cuanto a su libertad y seguridad personales o su patrimonio, como a formas de represión indirecta como el uso de las leyes o las competencias de organismos gubernamentales para perseguir, enervar o impedir disimuladamente en ejercicio de las libertades políticas.

En una democracia, no puede haber impedimentos para la participación leal. Esto es, la de quienes compiten limpia y abiertamente por adelantar sus políticas, respetando el derecho de los demás.

Los problemas de la democracia en nuestro tiempo no son pocos ni de trámite simple. Se notan en las dificultades de la vida civil, a veces incivil, polarizada, crispada, donde aparecen cada día más obstáculos para esa deliberación que es elemento definitorio de las sociedades libres. También son tema de reflexión por parte de intelectuales como

Applebaum, Acemoglu y Robinson, Ziblatt y Levitsky, Dahl, Runciman, Davies, entre otros.

En el capítulo inmediatamente precedente, nos asomamos al trabajo de Applebaum en 2020 acerca de la rebelión contra la modernidad latente en sociedades occidentales que ya anticipara Fritz Stern tan lejos como en 1961, y en su páginas pesco que al lado del “renacimiento de la nostalgia, la decepción con la meritocracia y el atractivo de las teorías de la conspiración”, acaso podamos atisbar, parcialmente, en su causalidad “la naturaleza contenciosa, cascarrabias del discurso moderno en sí mismo: las maneras en las que ahora leemos de, pensamos de, escuchamos y entendemos la política.”¹⁸

Allí mismo trajimos a colación la obra de los autores de *Por qué fracasan las Naciones*, Acemoglu y Robinson, acerca de los estados, las sociedades y el destino de la libertad, publicada por primera vez en 2019 que plantea, e insistimos, que a las expandidas capacidades del Estado deben acompañarlas una institucionalidad y una movilización social fortalecidas. El baluarte de la movilización social está en una coalición nueva que se apoya en una arquitectura institucional.¹⁹

“La política democrática tiene hambre de relatos de moralidad...” escribe el profesor de Ciencia Política en Cambridge David Ruciman²⁰ pero completa “...siempre que sea alguien más quien los esté viviendo”. Refiere la crisis griega, nunca resuelta aunque lo peor tampoco aconteciera. Grecia, estima, ha sido reemplazada por Venezuela “... como el lugar cuyo destino miserable actual sirve de advertencia contra jugar con el fuego del populismo”. Las democracias estables preservan su capacidad asombrosa de evitar lo peor, sin abordar sus causas más profundas. “Algunas democracias, parece, pueden absorber mucho dolor”. Esa capacidad, sin embargo, se desgasta y desgasta.²¹

La democracia, sin embargo, con sus dispositivos institucionales de poder distribuido y limitado, además de la alternancia gracias a elecciones periódicas, confiables, puede renovar los equipos en el poder cambiando elencos y orientaciones.

18 Anne Applebaum: ob. cit.

19 Daron Acemoglu y James A. Robinson: ob. cit.

20 David Runciman, *How Democracy Ends*. Basic Books. New York, 2018.

21 Ibidem.

Muchos problemas serán resueltos y otros nuevos surgirán. Buena parte de los alienados podrán encontrar su voz, pero aunque sea lentamente, se atreve a predecir, “la democracia llegará a su fin”. Sus virtudes positivas se desmoronan. Los partidos, el instrumento primario de combinación de las ventajas democráticas, están en crisis cuando la política se personaliza y los mecanismos de representación resultan frustrantes, un proceso acelerado por la revolución digital, no solo por los “titanes tecnológicos”, suerte de nuevos gurús con terapias para todos los males y porque real y/o aparentemente “da voz a los sin voz”, sino por su contribución a generar un “nuevo solucionismo”, con nociones esencialmente simplistas que siempre encontrarán gente deseosa de creer, sea por necesidad material, intelectual o sentimental. Por ese lado, paradójicamente, la tecnocracia alimenta el caldo de cultivo para los populismos.

El autor no es, sin embargo, fatalista, ofrece un nuevo aliento a la democracia porque “La muerte no es lo que solía ser”.²² El secreto está en la fuerza de la democracia para desagregar problemas al punto de hacerlos manejables, así que debería poder desagregar su propia muerte y lograr combinar sus beneficios con reconocimiento.

Al abordar esa dimensión emotiva que implica el razonamiento de Runciman nos invita el también británico William Davies, cuyas contribuciones en el campo de la política, la sociología y la economía política son tan interesantes²³. En su libro acerca de la democracia cuando la razón declina, nos propone reflexiones sobre cuestiones hoy ineludibles²⁴

Los populistas prometen satisfacer el hambre de acción inmediata, algo que la tecnocracia y los expertos no pueden. Estos necesitan de la evidencia. La política democrática tampoco puede reaccionar tan velozmente. Su proceso de toma de decisiones puede ser muy lento y más mientras mayor sea la participación en el proceso. Porque además de consensos mínimos, amerita controles, porque es de su racionalidad que el poder no se desmadre. Al populismo, esencialmente antipolítico, en cambio le basta el prejuicio. Vista a la ligera, la revolución de la robótica nos sugeriría que no necesitamos ya de expertos. Insertada en nuestra

22 Idem.

23 Aparte del libro citado aquí, Davies es autor de *The Limits of NeoLiberalism. Authority, Sovereignty and the Logic of Competition*. Sage, Newbury, 2014. y *The Happiness Industry. How the Government and Big Business Sold Us Well Being*. Verso Books, New York, 2016.

24 William Davies, *Nervous States. Democracy and the Decline of Reason*. W.W.Norton & Company, New York-London, 2018.

vida personal, social y política, una red como *Facebook* “...ha adquirido un tipo único de poder global, pero ¿Qué daño ha hecho a la confianza social y política en el proceso?”²⁵

Como hemos referido, ya no son las opiniones sino los hechos mismos los que están en cuestión, mientras ya no se trata solo de desigualdad económica sino desigualdad existencial, por lo que reconocer una humanidad común sea ahora una demanda ética y política mucho más exigente.²⁶

La dificultad contemporánea para reclamar autoridad en un tema con base en el conocimiento, una cruel ironía en la que creemos precisamente “era del conocimiento”, se hizo patente en la pandemia del COVID 19. Los argumentos científicos explicando el riesgo global a la salud, primero y luego a favor de las vacunas, tropezaron con las barreras del prejuicio, alimentado por populismos de diversa ralea.

El alivio del dolor y el temor son fuerzas poderosas en la sicología humana, también políticamente efectivas. La transgresión no necesariamente se vincula con la agresión. Provocadoras las palabras de Davies. Provocadoras al pensamiento para la acción, más allá de la polémica por sí misma.

*Pero el temor, el dolor y el resentimiento nunca fueron eliminados por completo, ni a la larga pueden ser silenciados. En un momento cuando esas fuerzas parecen haber invadido nuestra política de nuevo, tenemos una oportunidad para escuchar y entender estas características de los seres humanos, como una alternativa a más data de un lado o más mentiras en el otro.*²⁷

En el clima de la confianza rota quienes diseñan políticas públicas y quienes hacen política “deben redescubrir la capacidad política de hacer promesas simples, realistas, que cambien la vida”²⁸. Para romper el ciclo de cinismo y desconfianza puede que lo que haga falta sean algunas políticas tan sencillas y practicables que sirvan para “reconectar las palabras de los representantes electos con la experiencia de los ciudadanos”. Porque “No hay razón para asumir que la capacidad de producir nuevas instituciones de contrato social y paz se haya evaporado”.²⁹

25 Ibidem. En este y en otros libros escritos en inglés, las traducciones son mías.

26 Ibidem.

27 Ibidem.

28 Ibidem.

29 Idem.

La solución nunca está en la ausencia de partidos o en la falacia del partido único. La “unanimidad ficticia” del partido único es impugnada por Maritain , quien asigna a los partidos papel fundamental en la construcción democrática. Rodríguez Berribeitia subraya el peligro implícito en partidos y democracias vaciados, al citar al filósofo a propósito del tema, “...desarmados en el orden intelectual y en el político ante quienes quieren emplear la libertad para destruir a las masas, suscitando en ellas el deseo de liberarse de la libertad”³⁰

1.2. *Derechos y libertades sociales y sus correspondientes responsabilidades*

Lo social hay que verlo en su sentido más amplio y más profundo. Así como cuando decimos ciencias sociales de una vez las estamos distinguiendo de las ciencias naturales y de las formales pero sabemos que nos referimos no únicamente a la sociología, la antropología y la demografía, sino también a la historia y la geografía, la ciencia política y la economía, la lingüística, la semiología, la sicología y emparentada con todas ellas la ciencia jurídica. Los derechos y libertades sociales nos dicen de todos los relacionados con la economía, el trabajo que cambia de modo acelerado y desigual con las transformaciones tecnológicas y económicas; la condición de los grupos sociales específicos como los niños y jóvenes, las mujeres, los ancianos y todos los que van surgiendo en búsqueda de reconocimiento, también la salud, la educación, el deporte.

Hay comprensiones que nos resultan imperativas. Algunos ejemplos.

Comprender que la igualdad de la mujer no es un tema de las mujeres, sino de todos porque se refiere a la dignidad humana. En cuanto a la condición de la mujer y en particular en materia de igualdad entre hombres y mujeres, durante el siglo XX rompieron diques y se aceleraron los avances represados y en el XXI han continuado, no sin obstáculos y enlentecimientos hasta contemplar un panorama que si bien es mejor si se mira al pasado, dista todavía de ser justo.

30 Julio Rodríguez Berrizbeitia, *El Campesino de la Garona. Breve introducción al pensamiento de Jacques Maritain*. Caracas, 2009.

Tomemos solo dos aspectos, no son los únicos, pero sí suficientemente reveladores de que los cambios alcanzados no pueden considerarse suficientes.

Uno es en el plano de la economía y el trabajo, el otro en el de la vida personal y familiar. Ambos con sensible impacto social.

Para la Organización Internacional del Trabajo³¹, un factor limitante del progreso de todos es el conjunto de desigualdades que enfrenta la mujer en el mundo del trabajo como empleos de menor calidad, brechas salariales o limitaciones en la propiedad de activos.

Hay un aspecto, cada vez más analizado, cuya respuesta eficaz exige políticas públicas agresivas, pues no puede esperarse a que la sociedad misma las genere espontáneamente. Implican, ciertamente, costos fiscales y decisiones difíciles, pero me parecen un campo claro para aplicar progresivamente y en proporción a las capacidades económicas de cada sociedad y las posibilidades del poder público. Me refiero al trabajo no pagado que en proporción muy elevada recae en las mujeres. Es verdad que históricamente ha sido difícil de cuantificar los cuidados a personas, sean ancianos, niños, enfermos u otros que requieren atención, la agricultura de subsistencia, la cocina, la limpieza.

La tendencia es a cambiar la definición de trabajo, cuya clasificación en personas empleadas, desempleadas y económicamente inactivas de la Conferencia de 1982, ha sido superada en la de 2013 por parámetros más sensibles al género. Trabajo será entonces cualquier actividad ejecutada por personas de cualquier sexo o edad, destinada a producir bienes o servicios para uso de otros o para su propio uso.

La violencia de género ha ganado visibilidad en el mundo y cada vez más en países como el nuestro, donde el pudor, el machismo cultural que es transversal al sexo, han mantenido la información real sumergida y por lo mismo han demorado la reacción social de repulsa moral primero, para que se generen y se apliquen transformaciones educativas y legales. Desde la década de los noventa del siglo pasado, hay legislación en Venezuela para prevenir y sancionar este tipo de violencia, pero como en otros campos, del dicho normativo al hecho social siguen habiendo mucho trecho.

31 *Making Women's Work Visible: The 19th ICLS Standards, Purpose and Progress.* ILO.

Violencia en el hogar, actos lascivos, irrespeto al embarazo, trata de mujeres y niñas, prostitución forzada o explotación sexual incluso hasta la esclavitud, asesinatos, violaciones sistemáticas, embarazos forzados, mutilación de genitales. El catálogo es, dolorosamente, amplio.

Hay un reconocimiento internacional de esta terrible realidad, presente en todas partes, con mayor gravedad allí donde la debilidad institucional unida a los problemas culturales es más permisiva con la impunidad. Instrumentos internacionales como la resolución de Naciones Unidas en 1993, con sus casi tres décadas de existencia y los desarrollos legislativos en los países, no han sido suficientes para erradicar la violencia.

Comprender, por ejemplo que garantizar las pensiones no es solamente tema de viejos, también de jóvenes porque naturalmente aspiran a llegar a viejos, aunque no piensen en eso y porque tendrán que pagar ahora buena parte de su costo, como necesitarán que las futuras generaciones de jóvenes paguen por las suyas.

Comprender la economía como actividad para la satisfacción de las necesidades humanas que produce riqueza y es deseable que así sea, como que es legítima la aspiración de beneficio por parte de quien invierte y quien trabaja.

Como está visto que la economía es alérgica al dogma, tanto que le produce irritación e incluso infecciones que pueden convertirse en verdaderas catástrofes humanitarias, la comprensión de la economía pide liberarse de economicismos, tanto el marxista que se niega a aceptar su desaparición, no obstante la abundancia de pruebas existentes, como el liberal capitalista que visto desde una teórica pureza del modelo, requiere de condiciones dadas, solo posibles en laboratorio y muy difícilmente en la vida real, porque las personas no son solamente productoras y/o consumidoras de bienes y servicios. Vistos, como debe ser, desde esa perspectiva integral que abarca toda la riqueza y complejidad de la vida humana, uno y otro acaban siendo materialistas, por lo cual se pierde buena parte de la condición humana cuya consideración podría asombrarlos.

Para una economía apta para generar más oportunidades para todos, se impone una alerta, inteligente apertura al mundo, a la incorporación de los avances tecnológicos³². Apertura libre del prejuicio. Alerta por

32 Mariano Rajoy, *Política para adultos*. Plaza & Janés. Random House Group, Barcelona, 2021.

despierta e informada, como para estar en posibilidad de aprovechar aquello que nos conviene, saber cuidarnos de lo que no y distinguir una cosa de la otra. Con el aprendizaje de la experiencia ajena, nos ponemos a resguardo de tentaciones, evitamos riesgos y amortiguamos los golpes que toda innovación puede eventualmente acarrear.

Cada libertad genera una responsabilidad. Así como la libertad política conlleva responsabilidades para el votante para formarse un criterio informado al influir con su participación en las decisiones públicas, en el representante y el gobernante, a cualquier nivel, supone una responsabilidad mayor con la consecuencia inseparable del deber de rendir cuentas.

Esa correlación libertad- responsabilidad es válida, por supuesto, en las libertades económicas. En el trabajo, la actividad empresarial y las relaciones entre ambos que experimentan aceleradas y cada vez más radicales transformaciones. Responsabilidades por parte de los productores y responsabilidades concernientes a los consumidores. A los prestadores de servicios y a los usuarios. A los arrendadores y a los arrendatarios y a uno y otro actor, así como a la acción legislativa, ejecutiva y judicial del poder público, ante quienes no tienen acceso a la vivienda.

Y desde luego, también en otras libertades y derechos sociales, como aquellos relacionados con la educación, cultura, recreación, salud, sindicalización, asociación, a agremiación y la condición de grupos sociales específicos.

2. Derechos y deberes de las personas que forman parte de una sociedad familiar y libertades y obligaciones de ésta con respecto al cuerpo político

La familia es la comunidad natural y esencial en toda la estructura social, la primera instancia de sociabilidad, solidaridad y transmisión de valores.

La sociedad a través del poder público que se legitima en el cumplimiento de su función al servicio del bien común, así como de las iniciativas individuales u organizadas, con base en el principio de subsidiaridad, tienen deberes de brindar apoyo moral y material a la familia; de ofrecer previsiones para asistir las transiciones familiares, apoyo a la maternidad y paternidad moral y material.

Asociada a la maternidad y paternidad se plantea, cada vez más y con mayor insistencia la cuestión del aborto. Más allá de mis convicciones personales, mantengo la mayor disposición a escuchar y analizar los argumentos y a comprender casos humanos con fuertes implicaciones personales o familiares para los directamente involucrados. Comprendo esos dramas íntimos en la conciencia de cada quien y cada familia, por eso no me atrevería a decir que es una decisión que se toma a la ligera. De seguro casi nunca lo es. Precisamente por ese respeto, me distancio de argumentos relativos al egoísmo, hedonismo u oportunismo.

La legislación liberalizadora es motivo de debates, en algunas sociedades muy encendidos por su relación con valores arraigados. En las explicaciones de legisladores y juristas, así como en los cuidados y previsiones restrictivas se notan las graves implicaciones morales. Al decir morales y no religiosas, no es porque ignore o reste significación a ese condicionamiento. Lo hago desde la comprensión de lo que moralmente implica para una persona tomar esa decisión.

Los cuidados que el legislador ha tomado, la prudencia al aprobar normas acerca de asunto tan delicado, nos orientan hacia una necesaria excepcionalidad. Esos datos nos ayudan a comprender que no hay equivalencia del aborto con métodos de control de la natalidad que previenen la concepción. La cuestión no es simple. La cuestión entonces no ha sido liberalizar, sino despenalizar en ciertos casos.

Por ejemplo, en la Ley 21.030 de Chile en 2017, un país latinoamericano como nosotros, en cuyo trámite parlamentario intervinieron personas de mi mayor aprecio y respeto³³, se despenaliza la interrupción voluntaria del embarazo, por un médico cirujano, por tres causales a saber, que la mujer se encuentre en riesgo vital, de modo que la interrupción del embarazo evite un peligro para su vida; que el embrión o feto padezca una patología congénita adquirida o genética, incompatible con la vida extrauterina independiente, en todo caso de carácter letal; y que el embarazo sea resultado de una violación, siempre que no hayan transcurrido más de doce semanas de gestación que puede llegar hasta catorce semanas si se trata de una niña menor de 14 años.³⁴ La iniciativa fue del gobierno presidido por Michele Bachelet, médico de profesión y de filiación ideológica socialista democrática. Reunir la mayoría que garantizara su aprobación requirió concesiones, como es normal en el

33 En el Senado, de mis camaradas demócratacristianos, varios votaron a favor, otros en contra y dos se abstuvieron.

34 Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Historia de la Ley 21.030 en bcn.cl

procedimiento legislativo y es precisamente en esa búsqueda que se justifica la existencia misma de la institución deliberante.

Los supuestos de hecho de una legislación sobre la materia son necesariamente limitados y estrictos, solo así se pueden evitar abusos, con los riesgos consiguientes.

¿Es el aborto un derecho y por consiguiente una libertad? Creo más bien que puede ser una posibilidad en circunstancias muy determinadas. Pero planteado en términos de derechos humanos, nos encontramos con disposiciones constitucionales como la inviolabilidad del derecho a la vida del artículo 43 de la actual ley fundamental y legales como la presunción de vida del *nasciturus*, en el artículo 17 del Código Civil, pues se lo tendrá como nacido cuando se trate de su bien. Una y otra disposición no pueden considerarse desechables a la ligera. Y en ese caso ¿Cómo hacemos con los derechos de ese ser concebido?

O con tratados internacionales de Derechos Humanos, cuya supra constitucionalidad consideramos un progreso jurídico importante en la protección de nuestros derechos y libertades, así como su vigencia efectiva reclamamos por las mismas razones. Es el caso de la Convención Americana de los Derechos Humanos o Pacto de San José, cuyo artículo 4 Del Derecho a la Vida, reza en su numeral 1: “Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privado de la vida arbitrariamente.”³⁵

A propósito de la reciente salutación pública, por parte de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de “los avances en el reconocimiento y protección de los derechos reproductivos de las mujeres y personas gestantes...” uno de sus comisionados, el jurista colombiano Carlos Bernal Pulido³⁶, expresó su discrepancia con el referido pronunciamiento del cuerpo, con base en argumentos como la obligación de la CIDH de promover la garantía de los derechos contenidos en la Convención, lo cual incluye que los seres humanos en gestación no pueden quedar excluidos de dicha protección; que no existe instrumento internacional ni jurisprudencia que garantice el derecho al aborto y que al contrario, sí existe la previsión de proteger el derecho a la vida desde la concepción; que la despenalización del aborto *sin causales* (itálicas de quien escribe) vulnera el derecho a la vida del *nasciturus*; y

35 Convención Americana sobre los Derechos Humanos 1969. En www.oas.org

36 Bernal Pulido, Doctor en Derecho por la Universidad de Salamanca y Magister en Filosofía Universidad de la Florida (Gainesville, Fla), es abogado *summa cum laude* por el Externado de Colombia donde es profesor de Derecho Constitucional. Ha sido magistrado de la Corte Constitucional, nominado por Juan Manuel Santos y es Comisionado de la CIDH propuesto por Iván Duque y elegido por la OEA en 2021.

por lo tanto, “Deben buscarse fórmulas que garanticen los derechos sexuales y reproductivos sin desconocer la vida del *nasciturus*...”³⁷

Precisamente por profesar el mayor respeto a los derechos de todos y estar comprometido con su defensa y por comprender en clave humanista las angustias y esperanzas de las personas, no creo que debamos encerrarnos en una calle ciega, cuya única salida sacrifique una vida. Ninguna prevención es demasiada cuando se trata de un factor vertebral en la lógica de la democracia y la tutela de los derechos humanos: no ceder ante la razón del más fuerte.

Las drásticas divisiones sociales que en torno a la cuestión se manifiestan en sociedades avanzadas, como se ha evidenciado en reacciones a la sentencia de la Corte Suprema de los Estados Unidos de junio de 2022 al revertir la jurisprudencia de *Roe vs Wade*, en cuanto a que sean los estados los que legislen sobre esta, nos convoca a pensar más a fondo que en la cuestión jurídica formal, en conflictos cuyas hondura y complejidad desafían los lugares comunes, los prejuicios o las tendencias. Hay desajustes en la sociedad, problemas que se han convertido en estructurales, cuya desatención o atención superficial los ha ido agravando.

La educación, la cultura, la recreación, los derechos de niños y adolescentes, la vivienda como recinto del hogar son fuentes de deberes sociales para con sus miembros y los recíprocos de los ciudadanos hacia el cuerpo político o la iniciativa comunitaria.

La educación es la gran igualadora en las oportunidades. Ningún instrumento es más eficaz para la construcción de un progreso con equidad.

La cultura, la recreación y el deporte no solo complementan una vida plena de la persona en lo espiritual e intelectual como en lo físico, sino específicamente tienen un inmenso valor formativo para todos los sectores sociales. Son derechos hoy reconocidos en las legislaciones nacionales y en convenios internacionales.

Tutelados en constituciones, legislación y desde su suscripción en 1989 y su vigencia en 1990, la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño de cuya aprobación legislativa fui ponente en el Congreso de Venezuela, los derechos del niño y del adolescente gozan hoy de una estructura institucional para su promoción y defensa. Casi todos los estados del planeta han ratificado este convenio que ratifica la universalidad, indivisibilidad e interdependencia de estos derechos, cuyos principios rectores

37 Difundidos a través de su cuenta en Twitter @carloslbernal

son el interés superior del niño que es el conjunto de acciones y procesos tendentes a garantizar su desarrollo integral y vida digna; el derecho a la no discriminación, a la vida, a la sobrevivencia, al desarrollo y a la libertad de expresión y a ser escuchado.

La vivienda es el recinto del hogar y como tal, sede física de la familia. El apoyo a la familia pasa por políticas públicas que garanticen el acceso a la vivienda digna, un derecho cada vez menos accesible para las parejas jóvenes. Políticas que promuevan la oferta de vivienda en propiedad y en arrendamiento.

3. Derechos y deberes *mutuos* entre los grupos y el Estado

Mutuo es el concepto clave en esta cláusula de la Carta, por eso llamo su atención con el uso de negritas. La gobernanza democrática tiene requisitos específicos, pues parte de la admisión de la diversidad, así como de los límites del poder. Una sociedad realmente democrática parte del reconocimiento de su heterogeneidad y entiende de que a causa de esa realidad habrá divergencias e incluso puede haber fragmentación. La concordia democrática no debe confundirse con la uniformidad o con el conformismo³⁸. Por eso puede hablarse de una ética del poder democrático, rectora de la relación del poder con los ciudadanos, de los ciudadanos con el poder y de los ciudadanos entre sí. Principio rector de esas relaciones ha de ser la equidad.

Es más que acatar las reglas de juego, respetarlas es entender porqué existen, su razón de ser, y para qué existen, sus fines. Cada derecho implica deberes correlativos y viceversa.

El poder no es propiedad personal permanente e irrevocable, es servicio temporal. Su racionalidad básica obliga al respeto a los ciudadanos-mandantes que son representados y gobernados por parte de sus ciudadanos-mandatarios que ejercen de representantes y gobernantes. Deberes, primero, de centrar en el interés de los ciudadanos los programas y las acciones del poder público, también deberes de información y explicación de las políticas públicas, las decisiones y las medidas, deberes de rendición de cuentas.

Respeto de los ciudadanos hacia sus gobernantes legítimos. Cumplimiento de las normas dictadas según la definición perfecta de Bello, senador de Chile, en el primer artículo de su Código Civil, la ley es declaración de la voluntad soberana, manifestada en la forma prescrita en la Constitución y completa,

38 Ver Ramón Guillermo Aveledo, *El Trabajo Parlamentario*. Congreso de la República, Ediciones de la Cámara de Diputados, Caracas, 1997.

como repito hasta el cansancio a mis estudiantes de Técnica Legislativa, que “manda, prohíbe o permite”³⁹ Acatamiento a las disposiciones dictadas en el ejercicio de su competencias. Conocimiento y comprensión de los límites en las competencias y atribuciones en los órganos del Poder Público, pues que el poder no abuse ni se desvíe es garantía para todos los ciudadanos. Dicho más claramente, no exigir ni solicitar al funcionario sino lo que este debe o puede hacer.

Ese respeto vertical, de “arriba” hacia “abajo” y de “abajo” hacia “arriba”, tiene su correlato horizontal, el respeto mutuo de los grupos entre sí.

El pluralismo reconoce la pluralidad social, lógico es que imponga obligaciones a las relaciones entre poder y ciudadanos, pero también hace posible la convivencia entre los miembros de la comunidad. Que por tan repetida, la frase de Juárez sea casi un tópico, no la vacía de su verdad esencial, “El respeto al derecho ajeno es la paz”. Pluralismo crítico porque para poder vivir y así contribuir a la vida de todos, la necesaria tolerancia nunca será ilimitada hasta el punto de su autodestrucción.

En el seno de la sociedad conviven intereses cuya potencial conflictividad no les resta legitimidad. Existen las opiniones filosóficas o políticas, las creencias religiosas o las posiciones agnósticas o las ateístas, ecologistas o defensores de la ideología de género, o cualquier otra en el orden cultural. Todas merecen respeto con independencia del número que sus adherentes representen proporcionalmente en el conjunto social. Ellos pueden organizarse con vocación de permanencia o a partir de ellos, pueden en determinadas coyunturas generarse movimientos sociales de mayor o menor incidencia.

Además, frecuentemente, nos encontraremos con intereses de naturaleza económica que compiten entre sí por predominar y a los que la política debe procesar para armonizar y equilibrar en la vida social. Vendedores y consumidores, arrendadores y arrendatarios, empleadores y trabajadores. En el mundo empresarial, más de una vez habrá colisiones entre intereses de productores primarios e industriales, entre estos y los comerciantes, o entre cualquiera de los anteriores y el sector financiero.

Los vecinos, cuya organización tan significativa ha sido en nuestros avances democráticos⁴⁰, no solo tienen conflictos con el poder local, regional o

39 Andrés Bello, citado en Ramón Guillermo Aveledo, *Criterios de Técnica Legislativa*. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-abediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, Caracas, 2020.

40 Ver Miguel González Marregot, *Los Movimientos Vecinales y las reformas democráticas en Venezuela, 1958-1998*. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-abediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, Caracas, 2021.

nacional. También pueden presentárseles con urbanizadores o constructores y hasta con otros vecinos por discrepancias acerca del uso de un espacio o de medidas de seguridad comunitaria, por ejemplo.

Que el Poder Público debe ser respetuoso con todas esas manifestaciones sociales es obvio. También que en su normal competencia por captar la atención, ganar respaldo o lograr políticas públicas que los favorezcan, los diversos sectores de la sociedad civil organizada no afinquen su lucha cívica en la descalificación o destrucción del otro, en el desconocimiento de su legitimidad.

4. Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo

El enunciado elocuente de Lincoln en Gettysburg, replicado aquí por el filósofo, reclama concreción en un Estado de Derecho que funcione con eficacia para todos. Con poder distribuido equilibradamente, derechos garantizados y deberes que se cumplan por parte de los ciudadanos en conducta libre que a su vez sea exigible cuando sea necesario. Gobierno responsable con una responsabilidad que no es concesión más o menos graciosa del poder, sino supuesto formalmente previsto y socialmente aceptado en gobernantes y gobernados, representantes y representados. Lo que en inglés denominan *accountabilty*. Esto es, que del órgano, la institución o la persona de su titular se espera que justifique sus acciones o decisiones que rinda cuentas, responsablemente.

Es necesario que haya elecciones y que estas sean libres y justas, pero no basta. Importa lo que pasa entre una y otra convocatoria electoral. El modo cómo se vive la democracia, tanto desde el poder como desde la ciudadanía. La idea es que el poder lo ejerza el pueblo, directamente o a través de sus representantes que siempre deben ser accesibles, responsables. Ese es gobierno *por* el pueblo. La finalidad del poder, su justificación, es el bien común. Las políticas públicas, así como la gestión diaria de los órganos a cargo de diseñarlas y llevarlas adelante, tienen como destinataria natural a la ciudadanía toda. Sin exclusiones ni discriminaciones. En el marco de la dignidad igual de todas las personas, esa premisa supone comprender que la atención no puede ser pareja que debe ocuparse preferentemente de quien más necesita, por el bien de todos. Se gobierna así *para* el pueblo.

Pero lo primero es lo primero y es donde reside la titularidad del poder en la democracia, es el gobierno *del* pueblo. Así que tiene el ciudadano que disponer de las herramientas efectivas para saber qué pasa, qué se hace en su nombre. Allí la importancia crucial de la transparencia.

No sería completo ni justo, tampoco muy útil, juzgar a la democracia por los errores de los representantes o gobernantes electos, ni siquiera por los errores que pudieran atribuirse a su diseño. Un criterio equilibrado ponderará lo ganado con ella con lo no alcanzado o perdido y apreciará sus causas para corregirlo. Esa ponderación requiere incluir lo que podría perderse perdiendo la democracia. En nuestros días, sometida a tantos cuestionamientos, unos nacidos de las deficiencias democráticas, otras de sus desviaciones corregibles y no pocas relacionadas con la impaciencia, la realidad pide más de una transición institucional. Si *demos* es pueblo y *kratos* gobierno, como nos fue enseñado. Los cambios en el *demos* han de llevar a cambios en el *kratos*. Una sociedad que se hace más compleja en su integración, que envejece o se vuelve más joven, donde nuevos actores reclaman reconocimiento político, donde han ocurrido transformaciones culturales o técnicas o la economía ha transformado el mapa, en una enunciación que no intenta ser exhaustiva, sin lugar a dudas debe llevarnos a cambios en la política que la adapten para seguir procurando la libertad, equidad, prosperidad, progreso, el desarrollo en suma, que son exigencias de la vida humana digna.

Las amenazas al Estado de Derecho lo son a los derechos humanos. Han surgido formas nuevas o renovadas en su capacidad de hacer daño, como el crimen organizado, la corrupción y mucho más insidiosa, la trama de vínculos entre uno y la otra.

No puede sernos indiferente cómo la percepción de corrupción avanza en el planeta entero. El que ocurra en muchas partes no es atenuante, es agravante. El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) de Transparencia Internacional⁴¹ apunta hacia una correlación directamente proporcional entre corrupción y subdesarrollo, muy probablemente por mutua alimentación. Se clasifica a 180 países, desde “0” que equivale a totalmente corrupto hasta “100” que significa totalmente limpio. Con más de 80 puntos, los países menos corruptos serían Dinamarca, Nueva Zelanda, Finlandia, Singapur, Suecia, Suiza, Noruega, Países Bajos, Luxemburgo y Alemania. De América, Canadá ocupa el décimo tercer lugar y en la lista de honor estarían Uruguay

41 transparency.org

en el puesto dieciocho, y Chile y Estados Unidos empatados en la vigésima séptima plaza.

En la otra punta, entre once y veinte puntos, aparecen en el índice 2020-2021 Sudán del Sur, Somalia, Siria, Yemen, Venezuela, Sudán, Guinea Ecuatorial, Libia, Corea del Norte y Haití, con el dudoso honor de ser los países más corruptos en la actualidad.

Otra correlación interesante sería entre corrupción y autoritarismo. Los países menos corruptos son por lo general democráticos, de los diez primeros la única posible excepción relativa sería Singapur, república parlamentaria considerada “régimen híbrido” por *The Economist Intelligence Unit*, “parcialmente libre” por *Freedom House* y “democracia defectuosa” por *The Economist*. El Partido de Acción Popular fundado por el considerado “Padre de la Patria” Lee Kuan Yeu, en el poder desde la independencia en 1964 y la secesión de la Federación Malaya en 1965, ejerce una dominante influencia en el sistema. No hay autoridad electoral independiente y la libertad de información y opinión se valora como muy restringida.

5. Funciones de la autoridad en una democracia política y social

El poder estabiliza, ofreciendo seguridad, garantía de orden, equidad, y promoción de la ciudadanía y sus iniciativas. El orden democrático es bastante más que orden público es orden social en libertad. El Estado es instrumento de la sociedad y de sus objetivos libremente elegidos, nunca sustituto de ella. Tal y como es una *contradictio in terminis* la idea del partido único, el “Estado Total” proclamado por el fascismo, lo mismo que el que ha sido practicado por los socialismos realmente existentes, es una falacia.

Los medios de comunicación del poder público a todos sus niveles ostentan una responsabilidad mucho mayor que los privados. Su propietaria es la sociedad entera, de la que el Estado es servidor, nunca dueño por lo cual su manejo debe basarse en la admisión plena de esa función social.

Puedo cambiar de canal en una estación de televisión privada, puedo buscar en el dial una radio que me guste o leer este o aquel periódico, lo que no podré hacer nunca es dejar de pagar los impuestos con los que se sufragan los gastos de los medios oficiales, o los sueldos de quienes legislan acerca de su organización, misión y funcionamiento o los de quienes designan a sus ejecutivos y les imparten directrices políticas.

6. Obligaciones morales (que obligan en conciencia) con respecto a las leyes justas, así como a la Constitución que garantiza las libertades del pueblo

Específica Maritain la obligación de acatamiento a la *Ley justa*, lo cual trae consigo, en el caso de la ley injusta o la autoridad usurpada, el derecho a la rebelión enunciado por Tomás de Aquino y ante el cual Pablo VI en *Populorum Progressio*, manifiesta comprensión al referirse a la “urgencia de la obra que hay que realizar” y las “situaciones cuya violencia clama al cielo”, pero advierte contra el riesgo de que una situación mala empeore y sabemos cuán empeorables pueden ser las malas situaciones, “no puede combatirse un mal real al precio de un mal mayor”, dañar los derechos fundamentales de las personas, el bien común de la sociedad y la introducción de nuevos desequilibrios y provocación de nuevas ruinas, deben ser evitados, porque el fin no justifica los medios⁴²,

En las democracias adquiere especial relieve la defensa de la Constitución, como marco de seguridad para la convivencia libre, ordenada, garantía de respeto. En ese cuadro, nunca será sobranter insistir en el valor crucial de la Justicia Constitucional.

¿Vale lo dicho para las democracias defectuosas? Personalmente, estimo que sí. La defensa de la Constitución conlleva a la exigencia de su cumplimiento por parte de quienes han jurado cumplirla y hacerla cumplir. Por ningún motivo puede el ciudadano proveer al poder de excusa para la discrecionalidad abusiva.

7. Exclusión de la posibilidad de recurrir a los golpes de estado en una sociedad que es realmente libre y que se halla regida por leyes cuyo cambio y evolución depende de la mayoría popular

Nada justifica el derrocamiento por la fuerza de un gobierno libremente elegido en una sociedad libre. La apología del golpe de estado obedece a una huella de mala conciencia para “blanquearlo” como al dinero mal habido. Cuando eso se hace desde gobiernos constitucionales, será un bumerán que no tardará en devolverse contra quien lo lanza.

42 Pablo VI, *Populorum Progressio*. Rescatada en vatican.va

La violencia: es proclive a la injusticia y además resulta demasiado costosa, primero en vidas que es lo principal y luego en bienes. Y al final, cuando se sacan las cuentas de ganancias y pérdidas, a menudo al revisar el saldo encontramos que fue inútil.

8. Igualdad humana

La igualdad de todas las personas en cuanto a su dignidad, enunciado con el cual nadie puede estar en desacuerdo, presentará en cuanto a su efectividad, desafíos que pueden ser de mayor dificultad.

Se plantea a la sociedad democrática la tarea inacabable del combate a las desigualdades. Hablamos de igualdad en las oportunidades para desarrollar una vida plena, comenzando por aquellas en cuanto a la salud y la educación como base común. Pero en el acceso a la educación y la información, se plantean las desigualdades propias de la brecha digital que abre lo que puede ser un verdadero abismo entre las personas.

Conciencia social y acciones sociales, así como políticas públicas dirigidas a la superación de las desigualdades. Empiezo por las originadas en el racismo y la xenofobia, fenómenos persistentes a pesar de su inmoralidad e injusticia. Desigualdades en el trato a las personas de la Tercera Edad, a los viejos a veces tratados como desecho social, a las personas con condiciones especiales que en razón de ello requieren de oportunidades de educación y servicios de atención, de, personas con discapacidades como la discapacidad visual, las discapacidades múltiples, la sordoceguera, la discapacidad auditiva, física o motora, intelectual o psicosocial. Desigualdades entre hombres y mujeres, entre los habitantes de la ciudad y el campo, los nacionales y los migrantes, las sufridas históricamente por los pueblos indígenas o por cualquier minoría, pero también el respeto al diferente y el deber de evitar desigualdades que puedan traducirse en discriminaciones siempre odiosas, y tarde o temprano, generadoras de conflictos susceptibles de agravarse en el seno de la sociedad. A este último efecto, cobran creciente interés los temas relativos a las personas homosexuales o a la cada vez más compleja comunidad o comunidades distinguida hasta ahora en conjunto con las siglas LGBTIQ+.

No se me escapa el potencial polémico de la inclusión que hago de esta última desigualdad en el trato social con consecuencias de otro tipo, entre otras las legales. El reconocimiento de una realidad social no implica aprobación o

desaprobación por parte de quien escribe. Hay conductas personales que no comparto e incluso repruebo, incurran en ellas personas heterosexuales o personas homosexuales y no necesariamente en razón de su orientación sexual. En los particulares, hago más las palabras del papa Francisco a su regreso de su visita a Brasil. ¿Quién soy yo para juzgar? Aquí, como en otros muchos casos, se impone una humildad personal básica que tiene así mismo implicaciones de humildad civil. Como cualquiera de nosotros, no estoy libre de pecado. La alusión no se debe a convicciones religiosas que se sabe tengo, sino a una convicción moral.

Digo lo anterior desde mis convicciones personales que tienen para mí consecuencias íntimas y también civiles, aunque unas y otras pertenezcan a planos diferentes. Sé que no es lo mismo pecado que delito y comprendo que lo que puede ser pecado para mí puede no constituir falta alguna para otras personas. Haciendo esa salvedad, leo que en el Sínodo de la Familia, el 5 de octubre de 2005, el santo padre nos recordó “La humildad evangélica lleva a no apuntar el dedo en contra de los demás, para juzgarlos, sino a tenderles la mano, para levantarlos sin sentirse nunca superiores a ellos”⁴³.

Más adentro de las disposiciones legales o de las políticas públicas al respecto, hay una norma elemental de convivencia civil que es la tolerancia. Es necesario trabajar a profundidad en la educación formal e informal, en la comunicación, para promover una cultura que destierre el odio, la homofobia, la intolerancia. La atención comunicacional a este tema y su significación, no debería en ningún caso conducirnos a la subestimación y menos al olvido de otros grupos vulnerables.

Hay realidades que escapan a nuestra comprensión. Más de una vez nos interpelamos íntimamente ¿Por qué? ¿Cómo es posible? Desde luego, no todos estos supuestos son equivalentes. Siendo tan diversos entre sí y en más de una ocasión tan conflictivos, en todos el odio envenena la convivencia y conduce a la injusticia y hasta a la violencia, es decir a la inhumanidad. A lo que no se le puede dar carta de naturaleza es al odio, lo que no se puede tolerar es la injusticia. La sociedad humana es una invitación abierta a la inclusión.

Tolerancia y su antónimo intolerancia, son palabras reiteradamente repetidas a lo largo de este trabajo. Nada de extraño tiene que así lo sean, pues entrañan una dicotomía cuya resolución es rasgo definitorio de la vida civil. La cuestión

43 Jorge (Papa Francisco) Bergoglio, ¿Quién soy yo para juzgar?. Origen, Barcelona, 2017.

es bastante más amplia que el punto concreto que ahora estamos tratando. Detengámonos en ella antes de continuar.

¿En qué consiste la tolerancia? Apelo aquí a un filósofo de la ciencia cuyo pensamiento concilia en los principios de la democracia liberal que defiende a vertientes diversas de pensamiento democrático. Hablo de Karl Popper, cuya conferencia *Tolerancia y Responsabilidad Intelectual* fue publicada en Venezuela por el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE). La dedica a Leopold Lucas, rabino muerto en el campo de concentración de Theresienstadt “hombre de tolerancia y humanidad que llegó a ser víctima de la intolerancia e inhumanidad”

Para Popper, por ser contentivo de casi toda la ética, el más importante de los diez mandamientos es “No matarás” y añade que la fórmula ética de Schopenhauer es su extensión: “No hagas daño a nadie, sino ayuda a todos, siempre que puedas”⁴⁴ Para él, la “Tolerancia es la consecuencia necesaria de la falibilidad humana” Si errar es humano, perdonarnos nuestras insensateces es “el primer principio del derecho natural”.

Pero a su vez, la intolerancia es una “insensatez difícil de tolerar”, un límite de la tolerancia. A la intolerancia no puede concedérsele el derecho a ser tolerada. Es el colmo del relativismo moral, al cual opone el “pluralismo crítico” que cree que puede “contribuir a domesticar la violencia”. Discutir racionalmente las teorías a conciencia de que lo que está en juego es “la cuestión de la verdad”⁴⁵.

El hecho, para Popper en la tradición escéptica que comparte, consiste “en subrayar nuestra ignorancia humana”. Seamos respetuosos de ella, todos, porque el punto no admite poseedores de alguna “verdad cultural revelada”.

*Hay verdades a las que solo podemos aproximarnos mediante laboriosa búsqueda. Nuestra senda se abre paso, casi siempre, por medio del error. Y sin verdad no puede existir error (y sin error no existe falibilidad).*⁴⁶

De lo que hay que cuidarse más es, vuelvo a Francisco, de la “esclerocardia”, esa dureza del corazón que nos hace tan implacables con las debilidades ajenas como extremadamente flexible y comprensivo con las propias. Si los analizamos detenidamente, desde la caridad que es otro nombre del amor pues como virtud consiste en amar al prójimo (a los más próximos, a nuestros

44 Karl Popper, *Tolerancia y Responsabilidad Intelectual*. (Presentación Emeterio Gómez). Cuadernos de Reflexión CEDICE, Caracas, 2001.

45 Ibidem.

46 Ibidem.

semejantes) como a uno mismo, ni más ni menos, sería difícil y me parece que a veces hasta equivocado, pretender en todo caso responder a toda desigualdad con igualdad absoluta. A Radomiro Tomić oí repetir que “Entre el fuerte y el débil, la libertad esclaviza, solo la ley liberta”.

Polanco, precisamente en ocasión del homenaje académico a Maritain en su centenario, observa que “la tolerancia ha sido la virtud republicana más difícil de adquirir por nuestras gentes”⁴⁷ Guerras civiles, dictaduras y dificultades en la vida democrática se explican, en su parecer, por la falta de tolerancia que “...nos hace difícil entender, y sobre todo aceptar plenamente, que alguien pueda pensar, creer o actuar en una forma distinta de cómo cree, piensa o actúa cada uno de nosotros”.⁴⁸

La lógica, universalmente aceptada, de la acción afirmativa o discriminaciones positivas a favor de las mujeres, grupos raciales, sectores desfavorecidos, es precisamente una forma de agenciar igualdad en las oportunidades, a través de un tratamiento distinto que la promueva. La clave está en la equidad.

La igualdad se refiere a la común dignidad de los seres humanos. Somos iguales en cuanto a nuestra naturaleza. La desigualdad que se produce cuando diversas circunstancias hacen que seamos tratados de modo distinto y desventajoso para unos, se corrige con equidad.

Hay multitud de conflictos contemporáneos y de seguro otros que en número imposible de calcular hoy pueden presentarse mañana, cuya solución no encontraremos por la vía de una aplicación mecánica de la igualdad absoluta desde el ¿Por qué no?, sino más bien desde una comprensiva búsqueda de la justicia en las relaciones a partir de ¿Cómo lo hacemos posible? Porque equidad no significa siempre un tratamiento idéntico sino uno equitativo, justo. Cuidado con las igualdades mecánicas, se trata de equidad, idea directamente relacionada con los equilibrios sociales necesarios y el respeto a todos. A todos.

9. Justicia entre las personas y el cuerpo político

La justicia puede ser conmutativa y justicia distributiva. Aquella es entre partes y ésta en el seno de la sociedad con las elaboraciones que ha hecho la

47 Tomás Polanco Alcántara, *Discurso*. 19 de noviembre de 1982. En Tomás Enrique Carrillo Batalla, Tomás Polanco Alcántara y Rafael Fernández Heres, *Centenario del Nacimiento de Jacques Maritain*. Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Serie “Cuadernos” Nº 2, Caracas, 1983.

48 Idem.

doctrina que sensatamente no buscará aplanar ni desestimular el esfuerzo y la iniciativa personales, sino reconocerlas bonificando su aporte a la mejor convivencia de todos, porque todos ganamos en una sociedad más justa.

En las relaciones de las personas con el cuerpo político y viceversa, debe haber justicia. Justicia, nos hemos referido a la equidad, al respeto a cada uno, al acatamiento a la ley justa y a la autoridad legítima. Pero también justicia como garantía que el Estado, agente de la sociedad en cuanto al bien común, ofrece a todos los ciudadanos. Aquí se pone de relieve el papel del Poder Judicial.

La Administración de Justicia es garantía de la libertad, mediante jueces idóneos, honestos, imparciales, independientes que garantizan el debido proceso.

La convivencia se contamina, la libertad se enferma, los derechos se tornan proclamaciones vacías, si la administración de justicia no cumple su función de modo confiable para todos los ciudadanos. Si a la “dama ciega” de las monedas romanas, le sirven de interesado “lazarillo” el poder o el dinero, su devaluación será vertical. Y una justicia devaluada es el camino a la vía de hecho, a la violencia, al caos.

10. Amistad cívica e ideal de fraternidad

En lo social y político, el sentido común es el sentido de lo común, la conciencia de lo compartido. Esa certeza, nos presenta a la solidaridad como acto de libertad. En todas partes, la amistad cívica aparece deteriorada por la polarización y la crispación. Buen negocio hacen con eso los populismos, modalidad contemporánea de la venenosa demagogia de la advertencia aristotélica.

En sociedad no basta coexistir, en el sentido de vivir existencias paralelas. Hay que convivir.

Me dicen amigos muy estimados que la coexistencia es previa a la convivencia, pues implica de suyo un reconocimiento mutuo. Respeto el criterio, pero no estoy seguro, porque no me conformo con esa tácita aceptación de que nuestras diferencias, perfectamente naturales, implican mundos separados. La sociedad es una, en ella convivimos todos y es nuestra tarea, irrenunciable, hacerla cada vez más una comunidad. La convivencia, claro está, siempre supondrá problemas. Ayer los supuso, hoy los supone, mañana los supondrá. Son gajes del oficio de ser hombre o mujer.

En el mundo del derecho privado se habla de *afectio societatis* esa voluntad común de asociarse que es propio de las compañías o sociedades anónimas y otras modalidades empresariales que implican unión de varios en una iniciativa. En el plano político-social podríamos decir de la necesidad de una voluntad común de unirse, aceptando nuestra diversidad, en el interés del bien común. Lo que podríamos llamar *afectio civilis*.

“Vivir juntos –dice Maritain- significa compartir como hombres, no como bestias, es decir, con una libre aceptación fundamental, ciertas tareas comunes y ciertos sufrimientos comunes”⁴⁹.

11. Libertad religiosa, tolerancia recíproca y mutuo respeto entre las diversas comunidades espirituales y escuelas de pensamiento

¿Es actual este aspecto de la Carta de Maritain? Probable e increíblemente, acaso más actual que nunca.

Significa no a las teocracias. Que no haya religión de Estado, que cada uno pueda ejercer libremente y sin temor su derecho a creer o a no creer. Derecho que merece un respeto activo y también pasivo. La intolerancia no puede ser contestada con intolerancia, ni el irrespeto con irrespeto. Como condenamos las persecuciones a los judíos y musulmanes, o a todo creyente, cuando y donde se presenten, porque en todo caso son inaceptables, no es posible ser indiferentes a la persecución a los cristianos hoy. En cincuenta países de Asia, África y también de América Latina, puede hasta costar la vida⁵⁰, sea por opresión religiosa, nacionalismo religioso, paranoia dictatorial o incluso corrupción y crimen organizado.

Tiene enormes virtudes para la convivencia en paz y libertad el laicismo público, pero también límites. No podemos caer en los extremos de un laicismo excluyente que desconoce esa dimensión de los derechos inherentes a la persona humana. Tan abominable como una religión de Estado es un ateísmo de Estado. No son pocas ni inocuas las experiencias históricas que lo demuestran.

La intolerancia religiosa todavía se manifiesta con diversa intensidad en distintos países. Entre musulmanes e hinduistas, budistas y sijs en los países del subcontinente indio: India, Bangladesh, Sri Lanka y Paquistán; en el

49 Maritain, ob.cit.

50 Ver puertasabiertasal.org

Sudeste Asiático entre budistas, musulmanes e incluso católicos en Tailandia, Filipinas y Birmania, donde también se presentan problemas con minorías étnicas; entre cristianos y musulmanes en Líbano; del talibán contra toda otra expresión religiosa en Afganistán; en naciones con modelo político diferente pero similar mayoría islamista, suníes en unos casos y chiíes en otros, como Irán, Irak, Arabia Saudita se impide la práctica de otros credos; en la China Popular contra budismo tibetano, cristianismo, islamismo y Falun Gong; en Grecia contra neopaganos helenistas.

12. Convicción cívica y amor a la patria. Reverencia hacia su historia y herencia, comprensión de las diversas tradiciones que se amalgamaron al crear su unidad

El vínculo es con la patria y con la humanidad toda. El patriotismo ha de entenderse como pertenencia a una historia, recepción de un legado común y unas tradiciones compartidas en clima mutuamente respetuoso de encuentro plural que genera una relación afectiva, nunca como sello excluyente de racismos y extremismos nacionalistas, tampoco como propiedad partidista que abusivamente se reserva el derecho de admisión en la nacionalidad.

En lo particular venezolano, acaso sea pertinente recordar la opinión, tan apasionada como docta de Briceño-Iragorry, “La historia de nuestro país es la historia de un largo proceso de demolición”⁵¹ Impugna la irreflexiva tendencia a ceder ante lo nuevo, a lo que se atribuye “excelencia y ventaja”, sin meditar el derecho a permanecer de mucho del pasado. Ese “poco escrúpulo” lo atribuye a causalidad variada, como “Nuestro desacomodo social, la violencia de los tránsitos políticos, el ascenso sorpresivo de fuerzas bárbaras a la rectoría de los pueblos, el prurito de no concluir los procesos que inició el sistema o la generación anterior...”

Excede a nuestro propio país, Venezuela, el párrafo siguiente y no quisiera que una natural reticencia a la cita larga y el temor de haber quizás abusado del recurso en este trabajo, me llevara a amputar un texto que siempre he sentido tan convincente,

51 Mario Briceño-Iragorry, *El sentido de la tradición*. Lectura en la Casa del Escritor, 1951 en *Mensaje con Destino (Antología)* Selección e Introducción de Joaquín Marta Sosa. Fundación Bancaribe para la Ciencia y la Cultura. Caracas, 2011.

Tradición no es, como entienden muchos, un concepto estático que lleva a mirar ciegamente hacia valores y sistemas pretéritos. Tradición es, por el contrario, comunicación, movimiento, discurso. En lenguaje forense, el vocablo mantiene su antiguo y amplio sentido de entrega de lo que se debe. Tradición como transmisión de valores formados por los antepasados. Legado de cultura que el tiempo nos transfiere para que, después de pulido y mejorado, lo traspasemos a las generaciones futuras.⁵²

El patriotismo, aquí y en otras naciones del mundo, ha estado asociado a lo militar. Hay razones y motivos comprensibles para esa asociación, pero sería un error tanto en civiles como en militares, aceptar una primogenitura castrense del patriotismo que fácilmente deriva en una suerte de monopolio. Hablemos al respecto.

En los centros de estudios militares se adoctrina intensamente en el patriotismo, es uno de los pegamentos que ayudan a solidificar la voluntad en una profesión exigente. Entre nosotros, por las peculiaridades de nuestra historia que han atribuido a los hombres de armas un papel político excedentario, la idea de la Nación como legado de las glorias militares va más allá de las escuelas de formación de oficiales o los cuarteles y bases, para impregnar proporción nada despreciable de la cultura civil. De los hechos y de una explicación lírica e ideológica, surge una suerte de mesianismo militar que ha alimentado el nacionalismo militar, uno de los pensamientos políticos objetivamente más influyentes en nuestro devenir republicano.⁵³

Pero los elementos objetivos que avalan esa mentalidad, no le dan valor absoluto, ni mucho menos. El patriotismo no es monopolio de sector alguno. Así como sería absurdo que con base en experiencias vividas, fuera desconocido a los militares, no hay pretexto válido para subestimar el patriotismo en el mundo civil.

Las patrias son obra común de todos sus hijos, con sus logros, carencias y yerros. A ella se contribuye con el trabajo honrado, el esfuerzo sostenido en el sector público o en el privado, en el estudio, la investigación, la inversión, la iniciativa personal o el aporte a labores colectivas. La defensa de la soberanía al proteger las fronteras, al ponerla a salvo de las amenazas a su seguridad y a las libertades y derechos de su pueblo e incluso, de ser necesaria, al asumirla en el campo de batalla, no es menos ni más valiosa que la que se hace con el arado o el martillo, con la computadora o el lápiz, en el laboratorio, el consultorio hospitalario o el aula de clases, la fábrica o el hemiciclo.

52 Ibidem.

53 Ver Ramón Guillermo Aveledo, *El Poder Político en Venezuela. El Nacional-Universidad Metropolitana*, Caracas, 2007.

Valoro la profesión militar y estimo el papel que cumple. Sé que en su mayoría la integran personas de paz y es lógico, dado que nadie comprende mejor las desgracias de la guerra, de la que Bolívar quien conocía la asignatura, consideró “el compendio de todos los males” y sin embargo, a la tiranía vió como “el compendio de todas las guerras”⁵⁴. En su desarrollo podremos encontrar las más vergonzosas atrocidades al lado de las mayores muestras de heroísmo. Por la institución armada de mi país tengo un respeto sincero que no se deja confundir por tal o cual caso personal o por circunstancias que sé corregibles y deseo transitorias.

Desde ella también se hace patria.

Bien lo dice el himno de mi alma mater, la Universidad Central de Venezuela⁵⁵ que siempre escucho con emoción, junto al campesino que está en la tierra y el marinero en el mar, está el miliciano que va a la guerra “con un canto infinito de paz” y a todos “la casa que vence la sombra” convoca a una sola tarea: “empujad hacia el alma la vida/en mensaje de marcha triunfal”.

El himno de la Academia Militar⁵⁶, alma mater del Ejército venezolano, que hemos escuchado en los desfiles y actos militares, por cierto rinde a la Patria, tributo de “inmortal gratitud y de honor” como fundadora del instituto “para hacerlo guardián de su honor”. La patria, ciertamente, es de todos y para todos. Unos tienen derecho a considerarse guardianes de su honor, pero hacedores de ese honor somos todos. El honor de la patria es el resultado de su libertad, su justicia, su progreso, su cultura y de su equidad. En el Código de Honor del cadete se establece la obligación de ser exponente de virtudes militares y ciudadanas. Una y otra son inseparables, como en la deontología de toda profesión. No es posible ser bueno en nuestra vocación profesional si no lo somos en nuestra vida social y cívica.

Todo patriotismo es el resultado de lo que de la patria se recibe y lo que a la patria se da. Dar y recibir, como en la tradición cuyo sentido nos enseñaba don Mario. En ese equilibrio está el secreto íntimo del origen de ese sentimiento que nos vincula a una tierra, a un pueblo del que formamos parte, a una historia que asumimos como nuestra, no obstante sus rincones oscuros que repudiamos. La patria no es una condición dada, es una obra de los seres humanos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, civiles y militares. Obra continuada, con correcciones aunque no haya borrón y cuenta nueva.

54 Simón Bolívar, *Proclama a los Ciudadanos de Cundinamarca*. 17 de diciembre de 1814. *Obras Completas*, Volumen II, Librería Piñango, Caracas.

55 Letra de Luis Pastori y Tomás Alfaro Calatrava, Música de Evencio Castellanos.

56 ambimil.blogspot.com

Patriotismo es hacer patria y hacer patria es empujar hacia el alma la vida. Humanizarla.

En las entrañas del pensamiento venezolano encontraremos lecturas que refuerzan esta noción de patria. En 1825 Tomás Lander responde a la pregunta ¿Y qué es lo que llamamos Patria?, “...a la comunidad de ciudadanos que reunidos por sentimientos fraternales y necesidades recíprocas, componen con sus respectivas fuerzas una fuerza común...” Es, al final, cree el que será fundador del partido liberal criollo, una familia unida por lazos afecto extensivo a toda una nación.⁵⁷

En una sociedad mundial globalizada, donde los progresos han de beneficiar a todos y prácticamente no existen problemas ajenos o “distantes y distintos”; como diría alguien hace años, apreciamos procesos de integración entre naciones que antes se enfrentaron en la guerra, naciendo de la realidad una nueva idea de la soberanía que va dejando atrás a las de etapas anteriores del desarrollo humano. Procesos que no son fáciles, pero que es preciso valorar como desarrollos de significado profundo y proyección esperanzadora.

En capítulos anteriores hemos tratado el proceso de construcción de la Unión Europea. Europa se va convirtiendo en una gran nación de naciones, sin que su patria desaparezca y ni siquiera su región, que en la historia de los pueblos europeos implican culturas muy diversas, va surgiendo un europeísmo, e incluso un patriotismo europeo.

Las diversidades confluyen en una idea de sociedad y de su futuro: libre, democrática, pacífica, segura, cohesionada en lo social y próspera en lo económico. La invasión a Ucrania ha puesto a prueba a la Unión Europea y en la espesa trama de antecedentes históricos, consideraciones geopolíticas, condicionamientos de seguridad común y difíciles equilibrios entre el interés nacional y el europeo, no cabe duda de que los valores compartidos aportan materiales de gran resistencia y flexibilidad para los desafíos políticos planteados.

En América Latina, tierra donde las proclamas de integración nacieron mucho antes, no hemos sido capaces de avanzar en el proyecto en niveles siquiera remotamente comparables, no obstante las propicias condiciones de cultura compartida y de una historia en la que los conflictos han sido de intensidad relativamente baja. La falta del piso democrático común a lo largo de nuestra

57 Citado por Gustavo Adolfo Vaamonde en *La Gran República de Colombia 1819-1831. La estrategia para estructurar un estado y consolidar una nueva nación*. Fundación Empresas Polar, Caracas, 2020.

historia y contemporáneamente, la fragilidad de nuestras democracias han hecho empinada y resbaladiza la cuesta para alcanzar la cima anhelada.

Encuentro oportuno recordar el pensamiento de Maritain en la misma obra *El Hombre y el Estado* con motivo del tema de la soberanía, al que ve como un “laberinto desesperante” para juristas y teóricos políticos que como ningún otro concepto ha suscitado controversias. Va a Bodino y su poder absoluto y perpetuo de un Estado donde ve el error original fundamental, pues “el derecho de autogobierno lo posee el pueblo naturalmente” y al Leviatán o Dios mortal de Hobbes de soberano y súbditos. Para Maritain, ni el cuerpo político ni el Estado son soberanos. Ni siquiera el pueblo “*gobernándose a sí mismo y por encima de sí mismo*” en la idea de “voluntad general” de Rousseau. Esa soberanía omnipotente, sostiene, debe ser descartada como propia del absolutismo.

La soberanía de los estados no puede ser absoluta externamente, pues ello haría inconcebible el Derecho Internacional y esa cooperación en el marco de una legalidad supranacional acordada, es uno de los datos ya indispensables en el desarrollo de las relaciones entre los estados, el funcionamiento de los organismos internacionales e incluso en las relaciones de los estados con las personas, como queda cada vez más patente en el progreso, todavía insuficiente, de la tutela internacional de los derechos humanos.

En cuanto a lo interno, el pluralismo hace inaceptable el poder absoluto y para la sociedad no es admisible el poder sin responsabilidad. Y esto vale, así mismo, ara el pueblo.

Y concluye,

*Pero si el estado es responsable y está sujeto a supervisión ¿cómo puede ser soberano? ¿Cuál podría ser el concepto de una **soberanía sujeta a fiscalización y responsable**? En pocas palabras: está claro que el estado no es soberano.⁵⁸*

58 Maritain: ob. cit.

13. Obligaciones de cada persona respecto del bien común del cuerpo político. Libertad y responsabilidad son mellizas univitelinas. Sin responsabilidad no hay libertad y sin esta no puede haber responsabilidad

En la ciudadanía hay deberes dictados por el compromiso con el destino común. Deberes para con los demás que son a su vez inseparables de los nuestros, porque tienen idéntica naturaleza y porque son interdependientes entre sí. Cada uno es el otro de los otros, el vecino del vecino, el conciudadano del conciudadano.

Es de antigua sabiduría que la democracia puede autodestruirse, mediante una visión abusiva por ilimitada de nuestros derechos, tanto en quienes ejercen el poder como en los ciudadanos

No creo que sea lícito utilizar la libertad para destruir la libertad. La libertad es un ecosistema y no cualquiera. Es el ecosistema que posibilita la supervivencia de la dignidad humana y ofrece oportunidades para buscar una vida mejor. Como hemos visto, también es un ecosistema frágil siguiendo por la trocha del símil, las que pueden ponerlo en peligro son actividades antrópicas. Obras de los seres humanos que debemos y podemos evitar.

Si la libertad es el hábitat humano, sus elementos tienen interacciones que son esenciales para la vida digna de las personas. Cuidarlo es de elemental sentido común, ese que repetía el viejo profesor escocés Thompson de Literatura Inglesa, tras sus mostachos encanecidos que alguna vez fueron rojizos ahora amarillentos por el tabaco, es el menos común de todos los sentidos.

Así como de los elementos de la naturaleza no debemos abusar, tampoco de los de la libertad. La nuestra y la ajena que es la misma.

14. Y deberes de cada nación hacia el bien general de la sociedad civilizada, así como la necesidad de adquirir conciencia de la unidad del mundo y de la existencia real de una comunidad de los pueblos sobre el planeta

La paz se ha demostrado una elusiva aspiración de los pueblos. Los mecanismos internacionales inventados y perfeccionados, los acuerdos, los tratados, las

previsiones del Derecho Internacional y la inmensa capacidad disuasiva de armas que podrían borrar la huella humana sobre el planeta, no han sido sin embargo suficientes para ponernos a salvo de las guerras.

El medio ambiente nos transmite la queja del planeta. El cambio climático no es una invención para escandalizarnos. Es verdad y hay que asumirlo. La atmósfera se calienta velozmente, quema de combustibles fósiles y desaparición de bosques y selvas produce gases de efecto invernadero. Para 20150 entre 50 y 200 millones de personas serán desplazadas, en datos de la ONU⁵⁹. Se impone una transición energética: energías solar, eólica, aguas renovables deben crecer en el mundo a un ritmo seis veces mayor para comenzar a cumplir los acuerdos de París; transición ambiental-climática mantener el crecimiento de la temperatura media del planeta bajo los 2°C y desarrollo sostenible⁶⁰.

Asumir la verdad del cambio climático⁶¹ es, por ejemplo, asumir la agenda de compromisos estrictos para las naciones signatarias del mencionado Tratado de París de 2015, producto de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático COP21.

Las academias de Ciencias Físicas Matemáticas y Naturales y de la Ingeniería y el Hábitat de Venezuela han estudiado con amplitud, profundidad y constancia la cuestión del cambio climático, generando informes y recomendaciones para los responsables de formular políticas públicas⁶² en materias como agricultura, ecosistemas terrestres, biodiversidad; ecosistemas marino-costeros y áreas protegidas; salud humana, áreas urbanas y transporte, institucionalidad en cambio climático y educación ambiental. Hay ideas concretas, no hay excusa para no abordar seriamente, entre todos, la inmensa labor por hacer.

Otro desafío es el de las finanzas verdes, alinear al sistema financiero global y su percepción de riesgo y retorno con la sostenibilidad y movilizar la inversión requerida para la transición hacia una economía sostenible.⁶³

En esa conciencia social creciente y en esas políticas públicas decididas que favorezco, con la misma sinceridad recomiendo el mismo equilibrio entre audacia y prudencia que ha encontrado el lector a lo largo de estas páginas. No soy un revolucionario, soy un reformista. Creo que mediante reformas

59 <https://www.wwf.org/co/>

60 [Irena.org/-/media/Files/Irena/Agency](https://www.irena.org/-/media/Files/Irena/Agency)

61 Ver *Vida, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. Una visión integral desde Venezuela*. María Gabriela Hernández del Castillo (coordinadora), Instituto de Estudios Parlamentarios Fermin Toro-abediciones UCAB-KAS, Caracas, 2021.

62 Ver Alicia Villamizar y Eduardo Buroz, *Resumen para Responsables de Políticas (RRP) en Cambio Climático para Venezuela*. En *Vida, Ambiente y Desarrollo Sostenible...* ob. cit.

63 Ver Simonetta Spavieri, *Financiamiento Verde en Vida, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible...* ob. cit.

concebidas con sentido de integralidad, pueden producirse transformaciones sustanciales a favor de una vida mejor.

Alejarse, pues de todo fundamentalismo.

Los acontecimientos que en 2022 desembocaron en crisis política en Sri Lanka, deberíamos analizarlos desprejuiciadamente, a fin de comprender cuánta incidencia hayan podido tener en las violentas protestas ciertas decisiones gubernamentales. Lo que el pueblo oye es de la crisis financiera y fiscal, lo que vive es escasez en combustibles, alimentos y medicamentos. ¿Por qué el país se quedó sin reservas e imposibilitado de cumplir con sus compromisos de deuda externa?

En busca de lograr ser productor 100% orgánico de alimentos, el gobierno de Sri Lanka, país exportador de productos agrícolas, el más famoso el té, prohibió en 2021 la importación de fertilizantes y pesticidas químicos, en lo que se ha considerado “eco-extremista” por analistas que en septiembre de aquel mismo año advirtieron las consecuencias. El resultado ha sido una crisis de producción, especialmente dramática en arrozales, plantaciones de té y de coco. Menos comida y menos divisas, mientras se requieren mayores importaciones para satisfacer necesidades. Porque fertilizantes y pesticidas hacen falta y su sustitución que supone costos, debe atender a una racionalidad y donde es posible, hacerse con gradualidad.

Alguien podría decir que lo que debería haber es menos población que veintidós millones de habitantes para esa nación insular es mucha gente y así, por rebote, que el problema es el de la población mundial. Al efecto, creo que debemos revisar con cuidado que el envejecimiento global es también real, sobre todo en Europa, en Japón y en los países del Norte de América. Sobre todo, pero no exclusivamente, porque también ocurre aunque en proporción menor, en otros países. No hay que leer estadísticas que lo dicen, basta con ver nuestras ciudades.

Eso tiene consecuencias económicas y sociales, como mayor gasto público en servicios a la tercera edad y menor proporción de la población económicamente activa. Súmese que gracias a los avances en la medicina, la expectativa promedio de vida se incrementa.

Esa transversalidad es de tal complejidad que aconseja evitar las gríngolas y procurar con humildad, su atenta comprensión para aumentar los aciertos, evitar errores y mejorar nuestra capacidad de enmendarlos.

La lucha contra la pobreza debe ser una tarea común. Mil trescientos millones de personas en ciento nueve países viven en pobreza según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La pandemia de COVID 19 afectó negativamente una tendencia que hasta 2020 venía disminuyendo consistentemente. La meta para 2030 es reducirla a 3% de la población mundial pero para esa fecha el Cambio Climático llevará a la pobreza a entre sesenta y ocho y ciento treinta y cinco millones de personas.⁶⁴ Las políticas públicas para superar la pobreza deben y no pueden quedarse en las necesarias medidas paliativas urgentes, deben dirigirse a la generación de igualdad de oportunidades, con una combinación equilibrada de responsabilidad de las personas, sus comunidades y organizaciones e intervención del Estado. Desde la sociedad, en la empresa, los centros académicos y las organizaciones nacidas de la iniciativa libre de las personas, responsabilidad social. Y desde el poder público, acción solidaria y subsidiaria.

Es demasiado evidente que el sistema internacional amerita cambios. Las debilidades con las que enfrenta la cuestión de la paz, la magnitud que alcanzan los problemas no resueltos, ponen ante nosotros cuestiones ineludibles como la sinceridad en los compromisos multilaterales por parte de los estados. El Sistema de Naciones Unidas con sus nobles objetivos, luce débil y se queda corto ante la dimensión de los desafíos. Sabemos que eso no puede ir mucho más lejos de donde está, sin que los estados se atrevan a comprender que su soberanía se vuelve más y más frágil a medida que las amenazas crecen y la capacidad de afrontarlas no lo hace en la misma proporción. Lo mismo podríamos decir de la Corte Internacional de Justicia y el Tribunal Penal Internacional, para que estos dispositivos den la contribución que de ellos se espera, hay que estar dispuestos a fortalecerlos y la incidencia que en ese fortalecimiento pueden tener los actores internacionales no es simétrica. La igualdad de los estados lo es en cuanto a su soberanía en Derecho Internacional Público, pero en ninguna otra parte.

En libro de muy interesante lectura publicado a fines de 2021, el político español Mariano Rajoy, quien ha sido presidente del gobierno en su país, deja esta reflexión:

La globalización no solo ha transformado el poder, también ha modificado la naturaleza de los retos a los que hay que enfrentarse. Los ataques a nuestros sistemas de información, comunicaciones, suministro de energía, el terrorismo, la ciberdelincuencia, el crimen organizado, la pobreza o las pandemias, como acabamos de comprobar, son amenazas

64 Bancomundial.org/es/topic/poverty/overview

a las que es preciso dar una respuesta adecuada que excede con mucho la capacidad de cualquier país.

Un algoritmo vincula los derechos humanos con los Objetivos del Desarrollo Sostenible, según Naciones Unidas⁶⁵, y es verdad. Ahí podremos encontrar el signo de su progresividad. Se dice algoritmo en cuanto a conjunto ordenado y finito de operaciones que permite hallar la solución a un problema, una interconexión que los hace mutuamente dependientes en función de ir avanzando hacia una vida cada vez más humana.

Los llamados diecisiete ODS, adoptados en 2015 por la ONU ponen la mira en 2030 y constituyen un compromiso global con programas dirigidos al fin de la pobreza; hambre cero; salud y bienestar; educación de calidad; igualdad de género; agua limpia y saneamiento; energía asequible y no contaminante; trabajo decente y crecimiento económico; industria, innovación e infraestructura; reducción de las desigualdades; ciudades y comunidades sostenibles; producción y consumo responsable; acción por el clima; vida submarina; vida de ecosistemas terrestres; paz, justicia e instituciones sólidas; y alianza para lograr los objetivos.⁶⁶

En *El Hombre y el Estado*, la misma obra suya donde nos ofrece la idea de la carta democrática común que hemos comentado, Maritain se plantea “El problema del gobierno mundial”, desde “el punto de vista de la filosofía política y no desde el de la actividad práctica inmediata”. En el fondo, la cuestión es la de la necesidad de una sociedad política mundial.

El nuestro es un mundo desorganizado políticamente.

*Mientras no se haya formado una sociedad política mundial pluralista, siguen siendo los cuerpos particulares formados por la historia las solas unidades políticas que han realizado el concepto de sociedad perfecta, aun cuando se vayan quedando cortas: sean grandes o pequeñas, poderosas o débiles, siguen conservando su derecho a la plena independencia, así como el de hacer la paz o la guerra, que es también inherente a toda sociedad perfecta, y en cuyo ejercicio la ley moral les exige hoy más contención que nunca.*⁶⁷

La idea, lo confiesa el filósofo, es grande, sana y acertada, “Sin embargo, cuanto más grande es una idea con respecto a la debilidad y el confusionismo de la condición humana, más cautelosamente debe manejarse, pues se trata de elevar la comunidad internacional que hoy es un concepto bastante discutible, a un nivel mucho más avanzado, el más avanzado posible, de sociedad política internacional organizada.

65 UN Human Rights Office. ohchr.org

66 undp.org0

67 Maritain, ob. cit.

Lejos de nacionalismos excluyentes que al desconocer el destino común de la humanidad, encierran, la idea maritainiana que impugna la “pretensa soberanía” estatal y propone una sociedad política internacional organizada, tampoco puede ser confundida con el internacionalismo proletario del marxismo-leninismo, de naturaleza eminentemente antipluralista, cuya propuesta no es poner el poder al servicio de los trabajadores, sino identificar proletariado con partido. Vivir juntos es un destino, nunca puede ser visto condena.



I

No es usual que un libro tenga prólogo y epílogo, sin embargo, algunos, por los significados de sus contenidos, los alcances de sus proyecciones y las esperanzas que iluminan, ameritan tanto la presencia de un texto que invite y reciba al lector, así como de otro que advierta que no es posible una simple despedida de lo que se ha visitado, sino que indique algo que vaya más allá de un punto y final. Sin duda, existen planteamientos que, además de aceptar, reclaman el despliegue de una visión en retrospectiva. Los libros, como las montañas, aceptan ser vistos desde el norte hacia el sur, y desde el sur hacia el norte. Una metáfora ayuda a comprender esta opción como es aquella que nos recuerda que no se puede cambiar de perspectiva manteniendo una misma posición, pero sí se puede cambiar de posición manteniendo una misma perspectiva. Algo de esto ocurre con los libros que demandan un prólogo y un epílogo.

Y estamos, justamente, ante la presencia de un texto prodigioso y promisorio que se sintoniza con esas posibilidades, ya que el contacto con sus contenidos y el básico recorrido selectivo por sus horizontes y estructuras muestran una incuestionable excepcionalidad. En efecto, “La política y los valores. Carta a jóvenes políticos sobre el humanismo integral en las ideas y las experiencias” registra la energía centrífuga de un emplazamiento prolongado, expandido y abierto. Es un libro que privilegia la expectativa de traspasar cualquier párrafo supuestamente conclusivo. Ediciones como esta promueven prólogos que motiven su lectura y extiendan pautas de recorridos entusiastas, es decir, que incitan y generan empatía hacia el carácter particular de la temática. El epílogo, en cambio, atiende la licencia para un ejercicio más libre en donde quepan comentarios que interactúen con el texto en función de posibles proyecciones de diálogos. Estos conceden la dispensa para acometer los márgenes de las páginas y aprovecharlos con anotaciones que se atrevan a consolidar la argumentación mediante visiones externas y especulaciones intrépidas. En materia intelectual siempre está vigente la noción de “resto” acuñada por Jacques Derrida, la cual nos hace tomar conciencia de que siempre existe un aspecto que impide que

algo pueda cerrarse para siempre. Esto es cierto para casi todos los temas, aunque es de mayor vigencia para las consideraciones políticas que, de manera tan jugosa y fluida, despliega Ramón Guillermo Avelado (RGA).

En el orden de tal apreciación confesamos que la riqueza de esta publicación es tan sustantiva que nos sentimos estimulados a no limitar estos comentarios a los tópicos delimitados por el contenido, sino que también quisiéramos movernos en los bordes de expansión argumental que permitan las reflexiones del autor. Nos sentimos invitados a departir con el texto y a no circunscribirnos al encerramiento aparente de algún planteamiento. Por el conocimiento que tenemos del autor, sentimos la seguridad que su convite ha sido formulado sin ningún formato restrictivo. Además, asumimos esta disposición porque estamos en presencia de una publicación que, por su temática y enfoque, fomenta un carácter generativo y matricial más que un marco rígido de referencialidades e ideas fraguadas. Su libro es generativo porque incita a promover apreciaciones y a ensanchar acepciones. Además, es matricial porque incentiva a que cada lector tome sus razonamientos como instancias que se relacionan y entrecruzan con otros según la pretensión a abrirle espacios a complementaciones y redimensiones. Los libros no son buenos porque dicen todo lo que pueden decir o porque contienen lo que aspiramos leer, por el contrario, la escala de su calidad se corresponde con la capacidad para motivar percepciones y para convertirse en puntos de fuga que fomenten las sensaciones rizomáticas del pensamiento. Las cualidades de una edición están asociadas a la fuerza que encarnan para romper fronteras y para despejar senderos, en definitiva, cuando impulsan inspiraciones y elevaciones, así como intensidades y extensiones. Es tanta la identificación que el autor tiene con estas acepciones que se atreve a precisar que se trata de una misiva a las nuevas generaciones que, bien sabemos, se caracterizan por problematizar todo lo que reciben y por aceptar que solo pueden ser buenos discípulos cuando comprueban que superan a sus maestros. Esta correspondencia entre frescura y apertura es quizá una de las primeras cosas que deben celebrarse de esta oportuna obra. Es un libro para jóvenes que igualmente es apropiado en grado supremo para todo aquel que se resista a dejar de serlo. En este ámbito nos incluimos con el tono celebratorio y refrescante de acompañar al autor en esta iniciativa.

II

La intención de focalizar su escrito en las generaciones emergentes de políticos y ciudadanos ya muestra la naturaleza generosa y la vocación educadora de Ramón Guillermo Avelado. Siempre nos ha gustado aquello de que, en lugar de pensar en

el país que le dejaremos a las nuevas generaciones, hay que comprometerse con el propósito de atender qué generación le dejaremos al país. También los jóvenes tienen que concentrarse más en qué deben hacer por encima de intrigarse por lo que va a pasar. En el orden de esas preocupaciones, apuntan las activas esperanzas y las incitadoras preocupaciones de nuestro autor. Por eso, este libro revela, desde su primer capítulo, que se trata de una “Carta a los jóvenes políticos”. No ignoramos que son varios los que piensan que los viejos somos peligrosos porque no tenemos futuro; tampoco desconocemos que, en el otro extremo, existen igualmente quienes les temen a los jóvenes porque creen que ellos solo piensan en el futuro y no les importa maltratar agresivamente al presente. Ni una ni otra cosa son correctas, y la mejor evidencia es la materialización de este enjundioso y madurado estudio, en el cual nuestro autor concreta el testimonio ponderado de una interpretación del pasado, la vivencia reflexiva de un presente y la vocación esperanzadora por un futuro. Avelado es un ser humano con hijos y nietos que están muy cerca de su corazón y que, en ninguna circunstancia, podrían estar al margen de sus inquietudes intelectuales. Esta es una de las razones esenciales por las cuales en cada una de las páginas que aquí se compendian se cristalizan los motivos más profundos de su angustia existencial.

Estamos en presencia de unas deliberaciones pensadas y reposadas, con la delicadeza de una sosegada sensibilidad y con la dedicación sedimentada de un recorrido vivido con intensidad generosa y comprometida. En el orden de esta secuencia sus argumentaciones están dirigidas hacia las aspiraciones de las nuevas generaciones pero sin marginar los afianzados compromisos que prosiguen la identificación con las generaciones pretéritas y futuras. En el marco de esta ambivalencia se explica que todas las tesis que desarrolla cabalguen entre el pesimismo propio de la inteligencia y el optimismo propio de la voluntad. Ramón Guillermo demuestra, con cada uno de sus enfoques y propuestas, que cualquier sesgo hacia una de esas dos fuerzas puede ser peligroso: los muy optimistas creen que todas las cosas se van a arreglar por su propia cuenta, y sabemos que esta es una quimera peligrosa y arriesgada, ya que si no cambiamos de rumbo podemos llegar a donde no queremos ir. Además, no sobra advertir la interesante hipótesis que Lauren Berlant expone en su libro “El optimismo cruel”. Tampoco debería olvidarse, en la otra perspectiva, la sarcástica sentencia de Saramago, según la cual son los pesimistas los que van a salvar al mundo en tanto que son ellos los que saben que se hace necesario hacer algo para evitar que ocurra lo que están casi seguros que sucederá.

Las explicaciones que preceden son solo algunas de las razones que promueven que elogiemos esta publicación, cuyo solo título ya rinde un testimonio de fidelidad a

su contenido. En efecto, hablar de “La política y los valores. Carta a jóvenes políticos sobre el humanismo integral en las ideas y las experiencias” subraya el foco en los conceptos fundamentales que impulsan su suprema preocupación. Cuando se piensa en política y en sus relaciones con los valores, al tiempo que se evoca el grueso concepto del humanismo integral, se revela la sintonía con los aspectos más sensibles y demandantes de nuestra actualidad. Cada uno de esos términos conforma una urdimbre de entrecruzamientos bien tramados. Incluso, recurrimos y subrayamos la cita que hace el autor de Aldo Moro relacionada con la expresión “paralelas convergentes” porque es tan metafórica, y al tiempo tan absurda geoméricamente, que calza con las ilusorias pero deseables relaciones que deben pretenderse entre todos los vocablos que se integran en la identificación del libro. Ciertamente, las paralelas son paralelas en tanto que no encuentran un punto de unificación, pero precisamente en el ámbito de nuestro desafío difícilmente encontramos una metáfora más ilustrativa y desafiante. Incluso podríamos llegar a pensar en que las paralelas no se observan en la parte frontal de la alfombra, pero en el reverso se percibe un tejido en donde todo se cruza y entrecruza de manera reiterada y entreverada. Los seres humanos tenemos el potencial de inteligencia necesaria, aunque generalmente carecemos de la voluntad dispuesta para asegurar que el anverso y el reverso de la alfombra se transparenten y demuestren que la vocación humana es capaz de evidenciar que lo deseable puede hacerse posible. Nos auxilia, en este sentido, una de las leyes de Arthur Clark: “La única forma de descubrir los límites de lo posible es aventurarse un poco más allá de ellas hacia lo imposible”.

Cabe también destacar en este acápite que, así como “todo comienza -según Charles Péguy- en artística y se termina en política”, y de igual manera que el amor crece en las palabras y se maltrata con los hechos, asimismo ocurre en materia sociopolítica, en tanto que el tránsito de los sueños e ideales hacia la materialización de realidades está mediado por una tramada red de relaciones y dificultades que ni siquiera los propios actores políticos llegan a comprender definitivamente. Se trata de una dinámica compleja en la cual no es sencillo diferenciar si pensamos en un juego de vinculaciones interesadas o de intereses vinculados, o de ambas cosas a la vez. Por otra parte, las secuencias son tan imprevistas que uno puede lanzarse a un lago por la esquina de un lodazal y salir por una zona de agua transparente, o también es posible que ocurra todo lo contrario. Esto es justamente lo que afianza lo imperativo de los valores éticos y cívicos, en tanto que ellos proporcionan la fuerza suficiente para resistir e insistir, para aportar y apostar. En definitiva, así como el cuerpo físico asegura la estructuración proporcionada por el esqueleto óseo, de igual manera la conciencia moral requiere del soporte de una vertebración espiritual que

procede de los valores, es decir, de las creencias y querencias que comprometen a los sentimientos y se convierten en conducta.

III

Las relaciones expuestas no son fáciles de acometer y sus soluciones son aún más intrincadas. Escasas son las personas que, como Avelado, tienen la entereza intelectual y moral para asumir el desafío de acometer el análisis de los alcances éticos y de disponer de las informaciones propias de una experiencia, del conocimiento sistematizado de una realidad y de la sabiduría incuestionable de una conducta transparente. Estas son algunas de las justificaciones que nos llevan a pensar en el autor antes de acometer explícitamente los contenidos de sus tesis. Digamos que entre el escritor y los planteamientos que expone existe una relación de interioridad que se convierte en algo consustancial: él es la revelación de cada una de las convicciones que se desarrollan en estas páginas, y los contenidos de cada línea encarnan el testimonio de autenticidad de quien las escribe. Hablar de política y valores representa un peso que solo soportan quienes calzan los atributos de integridad que a nuestro autor le sobran. Debemos confesar que, después de limpiar muchas expresiones deladoras de cierta subjetividad, nos ha sido imposible omitir diversas apreciaciones de sus comportamientos como persona, como político y como ciudadano. El resultado de este empeño arroja una reseña inapelable de cualidades que deseamos exponer en el mismo orden como brotan en nuestra mente. No recurriremos a ordenaciones, clasificaciones, prelación o taxonomías preestablecidas. Aparecerán con la naturalidad de los recuerdos que proceden de una amplia relación personal y profesional. Sostenemos que nuestro amigo es un hombre de conducta serena, espíritu moderado, inclinación conciliadora, comportamiento sencillo, conducta amable, intensidad reflexiva, foco analítico, disposición generosa, conciencia agradecida, devoción solidaria, carácter receptivo, comportamiento austero, argumentación seductora y fe religiosa. Sabemos que cuando muchas cosas se pretenden decir también son muchas las que quedan por fuera, pero decidimos correr el riesgo porque no disponemos de fuerzas para impedirlo. Estamos persuadidos de que toda esa red de atributos le ha permitido alejarse permanentemente del uso de expresiones ofensivas y del recurso altisonante de los tonos degradantes. Nunca le han visto con alardes de prepotencia o con poses arrogantes. Tampoco su conducta ha estado signada por intereses de notoriedad ni por el abuso de prebendas o el uso de sesgos enjuiciadores y descalificadores. Pero además, es un ser humano cargado de afianzado aliento positivo, de avezada disciplina de autocontrol y de noble espíritu

receptivo. Tales inclinaciones, generalmente, han determinado el alejamiento de actitudes dramatizadas, de sensibilidades apocalípticas y de cualquier manifestación asociada a desánimos y desesperanzas. Las pautas de su comportamiento se han identificado más bien con las visiones inspiradoras, con la focalización de empeños académicos y con la permanente búsqueda de lo consensual. Podríamos aseverar, para culminar este párrafo, que Ramón Guillermo Aveledo encarna con propiedad el significado del epígrafe de Cecilio Acosta con el cual se encabeza el presente libro: “No es preciso herir para convencer, ni maltratar para discutir”.

Es cierto que en el párrafo que precede se concentran las insignias personales y profesionales de Ramón Guillermo, y eso nos obliga a prolongar algunas líneas para dejar constancia también de los atributos intelectuales que afianzan, sin duda, las cualidades de la presente publicación. Nos referimos a la extraordinaria aptitud que posee para el registro de los acontecimientos históricos, el dominio fluido de la crónica relacionada con los desenvolvimientos cívicos, y la primorosa sensibilidad para el análisis doctrinal y la exégesis ideológica. Sobre estos pilares levanta unas reflexiones que igualmente atiende a un orgánico andamiaje intelectual y académico. Cada capítulo de esta publicación es la evidencia de un sistemático recorrido que se enmarca en categorías que están reposadas en juicios que no ceden al apresuramiento ni se refugian acomodamiento. Por cultivo y también por tendencia natural, Ramón Guillermo Aveledo ha dispuesto de un particular dominio del género ensayístico, lo que le reporta una caja de herramientas nutrida, así como un oficio depurado para el ejercicio de un acendrado ejercicio de lo conceptual y para el desempeño comunicacional, divulgativo y pedagógico de sus conocimientos. El manejo claro y esclarecedor siempre acompaña a la sosegada fundamentación argumental de sus planteamientos. Esto permite entender que la lectura de este libro impida que el lector se quede en la simple lectura, ya que los párrafos que contiene estimulan la reflexión y convocan un intercambio dialógico con cada una de las ideas expuestas. La verdad es que uno se encuentra ante la rapsodia de unos capítulos que, más que obedecer a la línea descriptiva de una explicación, el lector vivencia la vitalidad de ideas que palpitan con aspiración de vigencia y fortaleza. El interés del autor se identifica más bien con la conveniencia de afianzar creencias, ideas y sentimientos que aportan lo más sustantivo de la convivencia política inscrita en las dos alas que proporcionan la convicción democrática y el compromiso humanista.

Adicionalmente, cabría destacar que una estrategia de fondo se deja notar a medida que se recorren las páginas de la publicación. Nos referimos a la evocación de personajes que, por la naturaleza de sus valores y el aporte de sus legados, han germinado un compromiso con nobles creencias, iluminadoras ideas, orientadoras

decisiones éticas y enraizadas sensibilidades ciudadanas. Así aparecen las semblanzas de Guillermo Yepes Boscán, Jacques Maritain, Martin Luther King, Angela Merkel y Joe Biden, quienes entre otras personalidades, convierten en testimonio viviente a los valores que Aveledo aspira que sean asimilados por las nuevas generaciones de políticos y por los ciudadanos actuales en general.

El conjunto de las peculiaridades expuestas incita a que nuestro epílogo no se detenga demasiado en los contenidos del libro por el cual ya el lector se ha paseado con deleite y tranquilidad. Preferimos más bien dialogar con las tesis expuestas para lo cual nos vemos obligados, en ocasiones, a colocarnos en los márgenes de las páginas y poder así realizar anotaciones colaterales que, a la manera de escolios, aseguran una interacción más vivificadora y expansiva. En síntesis, deseamos merodear, vadear, darle vueltas desde fuera para demostrar que los límites de los aportes de Ramón Guillermo Aveledo no se reducen a los bordes de la mancha de cada página. También los espacios en blanco que sirven de margen aceptan las resonancias de sus enfoques. Esas instancias laterales igualmente son sensibles al enriquecedor reservorio de creencias, ideas, sentimientos y experiencias de nuestro querido y admirado autor.

IV

Son muchos los escolios de los sustanciosos aportes de este libro. Desde luego, solo seleccionaremos una muestra reducida para no atentar contra el formato de este tipo de escritos ni generar exigencias adicionales al lector. El orden pautado por el índice del texto resulta oportuno para estructurar nuestras apreciaciones.

Digamos que el libro abre con un pórtico que recoge el propósito del autor. En efecto, hablar de “Carta a los jóvenes políticos acerca del valor de los valores” pone en evidencia su preocupación por las nuevas generaciones y por la construcción del porvenir del país. Insistimos en que aquello de que los viejos son peligrosos porque no tienen futuro es una expresión desenfocada y oportunista que seguramente fue pronunciada por alguien que, además de no tener descendencia, carecía también de una mínima carga de sensibilidad humana. Por el contrario, en el presente caso, los jóvenes como expresión del mañana representan el factor motivacional de las preocupaciones del autor. Escribir, y escribir por ellos y para ellos, es justamente el sentido de dirección que orienta todo su esfuerzo.

Hecha esa aclaratoria, se impone subrayar un estupendo símil al que recurre para justificar el valor de los valores. Hacemos concreta referencia a que los

valores, al igual que los alimentos, no solo deben ser suficientes y administrarlos oportunamente, sino que también “deben ser nutritivos y contener las proteínas y calorías adecuadas”. Lo importante con los valores, como con los alimentos, no es que llenen, sino que alimenten. Pero también “deben estar bien preparados. Nutritivos y bien hechos... El alimento debe ser sabroso... Lucir bien de modo que provoque ser comido... Y estar bien presentado”. Ciertamente, el desafío de establecer las equivalencias entre estos requerimientos y los valores remite a desafíos que abarcan un encadenamiento bastante comprometido y que, desde el principio, reivindica los aspectos pedagógicos, modélicos, testimoniales, vivenciales e, incluso, convivenciales. Desde la Grecia clásica, Aristóteles advertía que, así como los buenos hábitos conducen a virtudes, los malos hábitos conducen a vicios. La vigencia de este señalamiento nos concita a admitir también que los valores se aprenden poniéndolos en práctica, tal como sucede con el aprender a bailar, nadar o manejar. Cabe aquí reseñar la versión de Arthur Rubinstein a quien le gustaba comentar que cuando dejaba de estudiar su piano por un día, él se daba cuenta, y que cuando lo dejaba de hacer por más de un día, el director de la sinfónica se daba cuenta. Pero que cuando ese descuido ocurría por más de dos días, era el público el que lo notaba con suprema sensibilidad. En una proporción equivalente, estos mismos alcances suceden con fuerza expansiva dentro del quehacer político.

En la línea de este impulso reflexivo el autor destina el primer capítulo a un prodigioso y común amigo: Guillermo Yepes Boscán, a quien le calza con precisión el epígrafe en el que se apoya Avelado para iniciar su abordaje. Hacemos referencia a la siguiente sentencia de T.S. Eliot: “Hacer lo útil, decir lo justo y contemplar lo bello es bastante para la vida de un hombre”. Ciertamente, resulta pertinente, además de necesario, recordar las cualidades intelectuales, humanas y políticas del zuliano insigne. Avelado hace uso de citas y análisis que apuntan de manera certera a la conclusión de que la educación, la cultura y la política son los vehículos eficientes para fomentar, impulsar y evaluar el significado y alcance de los valores. Y aquí enfatizamos la aseveración que resume su percepción: “Para Yepes Boscán la política es pedagogía y la educación es política”. La primera perfila el sentido de dirección y la vocación de servicio, mientras que la segunda remite a los medios que favorecen, elevan y amplían el ejercicio del poder con vocación humanista.

V

En otro capítulo se plantea una pregunta clave: “¿Es posible una política sin ideas?”, y a partir de tal inquietud despliega un motivador análisis que sirve

de regocijo intelectual y de repaso histórico. Se mueve desde Marx hasta Maritain sin omitir esclarecedoras referencias a Kierkegaard, Sartre y Dewey, y sin dejar de abordar a pensadores contemporáneos. En el marco de esta lectura no se nos aparta de la mente la sentencia de Ortega y Gasset, según la cual las ideas se tienen mientras que las creencias se poseen. También nos revolotea en la cabeza aquello de que las crisis revelan pocas creencias en proporción con las ideas, o a la presencia de pocas ideas en proporción a las creencias. En más de una oportunidad hemos sostenido que el concepto de integridad tiene dos alcances: uno es vertical y remite a establecer una linealidad que asegure que las creencias condicionan lo que se piensa, que lo que se piensa se traduce en lo que se dice, que lo que se dice influye en lo que se siente, todo lo cual se convierte en lo que se decide y hace. Cuando hay incongruencia en ese despliegue se producen desalineaciones que alteran la integridad de una persona. Pero igualmente, observamos el alcance horizontal de la integridad que se inscribe en la idea de que uno debe ser el mismo y comportarse siempre igual, independientemente de que se desenvuelva en su hogar, trabajo, en grupos de conocidos, o en cualquier parte de la comunidad. Sin duda, es fundamental para un político entreverar estos requerimientos porque ambos sentidos demuestran la consistencia de una integridad.

Pero cabe igualmente otra acotación oportuna, como es aquella de que las ideas pueden cambiar siempre que las condiciones evolucionen y ameriten nuevas sintonías. Los valores son más estables y las ideas más cambiantes. Sin rebuscar explicaciones brumosas, basta recordar aquel episodio que se le atribuye al economista Johann Maynard Keynes, según el cual un periodista lo increpó diciéndole que dos años antes le había dado una respuesta diferente frente a la misma interrogante. Ante ello, el premio Nobel le respondió que hace dos años estaba equivocado, razón por la cual tenía que dar ahora una respuesta diferente. Pero además, aprovechó la aclaratoria para demandarle al periodista: “¿Usted qué haría en mi caso?”.

El comentario que precede encuentra un determinante remate en una advertencia que hace nuestro autor: “Las ideas, como hemos dicho antes de sus fundamentos que son los valores, no bastan para un político, tampoco le garantizan el éxito, pero siempre hay que saber ¿por qué? y ¿para qué?”. No está de más recurrir al libro de Yogi Berra, el beisbolista y filósofo de lo obvio: “Si usted no sabe a dónde va, llegará a cualquier parte”.

VI

En una de las páginas siguientes, Ramón Guillermo, de manera certera y acertada, rescata una resonante aseveración de Jacques Maritain: “Todo gran sistema

moral es en realidad un esfuerzo para pedir al hombre, de una manera u otra, y en un grado u otro, que exceda de alguna forma su condición natural”. Esta expresión nos resulta motivadora porque en alguno de nuestros libros hemos insistido en la necesidad de favorecer la evolución inconclusa en la cual nos encontramos todavía como seres humanos. Seguimos pendientes de promover ese proceso porque hasta que no alcancemos la plenitud de nuestra condición humana seguirán las invasiones, guerras, escisiones, agresiones, exclusiones, degradaciones, iniquidades, explotaciones y desprecios, así como todas las formas de perversiones y aporofobias.

De manera específica, pensamos que se plantea un tránsito de la “naturaleza humana” hacia la “condición humana”, y ello significa, en una explicación sintetizada, que el ser humano comprenda que estamos integrados simultáneamente por una instancia instintiva en la cual la capacidad de reacción inmediata y explícita muestra nuestra “animalidad”. Igualmente, disponemos de una inclinación vengativa, reactiva, perversa y destructiva que muestra nuestra tendencia maliciosa y violenta. Sin embargo, esos sesgos de “animalidad instintiva” y de “perversidad destructiva” están acompañados de un punto medio que corresponde a una conciencia evaluadora en la cual se encuentran los espacios para los principios, valores y virtudes asociados con la responsabilidad, justicia, generosidad, respeto, empatía y todas las demás formas de fructífera convivencia. En el marco de estas tres instancias podemos: reaccionar instintivamente, agredir destructivamente o construir favorablemente. Sabemos del relato aquel según el cual un abuelo indígena les comenta a sus nietos que todos los humanos tienen en sus mentes dos lobos: uno es malo y agresivo y el otro es bueno y generoso. Ante esta tajante distinción los nietos le preguntan con expectativa: “Y si tenemos esos dos lobos, al final, ¿cuál de los dos es más fuerte y gana?” Pues, la sabia respuesta del abuelo fue lacónica y determinante: “Gana el lobo a quien tú alimentes”. Es decir, no podemos evitar que las aves destructivas vuelen sobre nuestro espíritu, pero si es posible impedir que aniden nuestra mente.

Pues bien, esa naturaleza humana que produce dilemas y nos tienta hacia los excesos puede ser superada con la conquista de una “condición humana” en la cual seamos capaces de “enjaular” el animal que llevamos adentro, al tiempo que también logremos construir un “muro de contención” que detenga el torrente de agresividad que tiende a desbordarnos. Y ambas cosas son posibles con la nutrición adecuada de una conciencia que cultive y fomente los valores necesarios para decidir adecuadamente y con la seguridad de cerrar bien la jaula y reforzar bien el muro. Esa zona de la conciencia enriquecida, fecunda y afianzada era la que Viktor Frankl consideraba como el último intersticio de nuestra libertad. Ahí nadie distinto a nosotros mismos es capaz de intervenir. Desde fuera podrán ofendernos y

maltratarnos, pero no lograrán doblegar nuestro espíritu porque él es el patrimonio particular e inviolable de cada quien. En esta conciencia ensimismada y reforzada se ensancha el espacio para el enraizamiento generativo de los valores, tal como lo demostraron los testimonios de personas como Gandhi, Mandela y King, quienes entre otros, conquistaron el espíritu inquebrantable de la condición humana en toda su grandeza y plenitud.

VII

Son muchos los escolios que se asoman en estas jugosas páginas con respecto al asunto de la democracia como núcleo inagotable de reflexión. Serían muchas las líneas que tendríamos que redactar para comentar las extraordinarias reflexiones que despliega de manera magistral. Razones de espacio y de estilo impiden que intentemos cualquier recorrido sistemático. Ya esos contenidos forman parte del texto y con seguridad los lectores han podido seguirlos y digerirlos con fruición, por eso nos limitaremos a glosas que solo pretenden proseguir un abreviado diálogo con sus pensamientos. Tratemos por ahora de sistematizar algunos de los muchos enemigos que se le presentan a la democracia y que concitan nuestra particular sensibilidad. Comencemos por evocar la vieja advertencia de Aristóteles, según la cual existen tres formas de gobierno: el de una sola persona o monarquía, cuyo riesgo es la dictadura. Luego tenemos el de varias personas u oligarquía, cuyo sesgo es la aristocracia. Finalmente, está el gobierno de todos o democracia, cuyo abismo es la demagogia. Pues bien, a partir de este marco podrían establecerse diferentes instancias de peligro para la democracia. De entrada, encontramos los “peligros externos” dentro de los cuales se localizan al comunismo, al fascismo y, en general, a las distintas modalidades de totalitarismo. En seguida, se observan los “peligros internos” que se asocian con los reseñados por Tzvetan Todorov: el populismo derivado de las desfiguraciones del concepto de pueblo, el ultraliberalismo que procede del abuso y manipulación de la libertad, y por último, el mesianismo que se inscribe en la caricaturización del concepto de progreso. Pero, adicionalmente, cabría pensar en los “peligros íntimos” que se identifican en las actitudes de intolerancia, fanatismo y sectarismo que manchan muchas veces el ejercicio de la actividad pública. En esta desagregación calza con precisión el recordar los “peligros referenciales” que pueden vincularse a los abismos de las “tres P” que señala Moisés Naim: la polarización, el populismo y la posverdad. Incluso, no sobraría en este recuento, subrayar los dos “peligros consustanciales” a la democracia que, según Fernando Savater, se inscriben

en la ignorancia y la miseria, entendiendo a esta última como la radicalización brutal de la desigualdad.

El conjunto de esas energías negativas y destructivas que atentan contra la democracia son poderosas y además numerosas, en consecuencia, reclaman actitudes y estrategias para que la democracia, además de protegida, sea fundamentalmente cuidada. Hay una brecha semántica y simbólica entre los vocablos “proteger” y “cuidar”. Pensar en protección equivale a reforzar los muros externos de vigilancia, defensa y resguardo. En cambio, las opciones de cuidado son de naturaleza más interna y tienen que ver con el refuerzo y estímulo de las convicciones que comprometan a las personas e instituciones respecto a custodiar, cultivar, preservar, reforzar y velar por los principios, valores y virtudes humanas y cívicas que repotencian las fuerzas centrífugas de la democracia. La democracia no puede existir si no la sentimos desde adentro, por eso hay que pensar en ella como un “agente” y no como un “paciente”. Mientras el paciente se ve como un enfermo, mientras que el agente se percibe como la potencialidad de una perfectibilidad. Cuesta aceptar que, así como el pez sabe lo que es el agua cuando lo sacan de ella, el ser humano no sea capaz de comprender con anticipación esa equivalencia. Solo los que hemos sido privados de la democracia podemos dar fe de la lamentable vivencia de lo que ello significa. Y, en este contexto, es imposible dejar de repetir que la democracia seguramente no es el mejor de los regímenes deseables ni el mejor de los sistemas posibles, pero igualmente es indiscutible que es la mejor forma política que el ser humano conoce. Ninguna otra alternativa está tan próxima a las esperanzas de alcanzar la pretendida dignidad humana.

VIII

Otro de los aspectos que atraviesa transversalmente este libro es el relacionado con el humanismo, y muy particularmente con el “Humanismo integral” vinculado a la acepción de Jacques Maritain. Desde luego que se trata de un aspecto de suprema exigencia y de sostenida atención. La obra contiene páginas magistrales que recomendamos para que los lectores regresen a ellas para ser releídas y asimiladas con propiedad. Por nuestra parte, sentimos la necesidad de destacar que el humanismo, luego de ser un tema engavetado, o al menos metido en un largo paréntesis, ahora se rescata con un asombroso vigor, hasta el punto que ha pasado a ser uno de los más mencionados, además de ser visto como un sustantivo al que se le buscan los adjetivos más diversos y apremiantes: vemos humanismo con todo tipo de calificativos. Y todo esto quizá se justifica por la cobertura de excesos asociados a desigualdades,

iniquidades y exclusiones que han convocado el despectivo término “sobra” que, según Giorgio Agamben, equivale a lo que queda del ser humano luego de cada nuevo intento por autodestruirse.

Pues bien, por esa u otras razones, “humanismo” asume una especie de recuperación y reinicio que no se aleja de una idea de resurrección. Además, él se advierte con la fuerza propia de una recuperación que implica también una redimensión. El recuerdo de la expresión de Hölderlin aviva la esperanza: “Donde está el peligro, crece también lo salvador”. De manera semejante se reactiva aquella expresión de Emmanuel Lévinas que, a partir de Dostoievski, hace propia: “Todos somos responsables de todo, y yo más que nadie”. En el orden de estos significados se replantea la urgencia de aceptar que cada uno es responsable de lo que hace y de lo que no hace, pero igualmente es responsable de las consecuencias que se derivan de lo que hace y de lo que no hace. Pero aun más: no solo somos responsables de lo que hacemos o no hacemos, sino de lo que hacen o no hacen todos aquellos con quienes compartimos una misma realidad. Esta es la aspiración de un humanismo integral que nos haga soñar con el tránsito de un estado prepotente a un estado del bienestar, y de un estado del bienestar a una sociedad del bienestar. La idea del pensar en “todo el ser humano y en todos los seres humanos” de Maritain se ha hecho más legítima y vigente, so pena de no poder vivir juntos y de no asegurar un promisorio futuro. Se impone que veamos la vida como el vivir y el vivir como la vida, con lo cual nos remitimos explícitamente a la maravillosa sentencia de Ortega y Gasset: “Si vida es lo que hacemos, el vivir sería saber lo que hacemos”.

En el ámbito de lo político no solo se establece el compromiso con esa reivindicación de un humanismo de cobertura integral, sino que también se plantea aceptar que las condiciones de provisionalidad, perfectibilidad y circunstancialidad del ser humano ameritan la comprensión de una conciencia de la adverbialidad. No es posible que los políticos expongan propósitos sin saber con precisión la forma de conseguirlos. Y aun es peor que propongan formas mitómanas e irreales que atentan contra la esperanza de la gente. No todo propósito bueno puede configurarse por cualquier vía y a costa de riesgos abismales. Nada más deprimente que escuchar planteamientos irresponsables que personas avezadas proponen para asegurar capitalizaciones políticas demagógicas. La conciencia adverbial del cómo, cuándo y con quién se hace fundamental en función de la acepción de un sincero humanismo. El nuevo humanismo, el humanismo integral, o simplemente el humanismo de los nuevos tiempos impone una reflexión que, incluso, acepta que hay un antes del principio y un después del final, y que todo el flujo de este trayecto debe atender una adecuada consideración de las fundamentaciones, razones, propósitos, finalidades, y

también de las formas, estilos y factibilidad. Y llegados a este punto no resistimos la tentación de insistir en la propuesta de las cuatro “R” que se conjugan en la esperanza de poder vivir juntos. Ellas son: la reconciliación, reinstitucionalización, recuperación económica, y la reorientación de los valores éticos, productivos y ciudadanos.

IX

No podemos finalizar estos escolios sin hacer una somera mención de dos aspectos que son tocados continuamente por nuestro autor, y que se destacan especialmente en los capítulos dedicados a Angela Merkel, Martin Luther King y Joe Biden. Nos referimos a la libertad y la responsabilidad. Sin duda, estos dos valores sustancian cualquier aspiración de connotación humanista y de identificación democrática. Dice: “Hay una relación tan profunda como bidireccional entre libertad y responsabilidad. Somos libres porque somos responsables y somos responsables porque somos libres. Por eso, hay un ingrediente para la responsabilidad que es el coraje, la valentía, la disposición a tomar riesgos que pueden ser físicos, de tranquilidad y comodidad en la vida, pero también morales. Si la responsabilidad amerita valor, la libertad nunca será de cobardes. Este magistral fragmento se convierte en un verdadero epígrafe para perfilar cualquier empeño político. Ya Viktor Frankl exhortaba a los Estados Unidos de América para que, así como tenían una estatua de la libertad en la costa este, también deberían disponer de una estatua de la responsabilidad en la costa oeste, afirmación con la cual ya tendía el insoslayable puente que le reporta legitimidad a ambos conceptos.

Ambos términos, como cualquier otro, ameritan moderación. Con la libertad hay que prestar atención porque así como es destruida por el comunismo también puede ser manipulada y desdibujada por el capitalismo. Sin duda, no es lo mismo la libertad para un zorro que para unas ovejas. Es aquí donde nace el impulso vital de la responsabilidad. La responsabilidad es una expresión que, como ya lo anticipamos, concita dos “R”, como son: responder y rendir cuenta. Recordemos que se debe responder por lo que se hizo o no se hizo, pero además se debe responder por las consecuencias derivadas de lo que se hizo o de lo que no se hizo. La ausencia de alguna de estas dimensiones merma el alcance completo del significado. Pero adicionalmente hay otro punto de reflexión: el libre no siempre es responsable, mientras que el responsable lo es cuando actúa desde dentro del marco de la libertad.

Consciente de que el espacio no nos deja oportunidad de ampliaciones, solo deseamos añadir la acotación de algo que ya avanzamos en otra ocasión y que tiene que ver con pensar que la responsabilidad puede prevalecer sobre la libertad, al

tiempo de que la justicia puede primar sobre la igualdad, y que la generosidad puede sobrepasar a la fraternidad. Sin duda, lo grueso de esta afirmación se queda en la anticipación de un simple atrevimiento sin expectativas de desarrollo inmediato. Lo que sí debemos anotar ahora es que la riqueza teórica, la motivación histórica y la resonancia política de las tesis que están contenidas en esta magnífica obra que son un excelente marco para futuras reflexiones de profundo calado.

X

Un recorrido tan gratificante como el que nos han ofrecido estas páginas dificulta que encontremos una expresión que refleje la apreciación completa y definitiva de nuestra lectura. Pero es inevitable culminar los breves comentarios que hemos desplegado, y tal ocasión nos lleva a reiterar nuestro reconocimiento al amigo por este esfuerzo, así como un reconocimiento intelectual por sus extraordinarios aportes. Hemos ejercido este honor con gratitud y exigencia, sin embargo, en este caso nos queda alguna sensación de inconformidad porque no hemos podido ni sabido decir todo lo que deseábamos exponer. Con Mounier, tendríamos que repetir que, “cuando no se consigue el éxito, al menos que quede el testimonio”. Pues bien, aquí se concreta el atestado de respeto y admiración que sentimos por el trabajo de Ramón Guillermo Avelado, y sobre todo, se establece igualmente la admiración y afecto, así como la alegría por su amistad. Siempre pensamos en él cuando escuchamos vituperios sobre los políticos en general, porque las personas que hacen uso de esos recursos denigrantes desconocen los encomios que merecen otros que, como RGA, han dedicado el esfuerzo de su desempeño y el ejercicio de su comportamiento ético. Creemos con profunda convicción que nuestro querido y apreciado compañero está amparado por la sentencia que con frecuencia repite Fernando Savater: “Se necesita coraje para vivir, generosidad para convivir y prudencia para sobrevivir”.

BIBLIOGRAFÍA



- Acción Democrática, *Doctrina y Programa* (1ª edición), Publicaciones de la Secretaría Nacional de Propaganda. Caracas, 1962.
- Acemoglu, Daron, y James A. Robinson, *The Narrow Corridor. States, Societies and the Fate of Liberty*. Penguin Random House LLC, New York, 2020.
- Acosta, Cecilio, *Obras Completas*. La Casa de Bello. Caracas, 1982.
- Alzaga Villaamil, Oscar, *La Conquista de la Transición (1960-1978) Memorias Documentadas*. Marcial Pons-Fundación Concordia y Cultura, Madrid, 2021.
- Andreotti Giulio, *I Nonni della Repubblica*. Rizzoli, Milano, 2002.
- Applebaum, Anne, *The Twilight of Democracy. The seductive lure of authoritarianism*. Doubleday, New York, 2020.
- Aristóteles, *Ética en Obras*. Aguilar, Madrid, 1962.
- Aristóteles, *La Política*. Espasa-Calpe, México, 1958.
- Aveledo Coll, Guillermo Tell, *Pro Religione et Patria. República y religión en la crisis de la sociedad colonial venezolana (1810-1834)*. Academia Nacional de la Historia-Universidad Metropolitana, Caracas, 2011.
- Barbeito, José *Introducción al Pensamiento Socialcristiano*, Fondo Editorial IRFES, Maracaibo – Editorial Los Andes, Buenos Aires, 1976. *El Hombre y el Estado*
- Bello, Andrés, *Obras Completas*. Ministerio de Educación. Comisión Editora de las Obras Completas, Caracas, 1958.
- Benedicto XVI, *La Caridad Política*. Librería Editrice Vaticana-Romana Editorial, Ciudad del Vaticano-Madrid, 2014.
- Bennet, William J., *Our Sacred Honor. Words of advice from the Founders in Stories, Letters, Poems and Speeches*. Simon & Schuster, New York, 1997.
- Bergoglio, Jorge (Papa Francisco), *¿Quién soy yo para juzgar?.* Origen, Barcelona, 2017.
- Berlin, Isaiah, *Dos conceptos de libertad*. Clarendon Press (Oxford University Press).

- Berlin, Isaiah, *La mentalidad soviética. La cultura rusa bajo el comunismo*, Galaxia Gutenberg- Círculo de Lectores, Barcelona, 2009.
- Bernstein, E., *Die Voraussetzungen des Sozialismus und die Aufgaben der Sozialdemokratie*. Stuttgart, 1906.
- Bervín Farías, Rafael, *El Gobierno en la Historia*. Illustratum. Caracas, 2017.
- Betancourt, Rómulo, *I Mensaje al Congreso Nacional, 13 de febrero de 1959 en 4 Presidentes. 40 años de Acción Democrática*. Tomo I, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1981.
- Betancourt, Rómulo, *Problemas Venezolanos*. Editorial Futuro, Santiago de Chile, 1940.
- Biden, Joe, *Promise me, Dad. A year of Hope, Hardship, and Purpose*, Flatiron Books, 2017.
- Biden, Joe, *Promises to keep*, Random House, New York, 2008.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Taurus, Madrid, 1975.
- Bolívar, Simón, *Obras Completas*, Librería Piñango, Caracas.
- Briceño-Iragorri, Mario, *El sentido de la tradición*. en *Mensaje con Destino (Antología)* Joaquín Marta Sosa ed., (Selección e Introducción), Fundación Bancaribe para la Ciencia y la Cultura, Caracas, 2011.
- Brooks, David, *The Road to Character*. Random House, New York, 2015.
- Bryant, Chris, *Possible Dreams. A personay History of the British Christian Socialists*. Hodder & Stoughton, London, 1996.
- Bush, George W., *Decision Points*, Crown, New York, 2010.
- Caldera, Rafael, *Los causahabientes: De Carabobo a Puntofijo*. Panapo, Caracas, 1999.
- Caldera, Rafael, *Moldes para la Fragua*. 3ª edición, Dimensiones, Caracas, 1980.
- Camps, Victoria, *El Malestar de la Vida Pública*. Hojas Nuevas. Grijalbo.-Mondadori, Barcelona, 1996.
- Cárdenas, Rodolfo José, *El Combate Político*. Doña Bárbara, Caracas, 1966.
- Carnevali, Dinorah, *Araguatos, Avanzados y Astronautas: COPEI, conflicto ideológico y crisis política en los años 60*. Panapo, Caracas, 1992.
- Caro, Robert A., *Master of the Senate. The years of Lyndon Johnson*. Vintage, New York, 2002.

- Carrillo Batalla, Tomás Enrique, Tomás Polanco Alcántara y Rafael Fernández Heres, *Centenario del Nacimiento de Jacques Maritain*. Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Serie “Cuadernos” N° 2, Caracas, 1983.
- Castillo López, Carlos, Introducción. *Partido Acción Nacional: Voces de la Democracia*. PAN-app Editorial, México DF, 2011.
- Castillo Peraza, Carlos, *Doctrina e Ideología*. Fundación Rafael Preciado Hernández, México DF, 2010.
- Chardin, Teilhard de, *El grupo zoológico humano*. 4ª Edición, Taurus, Madrid, 1965.
- Charmley, John, *A History of Conservative politics 1900-1996*. MacMillan Press, London, 1996.
- Chevallier, Jean Jacques, *Los Grandes Textos Políticos. Desde Maquiavelo a nuestros días*. Editorial Aguilar, Madrid. 1972.
- Clinton, Bill, *My Life*, Alfred K, Knopf, New York, 2004.
- Comellas, José Luis, *Cánovas del Castillo*. Ariel, Barcelona, 1997.
- Conferencia Episcopal Venezolana, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Trípode-Salesiana-Estudios-San Pablo-Paulinas, Caracas, 2006.
- COPEI, *Programa del Movimiento Político COPEI. Principios*. Servicio editorial. Tipografía Americana, Caracas, 1948.
- COPEI, *Propuestas del Congreso Ideológico Nacional para la Democracia Nueva “Aristides Calvani”*. Proyecto Histórico. Modelo de Organización y Funcionamiento del Partido. Programa Político Básico de Largo Plazo. Secretaría Nacional de Formación y Doctrina, Caracas, 1987.
- Crick, Bernard, *Democracy, A Very Short Introduction*. Oxford University Press, Oxford, 2002.
- Crick, Bernard, *In Defence of Politics*. (7ª reimpresión de la edición corregida de 1964) Pelikan Books. London, 1976.
- Daniel, Daphney, *How Blacks became Blue, The 1936 african-american voting shift from the Party of Lincoln to the New Deal Coalition*. Salve Regina University, Newport, Rhode Island.
- Davidoff, Jeff, *El Oso y el Puercoespín*. Grijalbo, México, 2004.
- Davies, William, *Nervous States. Democracy and the Decline of Reason*. W.W.Norton & Company, New York-London, 2018.

- Davies, William, *The Happiness Industry. How the Government and Big Business Sold Us Well Being*. Verso Books, New York, 2016.
- Davies, William, *The Limits of NeoLiberalism. Authority, Sovereignty and the Logic of Competition*. Sage, Newbury, 2014.
- Dowtry, Allan, *Jewish political tradition and contemporary israeli politics*. Jewish Political Studies Review 2:3-4, Fall 1990.
- Eliot, T.S., *Función de la Poesía y de la Crítica*. Seix Barral, Barcelona, 1968.
- Fallaci, Oriana, *Entrevista con la Historia*. 11ª edición, Noguer, Barcelona-Madrid, 1978.
- Fernández Heres, Rafael, *Jacques Maritain*. Publicaciones de la Fracción Parlamentaria de COPEI, Congreso, N° 8, Caracas, 1963.
- Ford, Gerald R., *A Time to Heal*, Harper & Row, New York, 1979.
- Fraga Iribarne, Manuel, *La Constitución y otras Cuestiones Fundamentales*. Planeta, Madrid, 1978.
- Frei Montalva, Eduardo, *La Política y el Espíritu*. Prólogo de Gabriela Mistral. 3ª edición, KAS-Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago de Chile, 1999.
- Frei Montalva, Eduardo, *Obras Escogidas 1931-1982*. Ed. por Oscar Pinochet de la Barra. Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar-Fundación Eduardo Frei Montalva, Santiago de Chile, 1993.
- Funder, Anna, *Stasiland. Stories Behind the Berlin Wall*, Granta Books, London, 2003.
- García Pelayo, Manuel, *Las Transformaciones del Estado Contemporáneo en Obras Completas*. Volumen II, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1991.
- García-Pelayo, Manuel, *El Estado de Partidos. Las Transformaciones del Estado Contemporáneo en Obras Completas*. Volumen II, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1991.
- Giddens, Anthony, *Beyond Left and Right. The future of radical politics*. Stanford University Press, Stanford, California, 1994.
- Gilmour, Ian, *Inside Right. A Study on Conservatism*. Quartet, London, 1978.
- González Marregot, Miguel, *Los Movimientos Vecinales y las reformas democráticas en Venezuela, 1958-1998*. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-ABE Ediciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, Caracas, 2021.

- Guédez, Víctor, *Ética, Política y Reconciliación. Una reflexión sobre el origen y propósito de la inclusión*. Abediciones-KAS. Caracas, 2017.
- Guéna, Sylvain, *Introduction en Jacques Maritain & Emmanuel Mounier Correspondance*. Desclée de Brouwer, Paris- Perpignan, 2016.
- Herrera Campíns, Luis, *Justo Reconocimiento en 4 Presidentes*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1981.
- Herrera Campíns, Luis, *Palenque*. Fondo Editorial IRFES, Maracaibo, 1979.
- Hickok Jr, Eugene W. ed., *The Bill of Rights. Original Meaning and Current Understanding*. University Press of Virginia, Charlottesville and London, 1991.
- Hourani, Albert *A History of the Arab Peoples*, Time Warner, New York, 1992.
- Hunt, John Gabriel, ed. *The Essential Franklin Delano Roosevelt. FDR's Greatest speeches, Fireside chats, Messages, and Proclamations*, Grammercy, New York, 1995.
- Hurtado, Oswaldo, *Dictadura del Siglo XXI. El caso ecuatoriano Paradiso*. Quito, 2012.
- Jiménez de Parga, Manuel y Cabrera, *Los Regímenes Políticos Contemporáneos*. Tecnos, Madrid, 1962.
- Johnson, Paul, *Estados Unidos, la historia*, Javier Vergara, Barcelona, 2002.
- Kearns Goodwin, Doris, *Team of Rivals. The Political Genius of Abraham Lincoln*. Simon & Schuster, New York, 2005.
- King, Martin Luther, *I have a dream. Writings and Speeches that Changed the World*. Harper Collins, New York, 1992.
- Kornelius, Stefan, *The Chancellor and Her World*, Alma Books, London, 2013.
- Kothen, Robert, *El Pluralismo Político*. Ediciones Humanismo, Buenos Aires, 1992.
- Kwiatkowska, Anna, *Cinderella to Empress. How Merkel has changed Germany*, OSW, *Point of View*, N°85, Warsaw, June 2021.
- Lebret, Louis Joseph, *Manifiesto para una civilización solidaria*. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1975.
- Lenin, V.I.. "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo". Fundación Federico Engels, 1998. En proletarios.org/books
- Levingston, Steven, *Barack and Joe. The making of an extraordinary partnership*, Hachette Books, New York-Boston, 2019.

- Lijphart, Arend, *Modelos de Democracia. Formas de Gobierno y Resultados en 36 países*. Ariel, Barcelona, 2000.
- Magallanes, Manuel Vicente, *Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica Venezolana*. Mediterráneo, Madrid, 1973.
- Manchester, William, *The Glory and the Dream. A Narrative History of America 1932-1972*. Bantam Books, New York, 1974.
- Marina, José Antonio, *La Pasión del Poder. Teoría y práctica de la dominación*. Anagrama, Barcelona, 2008.
- Maritain, Jacques, *El Hombre y el Estado*. Fundación Jacques Maritain-Círculo de Lectores, Buenos Aires, 1984.
- Maritain, Jacques, *Filosofía Moral. Examen histórico-crítico de los grandes sistemas*. Morata, Madrid, 1966.
- Maritain, Jacques, *Humanismo Integral*. 2ª edición, Palabra, Madrid, 2001.
- Maritain, Jacques, *Introducción a la Filosofía*. Círculo de Lectores, Buenos Aires, 1985.
- Maritain, Jacques, *Introduction en Human Rights: Comments and Interpretations*. UNESCO-Wingate, New York, 1949.
- Maritain, Jacques, *La Persona y el Bien Común*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1968.
- Maritain, Jacques, *Lettre sur l'Indépendance*. Desclée de Brouer. París, 1935.
- Márquez, Pompeyo, *Contado por sí mismo*. Fundación Gual y España-KAS, Caracas, 2022.
- Márquez, Pompeyo, *Reforma o Revolución*. La Muralla, Caracas, 1968.
- Marton, Kati, *The Chancellor. The Remarkable odyssey of Angela Merkel*, Simon & Schuster, New York, 2021.
- Maurois, André, *Historia de los Estados Unidos*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1972.
- McKenzie, Robert, *British Political Parties*. 2ª edición revisada, Mercury, London, 1964.
- Mello Mourao, Gerardo, *Frei y la Revolución Latinoamericana*. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1966.
- Micco, Sergio y Saffirio, Eduardo, *Anunciaron tu muerte. Seis respuestas comunitarias para un obituario prematuro*. Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), Santiago de Chile, 2000.

- Michele Dau, (Con la colaboración de Fausto Bertinotti, Valerio Castronovo y Paolo Savona), *Il Codice di Camaldoli*. Castelvechchi, Roma, 2015.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. *La Política Exterior de Venezuela. Marzo-diciembre 1979*, Caracas, 1980.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. *La Política Exterior de Venezuela enero-diciembre 1980*, Caracas, 1981.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. *La Política Exterior de Venezuela enero-diciembre 1981*, Caracas, 1982.
- Montesquieu, *Del Espíritu de las Leyes*. (6ª edición), Tecnos, Madrid, 2007.
- Montoro, André Franco, *Alternativa Comunitaria. Um Camino para o Brasil*. Nova Fronteira. Rio de Janeiro, 1992.
- Mounier, Emmanuel, *El Personalismo*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.
- Nasarre, Eugenio, *Pablo VI y Europa*. Fundación Pablo VI.
- Nikken, Pedro, *En defensa de la persona humana (Estudios sobre Derechos Humanos (1982-1987))*. Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 1988.
- Obama, Barack, *A Promised Land*, Crown, Vol. 1, New York, 2020.
- Osnos, Evan, *Joe Biden, The LIFE, the RUN, and WHAT MATTERS NOW*, Scribner, New York, 2020.
- Pablo VI, *Populorum Progressio*. Disponible en vatican.va
- Pavan, Pietro, *La Democracia y el Cristianismo*. Ediciones Humanismo, Buenos Aires, 1962.
- Peces-Barba, Gregorio, *La España Civil*. Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Madrid, 2005.
- Petkoff, Teodoro, *El Optimismo de la voluntad*, Ediciones Centauro, Caracas, 1987.
- Pinochet de la Barra, Oscar, ed., *El Pensamiento de Eduardo Frei*. Aconcagua, Santiago de Chile, 1982.
- Planas, Pedro, *El Pensamiento Social de Víctor Andrés Belaunde*. Instituto de Estudios Socialcristianos IESC, Lima, 1997.
- Planas, Pedro, *Regímenes Políticos Contemporáneos*. Segunda edición, Fondo de Cultura Económica, Lima-México, 1997.
- Polanco Alcántara, Tomás, *Conversaciones sobre un joven que fue sabio (Semblanza del Dr. Caracciolo Parra León)*. UCAB-Cátedra Fundacional Caracciolo Parra León, Caracas, 2004.

- Popper, Karl, *Tolerancia y Responsabilidad Intelectual*. Cuadernos de Reflexión CEDICE, Caracas, 2001.
- Rajoy, Mariano, *Política para adultos*. Plaza & Janés. Random House Group, Barcelona, 2021.
- Reardon, Kathleen Kelley, *It's all Politics: Winning in a World where Hard Work and talent aren't Enough*. Currency, New York, 2006.
- Rethinkingsecularism*, Craig Calhoun, Mark Juergensmeyer, Jonathan VanAntwerpen ed., New York, Oxford University Press USA, 2011.
- Rey Cantor, Ernesto, *Teorías Políticas Clásicas de la Formación del Estado*. 5ª edición, ERC-Temis, Bogotá, 2006.
- Robertson, David, *The Penguin Dictionary of Politics*. Penguin Books, London, 1993.
- Rodríguez Berrizbeitia, Julio, *El Campesino de la Garona. Breve introducción al pensamiento de Jacques Maritain*. Caracas, 2009.
- Rodríguez Iturbe, José, *Luces y Sombras. En la Crisis de la Modernidad y la Posmodernidad*. Caracas, 1999.
- Roscio, Juan Germán, *El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo*. En Filadelfia en 1817. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1996.
- Runciman, David, *How Democracy Ends*. Basic Books, New York, 2018.
- San Miguel, Enrique, *¿Qué es ser socialcristiano hoy?* Konrad Adenauer Stiftung. Santiago de Chile, 2013.
- Santaella López, Manuel, *Montesquieu. El legislador y el arte de legislar*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1995.
- Savater, Fernando, *Ética como Amor Propio*. Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 1988.
- Savater, Fernando, *Ética y Ciudadanía*. Monteávila Editores-Contraloría General de la República. Caracas, 1999.
- Savater, Fernando, *Política para Amador*. 11ª edición, Ariel, Barcelona, 1991.
- Sobchak, Anatoly, *For a New Russia*. Harper-Collins, New York, 1992.
- Sosa Abascal, Arturo, *El Programa Nacionalista. Izquierda y Moderación (1937-1939)*. Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 1994.
- Stark, Rodney, *The Victory of Reason*. Random House, New York, 2005.
- Steiner, George, *Antígonas, La travesía de un mito universal por la filosofía de Occidente*, Gedisa, Barcelona, 2009.

- Tocqueville, Alexis de, *La Democracia en América (1835-1840)*, Trotta-Liberty Fund, Madrid, 2010.
- Toro, Fermín, *La Doctrina Conservadora*. Presidencia de la República, Caracas, 1960.
- Tse-Tung, Mao, *Rectifiquemos el estilo de trabajo en el partido*. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekin, 1961.
- Urbaneja, Diego Bautista, *Venezuela y sus Repúblicas*. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-ABEdiciones UCAB-KAS, Caracas, 2022.
- Vaamonde, Gustavo Adolfo, *La Gran República de Colombia 1819-1831. La estrategia para estructurar un estado y consolidar una nueva nación*. Fundación Empresas Polar, Caracas, 2020.
- Vicente Algueró, Felipe-José de, *El Catolicismo Liberal en España*. Encuentro, Madrid, 2012.
- VVAA, *11 Grandes Mensajes*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1992.
- VVAA, *1958: Tránsito de la dictadura a la democracia en Venezuela*. Ariel, Barcelona, España, 1978
- VVAA, *Comentarios a la PACEM IN TERRIS*. Instituto Social León XIII, BAC, Madrid, 1963.
- VVAA, *Cuba: Fundamentos de la Democracia. Antología del Pensamiento Liberal Cubano*. Fundación Liberal José Martí, Madrid, 1995.
- VVAA, *Democracia Cristiana del Uruguay y Formación del Frente Amplio*. Indal, Caracas/Heverlee-Louvain, 1973.
- VVAA, *Los Copeyanos*. Centauro, Caracas, 1982.
- VVAA, *Políticos Cristianos ante los Desafíos Globales*. IESC-KAS, Lima, 2019.
- VVAA, *Raúl Leoni. Democracia en la tormenta*. ABEdiciones UCAB-Asociación Civil Raúl y Menca de Leoni-Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 2022.
- VVAA, *Socialismo es Libertad*. Escuela de Verano del P.S.O.E 1976, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.
- VVAA, *Tomic, Testimonios*, Jorge Donoso ed. Emisión-Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar-Copygraph, Santiago de Chile, 1988.
- VVAA, *Venezuela Moderna 1926-1976*. Fundación Eugenio Mendoza. Caracas, 1976.

- VVAA, *Vida, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. Una visión integral desde Venezuela*. María Gabriela Hernández del Castillo (Coordinadora), Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-ABediciones UCAB-KAS, Caracas, 2021.
- Wende, Peter, *History of Germany*, Palgrave, Macmillan, Basingstoke, 2005.
- Will, George F., *The Conservative Sensibility*, Hachette, New York-Boston, 2019.
- Winkler, Heinrich August, *Germany. The long road West*, Oxford University Press, Oxford, 2000.
- Yepes Boscán, Guillermo, *Dones y Miserias de la Poesía*. Monte Avila, Caracas, 1975.
- Yepes Boscán, Guillermo, *El tiempo que en tus ojos cabe*. Instituto Internacional Jacques Maritain, Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Libertador, Caracas.
- Yepes Boscán, Guillermo, *Globalización y Cultura. La cultura como dimensión de la globalización*. En *Notas y Documentos*. N° 63-64, Caracas, enero-diciembre 2002.
- Yepes Boscán, Guillermo, *Guillermo Sucre: Pasión, conciencia crítica, desdén e ironía ante el lenguaje*. El otro, el mismo. Mérida, 2012.
- Yepes Boscán, Guillermo, *Introducción en Luis Herrera Campíns: Palenque*. Fondo Editorial IRFES, Maracaibo, 1979.
- Yepes Boscán, Guillermo, *La dignidad humana como fundamento de la cooperación entre las culturas en Notas y Documentos*. N° 59-60, Caracas, Julio-diciembre 2000.
- Yepes Boscán, Guillermo, *La dimensión cultural del desarrollo. Avances y retrocesos*. En *Notas y Documentos* N° 61-62 Enero-Junio 2001. Caracas.
- Yepes Boscán, Guillermo, *La Vida Provisional*. Instituto Internacional Jacques Maritain, Caracas, 1993.
- Yepes Boscán, Guillermo, *Pretorianismo, intolerancia y barbarie*. Los libros de El Nacional, Caracas, 2012.
- Yepes Boscán, Guillermo, *Vetas de la Piedra Angular. Cultura política, políticas culturales y culturas del mundo que viene*. Universidad Católica Cecilio Acosta-Konrad Adenauer Stiftung-Centro de Políticas Públicas y Participación, Maracaibo, 2006.

- Aveledo, Ramón Guillermo, *Criterios de Técnica Legislativa*. Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro-ABEdiciones UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, Caracas, 2020.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *El Llanero Solidario. Verdades ignoradas sobre Luis Herrera Campíns y su tiempo*. LibrosXMarcados, Caracas, 2012.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *El Poder Político en Venezuela*. El Nacional-Universidad Metropolitana, Caracas, 2007.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *El Trabajo Parlamentario*. Congreso de la República, Ediciones de la Cámara de Diputados, Caracas, 1997.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *Humanismo Cristiano y Parlamento, para una antología sudamericana*. ODCA. Santiago de Chile, 2002.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *Juicio Político en sede parlamentaria*. CEDP-EJV-Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, Caracas, 2016.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *La 4ª República. La virtud y el pecado*. LibrosXMarcados, Caracas, 2007.
- Aveledo, Ramón Guillermo, *Libertad, temas de conciencia y práctica*. Fondo Editorial para la Libertad, Chacao, 2009.

Legislación

- Deutscher Bundestag, Ley Fundamental de la República Federal Alemana*, Versión en alemán del 23 de mayo de 1949/ Última modificación 29 de septiembre 2020. btg-bestellservice.de/pdf/80206000.pdf
- Venezuela. Constitución de la República de Venezuela de 1961.

Publicaciones electrónicas

- ¿Cómo se originó la peor crisis financiera de la historia?* Artículo del 15.09.2013 gestion.pe
- “How Green-Party Success is Reshaping Global Politics. Council on Foreign Relations” en.cfr.org/backgrounder
- “That time Putin brought his dog to a meeting to scare Angela Merkel”. *Bussines Insider*, July 7, 2017. bussinesinsider.com/putin-merkel-dog-2017-7

- americanrhetoric.com/speeches/angelamerkelcommencementenglish.htm
- Baltz, Dan, Scott Clement y Emily Guskin, *Republicans and Democrats divided over Jan. 6 insurrection and Trump's culpability, Post-UMD poll finds*. January 2, 2022. email@washintonpost.com
- Biden Jr., Joseph R., *Inaugural Address*. Disponible en: Whitehouse.gov, consultado en fecha January 20, 2021.
- Biden, Joseph R. *Remarks by President Biden at the Summit for Democracy Closing Session*, whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/12/10
- bussinesinsider.com/putin-merkel-dog-2017-7
- cfr.eu/article/commentary_note_from_berlin_bismarck_and_germanys_pro_russian_lobby311646/
- Convención Americana sobre los Derechos Humanos 1969. En www.oas.org
- De la Rocha, Moisés, "Biografía y Obra del Escritor y Periodista Pablo Antonio Cuadra". www.academia.edu
- Diccionario de la Real Academia Española del.rae.es
- dw.com/es/refugiados-en-alemania-tenia-razón-angela-merkel/a-54688133
- El camino no elegido*. elespejogotico.blogspot.com/2010/11
- elpais.com/internacional/2015/09/09/actualidad/1441798255_631290.html
- En *Fe y Café*. elblogdefeycafe.blogspot.com
- Equal Justice Initiative, "From Slavery to Segregation"*. Disponible en <https://eji.org/>
- Gessel, Gustav, "Bismarck and Germany's pro-Russia lobby" en el portal del European Council for Foreign Relations.
- Ghunta, Julius, *What Role did Christian Teachings play in the American Civil Rights Movement?* e-ir.info/2018/11/01
- Hernández –Echevarría, Carlos, *La Vanguardia*. Barcelona, 2020. Disponible en amnistiacatalunya.org
- Historia.nationalgeographic.com.es/a/buffalo-soldiers-tropas-afroamericanas-ejercito-estadounidense_15844
- International Labour Organisation, *Making Women's Work Visible: The 19th ICLS Standards, Purpose and Progress*. https://data2x.org/wp-content/uploads/2020/11/MakingWomensWorkVisibleReport_FINAL.pdf

- Jayapal, Pramila, (U.S. Rep Washington), *Broken promises cannot deter the path to Build Back Better* The Washington Post December 26, 2021 [washingtonpost.com/opinions/](https://www.washingtonpost.com/opinions/)
- Maritain, Jacques, XV. *Some American Illusions* en *Reflections on America III* [Maritain.nd.edu/jmc/etext](https://www.maritain.nd.edu/jmc/etext).
- Nittle, Nadra Kareem, *How the Black Code limited African American Progress after the Civil War*. Disponible en [history.com/news/black-codes-econstruction-slavery](https://www.history.com/news/black-codes-econstruction-slavery)
- ORO MORTAL*. transparencia.org.ve
- Peralta, Eyder, “German Chancellor Angela Merkel is ‘Time’ magazine’s Person of the Year”, December 9, 2015 [npr.org](https://www.npr.org)
- Princeton University. Bridging Divides Initiative. *US Crisis Monitor*, [Witf.org/2021/04/29/president-joe-bidens.address-to-congress-annotated](https://www.witf.org/2021/04/29/president-joe-bidens.address-to-congress-annotated)
- Revista de Ciencia, tecnología y religión*. “Maritain y los Derechos Humanos en Fronteras CTR”. Cátedra Francisco Ayala de la Universidad de Comillas. blogs.comillas.edu
- [Spiegel.de/international/interview-with-john-bolton-trump-is-capable-of-almost-any-thing](https://www.spiegel.de/international/interview-with-john-bolton-trump-is-capable-of-almost-any-thing)
- Stein, Ken, “Orígenes de la democracia Israelí: La cultura política judía y las prácticas pre-Estado”. Center for Israeli Education (CIE), iraeled.org
- The Role of Religion in the Civil Rights Movement*. [americanprogress.org](https://www.americanprogress.org)
- Ulysses, Order and Mith (1923)* en “Sobre Ulises y el Mito”. (recuperado en mayo de 2021). Disponible en www.revistadelauniversidad.mx Traducción y nota Agustín Cadena.
- Witthaker Cousino, Kate *Has David Brooks been reading The Personalist Project?* June 15, 2018. [thepersonalistproject.org/home/comments](https://www.thepersonalistproject.org/home/comments)

Artículos en Revistas y Periódicos

- Athaide, Tristán de, *Maritain y América Latina*. *Revue Thomiste*. T 48, n 1-2, 1948.
- Bond, Robert D., “Venezuela, La Cuenca del Caribe y la Crisis Centroamericana”. Marzo de 1980. Disponible en <https://forointernacional.colmex.mx>

- Brooks, David, “Has Biden changed? He tells us”, en *The New York Times*, 20 de mayo 2021.
- Camps, Victoria, “Teoría y práctica de la ética en el siglo XXI (Undécimas Conferencias Aranguren)”, *Isegoría*, n.o 28 (2003).
- Colomer, Josep M., *El equilibrio político inducido estructuralmente. Líneas para un programa de investigación. En Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. N° 8. Enero-Abril 1991. Dialnet.unirioja.es
- Córdoba, José, y Juan Montes, *The Wall Street Journal*. New York, 8 de noviembre, 2021. Applebaum, Anne, “The bad guys are winning”. En Revista *The Atlantic*, November 15th, 2021.
- Felton, Emmanuel., “Selma is tired of being just a symbol – it wants change” *The Washington Post*. April, 11, 2022.
- Molero Hernández, Paz, *Repensar el humanismo como solución a la integración de la diversidad en Europa*. Philosophia 80/2.
- Nasarre, Eugenio, “Maritain y el Proyecto de Integración Europea” en *Nueva Revista*, N° 157.
- Notas y Documentos*. 63-64 Enero -diciembre 2002, Edición Homenaje a José Barbeito, *in memoriam*.
- Olaf Asbach: *L'idée de l'équilibre des puissances: raisons et apories d'un concept fundamental de la politique moderne. Commentaire des contributions de Stefanie Bouchenau, Bruno Bernardi et Gérard Laudin*. Universität Hamburg. Olaf.Asbach@wiso.uni-hamburg.de
- Onell, Roberto, *Vestigios que anuncian: Huellas Cristianas en la Poesía de Gabriela Mistral*. Cuadernos de Teología, Universidad Católica del Norte, Vol 6, N°2, Antofagasta, 2014.
- Política y Espíritu*. N° 328, Santiago de Chile, diciembre 1971.
- Regalzi, Francesco, “Democracy and Its Discontents: Walter Lippmann and the Crisis of Politics (1919-1938)” e-REA, Reviste d'Études Sur le Monde Anglophone, en Journals.openedition.org/erea/2538
- Ríos, Carlos, *El País* Montevideo. GDA/ *El Nacional*. Caracas, 15 Noviembre 2021.
- Saíz, José Manuel, *La Visión Cristiana de los Padres de Europa*. (Universidad Antonio de Nebrija), Unicsi Discussion Papers, N° 14 Mayo-May 2007.
- Sucre, Guillermo, *Los Cuadernos de la Cordura*. Revista *Vuelta*, México, Agosto de 1993.
- The New York Times*, 8 de septiembre y 13 de septiembre, 2021.

Web

ambimil.blogspot.com

Bancomundial.org/es/topic/poverty/overview

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Historia de la Ley 21.030 en bcn.cl

Britannica.com/event/Reconstruction-United-States-history

eltahuantisuyo-historia

eltiempolatino.com

freedomhouse.org

goodreads.com

greenparty.ca

greenparty.org.uk

<https://forointernacional.colmex.mx>

<https://www.cnn.com>

<https://www.wwf.org.co/>

Irena.org/-/media/Files/Irena/Agency

Kurioso.es/tag/giovanni-montini/

noticonquista.unam.mx

puertasabiertasal.org

redined.mecd.gob.es

religonennavarra.com

Staatslexikon-online.de/Lexikon/Gleichgewichtspolitik

transparency.org

UN Human Rights Office. ohchr.org

undp.org0

washingtonpost.com

Witf.org/2021/04/29/president-joe-bidens.address-to-congress-annotated

www.ciudadseva.com

www.lavanguardia.com

www.literato.es



Títulos publicados en la colección

Criterios de técnica legislativa (2020)
Ramón Guillermo Avelado
Prólogo: Román José Duque Corredor
Epílogo: Mercedes De Freitas

Estados Unidos. Diez miradas (2020)
Edmundo González
Coordinador

**Vida, ambiente y desarrollo sostenible.
Una visión integral desde Venezuela (2020)**
(edición digital)
María Gabriela Hernández
Coordinadora

**Los movimientos vecinales y las reformas
democráticas en Venezuela
1958-1998 (2021)**
Miguel González Marregot

**Asamblea Nacional. Contribuciones
democráticas y obstáculos
Inconstitucionales a la
reinstitutionalización (2021, segunda
edición ampliada)**
Jesús María Casal

Venezuela y sus repúblicas (2022)
Diego Bautista Urbaneja



La lectura de la obra que se nos presenta no debe dejar de pasar por alto, como señala su autor ya desde el título de la misma, que va dirigida a los "jóvenes políticos". Adicionalmente el título nos aporta de forma sintética el tema de lo que se va a desarrollar al hablarnos de humanismo integral, como la obra de Maritain que nos aproxima a una reflexión profunda acerca de: la aceptación del pluralismo; la importancia esencial de la acción de los laicos en la transformación de la sociedad; la distinción entre valores cristianos comunes y posturas personales que serán necesariamente distintas; la autonomía relativa a lo temporal, etc.

⇨ Julio Rodríguez Berrizbeitia

La intención de focalizar su escrito en las generaciones emergentes de políticos y ciudadanos ya muestra la naturaleza generosa y la vocación educadora de Ramón Guillermo Avelledo. Siempre nos ha gustado aquello de que, en lugar de pensar en el país que le dejaremos a las nuevas generaciones, hay que comprometerse con el propósito de atender qué generación le dejaremos al país. También los jóvenes tienen que concentrarse más en qué deben hacer por encima de intrigarse por lo que va a pasar. En el orden de esas preocupaciones, apuntan las activas esperanzas y las incitadoras preocupaciones de nuestro autor. Por eso, este libro revela, desde su primer capítulo, que se trata de una "Carta a los jóvenes políticos".

⇨ Víctor Guédez



9 789804 390708